

LA LUCHA IDEOLOGICA EN EL PARTIDO POLITICO



**Boletines Internos
del POR 1973-1974
Exclusión del nacional-foquismo
La tercera escisión**

2011, La lucha ideológica en el partido político
Boletines Internos del POR 1973-1974
Exclusión del nacional-foquismo.
La Tercera escisión.

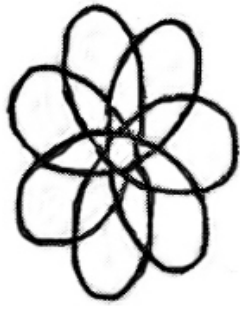
De esta edición

LA COMUNA EDITORES

La primera edición bajo el título de Nociones de sicología
del Prof. Ot Ross en 1974

La tapa original del Tomo I en la siguiente página.
CULTURA LIBRE

La publicación tiene la intención a la formación de
Partidos obreros alrededor del mundo, se puede
Reproducir en cuanto sea este el interés

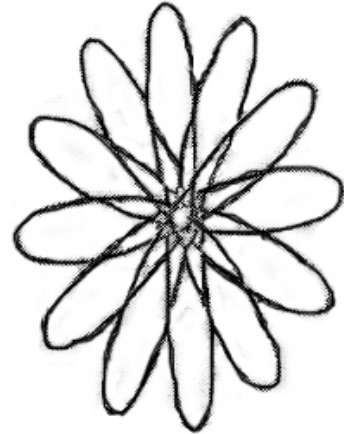


TOMO I

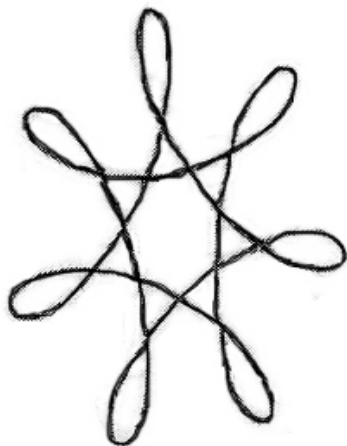
Prof Ot Ross

NOCIONES

DE



SICOLOGIA



PRECIO: \$b 15⁰⁰

la paz bolivia
1974

Prólogo	4
Abreviaturas usadas en los boletines.....	12

DISCUSIÓN INTERNA

Boletín Interno No.1 - mayo 1973	13
Objetivo de este boletín	13
Boletín Interno No. 2 - 2 junio 1973	15
Observaciones a "Masa"	15
Boletín Interno No. 3 - junio 1973	17
Forzando divergencias inexistentes	17
Sobre las desviaciones de línea	18
Un recuento breve	18
Notas finales para el boletín cuyo responsable es el C.C.	
Total inconducta partidaria	19
Boletín Interno No. 4 - junio 1973	19
II. Obsevaciones a "M"	19
¿Partido o sindicato?	20
1. Mala presentación y redacción	20
Sobre las notas	21
Boletín Interno No. 5	22
Nuestro método de trabajo	22
Nuestras diferencias	22
Boletín Interno No. 6	22
El partido y sus huayralevas	22
Boletín Interno No. 7 - 7-25 junio 1973	25
Boletín Interno No. 8	25
Torcida interpretación organizativa del Partido	25
Las desviaciones políticas	26
3. Acusaciones ligeras del c. G.	27
G. nos acusa de no haber hecho nada en La Paz	27
Boletín Interno No. 9 - 30 junio 1937	27
Boletín Interno No. 10 - julio 1973	28
III. Observaciones a "M"	28
Derecho de formar fracciones	30
Comentario al BI. No. 5	30
Boletín Interno No. 11 - julio 1973	31
a) ¿Partido de literatos?	31
Exabrupto revelador	33
Boletín Interno No. 12 - Junio 1973	33
Sobre el federalismo	33
Otra vez sobre la violencia	34
Boletín Interno No. 13 - julio 1973	34
Un acto divisionista y antipartido	34
Acto divisionista	35
Centralismo democrático	36
Boletín Interno No. 14 - julio 1973	38
"M" periódico de mala calidad	38
El imperialismo golpea a sus lacayos	40
Boletín Interno No. 15 - 29 junio 1973	41
Boletín Interno No. 16 - 3 julio 1973	42
Boletín Interno No. 17 - 10 julio 1973	43
Boletín Interno No. 18 - 17 junio 1973	44
Boletín Interno No. 19 - 17 julio 1973	45
Boletín Interno No. 20 - julio 1973	46
¿Partido centralizado o federación de células?	47

Boletín Interno No. 21	48
Boletín Interno No. 22	50
Boletín Interno No. 23 – julio 1973	51
Boletín Interno No. 24	52
Un caso clínico, los cs. de Op.	53
Boletín Interno No. 25 – agosto 1973	54
Boletín Interno No. 26 – 8 agosto 1973	55
Boletín Interno No. 27 – 8 agosto 1973	56
Problema del federalismo	56
La orientación de las masas	57
6. El boletín Interno No. 8	58
Sobre las fracciones y sus derechos	59
Boletín Interno No. 28 – 10 agosto 1973	60
Boletín Interno No. 29 – agosto 1973	61
Boletín Interno No. 30 – 4 septiembre 1973	62
UP. en Chile	64
Boletín Interno No. 31 – 12 septiembre 1973	65
Sobre las “bases programáticas”	66
Boletín Interno 32	69
Los mineros de Catavi condenan irresponsabilidad del gobierno	70
Boletín Interno No. 33 – 20 agosto 1973	71
Boletín Interno No. 34 – 22 agosto 1973	72
Boletín Interno No. 35 – 24 agosto 1973	73
Normas para el trabajo del partido	73
Boletín Interno No. 36 – 13 diciembre 1973.....	75
Boletín Interno No. 37 – 20 agosto 1973	79
¿El P.O.R., un partido bolchevique?	79
¿El partido es uno legal, clandestino o qué?	80
Como debe ser nuestro partido	82
El partido y las organizaciones de masas	84
Sobre el periódico revolucionario	86
El trabajo en el ejército	87
Conclusión	88
Boletín Interno No. 37 – 22 agosto 1973	90
Boletín Interno No. 38	91
¿Y los estatutos?	92
Boletín Interno No. 39 – 13 septiembre 1973	93
Boletín Interno No. 40 – 2 octubre 1973	95
Boletín Interno No. 41 – 12 noviembre 1973	97
Boletín Interno No. 42	98
Boletín Interno No. 43 – diciembre 1973	100
Boletín Interno No. 44 – 15 enero 1974	105
Boletín Interno No. 45 – 18 enero 1974	107
II. El marxismo propone y practica un programa,	108
III. Se niega la existencia de la táctica y organización	109
Boletín Interno No. 46 – 29 febero 1974	111
Boletín Interno No. 47 – marzo 1974	113
¿Observaciones a la táctica de las observaciones?	114
Apéndice al Boletín Interno No. 13 – 18 junio 1973	115
Frente a los problemas obreros	116
La batalla por la vigencia de la COB.	117

PRÓLOGO

Un prelude necesario

Bajo el título *La lucha ideológica en el Partido*, presentamos al público un valioso documento hasta ahora inédito no sólo para el público en general sino para al menos tres generaciones de militantes del POR., que no conocen el desarrollo de la discusión interna que se dio en este partido y que concluyó con una escisión, la última, en 1975.

Todo buen libro se justifica a sí mismo. Sin embargo, para el presente caso, la necesidad de introducir un prólogo se explica por dos razones. Primero porque se trata de un tipo de literatura política particular e inédita no sólo entre la vastísima gama de publicaciones y escritos con los que cuenta el Partido Obrero Revolucionario, sino la política en Bolivia. Aquí permítasenos una breve digresión; la causa fundamental para la ausencia de esta peculiar literatura política se debe principalmente al carácter estratégico de los partidos políticos. Todos los partidos que han nacido o han terminado acoplados al sostenimiento del sistema capitalista (desde la derecha feudal-burguesa, pasando por el nacionalismo hasta llegar a la izquierda "democrática") han concluido sumidos en la más ignominiosa inmoralidad. Resultaría menos que imposible esperar que hagan pública documentación de su historia de traiciones y agravios contra el pueblo y el país. El POR, digan lo que digan sus detractores, se encuentra más de 70 años defendiendo las banderas de la revolución socialista. Y en el marco de esa perspectiva, despliega su actividad práctica y teórica manteniendo consonancia entre la estrategia revolucionaria y la ética individual y colectiva, práctica e intelectual, que requiere dicha finalidad.

En segundo lugar, la necesidad de prologar estos escritos se debe a que la polémica interna de un partido político es una literatura bastante compleja en su composición estilística -no olvidemos que participan varias personas y grupos en la discusión- y también en su contenido. Éste último se caracteriza por desplegarse en un territorio teórico bastante amplio. En un Boletín Interno se discuten de temas programáticos, tanto tácticos como estratégicos. Y dentro de los aspectos doctrinales a debatirse se puede hallar un amplio abanico de cuestiones. En el caso del presente documento, el lector podrá evidenciar una gran cantidad de tramas teóricas abordados por los participantes de la polémica, cuya simple enumeración en este prólogo conformarían todo un voluminoso volumen. No es la intención de este preámbulo presentar todos los temas que se afrontan en este Boletín, una lectura atenta de será provechosa en la formación política del lector. Lo que aquí nos hemos propuesto es abordar desde una perspectiva histórica el contexto en el que se desarrolla la polémica interna y consagrar algunas reflexiones a las líneas maestras del debate.

El documento que presentamos está compuesto de 47 Boletines Internos (BIs) que se escribieron a partir de mayo de 1973 hasta marzo de 1974. El original, que circuló entre los militantes de la época, está contenido en dos Tomos en base a un formato oficio de papel sábana, cuya portada lleva el singular título de "Nociones de sicología". Los editores del aquel boletín idearon el formato y la distribución adecuados para sortear las dificultades del período de represión por la que atravesaba el movimiento obrero-popular y el país durante la dictadura banzerista. Pese a que en la edición original el orden y la respectiva numeración de los boletines no siguen estrictamente la secuencia cronológica, en la presente publicación decidimos respetar, por un motivo histórico, los originales.

En la discusión participan dos tendencias fundamentales. Aquella encabezada por el Secretario General, Guillermo Lora ("Carlos", o en los boletines simplemente "C." cuyas posiciones y planteamientos encuentran eco en la célula "Resistencia" y la otra, cuyo centro visible es Filemón Escóbar ("Germán", que aparece muchas veces sólo como "G.") y quienes lo secundan desde la célula "Oposición"¹.

La historia del debate interno que se desarrolla después del golpe militar del 21 de agosto tiene sus inicios mucho antes de que sea publicado el primer Boletín. En el plano orgánico, la tendencia que se expresa en la célula *oposición* se conformó nucleando a militantes que tenían su pasado

1- Esta delimitación de las corrientes internas que se disputaron en el Partido no significa la batalla de dos potencias similares. La diferencia entre el nivel de las ideas defendidas por Guillermo Lora y las de la célula oposición son bastante considerables.

político en corrientes foquistas ². Filemón Escobar, que había sido uno de los primeros exiliados políticos en regresar al país, se convierte, de manera natural, en el eje de esta corriente al interior del POR.³ Como miembro del Comité Central, prácticamente asume la dirección del Partido en Bolivia y con ello gran parte de los recursos: técnicos e incluso el mismo órgano central "Masas". Guillermo Lora en su calidad de Secretario General, llega del exilio cuando la crisis ya estaba desarrollándose.⁴ A su llegada, fiel a su talante, se propone librar a fondo la batalla todo con el objetivo de poner al POR a salvo de las amenazas que buscaban corromperlo desde adentro.

La polémica abierta en el Partido fue el punto culminante de un largo período de desarrollo en la experiencia alrededor de las concepciones bolcheviques de organización. Este período arrojó valiosos resultados manifestados en un remozado estatuto del POR, además de la publicación de un manual (*El partido y su organización*) imprescindible en su consulta a la hora de referirse a los métodos de organización.

Las discrepancias que abrieron la crisis, en una primera fase, como veremos más adelante, parecen no exceder las observaciones del trabajo práctico de una u otra célula. Sin embargo, las divergencias, cuando se agudizan y amenazan socavar al Partido, son siempre políticas y hasta estratégicas. En todo caso, en el plano político de estas diferencias como se notará al leer el epílogo de la polémica, traslucen los enfoques de la célula *oposición*. Dichas diferencias van a versar sobre el carácter bolchevique de la organización y principalmente sobre el rol del partido revolucionario frente a los gobiernos nacionalistas de contenido burgués.

No está demás subrayar que el carácter pedagógico que esta serie de Boletines Internos ofrece al lector, se refiere principalmente a la explicación, en términos bastante asequibles, de cuestiones relativas a la teoría marxista y, por otra parte, en la utilización del método para encarar discusiones políticas que sean productivas para el Partido y que impidan el deslizamiento de las posiciones a ataques personales.

1. Contexto

El golpe del 21 de agosto de 1971 constituye una de las piezas del plan que el imperialismo había trazado para el continente, diseño que se conoció como el "plan cóndor". Los procesos revolucionarios gestados en los diversos países latinoamericanos, que estaban apuntalados por una fervorosa movilización de la vanguardia obrera, fueron cortados en seco por una brutal imposición de regímenes militares represivos.

El golpe de Banzer en Bolivia significó la derrota de un ascenso revolucionario que adquirió una doble significación política; representaba, en primer lugar, la superación por parte de las masas trabajadoras del frustrado ciclo de nacionalismo burgués y en segundo lugar, la conformación de poderosos frentes únicos de la clase trabajadora y toda la nación oprimida, que claramente dirigidos por el programa trotskista se nuclearon alrededor del Comando Político primero y posteriormente en su evolución, alrededor de la Asamblea Popular.

La represión del régimen estableció, como objetivos principales, la destrucción, por medio de la ilegalización, no sólo de la Asamblea Popular, sino también de la propia Central Obrera Boliviana, de los sindicatos y también de los partidos políticos de izquierda. Una dura represión hacia la movilización de masas y sus organizaciones y una sañuda persecución de los cuadros

revolucionarios permitieron el retroceso del movimiento revolucionario y la conservación del orden

2- Después de la desventura que soportó el grupo guerrillero encabezado por el Che Guevara, pasando por otras experiencias menores aunque igualmente fracasadas como las del 1.^o LN (Ejército de Liberación Nacional) y sumada la coyuntura de la victoria del golpe militar efectuado por Banzer, el foquismo caminó al desbande. 17,1 POR tuvo, aun durante la represión militar, un crecimiento orgánico a costa del debilitamiento de estas organizaciones.

3- En el B1 N4, se podrá leer que ya anteriormente Escobar había incurrido en desviaciones foquistas. Incluyendo a Guillermo Lora, al principio se creyó equivocadamente que habían quedado superadas, basándose, entre otras cosas, en que el mismo Escobar dio cuenta de sus errores y de los cuales realizó autocrítica: "Con el camarada no es la primera vez que discutimos agriamente, lo hemos hecho cuando incurrió en desviaciones foquistas y nacionalistas, claro que después rectificó su criterio", Lora, Guillermo Boletín N° 3 6.

4- Lora, G. Contribución a la historia política de Bolivia. Tomo II, E, d. Isla, pág. 504.

capitalista por medio de la metralla militar.

Como consecuencia del golpe, el POR plantea desde el exilio la conformación del FRA (Frente Revolucionario Anti-imperialista) en base a una plataforma programática que adecuándose a la nueva situación política de Bolivia, se esfuerza en dar continuidad a la línea que desarrolló la Asamblea Popular. Dada la condición de clandestinidad interna y el exilio de los principales dirigentes políticos y sindicales, el FRA nuclea principalmente a los distintos partidos de izquierda, teniendo como objetivo táctico la reorganización del movimiento obrero popular, bajo una incansable labor en contracorriente de la represión militar.

Hacia el año 1973, la coyuntura política se caracteriza por dos factores primordiales; el primero se relaciona con la colocación socio-política del régimen de gobierno. Después de la etapa más fuerte de la represión, donde se apuntó a destrozarse físicamente a las organizaciones populares, objetivo que se cumple parcialmente, el régimen empieza a preocuparse por sus perspectivas. Por eso, emprende a realizar una combinación de represión política con la posibilidad aparente de elecciones y una salida en el marco de una apertura parcial de la democracia burguesa⁵. El segundo factor, está situado en las condiciones del movimiento obrero-popular. Las masas aguijoneadas por las medidas económicas antipopulares ejecutadas por el gobierno militar como el congelamiento de salarios y por las duras condiciones políticas características de la represión, emprenden un proceso político y social de re-acumulación de fuerzas para arrancar al gorilismo garantías democráticas que le permitan luchar efectivamente por sus demandas económicas y sociales.

El POR adecuó su táctica a esta nueva situación. Convocó a conformar, aun en la ilegalidad y de manera clandestina, un comando nacional único (la COB o cualquier otro frente) que propugne un solo pliego de peticiones y que aglutine las fuerzas de las masas dispersadas por la represión. Este proyecto de unificación de fuerzas debería hacerse en la perspectiva de librar duras batallas por las reivindicaciones salariales de los trabajadores, la restauración de la autonomía y el cogobierno en la Universidad, la ciudadanía plena para los indígenas, etc. En el caso de abrirse la posibilidad de elecciones, la campaña electoral a realizarse tendría que sostener los siguientes puntos: a) amnistía general irrestricta, b) vigencia de la COB, e) voto privilegiado a la clase obrera, entre los puntos resalantes. En esencia, este cuerpo de ideas políticas van a posibilitar la fuerza que cobró el POR en su influencia en el movimiento de masas contra la dictadura. Respaldadas por acciones acicateadas por el Partido; como los continuos intentos de entablar huelgas de hambre ejercidas principalmente por mujeres, hasta provocar el estallido de la huelga general que arrinconó al gobierno, van a ser el faro orientador en la lucha de las masas, principalmente obreras y universitarias. Finalmente, esta acumulación de fuerzas populares va a encontrar expresión en la huelga que el POR organizó a la cabeza de las cuatro mujeres mineras junto a 16 niños, que provocó una generalización a escala nacional de la lucha contra el gorilismo y provocó su derrocamiento.

Sin embargo, inicialmente esta propuesta de acción política fijada por el Partido encontró como su mayor obstáculo para su materialización las difíciles condiciones para desplegar la actividad revolucionaria en el seno de las masas, agravado por períodos de debilidad orgánica que arrojó la represión desatada por el golpe. La delicada situación orgánica así como su superación, será objeto de polémica en el desarrollo de la disputa ideológica de este Boletín Interno.

2. Metodología del debate

Cuando la publicación de Boletines Internos obedece a la expresión sistemática de posiciones y tendencias ideológicas alrededor de una problemática inherente al Partido, es la obligación de todo buen militante revolucionario hacer que sus participaciones eleven la calidad de la discusión al plano doctrinal para buscar resolver las diferencias programáticas -sean éstas estratégicas o tácticas- que hayan brotado al interior del organismo partidario. Sin embargo, esta tarea aparentemente elemental es la más complicada. Una de las más importantes consecuencias de la discusión interna tiene que ver que durante y al final del proceso, la organización puede extraer un diagnóstico bastante

5- Dentro de las posibilidades de ampliar la libertad política, las propuestas se barajaban alrededor de dos opciones claras; la convocatoria a elecciones o la opción de que el mismo gobierno de Banrer efectuó, desde arriba, una política de tinte más denzocratizante. En este marco, los planteamientos sostenían restituir un voto universal con restricciones o la propuesta de la Falange Socialista Boliviana (FS^ partido fascistoide, de instaurar una Cámara funcional sin capacidad a^, decisión, una suerte de Consejo Consultivo corporativo del presidente.

exacto del estado del partido. No exageramos al sostener que la calidad de un militante se muestra de cuerpo entero en la manera en que participa en la discusión, esto es, en la cualidad de sus posiciones políticas expresadas en el BI. Tanto el contenido como el estilo de su lenguaje escrito muestran de qué tipo de militante estamos hablando.

Un partido bolchevique ofrece la experiencia histórica y política para ser asimilada en forma condensada. Ya sea en lenguaje escrito, a través de publicaciones de sus documentos, a través del lenguaje oral de los militantes más experimentados en las reuniones de célula e incluso a través de su lenguaje simbólico, expresadas en multitud de formas artísticas y propagandísticas. O para expresarlo en categorías del psicólogo Lev Vigotsky, la experiencia social del partido se internaliza en el militante y el lenguaje social de la organización da forma al lenguaje individual. En esta misma lógica, "el lenguaje externo" que brinda el partido sólo se estructura internamente en el individuo con la actividad o práctica junto a su organización.

Cuando el nivel político de la militancia no es el adecuado o cuando una tendencia disfraza sus posiciones políticas a simples cuestiones de táctica u organizativas -o ambas cosas, como sucede en este Boletín Interno- la labor se presenta en términos de esforzarse en extraer por medio de la más amplia discusión política, la sustancia de las discrepancias.

La polémica es algo vivo. El contenido de la misma, así como el método, tienen un eje rector fundamental. Necesariamente, una de las tendencias (o fracciones) en pugna tendrá la claridad de tomar ese eje y *dirigir* el debate en ambas dimensiones, esto es, tanto en el contenido como en el método. La relación dialéctica entre método y contenido se muestra paradigmáticamente en la importancia que tiene los números 1 y 2 del BI, escritos por Guillermo Lora. En éstos, más que el contenido de la polémica adquiere fundamental importancia el diseño metodológico en la que se enmarcará la misma. La razón por la que en esta primera parte de la discusión se pone de relieve el método más que el contenido del debate, es que el objeto de las discrepancias, a un principio, aparece velado. La célula *oposición* asume la polémica interna de muy mala gana y busca dar la impresión que es arrastrada, muy a su pesar, hacia ella.

En sus dos primeras intervenciones, Lora le dedica exclusiva atención a resaltar el carácter doctrinal y político de las divergencias. Comienza advirtiendo que la publicación del Boletín Interno obedece a razones bastante serias; las diferencias políticas que habían aflorado se habían constituido en una grave amenaza para el POR. Por tal razón su primer boletín está consagrado a rebatir una idea que con cierto recelo había tanteado la célula *oposición*; la idea de que las discrepancias se asentaban en un grupo de camaradas jóvenes e impetuosos por trabajar para fortalecer el partido contra una generación de militantes antiguos que enquistados en la organización, entorpecían su desarrollo. Planteadas así las cosas, la situación se esboza muy cerca de una concepción de que la lucha interna es entre distintas generaciones que expresan o significan políticamente un rol dentro del Partido. Lora arremete enérgicamente contra esta forma de plantear la cuestión. Conceptúa la noción de "lucha generacional" como una manera extraña al marxismo de trazar las contradicciones internas de una organización revolucionaria. Y lo que es más importante, denota la hipótesis central que deberá comprobar o refutar la discusión por medio de los Boletines Internos: que la célula *oposición* encubre, detrás de frases caprichosas y bastante maleables, posiciones y concepciones políticas ajenas al Partido y a la teoría marxista. En el segundo boletín, Lora plantea una serie de cuestionamientos a los errores doctrinales en los que sistemáticamente incurre la redacción del órgano Central del POR, el periódico "Masas", en manos de los miembros de la célula *oposición*.

Por su parte, como va a ser constante en todo el proceso, los integrantes de esta célula responden desde un puesto que los mantiene a la defensiva. Sostienen la inexistencia de divergencias o por lo menos la malintencionada exageración en el apunte de ellas. Respecto a sus desviaciones, manifiestas en diversos artículos del periódico partidista, se justifican a través de la mala formación que brinda el partido a los militantes, a la debilidad orgánica de éste y argumentos similares.

Hasta aquí, está puesta la piedra fundamental sobre la que se va a construir el debate. No se trata de decir que Guillermo Lora y su tendencia ya conocían desde un principio la esencia de las divergencias ideológicas de una forma acabada. En este proceso dialéctico, factores como la formación teórica, la intuición y la experiencia política son valiosas herramientas para la conducción adecuada de la polémica. El método de elevar al plano de la doctrina y de las nociones programáticas todos los supuestos que se manejan en el debate va a conducir a que Lora pueda extraer como con

tirabuzón, en un determinado momento de la discusión, las desviaciones políticas de sus contendientes. La sistemática y paciente forma de plantear los errores de concepción de la célula *oposición* y en especial de Filemón Escóbar, provocará que éstas estallen y sean eyectadas para mostrarse de cuerpo entero. El mérito consiste, entonces, en la enorme capacidad de una tendencia de descascarar los conceptos detrás de los cuales estaban los verdaderos sentidos de la discrepancia.

3. Dos etapas en la discusión interna

Como ya hemos anotado más arriba, la polémica interna es algo vivo que sufre avances y retrocesos en el proceso de resolución de las contradicciones internas y en la extracción de conclusiones. Dependerá mucho de la calidad de esta discusión para que los participantes de la misma impidan su estancamiento y se recorra el camino del círculo vicioso. La manera en la que evoluciona el Boletín Interno que presentamos, resulta bastante esclarecedor al respecto. Se trata sin duda de un desarrollo ascendente porque va de la oscuridad inicial en las discrepancias al esclarecimiento posterior. Veamos.

a. Primera etapa

Una vez que Guillermo Lora publica los dos primeros boletines bajo el seudónimo de *Carlos*, el debate se inicia con una característica central; la célula que fue objeto del ataque de Lora chapotea con subterfugios para rehuir al debate. Filemón Escóbar (*German*) intenta elaborar una respuesta cuyos argumentos principales se orientan a desahuciar razones para iniciar una disputa política interna. Ahora el concepto de "lucha generacional" al interior del POR parece no tener autor ni dueño. Escobar la niega rotundamente y concuerda en el absurdo de la idea. La forma en la que aparece el conflicto va a ser más bien, según su percepción, orgánico e incluso operativo. En el POR, dice Escobar, existen militantes que realizan la labor partidista y otros que no y que se amparan en su antigüedad y autoridad política para justificar su incompetencia. Por otro lado, las desviaciones políticas en las que han incurrido los redactores de masas se debe exclusivamente al bajo nivel de madurez teórica de los mismos, inmadurez que encuentra obstáculos para superarse dentro del mismo partido: la inconducta de la célula *resistencia*, su inoperancia, etc.

Desde un principio, la posición de este militante, que será secundada por una relativa gama de argumentos similarmente insípidos por los miembros de la célula *oposición*, dirige su óptica a concentrar los problemas en la cuestión orgánica separándolas de las programáticas y estrictamente políticas. Esta noción, germinalmente planteada en esta etapa de la discusión, está barnizada además por una victimización del aludido. Guillermo Lora aparece como una fiera desenfrenada e irracional en la discusión, cuya ferocidad fue alimentada exclusivamente por las hablillas de intrigantes que militan en el Partido. Planteada la conjura contra Escobar, éste decide nada menos que emplazar al Comité Central retirar las injurias contra su persona o caso contrario expulsarlo. La respuesta de Guillermo Lora no se deja esperar, frente a tan curioso desafío de parte de alguien que se supone es un militante revolucionario, Lora ofrece una respuesta mordaz e increpa; "en vez de luchar se hace la niña bonita" ⁶.

El modo en la que la célula *oposición* se identifica como objeto de calumnias por parte de sus contrincantes, se consolida cuando en el Boletín N°7 deciden declararse en Fracción ⁷. Aunque su declaración al final de cuentas sólo resulta ser tal, puesto que muy poco después deciden retractarse en su intención. La manera acelerada en la que regulan se debe a que se les exige a exponer su plataforma programática (estratégica o táctica) sobre la cual devenían en fracción. Si el Partido bolchevique reconoce tal derecho, sólo la condición del agrupamiento alrededor de un cuerpo coherente de ideas constituye requisito para la existencia de fracciones. Arrinconados ante la evidencia de su paso en falso, *oposición* decide dar un paso atrás en el Boletín No.19 y cejan de ser "fracción".

En su eje, esta primera etapa de discusión va a seguir desarrollándose bajo estas características; la insistencia, por parte Guillermo Lora y la célula *resistencia* de la esencia política de las discrepancias y de las distintas desviaciones de los militantes de *oposición*, quienes por su lado reducen las mismas

6- Pág. 36. De la presente edición.

7- Asumen el denominativo de "Tracción Obrera César Lora", pág. 44.

a uno u otro rasgo de la organización, matizando sus argumentos a ese nivel desde diversas posiciones por lo demás bastante resbaladizas. Tal vez la más curiosa de ellas está escrito en el Boletín N°6, cuyo título es "El Partido y sus huayralevas". El concepto de *huayralevas*, originalmente acuñado por el literato Carlos Medinacelli, es aplicado de una manera nada sofisticada a la evaluación de la calidad de los militantes de *resistencia*, incluyendo a Guillermo Lora. La arriesgada incursión de los miembros de *oposición* a esta forma de discutir les va a salir cara. No sólo porque Lora demuestra la absoluta inconsistencia de extrapolar el concepto de *huayraleva* y de otras ideas de un literato ajeno al marxismo como Medinacelli a la discusión política del POR, sino porque los mismos integrantes de la célula *resistencia* despojarán el carácter "teórico" del boletín mostrando en esencia una patética presunción intelectual: "Hay que tener paciencia de Job para leer semejante criatura desnaturalizada... Para nuestro camarada todos somos huayralevas, empezando del Secretario General y terminando en todos los camaradas viejos del partido, menos, claro está, el fascinante literato, su "columna" y su "jefe" ⁸.

Esta primera etapa se cierra con la publicación de Guillermo Lora de un "Balance de la discusión interna" ⁹. La evaluación que realiza el escrito está redactada en un tono conciliador seguramente con el fin de apaciguar la efervescencia que había provocado la disputa. Más esto no implica que se realice concesiones políticas a las ideas de *oposición*. Lora concluye que como quiera que el debate no giró alrededor de la finalidad estratégica del POR, como había ocurrido con las tendencias nacionalistas poco después de la Revolución del 52, sino sólo había cursado alrededor de "gérmenes desviacionistas", la discusión ha llegado a su fin. Sin embargo, aunque es correcta la afirmación de que en el marco estricto de la polémica al interior del Partido en los términos que se desarrolló había llegado al fin de su ciclo, el autor del BI No.26 no podía predecir que el debate sería reabierto, en términos más claros con otro escrito, el BI N° 30, cuyo autor es Filemón Escóbar y que reabre en términos político-estratégicos la continuidad del debate.

b. Segunda etapa

Con el fin de rearmar política y orgánicamente al Partido, el Comité Central se esforzaba en Organizar el XXIII Congreso, el cual se realiza finalmente en agosto de 1973 en Siglo XX. La represión militar obliga a varios militantes a extremar esfuerzos para organizar y asistir al mismo. Guillermo y Miguel Lora asisten a Siglo XX recorriendo a pie el trayecto desde Huanuni.

Finalmente el Congreso termina interrumpiéndose por el abandono del Secretario General y del representante del Comité Regional de La Paz. El abandono se produce por una discordancia, que en apariencia irrelevante y burocrática, terminaría siendo decisiva en el destino de la lucha intestina del POR. El tema en cuestión se relacionaba a que Guillermo Lora se opuso a la acreditación de un elemento desautorizado a participar del Congreso. Pese a que presenta los argumentos del porqué éste elemento no debería ser partícipe del evento, es derrotado en la votación. En tan delicada situación, la alternativa del abandono se ofrecía como la única opción. El XXIII Congreso del POR finalmente se suspende y dadas así las cosas, tardaría dos años en reinstalarse.

Sin embargo, Escobar y *oposición* ya no participarían en la continuación del Congreso porque fueron expulsados del POR después de ser derrotados al batirse en un duelo de artificios orgánicos. Pese a que la continuación del XXIII Congreso se preparó atendiendo minuciosamente el carácter democrático de su organización; distribuyendo los documentos, permitiendo la libre expresión de ideas y disensos al interior por parte de la militancia, anticipando las fechas para garantizar la participación de los delegados, etc., la corriente de Escobar y compañía, desatendiendo las fechas oficiales, en un golpe abrupto de mano deciden llevar en el plazo de 48 horas el evento, todo con el fin de impedir la participación del Secretario General y de varios otros militantes adversos de los "nacional-foquistas", como ya se los caracterizaba. En un Congreso prácticamente a merced de las maniobras de la célula *oposición*, se preparaba el marginamiento de Guillermo Lora. Éste no tuvo más que arriesgar una jugada mucho más audaz. Distribuyó un boletín interno manifestando, a nombre de la mayoría del Comité Central, que el mencionado Congreso ya se había dado a lugar el 9 de junio de 1975, es decir antes de

8- En el sagaz comentario se alude a una "columna" y "jefe" porque desde la visión de la célula resistencia, los de oposición incurren en una concepción torcida de la organización, aseiciándola a la concepción de la columna guerrillera. En efecto, la "columna" sería la célula oposición y el "jefe" Filemón Escobar Pág. 48.

9- Pág. 103.

todo, en circunstancias especiales y con delegación representativa, en el que se resolvió la expulsión de Escobar y tres militantes más de la célula *oposición* ¹⁰. Escobar, que pese a todo era un dirigente conocido en el ambiente minero, además de que fungía como líder de un camada importante de militantes que vinieron del foquismo, optó por la escisión. Creó, junto a los que lo secundaron, el POR- Masas que sin embargo no tardó en disgregarse por pugnas internas.

El elemento esencial, que confirmó la tesis de Lora sobre las desviaciones nacionalistas, es ilustrado por Filemón Escobar cuando inicia la segunda etapa en el proceso de debate ideológico publicando en septiembre de 1973, a propósito de un *Proyecto de Bases Programáticas* escrito por Lora, una crítica al mismo en el BI N°30.

Las armas que utiliza en su crítica apuntan fundamentalmente contra el análisis que hace el *Proyecto* de los gobiernos y movimientos nacionalistas todavía presentes y bastante importantes en Latinoamérica: el castrismo en Cuba, la Unidad Popular de Allende en Chile, el peronismo en Argentina y la misma experiencia con Torres en Bolivia. Del análisis del boletín escrito por Escobar se extrae que la actitud que asumió el POR boliviano frente a Torres así como su percepción de la situación en los países arriba citados, puede ser tipificada con una categoría: ultraizquierdismo.

Respecto a la visión de un tema que por el poco tiempo pasado no había dejado de ser candente; como la conducta del POR frente a Torres, la caída de este y el advenimiento de un gobierno militar, el análisis de Escobar es bastante claro: puesto que el POR tuvo la "posición *limitada* de combatir, simplemente, a los gobiernos que encabezan los procesos democráticos, cuidando la pureza de la estrategia", esta errónea forma de ver las cosas y en consecuencia de actuar políticamente, "determinó la no preparación del Partido ni de las fuerzas de la revolución, entre ellas de las masas (sic.) para librar en mejores condiciones la lucha contra el fascismo" ¹¹. Aunque se deja notar la ausencia de razonamientos que estén expresados de forma más categórica, la posición de Escobar no deja ninguna duda. El POR, ante un acontecimiento de primerísima importancia para la historia del país eligió un camino decididamente equivocado al combatir de la forma en la que lo hizo al gobierno de Torres, táctica que si no determinó, por lo menos influyó de manera decidida con el advenimiento del golpe. Se trata de la primera vez que, por lo menos por escrito, Escobar expresa una idea que la va a repetir desde aquellos años hasta nuestros días.

Esta posición, donde se muestran con claridad las desviaciones nacionalistas del autor, no es categóricamente respondida sino hasta febrero de 1974, en un boletín, el N°46, titulado "¿En qué consiste el desviacionismo nacionalista de Germán y oposición?", firmado por R. (Miguel Lora).

Con todo, la derrota política de Escobar y *oposición* es expresada al concluir la discusión en términos de una desviación nacionalista en el contenido político y foquista en el aspecto organizativo. Esta tendencia durante toda la segunda etapa del proceso de polémica interna publica consecutivos BIs dedicados al ámbito orgánico del POR. Una suerte de purismo organizativo plantea que el POR, reducido a su programa, no puede ser considerado como una organización bolchevique porque al lado de su programa están ausentes los otros dos elementos constitutivos de un verdadero Partido revolucionario; la táctica y la organización.

El formalismo organizativo de *oposición* caracterizado como "infantilismo" por Guillermo Lora es desentrañado en su desviación guerrillera del Partido.

Sin ánimo de adelantar criterios respecto a los términos utilizados para rebatir la posición nacional-foquista de Escobar, nos permitimos un breve comentario. La teoría y la práctica histórica, no sólo en Bolivia sino a nivel internacional, ha demostrado que el nacionalismo de contenido burgués, es decir aquellas posiciones decididamente jugadas a favor de esta corriente o a aquellas que desde la izquierda las sostienen, ha evolucionado hacia su entrega total al imperialismo. El desarrollo de sus principios iniciales hasta sus últimas consecuencias, objetivamente supone la asimilación a la política imperialista. Todas, pero todas las experiencias nacionalistas en el "tercer mundo", denotan este carácter. Por otro lado, las mismas experiencias foquistas, tanto en Latinoamérica como en el resto de la periferia capitalista, que programáticamente están más cerca del nacionalismo burgués que de la

10- En verdad, el Congreso se reuniría sólo 'lías después, aprobando la resolución de la expulsión de los nacional jójquislasy avallando la maniobra que se realizó para tal efecto. Lora, G. Contribución a la historia política de Bolivia, Vómo 11, Ed. Isla, La Paz, pág. 505-506.

11- Boletín N o.30, Pág. 121.

revolución proletaria, por ende, corren la misma suerte que su tronco común, y por otro lado, su formalismo organizativo, que debuta siendo rabiosamente revolucionario y que a su tiempo procede a la crítica de la estructura tradicionalmente bolchevique del partido revolucionario, concluye en la adaptación a su estrategia pro-nacionalista. Son ya varios los casos donde esta clase de corrientes hoy son la expresión del conservadurismo ideológico y organizativo, tal cosa sucede con el sandinismo en Nicaragua, los tupamaros en Uruguay o el MIR boliviano, que acabó como una cueva de mafiosos involucrados con la red narcotraficante del imperialismo.

Hasta aquí hemos querido mostrar al lector una síntesis de los problemas que se sitúan en el terreno del debate interno. La lectura de los distintos boletines permitirá extraer conclusiones sobre la temática aquí descrita. Nuestro objetivo principal descansa en la necesidad de publicar textos que contribuyan a la formación teórico-política de las nuevas generaciones de militantes y simpatizantes del Partido Obrero Revolucionario.

Abreviaturas usadas en los Boletines

"B.I." - "BB" - "B"- Boletín Interno

"P." - Partido

"c." - Camarada

"cs." - Camaradas

"M." - "Adelita" - "A." - Periódico del POR, MASAS.

"Opo." - "O." - Célula Oposición

"R." - "Resis." - Célula Resistencia.

"CC" - Comité Central.

"CR" - "CCRR"- Comité Regional

"L.P." - La Paz.

"S. XX" - Distrito minero de Siglo XX.

"V.F" - Vocero Fabril.

"R.O." - Resistencia Obrera.

"CUB" - Confederación Universitaria Boliviana.

"FUL" - Federación Universitaria Local.

"UB" - "U" - Universidad Boliviana.

"CNES" - Confederación Nacional de Estudiantes de Secundaria.

"FSB" - Falange Socialista Boliviana.

"PC" - Partido Comunista.

"IC" - Internacional Comunista.

"MNR" - Movimiento Nacionalista Revolucionario.

"PRIN" - Partido Revolucionario de Izquierda Nacional.

"FRA" - Frente Revolucionaria Antiimperialista.

"C.O.B." - Central Obrera Boliviana.

DISCUSIÓN INTERNA

(Para uso exclusivo de militantes organizados en células. Nota: Se suprimen nombres y referencias que comprometen la seguridad de los cs. La delación es castigada en el P.)

"Todo miembro del Partido debe empezar por estudiar desapasionadamente y con la máxima honradez, en primer termino, la esencia de las discrepancias, y después, el desarrollo del conflicto".

V.I.L.

BOLETÍN INTERNO # 1 - Mayo de 1973

OBJETIVO DE ESTE BOLETÍN

Con bastante anterioridad pedí que se editase un Botetin Interno (se supone que debe ser de exclusivo conocimiento de las células de militantes y organismos de dirección) para dilucidar, a través de la polémica doctrinal, como corresponde en un partido bolchevique, las divergencias programáticas y tácticas que han aflorado últimamente. No sé las razones por las que mi petición no ha sido tomada en cuenta.

Comprendo que el partido está rodeado de enormes peligros y por eso, bajo mi responsabilidad, inicio la publicación de este Boletín. Un determinado contacto, hará el trabajo administrativo de distribución del documento a quienes deben conocerlo. Los cs. pueden escribir todo lo que deseen en el Boletín y mejor, para facilitar su confección, que remitan seis copias de sus artículos.

C. S.

¿LUCHA DE GENERACIONES?

El POR como partido marxista y revolucionario reúne a los militantes alrededor de su programa, es decir, de ideas políticas. No existe ningún otro vínculo entre nosotros. Nadie se agrupa, para medrar y lograr prebendas o canonjías, sino para defender ideas políticas y lograr que éstas se impongan. El POR es un partido político y nuestra lucha es esencialmente política, a ella subordinamos todas las demás actividades (sindicales, universitarias, etc.)

Si esta verdad elemental no está en tela de juicio, es claro que resulta absurdo sostener que hay, dentro del Partido, una lucha entre militantes jóvenes y viejos, entre promociones nuevas y antiguas. Lo único que puede haber es lucha entre determinadas posiciones políticas y éstas no se detienen en consideraciones de edad y de mayor o menor tiempo de militancia. Los cs. que pretenden centrar las divergencias en cuestiones generacionales están sentando un absurdo y lo hacen por temor a enunciar abiertamente sus opiniones políticas. No estamos, cs., en un club deportivo, donde los que envejecen ya nada tienen que ver con los ejercicios físicos violentos. La madurez política es una de las condiciones imprescindibles para la acertada y justa actuación política.

Lo lamentable es que algunos antiguos militantes se han convertido en portavoces de esta pretendida lucha generacional y están haciendo un enorme daño al Partido, a sus principios, a su tradición y a sus normas organizativas. Están actuando contra el bolchevismo y están demostrando un inconfesable oportunismo.

Nos alegramos de que en el P. ingresen nuevas camadas de militantes, nuestro trabajo diario se encamina a lograr este objetivo. Siempre ha sido así, claro que muchas veces las condiciones políticas no nos han permitido crecer. Los nuevos militantes tienen que ser educados y asimilados al P., tienen que comenzar moviéndose bajo la experimentada dirección partidista. Constituye un contrasentido proponer que el P. se subordine a los nuevos cuadros, esta norma nos conduciría a la catástrofe y a las aventuras. Se ha dicho que la nueva militancia carece de formación doctrinal, esta es una de sus enormes debilidades que debe ser superada de inmediato. Corresponde educar y dirigir a los jóvenes y no invertir los papeles. En esta tarea los cuadros antiguos y experimentados tienen un valor inapreciable.

¿Por qué se ha planteado el problema de la lucha de los jóvenes contra los viejos? En toda organización política juegan su papel las presiones exteriores, que son, en último término, presiones que ejercitan las clases sociales extrañas al proletariado. La nueva camada de jóvenes venida al P. proviene, casi en su generalidad, de la pequeña burguesía, y es claro que ella trae ideas, prácticas y costumbres totalmente extrañas al P. Esa presión es, en definitiva, ultrista. Tampoco puede negarse que en ciertos círculos partidistas hay inclinación a favorecer el florecimiento de esas tendencias, que se transformarían en nefastas, si no sabemos contenerlas y aplastarlas oportunamente. No debe olvidarse que es misión central del POR transformar a esos jóvenes en militantes revolucionarios, asimilándolos políticamente a las posiciones proletarias, enseñándoles a vivir una nueva vida, moldeándolos dentro de las normas morales nuevas y, en fin, ayudándoles a romper toda su vinculación con su clase. Algunos cs. en vez de realizar esta tarea, se han dedicado a ensalzar los vicios pequeños burgueses y a pretender sustituir las ideas programáticas del P. con desviaciones típicamente pequeño-burguesas. Se recordará en el pasado que la dirección ha tenido que luchar -al hacerlo ha cumplido su misión más elemental- intransigentemente contra desviaciones tanto nacionalistas burguesas como foquistas pequeño-burguesas. Se ha recurrido al expediente de la lucha entre generaciones, de viejos contra jóvenes, etc., únicamente para encubrir la pretensión de introducir de contrabando en el P. ideas que le son extrañas. Esos elementos son revisionistas y totalmente extraños al trotskismo.

En el P. sólo puede concebirse y tolerarse el agrupamiento al rededor de ideas. Los grupos formados teniendo como eje otros intereses son camarillas intolerables y deben ser enérgicamente combatidos. Las fracciones son un mal necesario de la democracia interna, no las alentamos pero, cuando se dan, tenemos que cuidar que no destruyan al P.

Los militantes tienen el pleno derecho de discrepar con la dirección y también de exponer sus ideas y sus críticas, pero deben hacerlo por los canales organizativos normales: los congresos, las reuniones ampliadas y los boletines internos. El peligro más grande que acecha al P. radica en que la lucha política tiende a realizarse a través de los rumores, del compadrerío y de la maniobra. La discusión debe buscar que los cs. expresen responsablemente sus ideas por escrito, a fin de que puedan ser debatidas. Nuestro objetivo es liquidar políticamente, es decir, a través de la polémica, lo que consideramos puro revisionismo de nuestro programa. El POR es poderoso por el vigor programático que ha demostrado al calor de los acontecimientos, es contra esta fortaleza que los revisionistas se lanzan de manera vergonzante. Si ellos no dicen lo que piensan, tendremos que ser nosotros los que nos esforcemos por sacar esas ideas al primer plano.

La reunión última de S. XX ha sido muy importante, en la medida en que ha permitido mejorar los métodos organizativos y poner cierto orden interno a nuestras actividades pero ha cometido gruesos errores. Uno de ellos radica en que no ha fijado con nitidez los principios programáticos, esto en circunstancias en que ya aparecieron ideas monstruosas en el mismo órgano central del P. y en materia sindical habían concepciones diversas. Era obligación de ese encuentro liquidar esas desviaciones y señalar con claridad una línea única que tenga validez para todos. El documento aprobado no cumple esa misión. No tenemos más remedio que preparar a la militancia para un próximo congreso, que llene ese vacío. Como están las cosas hay dos líneas diversas coexistiendo y esto puede llevarnos a la catástrofe, los diversos grupos seguirían actuando a su modo y conforme a sus ideas antagónicas y de una manera encubierta.

Las ideas no dichas abiertamente son una especie de tumores malignos que están minando la salud partidista; hay que hacerlos reventar, hay que fijar los límites entre el trotskismo y el revisionismo pequeño-burgués.

Es una tradición que nosotros discutimos abierta y apasionadamente, lo que no supone que no haya fraternidad entre todos los militantes; pero los errores deben ser señalados abiertamente y combatidos de frente, esto se llama lealtad revolucionaria. En el P. no tienen cabida los golpes de mano ni las conspiraciones hipócritas, practicamos la lealtad revolucionaria. Hay que volver a esta sana tradición trotskista y en esta medida marginaremos uno de los vicios pequeños-burgueses que está dominando en ciertos sectores.

Hemos indicado a los cs. dirigentes que los trabajos partidistas y políticos deben tener como eje básico la militancia políticamente probada, que necesariamente es la antigua, y que las organizaciones paralelas y los simpatizantes solo pueden realizar trabajos auxiliares, esto para preservar al P. de fracasos y otras calamidades. Volvemos a repetir este concepto.

Algunos cs. parecería que no desean discutir los problemas políticamente y muchas de las discrepancias las han encubierto en una frase sin contenido: esos cs. son cobardes, de esta manera habría otra división dentro del P.: los valientes y los cobardes. Esto es absurdo. La experiencia nos enseña que los físicamente cobardes son capaces de actos temerarios cuando comprenden debidamente el proceso político. El marxismo

nos sirve para acondicionar nuestros actos diarios con las tendencias básicas del desarrollo político. Cuando los cs. no ven claro el panorama político, o lo ven equivocadamente, es claro que actúan mal con negligencia o se niegan a hacerlo. Lo primero que debería haberse hecho es clarificar el momento político y luego ajustar los resortes para un trabajo coordinado, de todo el P.

Al finalizar estas notas les recordamos que las discusiones y las discrepancias deben ser dichas con toda franqueza dentro de los organismos del P. y que los rumores fuera de las células y cuadros de dirección, aunque es tos rumores se refieran a cuestiones partidistas o a acuerdos tomados por la organización, constituyen delito de delación.

BOLETÍN INTERNO # 2 -Junio 1973

1.Observaciones a "Masas"

Hemos invitado a los que encubren la lucha política con la careta de la lucha generacional a que presenten por escrito sus posiciones, para que sepamos en qué, principios programáticos se basa su ambición de dominar al Partido. No lo han hecho hasta ahora y seguramente no lo harán tampoco en el futuro. De nuestra parte fue una especie de acto de cortesía, porque, han dejado huella impresa de sus pisadas antimarxistas. Antiporistas y antitrotskyistas en los últimos números de "M". Los viejos militantes han cometido un verdadero delito al no haber levantado su voz de protesta para poner atajo oportuno a semejantes despropósitos, delito que se agrava si algunos de ellos han prohijado ese atentado contra la integridad ideológica y programática del Partido. Tomemos el n° 426 de "M":

a) "La doctrina federalista, por esencia reaccionaria", esta cita se lee en la pag. 16. Esta afirmación hecha con autosuficiencia sorprendente nos obligaría a dos extremos:

1) A considerar el federalismo (derecho a separarse de un país y a federarse con otro) como reaccionario en todas las circunstancias y en todos los tiempos, puesto que se dice que lo es "por esencia".

El marxismo reconoce el derecho de la autodeterminación (incluyendo la separación) de los pueblos, de las minorías nacionales. Este fue uno de los aspectos de la disputa entre bolcheviques y luxemburguistas y que puso punto final la práctica del gobierno soviético al reconocer los derechos a enorme cantidad de minorías nacionales. La URSS es pues una república federal.

El federalismo es forma de gobierno que no siempre supone la separación de una porción geográfica de un determinado país, sino la descentralización de los poderes del Estado. El articulista cita el ejemplo de la guerra civil de 1899-1900, pero, ocurre que esa guerra civil fue progresista ni duda cabe hecha bajo la bandera del federalismo, porque buscó quitar el poder a la aristocracia terrateniente chuquisaqueña para entregarla a los liberales, cuyo núcleo central estaba constituido por los burgueses comerciantes radicados en La Paz.

En su momento el federalismo norteamericano fue progresista, esto porque fue enarbolado por los sectores progresistas de la burguesía para aplastar a los esclavistas.

En ninguno de los dos casos podemos combatir al federalismo. Los poristas, como marxistas no somos enemigos del federalismo respetamos el derecho de autodeterminación.

2) La segunda consecuencia del erróneo planteamiento nos obliga a utilizar la violencia sin una región boliviana quisiera separarse del gobierno central. De una manera general, en el articulista asoman los bigotes de Stalin, si la revolución tuviese la desgracia de tenerlo a la cabeza del Comisariado de las Nacionalidades seguramente que cometería peores atrocidades que su hermano georgiano.

El motivo de la nota es la propaganda federalista hecha por FSB y en otro acápite se lee: "¿Dónde encontrar la justificación del federalismo? Sólo en el plano de la política reaccionaria, de la política desintegracionista".

Si se diese el hipotético caso de Gutiérrez convertido en gobernante de una Santa Cruz no tendríamos más remedio que marchar contra esa república y alinearnos junto a Banzer, defensor de la "gran" Bolivia. El planteamiento

es totalmente erróneo porque nos lleva a posiciones contrarrevolucionarias.

No es cierto -como sostiene alegre e irresponsablemente el articulista- que el federalismo sea "una vieja ambición de la burguesía cruceña", ya existía antes de que irrumpiese en el escenario la tal burguesía. El federalismo -y su forma más primaria, el regionalismo- fueron generados por el tremendo atraso del país (de paso diremos que es falso que "El advenimiento de la república encontró a una raquítica burguesía aliada del feudalismo", lo que hubo fue un feudalismo que esporádicamente cumplía ciertas tareas burguesas y esto por imposición del exterior. Una conseja popular dice zapatero a tus zapatos). El líder Ibañez fue fusilado en la 8va. década del siglo XIX por federalista. La aparición de la burguesía le ha dado un contenido económico poderoso al federalismo y ha ganado para esta causa a casi toda la población cruceña, posición en la que se aúnan el viejo regionalismo y los nuevos planteamientos federalistas.

Lo que el partido revolucionario tiene que hacer es explicar a las masas obreras, campesinas y de la clase media, que la separación de Santa Cruz de Bolivia no solucionaría sus problemas económico-sociales, de desocupación salubridad, de la vigencia de formas esclavistas y capitalistas de explotación, que esa solución se hará en su integración federativa de una Bolivia socialista.

El articulista puede ilustrarse sobre el problema del regionalismo en los documentos programáticos aparecidos en el Boletín No. 2 del POR" (1938), pues el tema ha merecido mucha atención dentro del Partido y de la izquierda boliviana en general.

b) "La violencia es propiedad de las clases dominantes". Esta afirmación aparece en la pag. 17 y desgraciadamente ha sido escrita después de que en un número anterior de "M" se ha analizado la violencia desde el punto de vista del marxismo. El articulista de contrabando ideas extrañas al marxismo y al POR.

La rebelión de las fuerzas productivas (siendo la más importante de ellas la clase obrera) contra las relaciones de producción imperantes, con miras a estructurar una nueva sociedad es la violencia revolucionaria por excelencia. No es exacto decir que "la violencia -así en abstracto, cuando, en realidad la violencia también tiene un carácter de clase: hay violencia revolucionaria y violencia reaccionaria y nosotros, marxistas, no repudiamos a la violencia en general radica en el deseo de perpetuar un orden establecido en mantener el dominio de una clase sobre otra". En determinadas condiciones el origen de una situación de violencia puede ser la arremetida de la clase obrera y no tenemos por qué asustarnos de que las cosas ocurran así. El problema de saber quien disparó primero es un problema de moralistas no de marxistas.

La conclusión práctica de la tesis anterior es sumamente peligrosa: usamos la violencia porque nuestro enemigo de clase, desde el poder, utiliza la violencia contra nosotros; si ellos nos tratan democráticamente también nosotros lo haremos así. Claro que el articulista se queda en medio camino -lo que es muy sospechoso- y no se atreve a sacar las conclusiones de su planteamiento.

Para el marxismo la violencia es un fenómeno histórico-social y la violencia revolucionaria, en determinadas circunstancias, es una necesidad histórica porque permite el progreso de la humanidad. Es el desarrollo de las fuerzas productivas el justificativo de la violencia revolucionaria y por esto no tiene ninguna necesidad de la bendición cristiana para ser ejercitada.

La tesis antimarxista y antiporista introducida de contrabando un "M" es propia de las sectas del cristianismo y es también una de las manifestaciones más pútridas de la ultraizquierda. Es claro que no puede tener cabida en nuestro arsenal teórico.

El Estado encarna y organiza la violencia de la clase social que está en el poder (en nuestra época de la burguesía o del proletariado), cuando desaparezcan las clases no habrá violencia estatal, etc. No decir esto con claridad es sembrar ilusiones de democratismo entre los explotados, hacerles consentir que desde el poder no destruiremos violentamente a nuestros enemigos de clase.

El articulista incursiona osadamente en la historia y nos ofrece verdaderas perlas o dice de "los 156 gobiernos que ha tenido la república sólo se libran dos (¿cuáles?) de no tener sus manos teñidas en sangre obrera". Líneas más arriba anota que el proletariado tiene medio siglo de existencia, lo que quiere decir que los gobiernos del siglo XIX no masacraron proletarios porque no los encontraron. No sería bien pedir un poco de seriedad, estudio y documentación a los cs. que escriben en el órgano central del P. Las paparruchadas nos desprestigian fuera del P. y perjudican a la militancia.

La lucha de clases es ya violencia y el historiador del futuro, si está medianamente informado y no sea redactor de "M", no tendrá porque asombrarse -como sostiene nuestro articulista- de que se hubiese masacrado porque los obreros opusieron la violencia para impedir la disminución de sus salarios (obligadamente habría que añadir nominales). Es otra perla eso de que sólo en Bolivia se disminuyen los salarios por decreto. En los regímenes totalitarios los salarios nominales han sido disminuidos con diversos rótulos y motivos y los "reales son disminuidos todos los días y en todas partes. De ahí la necesidad de afinar la táctica sindical en esta materia para impedir que progrese esa disminución.

Nuestro investigador es corto de vista, sólo ha descubierto una ofensiva revolucionaria en nuestra historia: la de 1952. ¿Y la ofensiva por el logro de la jornada de 8 horas, con sus muertes, huelgas, persecuciones, etc?, ¿Y la conquista del derecho de sindicalización, con la gran masacre de 1923? ¿Y la huelga política de 1936?, etc, hasta hablar de las jornadas de octubre de 1970, que marcan uno de los jalones de la ofensiva revolucionaria que culmina en la constitución de la Asamblea popular?

c) "El FMI, una agencia de la CIA" (pag. 19) Esto sencillamente es una tontería. La CIA es la policía política (servicio de inteligencia) y está subordinada a los intereses del capital financiero, como lo está el FMI, no en vano los cerebros de éstas y otras instituciones son potentados y ex gerentes de grandes consorcios. ¿No hay imperialismo? El artículo se refiere a la devaluación y lo hace de un modo equivocado. Esta medida es para el imperialismo (no para la CIA) sobre todo económicamente y consecuentemente política, esto lo han declarado los propios portavoces norteamericanos: el malestar de la economía boliviana ponía en riesgo al programa de empréstitos e inversiones. El imperialismo ha impuesto la devaluación y reajuste en tributaciones, por estas y otras razones incide la medida en casi todos los sectores nacionales (sólo una pequeñísima minoría se ha beneficiado con la medida) y no sólo sobre el proletariado. Los campesinos han perdido 66.6% de los billetes atesorados, las que perciben sueldos y salarios (clase media y obreros) también, pero no debe olvidarse que por algo han surgido los conflictos con los mineros pequeños, medianos, los comerciantes e industriales. El planteamiento tan unilateral del problema puede conducir a aislar a la clase obrera en su lucha, cuando ésta debe tomar en sus manos el problema nacional de la repercusión negativa de la devaluación monetaria.

BOLETÍN INTERNO # 3 - Junio de 1973

NOTAS PARA EL BOLETÍN

Forzando "divergencias" inexistentes. -Es un absurdo hablar sobre "lucha generacional" dentro del partido. Nadie la propugna menos la encubre. Estamos de acuerdo, y fue siempre nuestra prédica y nuestra acción diaria que el partido es un programa. Es el vínculo fundamental. Aquello de que alguien viene al partido a "medrar y lograr prebendas o canonjías", si se refieren al que escribe estas notas, las rechaza por impropias.

El conflicto presentado en los cs. de La Paz no tienen raíces generacionales, quienes informan desde ese ángulo al c. C. están cometiendo un error. Lo que hay, y eso se aclaró en la conferencia es que existen cs. (lamentablemente de cierta antigüedad) que trabajan y no trabajan. Cs. que se encubren en la autoridad del partido para no realizar ningún trabajo y adoptar la fácil posición de críticos. Un partido que no tiene capacidad para realizar trabajos en el presente período no puede llamarse bolchevique. Todo trabajo que se realiza (sacar hojas universitarias, ganar gente nueva, realizar cursos de capacitación en la clandestinidad, editar Adelita) les resulta simplemente una pura "provocación", o lo que en el Boletín nº 1 se ha dado en llamar "los valientes". Tenemos que partir de una realidad para no ser engañados ni engañar a nadie. El partido, como partido bolchevique de cs. que encarnan el programa, que trabajen por el, de cs. que se rompan el alma en el trabajo diario, de "militantes profesionales" en el sentido que le da Lenin es simplemente inexistente. Lo que tenemos son cs. que hablan del partido y no hacen nada por él. Esta forma de entender el trotskismo, si es una desviación a la que se debe combatir con toda energía y vigor. Para nosotros no hay militantes viejos o nuevos, sólo hay un solo tipo de militantes: el que trabaja disciplinadamente; tiene que forjar células; capacitado para rendir al máximo en el presente periodo, en el que existen condiciones excepcionales para crecer y fortalecernos, organizaciones capacitadas para afrontar y burlar al aparato represivo. Es una de las exigencias que exigía Lenin para que el partido sea realmente bolchevique. Hay una ruptura entre el programa y el actual militante, este último no responde al programa, no se ha elevado a la altura de nuestra línea política. La cosa se agrava mucho más cuando no existe una dirección local que encarne la tradición y la continuidad revolucionaria, en otros términos no hay cuadros. Esta realidad del partido no se la puede

encubrir con problemas generacionales o de otro tipo. En La Paz se ha presentado el hecho que entre cs. que esperaban el advenimiento de un golpe democratizante para trabajar recién y los otros para iniciar la tarea en el presente momento; dotarle al partido de toda una maquinaria de trabajo para colocarlo a la altura de su programa y tradición. Todo había que empezar de nuevo, porque nada existía. A este ritmo de trabajo se atacó con argumentos absurdos, los mismos que refleja el Boletín. A la exigencia de un trabajo osado, de hacer del partido uno ilegal les resulta una idea peregrina y propia de "aventureros o ultras". Porque solo en La Paz se presenta esta problema? y no en el resto del partido?. En las minas y particularmente en Siglo XX no se tiene este problema, tampoco en Oruro donde se tienen alguna fisonomía partidista.

Sobre las desviaciones de línea.- No se aclara, realmente donde radica la desviación programática. Lo que es evidente que Adelita bajó de calidad, su origen no es otro que el grado de madurez de los cs. que trabajan aquí, está mostrando una realidad, la falta de capacidad para interpretar, algo peor la dificultad en escribir. Las fallas que se atribuyen y que son ciertas tienen ese origen y no una actitud premeditada. No tenemos cs. que puedan darle calidad a Adelita, a pesar de los esfuerzos en el trabajo colectivo. Hay cs. que pueden escribir y no lo hacen por negligencia o no corrigen los artículos porque ignoran los principios gramaticales, etc. Se paga caro la falta de cuadros para este trabajo fundamental que es el periódico. Otros cs. simplemente sabotean, que ya es un crimen mayúsculo. Pero cómo los cs. podrán aprender a escribir, interpretar sino es haciendo una práctica de él? Este trabajo de aprendizaje tiene sus riesgos, como los que ahora se está afrontando, de ser acusados de revisionistas o de encubrir tendencias pequeño-burguesas.

Finalmente, se habla en el Boletín de que en el "partido no tienen cabida los golpes de mano, ni las conspiraciones hipócritas". En el partido nadie conspira contra nadie, si ese es el criterio que ha formado el c. C. sobre el c. G. está en un grave error. Dentro de ese molde da chismes y suposiciones no se puede trabajar. Tiene que haber lealtad. Si el que escribe estas notas es la representación de la escoria humana, pido simplemente a la dirección (después de una rendición de mis actos) bajarme a la condición de simple militante, si lo que contienen el Boletín son evidencias no cabe otra alternativa que la expulsión.

No se puede tener dentro del partido una persona que fomente el absurdo generacional, ha desviado al partido de su línea y programa y que se limita a los golpes de mano, u otro tipo. Ha sido un grave error exigir a los militantes trabajo, hacer del partido realmente un partido, una maquinaria que funcione y que sólo haya militantes, militantes que trabajen El c. C. defiende a militantes que ayer ni hoy hacen nada por el partido. Bajo argumentos políticos se está encubriendo la flojera, la cobardía, el cálculo, la indisciplina qué es la forma de entender el trotskismo de éstos cs. la conferencia había resuelto que sería el principio de la preparación del congreso del partido y de hacerlo al menor tiempo posible. Es una necesidad urgente que el partido se arme para los acontecimientos casi inmediatos y que se de una dirección que resuman autoridad, tradición y continuidad. La conferencia había aprobado que el partido trabaje a fondo por la organización celular y producto de este trabajo la organización de los comités regionales para hacer visible un real congreso del partido. Hemos estado en ese camino. El Boletín en vez de ayudar en ese trabajo sólo ahora perjudica porque tenemos que agotar y perder tiempo en discusiones y discusiones y sin ningún trabajo real. Es una forma de encubrir el trabajo que ahora nadie quiere realizar.

Un recuento breve.- Los cs. de La Paz (que se quedaron en el país) cuando la célula 0. comenzó mi trabajo fue embestida brutalmente, en vez de ayudar, de sentirse contentos porque se ganaba gente nueva y se tenían los canales para que el partido pueda expresarse, se los combatió deslealmente y la mentira fue el arma preferida. Se mostraron que eran ellos los únicos trotskistas y que la venida de gente nueva era profana y había que marginarlos, no admiten gente nueva, peor si tienen iniciativa. En La Paz tener gente nueva es un error, y es más el error cuando estos cs. trabajan, trabajar es sinónimo de revisionismo, de traición a la línea del partido. Ese es el estado psicológico de los camaradas. Cuando decimos que la mentira es su arma preferida estamos indicando que informaban y así lo hicieron en la conferencia de células universitarias, células fabriles y en la práctica, cuando se analizó el informe nada era cierto, todas las células eran fantasmas. La única célula real era la de los militantes de ayer y para lo peor disminuidos son estos camaradas hoy que cantan, acusan, mienten, y el Boletín Interno ha adoptado la defensa incondicional de estos cs. bajo el clisé de antiguos.

NOTAS FINALES PARA EL BOLETIN CUYO RESPONSABLE ES ÉL C.C.

Total inconducta partidaria.- Releídas las notas del Boletín N° 1, sencillamente su contenido es una seria acusación a un militante, al camarada C. Personalmente lo considero una total inconducta partidaria con un militante. Todo su contenido de principio a fin es una falsedad, se apoyan en las comidillas de uno o dos cs. desclasados y que nunca hicieron nada por el partido que opera en La Paz. El partido si realmente es bolchevique esta ante dos alternativas: retirar su inconducta frente al c. C. o expulsarlo públicamente por traidor, encubridor, vividor, revisionista y pequeño burgués generacional. No cabe ninguna polémica, a pesar de ello soy responsable de la primera respuesta y no reniego de ella.

Una actitud personal.- Si yo considero una inconducta partidaria frente a un militante y el Boletín busca aplastar una tendencia gangrenosa, la conducta revolucionaria frente a esta situación es una sola: hago abandono de la dirección (elegida en la última conferencia partidaria). Estoy elevando un informe detallado de todos mis actos como una rendición de cuentas a la dirección nacional. Si desean aclaración alguna estaré presto a presentarme a la reunión que deseen y las veces que vean conveniente. La fracción 0. de La Paz debe entregar de inmediato a los cs. el aparato impresor u otros bienes que tuviera el partido. Los cs. de 0. tienen la libertad de discutir el contenido de Boletín N° 1. Desde este momento hago entrega de la suerte de "A" a la actual dirección. He ingresado voluntariamente al partido y conscientemente he militado en él. Al presente he sido acusado de ser uno de los elementos más nefastos para la vida del partido y su porvenir. Al hacer dejación de todas mis funciones partidistas, de mi actividad militante diaria libero al partido de una carga que la considera nefasta. Estaré a la espera de la expulsión o que el partido retire su inconducta. No hay termino medio y tampoco se la puede encubrir en una supuesta polémico. Polémica válida cuando se trata de posiciones políticas, en el caso presente tal cosa no existe, sinó simples acusaciones producto de pura falsedad. Esto es intolerable. Emplazo al partido a retirar su inconducta o expulsarlo al c. G.

Estaba en el derecho, como militante, el pedir una reunión para que los acusadores ratifiquen su inconducta revolucionaria y adoptar mi defensa. No voy a hacer uso de ese derecho -al que tiene todo militante acusado sino dejo mi suerte a la actitud que libremente asuma el partido con uno de sus militantes, de militancia de diez y nueve años en las filas del partido.

G.

BOLETÍN INTERNO # 4 - Junio 1973

II. OBSERVACIONES A "M"

a) "Estamos ingresando a choques frontales", en esta frase se resume el largo artículo aparecido en el número 427 de "M" (marzo de 1973). Según su autor los "planteamientos económicos (de los obreros) servirán de pretexto para aglutinar a la clase obrera por el método de la violencia fascista", es decir, que descubría en el horizonte la inminencia de la masacre. A su vez, estos choques eran considerados como decisivos. La táctica obligada no era otra que apresurar los trabajos destinados a prepararnos para esos choques.

Creo que por la misma época desde aquí se caracterizó la situación de manera diferente. Habiendo el gobierno dividido el frente laboral y hecho retroceder a algunos sectores con algunas dádivas y gracias a la complicidad de la burocracia tenía abiertas las posibilidades de imponer su solución a los mineros, el sector fundamental, y mostrarse amante de la paz, social y del orden legal a los inversionistas. Casi simultáneamente el INI planteaba en todas partes las condiciones internas necesarias para atraer nuevos capitales, etc., Banzer dio la sorpresa de adoptar ciertas normas democratizantes.

Sería erróneo decir que en las condiciones de la lucha diaria existe una regla para detectar la situación política con toda sus variantes y no equivocarse. Esa regla no existe. "M" se equivocó en su análisis de la situación coyuntural y seguramente la dirección aplicó algunas tácticas diarias equivocadas, cosa que no conozco. Pero, lo evidente es que en el P. no discutió esas divergencias de caracterización y acaso ni siquiera lo que sostenía "M" como posición oficial.

Este error no compromete la línea del P. ni el marxismo, a veces puede, ser inevitable. Pero, al mismo tiempo está demostrando la gran urgencia que había de discusión, sobre todo cuando algunos cs, discrepaban con la caracterización que hacia el periódico de la situación política.

b) Muchos errores en una página. Estamos leyendo la pag. 11 ("La lección que debe asimilarse") y ella está plagada de errores.

1.- ¿Partido o sindicato? Se habla que las derrotas de la clase obrera "tienen su raíz en la ausencia de una intransigente, potente y capaz dirección revolucionaria". Esta es una verdad a medias, porque existiendo un partido verdaderamente bolchevique pueden haber, por muchas razones, derrotas, estas son parciales. En la forma que está escrito el artículo puede inducir al equívoco de que la dirección revolucionaria garantiza en un cien por cien la victoria y que nunca se equivocará. Todo esto es falso.

Cuando se dice dirección revolucionaria los marxistas entendemos como sinónimo de partida político de la clase obrera, pero el articulista se está refiriendo al sindicato, que no es un partido, no es dirección revolucionaria intransigente, etc es un comando para determinadas luchas y un canal de movilización, que puede jugar un rol revolucionario o no, según que partido político domine su dirección.

La consecuencia de este defectuoso planteamiento puede ser nefasto, pues puede inducir a los cs. y a los obreros simpatizantes hacia el sindicalismo y dar las espaldas al difícil trabajo partidista.

2.- Consecuencias de un Gob. que se sabe triunfante. En los últimos párrafos acertadamente se dice que el fascismo se creía triunfante, y, en cierta medida, así fue. De aquí se deduce que la caracterización (en el mismo No.) de que se iba a los enfrentamientos. sangrientos es errónea.

3.- Un olvido. Se olvida algo muy importante y que está pasando inclusive en nuestros días: la gran arremetida obrera, como respuesta al plan de devaluación monetaria y que hizo retroceder al gobierno y transformó la conciencia de la clase obrera. Las posiciones ganadas no han sido abandonadas. 5.- Una consecuencia: el tremendismo. En la Pág. 3, sacando conclusiones de la anterior caracterización se dice: "Asistimos al epílogo en que vomitarán fuego las metralas. Los aviones y tanques modernos se adueñarán de fábricas y minas..." Esta dantesca descripción del mañana cuando no se cumple no aterroriza a nadie, sino que contribuye a que los obreros simpatizantes pierdan confianza en el periódico del P.

Una labor de autocrítica sensata debería procurar descubrir por que se incurrió en este error de caracterización de la situación política. Seguramente las tácticas adoptadas han perjudicado al P. Yo creo (no tengo datos concretos al respecto) que los cs. de S. XX no estaban del todo de acuerdo con ese criterio, pues su rechazo de la oferta oficial y la huelga de ese distrito habrían sido en tales condiciones una pura provocación que habría desencadenado la ocupación de las minas, se habría convertido en el justificativo que esperaban los gorilas para consumir el crimen. Las cosas han sucedido de modo diverso y nadie puede ignorarlas.

Aquí hemos hecho denuncias sobre peligro de ocupación de las minas, sabiendo que exagerábamos algo al respecto, pero eso se dijo cuando el gobierno todavía no logró dividir el frente obrero y menos hacer retroceder a bancarios, fabriles, etc. En estas nuevas condiciones usar la violencia habría sido un error político por parte del gobierno, sacó mucha ventaja al mostrarse democratizante y declarar que la huelga de S. XX no era política sino sindical.

ESTA DISCUSIÓN TIENE SU HISTORIA

Cuando, cumpliendo uno de mis deberes elementales, observé la calidad de "A", un dirigente del P. me respondió que evidentemente había bajado de calidad. Sería fácil justificar todos los errores con esta generalidad. Hay que preguntarse: ¿a que se refiere esa caída de la calidad? Pueden darse muchas variantes:

1.- Mala presentación y redacción. Hemos indicado que es preferible escribir bien y presentar correctamente nuestras publicaciones. Con todo, se trata de una falla secundaria y fácilmente subsanable. Un buen artículo político puede estar escrito en mal castellano, seguramente desmerecerá en algo, pero seguirá teniendo su valor por su contenido (este aspecto es el capital para nosotros). No somos puristas de la lengua. Los militantes tienen el derecho de criticar estos aspectos secundarios.

2.- Puede contener respuestas a problemas nuevos que no se ajusten, en criterio de algunos militantes (dirigentes o de base) exactamente a la línea tradicional. Esto es casi inevitable tratándose de problemas de táctica, pero no del programa (el periódico no puede publicar ideas ni consignas contrarias a éste). Cuando esto ocurre es imprescindible el B.I. para iniciar la discusión sobre el punto en conflicto, a fin de que los organismos superiores del P. resuelvan el pleito. Si un c. propone ideas y consignas antiprograma debe ir al B.I. y no al órgano central, esta idea nueva debe discutirse, dentro del P., pero no plantearla fuera. Una línea y un programa se los abandona después de discusión y autocrítica, mostrando dónde estuvo el error, mientras tanto no puede salir de la organización esta disputa.

3.- Ideas contrarias a la ideología del P., del marxismo. Esto no debe permitirse. Debe inmediatamente rectificarse en el órgano central. Si la dirección equivocadamente persiste en su error de publicar en el B.I. todas las críticas y rectificaciones a esos artículos fuera de línea nuestra con un ejemplo. Una hoja universitaria, debido seguramente a la impreparación de sus elementos y al no conocimiento de los documentos partidistas, sostuvo que entre el Gob. Banzer y el de Torres no había ninguna diferencia. El P. ha dedicado mucho tiempo y papel para demostrar lo contrario y así ha actuado en público. "M" reproduce ese artículo, sin ninguna nota aclaratoria sobre ese error, lo que significa que se solidariza con ese punto de vista. No sé si la dirección se habrá percatado de esta pero la verdad es que no hizo nada para superarla.

En vista, de todo esto escribí una nota, muy general ciertamente, sobre lo qué debe ser "M" y propuse editar un B.I. para que la militancia en general pudiese contribuir a la elaboración de su periódico (las condiciones actuales no permiten comités de redacción muy frondosos). No sé si mi artículo discutió el P. pero lo cierto es que no editó el P.I., acentuando así los problemas y errores políticos. Debe esclarecerse qué ocurrió con ese artículo. Los documentos del Sec. Gral. deben ser puestos en conocimiento del P. y si no se lo hace debe indicarse por qué.

De esto se deduce que hay errores y errores. Unos son secundarios y no afectan a la línea partidista (por ej. ausencia de enfoques políticos generales, etc.) y otros fundamentales y comprometen el programa, estoy combatiendo estos errores. Los B1 que presento demuestran que en "M" se publicaron posiciones antimarxistas.

SOBRE LAS NOTAS

Estando redactando este B.I. llega a mis manos las llamadas "Notas p. el B" y las comento:

El articulista dice que efectivamente es absurdo hablar de lucha generacional. De acuerdo, pero hay otros cs. que siguen sosteniendo ese absurdo.

No se comprende el papel de la política y eso puede conducir al espontaneísmo. Se dice que algunos cs. no trabajaban esperando un golpe democratizante, etc., Esto supone que no se comprendía el momento político. En otro lugar se dice que hay militantes que no se han elevado hasta el programa. Elevarse hasta el programa es comprenderlo, es pues, una cuestión política no de cobardía.

El c. se declara ad libitum reo y habría que suponer que también es autor de los artículos que critico en los B.I. Bien que reciba los golpes; no creí que hubiese llegado a posiciones tan absurdas. No importa qué origen tengan las fallas, cuando éstas van contra la línea del P. hay que combatirlas con toda energía, es el deber de todo militante antiguo. No invento divergencias, las constato y pretendo explicarlas y demostrar, acertada o equivocadamente, su origen.

Cuando una línea se suplanta por otra, sin discusión, sin crítica, sin modificación regular, hay un verdadero golpe de mano, se introducen por contrabando ideas extrañas. El B.I. es imprescindible para fortalecer el P. para criticar a los que están equivocados, buscando su autocrítica y su asimilación al P., no para expulsarlo, etc. Con el c. no es la primera vez que discutimos agriamente, lo hemos hecho cuando incurrió en desviaciones foquistas y nacionalistas, claro que después rectificó su criterio.

No se que poderes le habrán dado al c., pero es sorprendente que ordene a una célula devolver materiales, no trabajar, es decir boicotear. Esto no es bolchevique, es propio de un feudo, de una capilla, de una camarilla. Uno puede disponer de su persona, pero no de los otros cs. Educamos militantes del P. no incondicionales de

las personas.

El c. no puede dar ultimátum al P. sobre todo si éste nada ha dicho de él. En vez de luchar se hace la niña bonita.

BOLETÍN INTERNO # 5

La célula 0. de La Paz, mediante el Boletín Interno N° 1, firmado por el c. C.S., ha sido objeto, junto al c. G., de acusaciones que nos tipifican de pequeñoburgueses, revisionistas, antiporistas, antitrotskyistas, antimarxistas, camarilleros, agrupados bajo ambiciones de prevendas y canonjías, tendencia generacional, etc, etc., etc., encubriendo bajo estas absurdas acusaciones, una lucha que venimos librando desde el comienzo de nuestra actividad debido a los distintas formas de trabajo partidista.

Nuestro método de trabajo.- Para nosotros el pertenecer a un Partido significa ser militante activo de una célula y estar ligado a las masas donde desenvuelve su trabajo político. Sus labores fundamentales son: organizar, agitar, orientar y poder movilizar a las masas de acuerdo a nuestro programa. Para ser consecuentes con nuestros planteamientos y unir la teoría con la práctica el método utilizado es y ha sido el de formas organizaciones paralelas para cumplir dos objetivos: ligarnos a las masas, ganar a los más esclarecidos para militantes de célula.

Las formas de ligarnos a las masas, han sido son el de llevar la línea partidista por medio de panfletos en cada organización paralela, el órgano de la célula 0. y el órgano del Partido.

El método de ganar a los más esclarecidos miembros de cada organización paralela ha sido y es la escuela de cuadros y la formación de células partidarias.

Nuestras diferencias.- Desde el principio de nuestra militancia la dirección del partido nos mantuvo inactivos por mucho tiempo. Las causas para dicha actitud por parte de los cs. de la dirección eran: la inexistencia de una organización; el considerar militante sólo al antiguo; la pertinencia flojera producto de la educación burocrática, y el agrandado temor a los infiltrados, a la persecución. Actitudes que reflejan que dichos camaradas no desean militar dentro las filas revolucionarias. Por estas razones las atacamos como caducos, viejos, huayralevas.

Ante la carencia de una dirección nosotros nos atrevimos a trabajar, nos atrevimos a organizar, nos atrevimos a pensar, nos atrevimos a criticar y es obvio que cometimos errores en nuestros órganos de difusión como ser: "M", 0, Bases, Vanguardia, Izquierda intransigente, la Voz del Ladrillo, etc., etc. Errores criticables en otros aspectos pero no como en este caso, donde se discuten los métodos de trabajo y su consecuencia: la existencia de un partido.

Considerando que los ataques bajo falsas acusaciones crean un momento crítico en el Partido nos solidarizamos con las determinaciones tomadas por el c. G. que consisten en: el retiro de las acusaciones o la expulsión del Partido en un Congreso donde se nos compruebe las mismas.

Célula 0.

BOLETÍN INTERNO # 6

EL PARTIDO Y SUS HUAYRALEVAS

El espíritu improvisos y alocado que, para Carlos Medinaceli, permanentemente resalta en la historia nacional, y el fracaso histórico de una enseñanza que la crítica acerva y amargamente, constituyen la naturaleza hasta hoy, señalada del huayralevismo. Nuestra prensa partidaria también utilizó el vocablo. Igualmente publicándose o ya en las librerías, existe un diccionario que indica el concepto y repugnancia a la politiquería, expresado por el pueblo con esta palabra que la formó de aymara y de castellano.

Descontando lo publicado por nuestra prensa, afirmamos que nadie explicó que el huayralevismo pertenece exclusivamente a las clases dominantes de esta sociedad o que al menos cuando hablan de huayralevas es a

especímenes de estas clases sociales a quienes se refieren. Parecería que esta explicación estaría sobre entendida por orgullesca. Sin embargo, no es así. Hay huayralevismo y huayralevismo. Hay el huayralevismo propio de las altas clases sociales del país, y hay el huayralevismo nacido en las filas de la vanguardia -que es el partido- de la clase obrera. Si bien son diferentes, no se excluyen radicalmente: en varios aspectos fundamentales llegan a tener las mismas características. Y el huayralevismo es una actitud, un comportamiento, una concepción. Y en muchos casos también una enfermedad psíquica. Así entendido, este huayralevismo no está aun estudiado ni superficialmente. Los que se han molestado en señalar algunos aspectos de su naturaleza, lo han hecho sin gran interés, sin la pequeña preocupación de mantener cualquiera la gran infinidad de matices, de alucinaciones, de recovecos que habitan en el huayralevismo. Nosotros igualmente, no pretendemos agotar el tema, ni siquiera señalar sus pautas generales, pero sí queremos hablar de algunos hechos y actitudes huayralevismas. De algunos hechos y actitudes huayralevismas que últimamente son propias, genuinos, de los huayralevismas del partido.

En los últimos días de mayo, para "exclusivo conocimiento de las células de militantes y organismos de dirección", ha estado circulando un Boletín Interno No. 1 del partido. El contenido de este Boletín Interno nos permite expresar una parte de conceptos sobre los huayralevismas de nuestro partido. La intención de dichos camaradas es muy loable. Indican que el Boletín Interno servirá "para dilucidar, a través de la polémica doctrinal, como corresponde a un partido bolchevique, las divergencias programáticas y tácticas que han aflorado últimamente".

Ya en el primer párrafo de "Objetivos de este Boletín", nosotros encontramos una característica huayralevisa: el autoengaño. Es rotundamente cierto que poseemos una inaudita, por extraordinaria, riqueza y justeza de teorías sobre nuestra revolución proletaria. Pero sinceramente creemos que eso no es todo. Sinceramente creemos que en la actualidad no hay partido organizado, que no hay el partido bolchevique que los camaradas dicen somos. Y este punto ha sido uno de los principales para nuestras divergencias. De este punto han surgido e irán surgiendo muchas más divergencias y polémicas. Desde el principio de nuestra militancia hemos expresado que al partido había que reorganizarlo en el sentido de ponerlo de pie dentro de la clase obrera y las demás que serán sus aliados y subordinados. Una muestra de que nuestras posiciones partidistas no son fuerza en la política nacional, después del golpe de agosto, es nuestra ausencia como partido organizado tanto en las ciudades cuando la devaluación, los congresos fabriles, ferroviarios, constructores, etc., como en la mayoría de los sectores mineros en la burla del llamado aumento del 7.175% y en las elecciones sindicales y en las luchas cotidianas de paros y huelgas de protesta. Ni que decir del otro sector donde el trabajo partidista es relativamente fácil: la universidad. Desde el golpe de agosto en todos los sectores del proletariado y del pueblo hemos estado ausentes: sin células que funcionen como bolcheviques, sin militantes que trabajen como bolcheviques. Se dirá que este fenómeno es general en toda la izquierda, y si se argumenta en esta forma, opinamos, que la izquierda boliviana no pretende ser bolchevique. Somos los poristas los únicos que pretendemos ser bolcheviques. Un partido bolchevique, que aún no somos, que sólo pretendemos muy de veras. Pero los camaradas huayralevismas, en cuanto a este aspecto, piensan en forma diferente: creen que somos un partido bolchevique. Se autoengañan. El partido bolchevique no funciona los momentos libres de sus militantes, está activo 24 horas de todos los días y enraizado, por lo menos, en la clase obrera. Y este auto engaño, que nosotros señalamos como una característica de los huayralevismas del partido, no sólo termina ahí, también se manifiesta en la poca y estéril actividad a la que se dedican y dedicaron desde el golpe de agosto hasta estos días, anotemos un ejemplo: editaban, de tiempo en tiempo, "R", boletín clandestino de la dirección regional de La Paz. Alguna vez imprimieron un tiraje superior al millar y, por lo que sabemos llegaron al número noveno. Tal cantidad de tiraje de números editados, supone el funcionamiento de no sólo un aparato de prensa, de propaganda y de difusión en los trabajadores o en la clase media también y sobretodo una organización de células partidistas aunque estas sean escasas, y más que nada una orientación con línea política justa que arrastre a algunos sectores o individuos de siquiera insignificante cantidad. Pero pese a sus informas contrarios a la realidad, ni la orientación estuvo presente, ni las células existen.

Fue un trabajo de autoengaño, acá también podemos anotar y estar de acuerdo con Carlos Medinaceli cuando dice que el huayralevismo es el fracaso de una enseñanza. Nuestros camaradas huayralevismas, fuera de vender "M", no han llegado a más. Esto no quiere decir que no están enterados de todos los documentos del partido. Lo están. Pero igualmente, afirmamos que las enseñanzas adquiridas en la escuela de su militancia han fracasado: no se han convertido en lo principal que requirió y ha requerido el partido: en organizadores. Por eso somos la cabeza enorme y el famélico cuerpo. Sin embargo, en un párrafo de "¿lucha de generaciones?", del mismo Boletín Interno, bobaliconamente afirman: "nuestro trabajo diario se encamina a lograr ese objetivo. Siempre ha sido así, claro que muchas veces las condiciones políticas no nos han permitido crecer". El "claro y muchas veces...", de acuerdo. Pero si ustedes han fracasado hasta ahora como organizadores,

que este argumento no se convierta en disculpa, esta época donde nuestro crecimiento y por consiguiente, organización bolchevique es seguro y sólo requiere de un trabajo partidista.

Como a toda la izquierda, también al partido está afectando una enfermedad huayra y no nos referimos a forma arquediana con la que tratan de insinuar la existencia de una militancia agrupada "para medrar y lograr prebendas y canonjías". Creemos que nuestros camaradas huayras no adquirirán jamás una mentalidad a lo Fausto Reinaga. Nos referimos a una enfermedad extendiéndose en ellos: el de distorsionar las ideas que quieren rebatir, para sí fácilmente, esas ideas distorsionadas derrotarlas. Una mayor parte del B.I. (¡Y hasta el encabezamiento lleva ese título!), intenta referirse en última instancia, a la pretendida existencia de "una lucha entre militantes jóvenes y viejos". "La nueva camada de jóvenes venidos al P.", no ha expresado jamás argumentos que puedan tipificarse como lucha hacia los "viejos". Distorsionan nuestro pensamiento. Nosotros a determinados camaradas hemos llamado huayralevas o huayras, señalando las características que los conceptúan como tales. Es otra bobaliconada huayra el querer dirigir la discusión por ese cause. Sin embargo, resalta que el verdadero objetivo de esa distorsión les sirve para atacar a los que "sienten temor a enunciar abiertamente sus opiniones políticas". Huayralevistas, ¿cuales son esas ocultas opiniones de los camaradas que ustedes acusan?. Ustedes al final del Boletín Interno recuerdan" que las discusiones y las discrepancias deben ser dichas con toda franqueza". Ustedes mismos son los que trasgreden lo recordado.

Fuera de hacerse una confusión sobre la pretendida lucha generacional entre jóvenes y viejos o antiguos, indican que ellos son los antiguos y que algunos antiguos sean los portavoces de tal lucha. ¿En que quedamos camaradas?

La lucha generacional en el partido ¿existe realmente o es pretendida lucha generacional?; no logran ponerse de acuerdo son sus propias ideas y acusan de inconfesable oportunismo sin especificar en que estriba ese oportunismo. Y esta forma de acusar es otra huayralezada. Y es que el huayralevismo también se caracteriza por utilizar palabras que por su cotidiano uso -uso masivo, snobista y lleno de ignorancia sobre lo que significan esas palabras- se han convertido en palabras, palabras y palabras huecas, sin sentido, y muy cómodas para salir del paso, para no fundamentar y criticar una actitud, una posición. Así se nos dice que traemos "ideas, prácticas y costumbres totalmente extrañas al P. Esa presión en definitiva ultrista". Lo correcto sería criticar y señalar ese ultrismo, sus prácticas, costumbres e ideas. Y no decirnos que "La experiencia enseña que los físicamente cobardes son capaces de actos temerarios cuando comprenden el proceso político". Como nos diría cualquier psicólogo de cafetín o cualquier descubridor de la divina pomada. Pero a pesar de enseñarnos su lapidaria frase, escriben que en la tarea de educar y dirigir a los jóvenes, "los cuadros antiguos y experimentados tienen un valor inapreciable". Exacto, de ellos estamos aprendiendo. Pero, así como creemos en la exactitud de esa obligación, creemos que no serán los huayras, autores de la enseñanza sobre la temeridad del cobarde. Como tampoco creemos que los huayralevistas, nos transformen "en militantes revolucionarios, asimilándolos políticamente a las posiciones proletarias, enseñándoles a vivir una vida, moldeándolos dentro de normas morales nuevas y, en fin, ayudándoles a romper toda vinculación con su clase", porque, estamos convencidos, que dada la nueva vida social que llevan y el consiguiente abandono partidista, que el huayralevismo del partido se asimiló al orden establecido. Y se asimiló bien tristemente, Pues, ellos fueron los únicos en obstaculizar nuestros primeros pasos indicándonos (y existe un informe al respecto, informe que hicieron circular en L.P. entre ellos y que conocimos el mandado a Siglo XX, informe de una dirección universitaria nombrada a dedo y que nunca funciono como tal) que no se querían nuevos militantes. En conversaciones explicaban que podían llegar infiltrados, que teníamos camaradas, verdaderos cuadros realmente, que podían ser presos. Nosotros no aceptamos el reunimos esporádicamente y sólo con las mismas pocas caras que ellos conocen desde varios lustros, y hacer nada. Es por esto, fundamentalmente, por estar firmemente convencidos que un partido bolchevique no es un partido anquilosado organizativamente, que llegamos a constituirnos, una fracción diferente al huayralevismo, y no como "camarillas intolerables" como "compadrerío". Y es que el huayraleva solo quiere distinguir entre el que manda (antiguos) y el que obedece (jóvenes) . No otra cosa hicieron con algunos militantes jóvenes antes que estos comprendan que el militante también organiza, orienta y dirige, sea antiguo o joven, y luego exclaman que se pretende "sustituir las i - deas programáticas del P. con desviaciones típicamente pequeño-burguesas".

El huayralevismo se resfrió

En un otro párrafo dicen: "Constituye un contrasentido proponer que el P. se subordina a los nuevos cuadros, esta norma nos conducirá a la catástrofe y a las aventuras". Falacia. Los nuevos militantes no son los conquistadores que vienen a civilizar la América y destruir todo lo organizado. Quienes dirigen el P. son los cuadros

que Han demostrado capacidad y que ya estaban como cuadros de dirección cuando los jóvenes militantes ingresaron al P. Si algunos jóvenes militantes se encuentran en algunas direcciones de células, se debe a que ellos han organizado esas nuevas células y han sido nombrados como tales mientras ustedes negaban nuestra existencia celular y despotricaban mucho, pareciéndose a esas brujas renegonas de los cuentos infantiles, renegonas ante el fracaso de sus malignidades. Esa matufia ya es muy grande para ser creída por la militancia. Y es doble matufia -otra característica del huayralewa- porque pretende convertirnos en organizaciones paralelas y en simpatizantes para luego negarnos trabajos de militantes, pues dicen: "Hemos indicado a los cs. dirigentes que los trabajos partidistas y políticos deben tener como eje básico la militancia políticamente probada, que necesariamente es la antigua, y que las organizaciones paralelas y los simpatizantes solo pueden realizar trabajos auxiliares, esto para preservar al P. de fracasos y otras calamidades. Volvemos a repetir este concepto. "Como se ve, también son tozudos. Y no se crea que nosotros hacemos nuestro el programa partidista porque el viento nos empujó al partido, o por que encubrimos intereses bastardos. No huayras. Nosotros nos educamos y pretendemos educar a los nuevos militantes que vamos ganando a las filas del partido. Y no apostrofándoles epítetos denigrantes ni teniéndolos en la inactividad proyectando, como tuyas, nuestras debilidades, sino, con escuela de cuadros, como se acostumbra en el partido, con el estudio de nuestra palpitante y vigorosa literatura partidista, como se acostumbra en nuestra historia porista.

D.

Nota.- La falta de un tiempo libre para dedicarse a escribir sobre estos aspectos, por una parte, y la urgencia de hacer conocer algunos conceptos nuestros sobre problemas que nos acogotan, por otra, obligan, irremediamente a presentar estas notas en forma inconclusa. Esperamos, pronto, gozar de algún tiempo para concluirlo así las necesidades lo exigen.

BOLETÍN INTERNO # 7 -25 de junio de 1973

Con motivo de aclarar la situación de la célula "0" en el Partido, nos vemos en la obligación de comunicar a los cs. que hemos decidido conformarnos en "Fracción Obrera César Lora".

Nuestras razones, para existir como fracción persistirán mientras:

- 1) No se retiren las acusaciones vertidas en el Boletín N° 1 y, en la introducción del Boletín N° 2.
- 2) Mientras no se llame a un congreso nacional del Partido en el cual sean comprobadas las acusaciones, y, nuestra consiguiente expulsión.

BOLETÍN INTERNO # 8

"R" , como una célula partidaria y no como una fracción, cree de su obligación puntualizar algunos aspectos sobre el debate que se realiza a través de los B.I. del Partido.

1.- LAS DESVIACIONES EN LAS QUE SE INCURRIÓ EN LOS HECHOS Y QUE EN EL DEBATE SE PRETENDE CUBRIR CON TIERRA.- Tenemos memoria los cs. que de algún modo nos relacionamos con algunos miembros de "0", hecho que nos permite puntualizar algunos aspectos que los militantes del Partido juzgarán si son o no desviaciones políticas en las que incurrieron los cs. de "0".

a) Torcida interpretación organizativa del Partido.- Cuando los cs. de "0" aparecieron en el escenario, como una dirección superpuesta por imposición del c. G., lo hicieron no como una célula partidaria, sino como una "columna"; nadie negará este tipo de organización, con que ellos mismos se han identificado, es típicamente foquista. Claro está, posteriormente dejaron de denominarse de ese modo, pero su conducta y su pensamiento no cambió nunca.

Cuando tuvimos oportunidad de relacionarnos con ellos, en dos o tres reuniones discutimos con el c. D. la necesidad de cambiar nuestra modalidad organizativa. Nos sorprendió en aquella época el planteamiento que se nos hizo en sentido de que la organización celular era ya caduca y que no respondía ya a las necesidades

políticas imperantes. El c. D. planteaba que debía superarse la organización celular para sustituirla por otras formas organizativas funcionales, relegando a un segundo plano los aspectos estructurales de los aparatos organizativos. O sea, que una organización era tal en cuanto funcionaba, disolviéndose luego después de dejar de funcionar. Parece que mismo punto de vista se pretendió hacer aflorar en S. XX cuando el c. G. quiso invalidar a "R" al argumentar que nosotros no servimos porque si éramos célula no hacíamos nada. El hecho de que los cs. de "R" hicimos o no hicimos, lo dejamos para tratarlo con más cuidado después; lo que pretendemos es esclarecer más sobre la tendencia organizativa extraña que encubre "O". Posteriormente cuando se planteó la ruptura en La Paz, volvimos a tocar el problema organizativo donde volvió a aflojar la especie de que "como no había nada en La Paz", no existían para estos cs. militantes con quienes trabajar, el trabajo debía empezarse de cero; partiendo de organizaciones paralelas. O sea, el trabajo consistía para ellos, en parar exclusivamente organizaciones paralelas. Objetamos este punto de vista, porque creíamos desviada. Pensamos en aquella época y seguimos pensando que los trabajos paralelos son tales en cuanto éstos son políticamente dirigidos por una organización partidaria (C.R. o la célula). Sólo la célula es políticamente responsable de la conducta de las organizaciones paralelas. Creímos interpretar fielmente nuestro programa y el marxismo.

Detrás de toda la concepción organizativa planteada por los cs. de "O" están pues en estado larvario el desviacionismo espontaneista del ultrismo. La desesperación pequeño-burguesa les hace pensar que se debe hacer el trabajo por el trabajo mismo, ¿Será que muchos de ellos no han podido sacudirse de su pasado foquista? El trabajo político se plantea en su verdadera dimensión en cuanto se comprende el programa del partido. El trabajo político exige una finalidad clara (el cumplimiento de la finalidad estratégica del partido) y un organismo que la ejecute (la célula partidaria). Los que pretenden o pretendieron ignorar la urgencia de la célula, son pues revisionistas de las bases programáticas del partido. Las organizaciones paralelas se justifican sólo cuando son políticamente dirigidas por el partido organizado. La organización es ante todo una estructura, una forma, configurada por el programa del partido. El funcionamiento de la organización responde pues a la estructura del aparato y a la realidad política concreta donde se actúa.

b) Las desviaciones políticas.- Las desviaciones políticas tanto programáticas como de táctica, imputables a "O" y a G., felizmente están escritas en "A" y que el camarada C. muy acertadamente los está analizando en este Boletín. El camarada C. acusa injustificadamente a los cs. del partido cuando sostiene que hemos permitido esas desviaciones en "A". Los cs. de "R" aseveramos ante el partido de que fuimos los primeros. junto a los de S. XX. quienes censuramos lo que se estaba haciendo con "A". A raíz de nuestra inconformidad con el periódico se planteó la necesidad de la conferencia.

c) La lucha generacional.- En su momento, especialmente y su "columna" enarbolaron el problema generacional. Sostenían que los cs. antiguos y viejos estaban gastados podridos. Por su caducidad estos cs. debían ser desplazados del partido y consecuentemente de las direcciones. ¿Acaso no significa justificar esta argumentación el hecho de que "D" haya aplicado el adjetivo de huayralevas a todos los cs. que no se sometían a la "camarilla de amigos"? Cuando salió el Boletín N° 1, el camarada "D" seguía manteniendo la pretendida lucha, generacional, fue un camarada del C.R. de La Paz a quién le corroboró su posición. Lo deplorable y vergonzoso es que "D" no haya tenido la valentía intelectual de describir esa su posición en el Boletín. El camarada con asombroso cinismo niega haber sido el paladín de la lucha generacional. Con elementos de esta dimensión moral no se puede discutir.

2.- El partido debe desmontar oportunamente una monstruosa camarilla que pretendió dirigir la vida de la organización.- Encubriendo posiciones desviacionistas se montó desde el momento mismo de su presencia física en nuestras organizaciones, una camarilla que pretendió aislar a todo camarada que no quiso subordinarse domésticamente a los dictados del "cerebro". "G" logró aglutinar en torno a si a alguna gente en su mayoría de extracción foquista, para sustituir por caprichosas superposiciones a las organizaciones de dirección que mal o bien existían en La Paz. "G" jamás planteó la planificación de un trabajo con los cs., sus órdenes eran la última palabra. Todos los que quisimos discutir y planificar el trabajo fuimos tratados como huayralevas, de esto son testigos los de S. XX.

Muchos se preguntarán porqué bajó la calidad de "A", la respuesta es clara: porque los dueños de "A" no pasaron de dos o tres. Los presuntuosos que ofician de literatos, a veces no pueden llenar las exigencias de un periódico revolucionario. ¿Es o no es una camarilla cuando se reduce a "A" a propiedad de dos o tres presuntuosos?. "G" miente con frialdad al sostener que no colaboraron a "A", miembros de "R" escribieron artículos que fueron abusivamente censurados por "D". ¿Acaso todas las hojas de "A" no se redujeron a ser "creación" de "D" bajo la tutela de "G" ¡Basta de incondicionales a un determinado "jefe", el partido bolchevique no se hace en

base a amigos personales o en base a elementos que se reúnen eventualmente a fumar y para conversar incongruencias literarias!. A algunos cs. hay que recordarles que para militar en el partido antes está el convencimiento del programa (consecuentemente la fidelidad revolucionaria y la honestidad política).

La camarilla se presentó más tipificada en la conferencia. Estos cs. con G. a la cabeza, se dedicaron a echar tierra sobre todas las desviaciones del Partido, defendiendo a cero a "0", porque según ellos, estos cs. habían descubierto la fórmula mágica para unir la teoría y la práctica, lo que el partido en treinta años no lo había logrado. ¿Acaso en esta conferencia no se acuñó la idea de que a los cs. jóvenes ¿había qué coquetearlos en vez de criticarlos? y el autor de esta teoría es G. La conferencia estuvo pues bajo el control de la camarilla.

3.- ACUSACIONES LIGERAS DEL C. G.- El c. G., con una liviandad que raya con el cinismo, nos acusa a los de "R" de desleales, saboteadores, deshonestos, etc. y sin embargo, no pedimos que él partido nos absuelva o nos expulse públicamente, este chantaje es estúpido, ni nos declaramos en fracción. Nuestra obligación revolucionaria es desenmascarar a nuestros detractores. El c. G. y su "columna" tiene que decirnos en que consiste nuestra deslealtad, dónde están nuestros actos de sabotaje, dónde nuestra deshonestidad. Si el c. G. y sus amigos no lo hacen, pasan de ser unos vulgares calumniadores.

Pero nosotros diremos dónde está el sabotaje y la deslealtad de ciertos elementos:

a) Cuando el c.D. censura irresponsablemente los artículos escritos para "A".

b) Cuando el c. D. engaña, a la dirección nacional al dar informes falsos, pretendiendo controlar burocráticamente el C. R. de La Paz. ¿acaso no fue D. quien sostuvo que "R" estaba representada en el C.R. de La Paz a través de uno de sus miembros, cuando éste ya no pertenecía a la célula "R".

c) Cuando el c. D. viola inescrupulosamente la correspondencia política.

d) Cuando el c. G. ordena a su "equipo" no trabajar y entregar los aparatos con una actitud típicamente caciquista que ordena a los incondicionales.

Los tipos de sabotaje de estos cs. son muchísimos y no vale la pena de enumerarlos.

Acusamos de cobardía, cuando se retractan da posiciones que enarbolaron y que de un modo directo influye en la conducta del partido.

4.- G. nos acusa de no haber hecho nada en La Paz. No queremos entrar en el círculo vicioso de decir que es lo que hemos hecho y que es lo que no hemos hecho. Estamos cansados de escuchar acusaciones que malévolamente nos dirigen. Para de cortar de raíz esta arma que deslealmente esgrimen contra nosotros, emplazamos a la dirección nacional venir a verificar sobre el terreno que es lo que hemos hecho, a la brevedad posible, trabajo que no lo ha hecho hasta ahora el c. interventor.

5.-El Boletín de D. no vale la pena siquiera comentarlo, es una fiel imagen de su autor, es producto de una incontrolada, presunción pequeño-burguesa. Hay que tener paciencia de Job. para terminar de leer semejante criatura desnaturalizada. Para que los cs. juzguen desde el origen el famoso adjetivo (huayraleva) que señala es falso, porque no es una combinación de una voz aymara y otra castellana, sino de una voz quechua y otra castellana. Nuestra modesta contribución para la información de nuestro presumido literato: este término es acuñado en la Culta Charcas con todo el chispeante espíritu del cholo con raíces quechuas, para tipificar a nuestros habilísimos doctores que se meten a política. Para nuestro c. todos somos huayralevas, empezando del Sec.Gral. y terminando en todos los cs. viejos del Partido, menos, claro está, el fascinante literato, su "columna" y su "jefe".

BOLETÍN INTERNO # 9 - 30 de junio de 1973

Hasta la aparición del B.I. Nº 4 las cosas parecían haberse aclarado para la mayoría de los cs. Pero con bastante sorpresa hemos recibido una segunda "Notas para el B.I.", que echan por tierra nuestras suposiciones. La nota dice que la célula "0" pasa a convertirse en fracción "obrera" hasta mientras no se retiren las acusaciones vertidas en los B.I. 1 y 2.

Para empezar aclaremos de que para que exista una "fracción obrera" tendríamos que pensar que el nuestro es un P. policlasista donde los cs. de "0" tendrían el derecho de arrogarse la representación de los obreros. El P. encarna un programa que lo identifica con la lucha, política de los obreros, por eso es un partido de la clase obrera aunque en su organización participen elementos de diferente extracción social.

Cuando se constata, con pruebas fehacientes, ideas antiporistas y contrarrevolucionarias, ¿qué corresponde decir? no otra cosa que son antimarxistas. Sería un error no decirlas. Quienes se sientan aludidos, pues no hubo acusación concreta a ningún camarada, están en la obligación de probarnos de que lo que se tilda de ideas contrarrevolucionarias no son tales y no contestar que se debe "retirar las acusaciones" o los cs. de "0" se convierten en fracción. O habría que suponer de todas maneras que todo lo que se ha señalado como actitudes contrarias a la tradición partidaria e ideas antimarxistas para los cs. de "0" no es así y que ellos la mantienen y lo que hay de parte de nosotros es realmente una acusación falsa. Y aun que esto fuera así, los cs. de "0" tienen el deber de demostrarnos de que estamos en un error y no rehuir la polémica con el argumento (concretamente en el caso del c. G.) de que se les ha echado un baldón a sus personas.

Quién nada tiene nada teme. A los cs. de "0" no se los ha acusado de nada en los B.I., tampoco al c. G., pero han salido al frente en la forma más sorprendente y extraña. En el BI N° 3 suscrito por el c. G. se incurre en muchas falsedades. La célula "0" no fue embestida brutalmente" porque no teníamos ningún contacto al principio y nosotros suponíamos que estos cs. trabajaban así, al margen del CR de La Paz, porque esas eran las instrucciones del CC. Eso consta en un informe que nosotros enviamos al S. Gral. con una copia al c. G. Otra cosa es que se les hizo llegar una enérgica protesta contra las ideas contrarias a la táctica de lucha en la universidad que contenía el número de "0". Más tarde haciendo un verdadero esfuerzo por asimilarnos al trabajo coordinado con el CR, se incorporó a esta dirección al c. D. Este posteriormente, actuando siempre en función de grupo y no de partido se marginó del CR. Lo que posteriormente ocurrió fue un verdadero golpe de mano. La célula "0" se apropió de la máquina de impresión y se nos cerró todo acceso a "M".

El c. G. dice que es un absurdo hablar de lucha generacional. ¿Pero qué conclusión se puede sacar cuando afirma que los cs. antiguos que se encubren en la autoridad del partido no hacen nada y que los nuevos cs. empezaron de cero?

El c. G. que acostumbra mucho a generalizar las cosas, quiere atribuirnos todas las fallas organizativas del partido en La Paz. no se para un momento a analizar las condiciones en que nos tomó hacernos responsables de la dirección del partido en La Paz. Puede ser que se hayan cometido algunos errores en el trabajo partidista, que no se haya adelantado mucho en este aspecto. Pero el simple hecho de haber mantenido la tradición revolucionaria, el que no estábamos ausentes como partido, que hayamos llegado con nuestra palabra a través de "R" a los cs., condiciones de la más sañuda persecución y asesinato., especialmente en las ciudades, nos reivindica como militantes revolucionarios.

Estamos vivamente interesados en que los cs. de "0" participen en la polémica, porque consideramos que solamente a través de la crítica y la autocrítica podremos superar la situación conflictiva que atraviesa el P. en La Paz. Es bueno reiterar lo que el c. C. dice: "El B.I. es imprescindible para fortalecer al P., para criticar a los que están equivocados, buscando su autocrítica y su asimilación al P., no para expulsarlos".

B.I. No. 10- julio de 1973

III. Observaciones a "M"

a) El rol de los sindicatos. Estamos leyendo la pag. 2 del N° 428 de "M".

El problema de las relaciones entre partido y sindicato es importante para un P. como el nuestra y los errores que se cometen al respecto, generalmente, concluyen como desviaciones sindicalistas de diverso tipo. Es por esto que señalamos los errores del articulista.

De entrada sostiene que ninguna actividad revolucionaria puede llevar el sello de una posición marxista si se la realiza al margen del movimiento obrero y de sus propias organizaciones. Generalmente las posiciones revolucionarias viven mucho tiempo al margen de las grandes organizaciones sindicales, no

pueden ingresar aunque quieran, porque están controladas por tendencias anti-revolucionarias. El marxismo, como ideología revolucionaria, no nace en el seno de la clase, sino que viene de afuera hacia adentro. Sus portadores son generalmente intelectuales de la pequeña burguesía. Lo que debería decirse correctamente es que las tendencias revolucionarias tienen como objetivo central penetrar y dirigir ideológicamente a las organizaciones laborales. En la práctica, se tiene mucho tiempo que luchar en la oposición hasta conquistar la mayoría de votos en las elecciones para convertirse en dirección revolucionaria.

b) Se sienta como premisa que el sindicato es una organización revolucionaria por sí misma, y que puede ser convertida en contrarrevolucionaria por falta de la presencia de un partido revolucionario. El sindicato no es revolucionario por sí, sino sólo porque ideológicamente lo controla el partido revolucionario. El sindicato nace como organización de masas y como organismo de resistencia a los excesos patronales. Si no se desvirtúa ese mal entendido se puede concluir, como ha ocurrido con que los cs. revolucionarios den las espaldas a su partido y se dediquen exclusivamente al sindicalismo, revolucionario por su esencia, como da a entender el articulista.

c) El rol de sindicatos es importante en todas partes (países imperialistas, del llamado mundo "socialista") y no únicamente en los países atrasados o "particularmente en los países atrasados". Otra cosa sería decir que en estos últimos pueden cumplir papeles especiales, por ejemplo en el frente antiimperialista. No puede ni debe decirse que el rol de los sindicatos sea, en parte alguna, romper el marco salarial para ingresar al político. Eso ocurre por el gran desarrollo de la movilización de las masas, no por decisión de los sindicatos, y por la orientación que al movimiento le imprime el partido político. En la tesis del articulista hay una potencial desviación sindicalista. Porque si lo dicho fuera cierto, no habría necesidad de partido político, desde el momento que los sindicatos por sí solos podrían conducir a la lucha política. ¿Qué otro papel cumpliría el partido político?

d) Las particularidades nacionales, que son otra cosa que el reflejo de la opresión imperialista sobre la colonia..." Esto es incomprensible. Trotsky dijo que esas particularidades eran el reflejo de las leyes generales de la economía mundial por la estructura económica de un país. Se dice lo anterior para justificar que "la opresión imperialista ... determina que la clase obrera pugne por convertirse en el caudillo nacional para consumar la liberación nacional. Esto no es exacto. El proletariado se convierte en caudillo nacional porque la burguesía nacional o su sucedánea pequeño-burguesa no es capaz de cumplir (aquí puede acotarse; que uno de los factores que contribuyen a esta imposibilidad es la desintegración de la economía mundial en su fase imperialista) las tareas que históricamente le correspondían. La liberación nacional no agota el programa de la revolución, sino que es sólo uno de sus aspectos y tampoco la limita, por eso decimos que el proletariado, desde el poder, cumplirá las tareas democráticas en debida forma, para transformarlas en socialistas. En la forma que el articulista plantea el problema se nota mucha influencia stalinista.

e) "El sindicato, en el trasfondo, es el caudillo natural de la lucha antiimperialista". Esto es falso y peligroso. Si así fuera la lucha antiimperialista no sería política y el sindicato por sí solo, sin necesidad de partido, podría forjar el frente antiimperialista. La teoría y la experiencia enseñan que éste último es un frente político, es decir, que naturalmente rebasa los límites sindicales. Otra cosa es que el sindicato cumpla funciones antiimperialistas bajo la influencia del P. (eso es la Tesis de Pulacayo, etc.) , pero no de manera natural, sino extraordinaria.

¿Por qué esos errores? Creo que la falla consiste en que no se comprenden debidamente el rol de las organizaciones propias de la clase obrera: el partido y los sindicatos, y, tampoco, las relaciones entre ambos. No es casual que el sindicato hubiese nacido, crecido y desarrollado teniendo como eje la lucha por los objetivos inmediatos (formas de vida y de trabajo) de los trabajadores. El partido es la expresión de la conciencia de la clase. Así se comprenderá fácilmente las limitaciones naturales del sindicato y de sus luchas. Si la política revolucionaria comprenda todos los aspectos de la lucha de clases, necesariamente tiene que subordinar a la lucha sindical. De aquí se desprende que el Partido debe dirigir ideológicamente al sindicato y transformar la lucha iniciada, en su ámbito en política.

DERECHO DE FORMAR FRACCIONES

Los militantes tienen derecho a formar fracciones y a que el P. garantice la vida y movimientos de éstas. Entre nosotros, no es, como ocurre en el stalinismo, foquismo, etc. un delito.

¿Qué es una fracción? Es al agrupamiento de militantes alrededor de determinadas ideas que tienen relación con la estrategia del P. y también con la táctica, es una aguda e importante discrepancia con la política seguida por la dirección o con el programa partidistas. Esto se puede leer en los estatutos del P.

La existencia de fracciones supone la lucha fraccional, que no puede efectuarse caóticamente, sino que tiene que ser organizada por la dirección y no por otras agrupaciones de militantes.

No es suficiente declararse fracción, es preciso que así lo reconozca la dirección para que salvaguarde sus derechos y vigile el cumplimiento estricto de sus OPKUHKUres con el P.

Esto ha sido dicho para recordar a los cs. de "O" que ellos tienen el derecho de declararse en fracción, pero que para eso deben exponer cuales son las ideas programáticas (estratégicas o tácticas) alrededor de las cuales se agrupan. No puede ser plataforma de una fracción el pretexto de que ella trabaje más que otras células o que es la única que trabaja. Este trabajo es un deber elemental del militante y no está en discusión. Tampoco puede ser motivo de formar fracción el ultimatismo: retiren tales o cuales acusaciones. El ultimatismo es extraño al partido, no se permite en su seno. ustedes pueden ser ultimatistas en un club de football o con referencia a organizaciones externas al partido, por ejemplo con el ERA, con la CUB, etc. En el partido -esto deben entender con claridad los cs.- el método de la lucha interna es la crítica y la autocrítica. Los cs. que han escrito algunos artículos de "M" han sido acusados por mi de desviacionistas, antitrotskyistas, de sustentar ideas contrarias al P. etc., nadie puede plantear el dilema de que en lugar de censurarlo lo bendiga o en caso contrario lo expulse, etc. Así nunca habría discusión. Les concedo todas las virtudes que deseen, pero les ruego respetar mis derechos cíe criticar los defectos que tienen mucho más si estos defectos atentan contra el porvenir del P., claro está que en mi criterio, que puede ser errado. Todo esto se demuestra en la crítica. Ustedes son sólo virtudes pues demuéstrenlo en la discusión.

Pido formalmente al CC. que les rechace el derecho de formar fracción, mientras no digan por escrito cuales son las ideas políticas que sustentarán en el debate.

La fracción supone que el partido difunda libremente las ideas de ustedes y les permita hacer proselitismo. A su turno, ustedes deben someterse a la disciplina partidaria, ejecutar los trabajos que les encomienda y sostener en el exterior la política del P. y no de ustedes (centralismo democrático). Ustedes no pueden ser dirigentes porque se supone que discrepan de la política oficial del P. y acaso de su programa.

Para saldar las diferencias no será preciso un congreso, que deberá fijar las particularidades del momento político actual. En los Boletines Internos ustedes pueden leer por qué les digo que son desviacionistas.

COMENTARIO AL B.I. N° 5

1) No está en discusión formas de trabajo (eso se incluye en los estatutos) , sino las ideas antitrotskyistas aparecidas en "M".

2) Dicen cometimos errores. Está bien, pero los errores no se los arrincona así, cómodamente. Digan qué errores cometieron y por qué? Cuáles superarán y que ideas de las impugnadas siguen sustentando?. Este es el fondo de la discusión y les ruego no usar subterfugios. Respondan en forma correcta.

3) Errores de la concepción de organización: las células no siempre agitan (a veces no deben hacerlo, para limitarse a la propaganda), les falta señalar con vigor que la célula comienza enseñando al programa del P., que, por lo que voy anotando en los B.I. a Uds. les falta ese conocimiento, y debe enseñar a que los militantes sostengan económicamente a su organización. Por el informe del encargado de finanzas del P. sé que todas las actividades de las células se las sustenta económicamente desde arriba. El P. que no es capaz de autofinanciarse no es todavía bolchevique. La cotización normal no es simplemente recolección

de dinero, sino que es un problema de madurez política. Las organizaciones financiadas desde arriba generalmente son débiles y ficticias. Se que no se devuelve el dinero de "M", ¿dónde va ese dinero? Esta es una gangrena que va destruyendo el cuerpo del P. A los nuevos elementos no se les gana en escuelas de cuadros (es una alta escuela para cuadros, y éstos no existen si no comprenden el programa del P.), sino por otros canales de capacitación.

4) No he hecho ninguna falsa acusación. Todo lo que he dicho voy respaldando con citas y críticas a ellas de artículos aparecidos en "M" que tienen que comprender es el gran educador y organizador del P. Sería criminal permitir en silencio que es trabajo se haga alrededor de hijas contrarias al programa del P.

5) El bolchevique, el que forma células tienen que desarrollar, en la medida en que se politiza, un elevado sentido autocrítico. Si no es capaz de auto criticarse no podrá superar sus errores no podrá ser cuadro revolucionario. Es infantil enojarse de la crítica a los errores. Lo que Uds. tienen que hacer es responder a mis observaciones y decir en qué están de acuerdo y en que no. Entonces sabremos dónde están los bolcheviques.

BOTETIN INTERNO # 11 - julio de 1973

IV. Observaciones a "Masas"

a) ¿PARTIDO DE LITERATOS?

"(Medinaceli) es el militante que nos señala el camino de la emancipación.." Esto leemos azorados en la Pag. 15 del nº 425 del órgano central del POR, que en condición de tal expresa la línea política del P., la adecuación de su estrategia a determinadas condiciones.

Este artículo, titulado "Carlos Medinaceli y el gobierno obrero" es una muestra acabada de contrabando ideológico y si su autor sabía lo que hacía es un caso flagrante de abuso de confianza. Le encomiendan intervenir en la redacción del periódico de una organización trotskista e introduce ideas que nada tienen que ver con ella.

Resumamos las ideas ejes del escrito:

1. "La crítica literaria de Medinaceli es la crítica de la realidad nacional. Crítica militante que nos proyecta hacia el porvenir. Nos transforma, súbitamente, de entes pasivos a activos. En hombres que tienen el alto deber de limpiar esos escombros para iniciar la marcha del progreso". Incluso si pasamos por alto algunas falsedades de información (diremos de segundo orden) COMO AQUELLA DE QUE ES EL ÚNICO CRÍTICO BOLIVIANO (¿Y René Moreno?, ¿Santiago Vaca Guzmán?, para citar a los mayores. Medinaceli se inspiró en René Moreno y buscó elevarse hasta el nivel ocupado por éste y a justo título), esa apreciación es inaceptable para un marxista. Constituye una arbitrariedad a todas luces, por no decir una falsedad, el que los ensayos, las notas bibliográficas, los poemas y las novelas de Medinaceli sean una análisis materialista y dialéctico de la realidad boliviana: son sólo críticas literarias que tangencia) y forzosamente se rellenan de forzada erudición y tocan aspectos de historia, filosofía, etc. Su valor central radican en sus observaciones sobre técnica literaria, ese era su oficio, en todo lo demás no pasa de ser un diletante. Muchos han criticado, y desde diversos ángulos, al militarismo pretoriano y a los doctores chuquisaqueños y sus herederos de la independencia y de épocas posteriores (los famosos puraj-huyas), siendo el más agudo René Moreno, sin que esto signifique que sea marxista y que satisfaga nuestras exigencias. El marxismo no se limita a esto, rechaza toda abstracción (la explicación de todos los males como consecuencia del militarismo y del huayralevismo -la ausencia de las leyes del desarrollo de la sociedad es llenada con un adjetivo prestado de otros- concluye en una abstracción, porque olvida que se tratan de fenómenos sociales generados por la estructura económica de Bolivia en cierto momento de su desarrollo; es puro idealismo convertirlos en definirnos creadores de la historia por encima del tiempo) y parte de que la realidad es siempre concreta, esto quiere decir que un fenómeno (militarismo, huayralevismo, etc.) debe estudiarse en el marco de las circunstancias que lo generan y en su constante transformación, en su interrelación con los otros fenómenos sociales y económicos. Este es nuestro método, el método empleado por el P. y no ningún otro. Somos materialistas dialécticos y Medinaceli no lo era, mal puede, pues, proyectar nuestra actividad hacia el porvenir. Debe ser que al autor del artículo lo hubiese transformado de ente pasivo en activo. Nosotros nos transformamos con ayuda del marxismo y no de la crítica literaria de Medinaceli.

Lo grave radica en que en "M" se sustituye el marxismo (¿será necesario recordar que somos un partido marxista?) con las ideas de Medinaceli, totalmente extraña al marxismo,. Tenemos como punto de partida el "Manifiesto Comunista" ; pero, de la noche a la mañana es reemplazado por la "Chascañawi". Esto es inaceptable.

2. "Para Medinaceli la solución final a los "males nacionales" es el gobierno de la clase obrera que el llama gobierno del sindicalismo. Su identificación con la clase obrera es plena..." Consecuentemente los poristas tienen en él su guía, ya no en Marx, Lenin, Trotsky, Aguirre y los documentos partidistas, pues todo está contenido y actualizado en Medinaceli, el profeta de la liberación del proletariado. Nuestro articulista ha llegado al punto culminante de su delirio. Medinaceli era un indigenista confeso (en su momento la tendencia inspiradora del populismo latinoamericano y que penetró muy hondo en la literatura y en el movimiento de izquierda), se conectó con el marxismo a través de su admiración por Mariátegui (lo que no quiere decir que lo hubiese estudiado, decimos esto porque en toda su obra no asoma el análisis y las conclusiones marxistas), pero, esto no debe olvidarse, fue un discípulo aplicado y disciplinado de Gamaniel Churata, desde la época de Gesta Bárbara de Potosí (Churata está contenido íntegro en "El Pez de Oro", que es la réplica indigenista a su pasado stalinista y aprista). En política tuvo sus contactos con el saavedrismo (Saavedra convencido del fracaso definitivo de la democracia burguesa propugnó una salida fascista) y formó parte, como convencional, del Bloque Obrero de la época de Busch. Calentó su asiento y nadie le conoció el timbre de su voz. Este fracaso hirió su fina sensibilidad. Fue llevado al Parlamento por el Frente Popular de Potosí de Villalpando y Arratia, dos connotados stalinistas, estos antecedentes no nos autorizan a decir que el literato era marxista o estaba identificado con la clase obrera. Respondiendo a un editorial periodístico que sostenía el fracaso en el Parlamento patrocinado por Busch, Medinaceli escribió un artículo publicado en La. Calle donde trabajaba e influenciaba Churata ("La Calle" constituyó el núcleo inicial del MNR), indicando que era necesario echar por la borda todo el parlamentarismo y que el porvenir planteaba la disyuntiva de dictadura fascista o de los sindicatos. No dijo expresamente por cual de las variantes se pronunciaba y fue Churata el que escribió que en M. no podía tener cabida la primera salida. Cuando el literato habla de dictadura de los sindicatos está poniendo en evidencia su tremenda confusión mental y su poca comprensión del problema. En ningún momento escribió o trabajó en favor del Partido Revolucionario. Para los marxistas la clase obrera que cuenta es la que está organizada, es decir, expresada en su partido político. El hecho de que no hubiese utilizado el parlamento como tribuna revolucionaria, nos está demostrando que alejado estaba de la estrategia revolucionaria y del marxismo. En ninguna parte dice que el proletariado sea la clase eje del país o la revolucionaria por excelencia.

3. "Es un estudioso, del método del materialismo histórica" M. se encarga de decirnos que libros marxistas leyó. En su parcela de tierra tuvo entre sus manos "La cuestión agraria de Lenin" y conoció algunos escritos de Trotsky, los más próximos a la literatura, y nada más. No estudió ni conocía materialismo histórico mucho menos la dialéctica. Era un espíritu inquieto y sus lecturas fueron muy variadas. En sus escritos se nota la enorme influencia que sobre él ejercieron Spengler y Nietzsche, ideólogos del fascismo. Muchos expresaron y expresan su admiración por Trotsky, lo que no quiere decir que sean trotskistas ni revolucionarios.

4. "En sus páginas encontrarán la plena justificación por la causa que luchan". Lo menos que puede decirse de esto es que es una exageración. Los marxistas tenemos la ciencia del marxismo para probar la justeza de nuestros objetivos. Medinaceli, a fuerza de indigenista, sostuvo no pocas tesis retrógradas. En "La Chascañawi" revisada en su madurez, el tema central es la liberación del hombre decadente por el retorno a la tierra (el agro precapitalista) y a la chola (consecuencia del artesanado). Amaya el contratista minero- es una figura de segundo orden. Este planteamiento no puede llamarse revolucionario.

5. "Será la clase obrera, como clase gobernante, que materialice las ideas revolucionarias del gran crítico". ¿Cuáles son esas ideas? El proletariado, desde el poder, se realizará como clase, cumplirá sus, objetivos históricos, expresados en el programa del POR, del trotskismo, y no en la crítica literaria de Medinaceli.

El artículo que comentamos es antiporista y antimarxista de la primera a la última letra y debe ser severamente criticado y sus ideas denunciadas como antipartidistas, Medinaceli es interesante como crítico, pero es al mismo tiempo, completamente extraño a nuestras ideas.

EXABRUPTO REVELADOR

Breve comentario al B. I. N° 6. Se han amontonado las palabras sin orden y sin sentido, como si su autor hubiese estado embriagado o utilizado la forma de escribir de los surrealistas: desborde del inconsciente incontrolado. Puede ser que así se haga literatura, pero no política. Nosotros escribimos razonando y elaborando lo que decimos, conforme a un método riguroso. Así como no hay control en el amontonamiento de palabras de este exabrupto, tampoco lo hay en la secreción. El tono, el estilo y las ideas son totalmente extrañas a nuestro P.

Su autor parece ser quién escribió el artículo que he comentado más arriba y esta vez convierte en método de análisis del P. las ideas descriptivas de Medinaceli, el huayralevismo (que en su ignorancia sostiene que es un término aymara) . Así descubrimos que este es el canal por el cual se cuela el con trabando ideológico. Nuestro método es el materialismo dialéctico y el que lo reemplace por un adjetivo jamás podrá comprender nuestra crisis ni nada. Un ejemplo de su superficialidad: cree que la verdad máxima del análisis de nuestra realidad se resume en la siguiente frase: "El espíritu imprevisor y alocado que permanentemente resulta en nuestra historia..." Esto es decir nada, es una frase y nada más. Nosotros buscamos cómo se expresa el choque entre las fuerzas productivas y las relaciones de producción; su expresión en la lucha de clases. Poniendo un adjetiva a la crisis del partido no la comprenderemos nunca, será necesario analizar el choque de ideas y su relación con las clases sociales que presionan sobre nuestra organización.

Un esfuerzo para encontrar algunas ideas en medio de tanto barullo: 1) "no hay partido", dicho así (A=A) es metafísica. Si habría añadido existe y no existe habría sido comprensible. La medida de esa existencia son las victorias sindicales. En la realidad concreta se da que un solo c. sin partido ni células, gana elección sindical o, contrariamente, que una fuerte organización pierde esas elecciones... Puede no haber fracción porista, en un sindicato, pero no por eso deja de existir el P.

El P. es el programa en esta medida es una tendencia. Otra cosa es saber si es fuerte o no en el seno de las masas, que depende de determinadas condiciones; 2) "Pretendemos educar a los nuevos militantes ...somos fracción" esto es criminal, el articulista sostiene que ingresaron como fracción (¿con que programa?), el P. no recibe fracciones porque supondría discutir ante sus ideas. Ustedes educarán a los nuevos militantes, pero, ¿quién los educa a ustedes? el P. no tiene como programa las novelas de Medinaceli.

BOLETÍN INTERNO # 12 - junio de 1973

(Respuesta al N° 2)

En primer lugar el que escribe no tiene ninguna careta menos la calumnia que nos atribuyen de la "lucha generacional". Se equivocaron pensando que no se respondería, se respondió y en la oportunidad exigida. Las calumnias suman y siguen, a las anteriores se agrega otra: "Su ambición de dominar el P." Nuestra vida estuvo dedicada sólo al trabajo, el trabajo en las bases del P. y en el seno de la clase obrera. Nunca nos erigimos en mandones, si ese es el sentido que se le da a la frase de la "ambición de dominar al partido". Trabajar para ganar gente a las posiciones del P. exigir que los cs. que se reclaman del trotskismo sean realmente militantes, cumplan sus obligaciones y deberes, ahora es disfrazada bajo el clisé de "ambición...". Esa frase solo puede caber en gente desclasada o con reales ambiciones de poder y que dentro de las filas del P. estará perdiendo el tiempo. En el POR ninguna ambición bastarda puede tener cabida.

Es realmente lamentable que no se discuta las razones del por qué el P. vuelve a perder otra oportunidad para su fortalecimiento. El bolchevismo logró estructurarse en todo un período de ilegalidad. Para nosotros los períodos de ilegalidad sólo han servido para debilitarnos.

Sobre el federalismo.- La intención era una sola, desenmascarar la política de falange y el gobierno, se dijo que el federalismo, en boca del fascismo era esencialmente reaccionario. Conozco muy poco de historia. Ahora puede de que el artículo sea malo, como lo es realmente. Lo que resulta extraño es que atacar el federalismo falangista ha sido un crimen contra la línea del P. Se toman la libertad de compararme a Stalin: "cometería peores atrocidades que su hermano georgiano". Es mucho honor parangonarme con Stalin, el verdadero calificativo era que "soy un epígono" y un mal epígono criollo de Stalin.

Sobre la violencia.- Es elemental que hay violencia revolucionaria y reaccionaria. Nosotros por principio denunciamos la violencia reaccionaria, no la emulamos.

No se podía callar cuando el fascismo, con el problema salarial, se aprestaba a ensangrentar a los mineros. Puede que se haya enfocado con entuertos, pero, por encima de todo, había que denunciar, así sea a media lengua e incluso saliéndonos de nuestro oficio de zapatero. El crimen es callarse bajo el título de no dañar los principios ideológicos. La ecuación en este sentido hubiera tenido validez.

Sobre el F.M.I.- No se en que medida será una "tontera" de que el Fondo sea también una expresión de la CIA. Como en las anteriores sostener esa posición ha resultado un doble delito contra la "integridad ideológica y programática del P."

En ningún momento hemos sostenido que la devaluación sólo dañaba a la clase obrera, hemos dicho a la mayoría nacional, pero eso sí hemos remarcado al sector laboral. De ninguna manera se orientaba a aislar al proletariado de los otros sectores de la población.

Otra vez sobre la violencia.- Es cierto que he sostenido que el proletaria do sólo una vez ha hecho práctica de ofensiva revolucionaria (1952), y que se proyecta una segunda ofensiva que puede, esta vez, llevar a la clase al poder. El término ofensiva está entendido en la perspectiva del poder. El P. en innumerables artículos ha sostenido de que el 9 de abril sólo era el febrero ruso y que el octubre llegará. En este contexto está escrito el término ofensiva. Es indudable que los trabajadores realizaron acciones revolucionarias, pero ninguna alcanza a la del 9 de abril, sobre esta experiencia basara sus futuras acciones. De ninguna manera se trataba de negar las ofensivas revolucionarias de los explotados.

Los cs. podrán sacar conclusiones de las cosas de que se me ataca con tanta saña y odio. El delito fue escribir para "M". Escribir para el autor del Boletín debe ser castigado severamente y sobre todo ridiculizado. Soy el primero en reconocer que el escribir es privilegio de pocos, dentro del P. sólo el c. C. Por el delito de escribir con entuertos ideológicos debo ser castigado y estoy de acuerdo. Los zapateros quedémonos a clavar nuestros zapatos. Soy responsable íntegramente de "M" que desprestigia al P., en último término expresa la falta de formación de un c. De ningún modo se tuvo la intención de dañar al p. o desprestigiarlo o expresar tendencias clericales que ya se suman a las anteriores como de ultras y otras acusaciones.

Mientras no se produzca la expulsión continuaré respondiendo -a media lengua- no tengo otra forma de expresarme, a los nuevos ataques que vendrán en los siguientes números del Boletín, que según su autor, es una forma de preparar el congreso del P. Los dos otros desclasados de La Paz se encubren en una autoridad del P. y como tales juegan con armas de bajo fondo. Tuvieron la habilidad de engañar pero nunca, tuvieron una sola habilidad revolucionaria en su haber no hay un sólo militante ganado, ningún trabajo para fortalecer al P. ningún rasgo del militante y seguramente en condiciones peores que el c. atacado y quienes son incapaces incluso de escribir un telegrama. Estos cs. se han atrincherado tras una muralla y deben sentirse satisfechos de que el c. C. los apoye incondicionalmente. Me limitaré a sostener que el engaño no dura, ni la falsificación ni la calumnia, todos ellos métodos propios del stalinismo. He tenido el valor de sostener que el c. C., como un individuo ingenuo se ha dejado engañar y se ha dejado engañar una vez más en las filas del P. A quienes cree defender mañana como los M. y cía. estarán fuera del P. Ese es el destino de los falsificadores.

BOLETÍN INTERNO # 13 - julio de 1973 ¹²

UN ACTO DIVISIONISTA Y ANTIPARTIDO

Me veo obligado a suspender mis observaciones a "M" y que las considero de importancia, porque acabo de recibir una hoja titulada "Rumbo Obrero" que no ha podido menos que sublevarme. El documento no lleva fecha, lugar de edición ni señas, que le permitan identificarlo, es una criatura anónima, cosa diferente a clandestina, ¿Quién es su autor y que intenciones tuvo para lanzar a la circulación semejante engendro? Parecería que "Rumbo Obrero" está dirigido a los fabriles y es por esto que merece nuestra atención.

12- Las hojas citadas en el presente boletín, tanto "Rumbo Obrero" (R.O.), como "J7)cero Fabril" (VF). se encuentran en los Anexos. Pag. 227.

El trabajo en fabriles.- Los cs. de L.P. han acumulado bastante experiencia al respecto y será imposible un nuevo trabajo en este sector al margen de ella pese a todo el esfuerzo empeñado y a los diversos métodos ensayados, los resultados no han sido muy halagüeños. Unas veces se ha querido aplicar mecánicamente la experiencia adquirida en el trabajo minero; otras se han quemado prematuramente a los nuevos cs., habiendo sido destruidos en las direcciones sin el debido respaldo de células de base y, en fin, hemos pagado caro la negligencia de algunos cs., como la de M. por ejemplo. El resultado magro son algunos cs. dispersos, algunos firmes y otros perdidos en su aislamiento.

Tengo informes, precisos que los cs. de L.P. reinician auspiciosamente UN nuevo trabajo, alrededor de elementos de algún volumen sindical y con proyecciones de crecimiento inmediato. Es un trabajo pequeño, pero interesante porque tiene como punto de partida una célula totalmente nueva. El aglutinamiento de cs. fabriles antiguos alrededor de este núcleo puede dar mayor volumen a lo ya hecho.

Sirve de eje a este trabajo "V.F.", cuya lectura, permite palpar que se trata de algo vivo, lo que no quiere decir que sea algo perfecto. Comienza explicando las ideas centrales políticas del P., que tiene directa relación con la clase obrera e incluye denuncias acerca de las condiciones de trabajo de varias fábricas.

Puede esta hoja, que esperamos se supere en el futuro, ayudarnos a penetrar en bastas capas fabriles. Sus editores informan que para evitar el enquistamiento del trabajo no se la identifica, por ahora, como porista. Tiene que extrañarnos que algunos cs. no hubiesen visto con agrado este trabajo que es bueno, aunque esto no quiere decir que nos permitirá convertirnos, de la noche a la mañana, en la tendencia dominante en fabriles y ni siquiera que nos asegura, la rápida consolidación de células. Existe el temor de volver a fracasar, pero así, empeñosamente, no dejaremos en el trabajo hasta no parar un trabajo serio en fabriles. El c. M. por ejemplo se negó a distribuir la hoja con dos argumentos: que no cuenta con contactos fabriles y que "E.F." incluye una nota de protesta por el destierro de Valencia, stalinista según él. Para el grueso de los trabajadores de La Paz la violación del fuero sindical (punto fundamental de la preocupación obrera) se encarna en el destierro de ese dirigente. Sólo a un tonto -por no emplear un adjetivo de grueso calibre- se le puede ocurrir no reclamar la libertad y retorno de Valencia porque dizque es stalinista. ¡Sectarismo infantilista y suicida! Es nuestro deber elemental defender el fuero sindical y no debemos olvidar, en ningún momento que el sindicato es una forma elemental del frente único de la clase.

Correspondía al P. prestar todo su apoyo a los cs. que han iniciado el trabajo fabril en La Paz y no colocar piedras en su camino. Esos cs. están corrigiendo uno de los errores que hemos cometido en el pasado: no crear una tendencia porista en fabriles, de manera que el ascenso de los cs. politizados a la dirección cuente con el respaldo de células y de toda una tendencia amplia.

Acto divisionista.- En lugar de apoyo a "E.F." apareció el famoso "R.O." objetivamente esto significa que un c. o varios llegan hasta los obreros que comienza a ser influenciados por el P. y les dicen: no hagan caso a "E.F.", es malo y sigan nos a nosotros que también sabemos imprimir hojas para los obreros. Los trabajadores, esto enseña nuestra propia experiencia, dudarán de la seriedad de todo el P. y abandonarán a todos los cs. que buscan influenciar en fabriles. Este distraccionismo es criminal porque pretende dividir células obreras que recién están comenzando a funcionar. Es un acto divisionista y antipartidista (a las cosas hay que llamarlas por su verdadero nombre cs.) porque hace aparecer al P. dividido en dos líneas políticas, en dos organizaciones, con dos periódicos obreros. Esto no debe permitirse por ningún motivo, porque los crímenes contra el P. no pueden ser tolerados por nadie y menos por la dirección.

Digo al C. C. que inmediatamente identifique a los autores de la hoja escisionista, les llame a una discusión para convencerles de su error y cualquiera sea el resultado de esa discusión, ordene la suspensión de las ediciones de dicha hoja. Es lo menos que se puede hacer.

¿"R.O." representa a los obreros? Estoy absolutamente seguro que no. Puede haber tomado contacto con uno o dos viejos cs. fabriles, pero eso no significa que sea el producto de las preocupaciones de los trabajadores. Quiero explicar porqué sostengo este extremo.

En primer lugar, es una hoja no escrita ni para obreros ni por obreros, se trata de una típica impostura pequeño-burguesa. Ninguno de los problemas actuales de los trabajadores está planteado y mucho menos resuelto. Se diluye en generalidades, no tiene sintaxis gramatical ni política, carece de ortografía y de ingenio: es un típico producto de un intelectualoide. Los obreros están en vísperas de elecciones y hay dos candidatos. En este caso concreto, las consignas del P., su línea política, se traducen en el análisis de esas candidaturas

v el consejo de votar por una de ellas o por ninguna. "R.O." en lugar de tratar políticamente el problema se conforma, con decir que los obreros deben cambiar a sus dirigentes. ¡Usted descubrió la pólvora amigo pequeño-burgués, presumido y orejudo! En el conflicto emergente de la devaluación monetaria (a los obreros hay que decirles disminución de salarios, esta es su conclusión y no se trata de una vulgaridad, sino de algo profundo y conforme con la ciencia económica) las bases fabriles actuaron admirablemente, con toda justeza, pero fueron traicionados por la burocracia sindical. Sobre, esto no hay nada que enseñar a los trabajadores. La hojita, muy presuntuosamente dice: "Las bases fabriles tienen la firme decisión de superar los errores cometidos..." ¿Qué errores? Tal alegre tesis es nada menos que un ultraje a los trabajadores. La lucha por forjar direcciones sindicales revolucionarias es inseparable de nuestra política anti gorila y antiimperialista. La hojita doctoral separa sencillamente estos dos aspectos de la lucha, no los liga, no muestra su interacción. Llega al absurdo de sostener que la escasez de carne, que puede ser solucionada con una subvención directa o no, por parte del gobierno a los ganaderos o a los comerciantes, se resolverá cambiando la dirección sindical.

La sabiduría de los pequeño-burgueses es abismal y asnal.- La hojita de marras sostiene que la restauración de los derechos sindicales adquiere dimensiones políticas, porque se vive bajo un régimen fascista. Mutatis mutandi, si no fuera fascista no sería político... La COB fue suprimida por el gobierno (representantes de los intereses generales de los patronos y del imperialismo) y su defensa es asumida por toda la clase y todos los explotados. Se da así la lucha de una clase contra otra clase, es, por su esencia (no "adquiere") política. Aquí la ignorancia da de la mano con la megalomanía.

En segundo lugar, la forma y el tono en el que "R.O." se aproxima a los obreros es la típica actitud de desprecio en último término, de los doctorcitos que quieren dejar boquiabiertos a los incautos. Los poristas, los revolucionarios, nos acercamos a los obreros con modestia, con paciencia, buscando ganar su confianza, buscando educarlos y politizarlos. En un comienzo, los trabajadores captan con mucha dificultad las ideas políticas del trotskismo, en La Paz casi ningún fabril sabe lo que es y lo que quiere el P. No hacemos concesiones programáticas, no olvidamos nuestras consignas básicas pero las exponemos con toda sencillez en lenguaje comprensible (los obreros no leen nuestras hojitas presuntuosas con el diccionario en la mano, muchos no saben que existe este libro ventrudo) . Los que pretenden ser nuestros portavoces tienen que saber que hemos desarrollado un estilo periodístico, admirado propios y extraños, capaz de atraer a las masas atrasadas, hemos explicado en pocas palabras y casi en forma gráfica los problemas mas espinosos de nuestro programa. Los autores de la hojita petulante se esmeran en reunir al desgaire los términos más incomprensibles y raros; "crumiro" (se escribe con k no con c; el que no quiere ofender a los obreros poco leídos dirá, de manera natural, rompe huelgas); "cabeza tricornia" (tricornie, sin a y sin acento querido literato, para querer decir, poéticamente, que tiene tres cuernos; la poesía aquí está demás y el término rebuscado es políticamente falso y contrario a lo que sostiene, el P.: La única cabeza es el gorila Banzer los otros dos son adornos); "escala móvil. (nuestro gramático se olvidó el acento en la o) de salarios" (¿con referencia a los fabriles no entienden esta consigna si no se les explica; hay un párrafo donde explican qué significan en latín la palabra ministro, lamentable eruditismo de desocupado, etc.

Nuestros eruditos de pacotilla no saben siquiera puntuar y sus frases aparecen incomprensibles: "porque Se impone la necesidad de rechazar, (esta coma está demás) que sea el pueblo el que soporta el desbarajuste económico... "(en la forma que se ha construido parecería que los periodistas a la violeta desearían que sea el pueblo el que soporte el desbarajuste económico. Ojalá alguien puedan, entender el párrafo siguiente; que, en verdad, parece un trabalenguas; "nada de lo que ofrece el gobierno es una dádiva (a los obreros hay que decirles regalo, que es la palabra que conocen y usan diariamente) . Siempre es la batalla abierta o encubierta (habrá que sustituir por oculta), - una derrota estrepitosa que se evita- , (las dos comas están demás) la que finalmente le hace doblar el dorso (otra palabrita que no está al alcance de los obreros, etc.)

Ni una denuncia de fábrica, ni una nota sobre como viven los obreros fabriles.

Centralismo democrático.- ¿Por qué se ha lanzado a la circulación esa bazofia?. Sólo puede haber una explicación, Algún o algunos resentidos han querido demostrar que también ellos (seguramente estudiantes o intelectuales en cesantía) manejan obreros y que tienen su propia hojita "obrera". Ya hemos indicado que este paso es indiscutiblemente divisionista y pone al desnudo una enfermedad que va invadiendo el organismo partidista.

Suponiendo que los redactores de la hojita tuviesen discrepancias políticas serias (cosa que no se descubre de la lectura de su texto) con los redactores de "E.F.", lo único correcto sería que critiquen esta publicación en un B. I., como nosotros lo hacemos, buscando su rectificación o sustitución con otra publicación, pero en ningún

caso podían sacar al exterior esas discrepancias, por que de esta forma debilitan el trabajo partidista y pueden llegar a pararlo.

En caso de que sus redactores perteneciesen a una fracción interna (por lo que sabemos, no existen actualmente fracciones en el P.), estarían obligados a discutir sus discrepancias dentro de los límites del P. y no sacarlas afuera. Esta conducta divisionista debe ser frenada de inmediato y, en caso de resistencia, debe castigarse a sus autores.

Lo que hace "R.O." es violar las normas fundamentales de nuestra organización. El centralismo democrático ha sido desconocido.

Si los cs. se tomasen la molestia de analizar los documentos partidistas y el texto de una escuela de cuadros sobre organización, llegarían a la conclusión de que el centralismo democrático está lejos de ser solamente la yuxtaposición de los conceptos de democracia y centralismo, para alcanzar una nueva categoría, donde se evidencia la interacción dialéctica de ambos conceptos. El verdadero centralismo partidista no podría existir sin democracia interna y ésta concluiría destruyendo a la organización si no se proyectase hacia el centralismo.

La democracia interna incluye el derecho de discrepar con la dirección y con ciertos aspectos tácticos en la aplicación de la línea programática; partiendo de este derecho se forman las fracciones, siempre que cumplan determinados requisitos y se puede discutir dentro el P. con la más absoluta libertad, Sin embargo, el P. no es un club de discusiones, la confrontación de las discrepancias concluyen con el voto de los organismo partidistas, que así determinan la línea oficial. Antes y después de la discusión, las fracciones minoritarias tienen que someterse en lo que se trata al trabajo hacia el exterior, a la línea oficial y no pueden en caso alguno presentar otra línea.

Esta crítica es, reconozco, bastante severa; el paso divisionista que han dado algún o algunos cs. me ha obligado a asumir este tono. Vengo criticando paciente y serenamente las desviaciones de tipo político que se han cometido en "M" y cuando un palurdo se tomó la libertad de insultarme me limité a responderle con una sonrisa.

El caso de "R.O." es sumamente aleccionador y así debe comprenderlo el CC. Existe dentro del P. el peligro permanente de la aparición de tendencias centrífugas, que pueden acabar destruyéndonos. Este peligro hay que cortar de raíz. Es claro que estas tendencias parten de ciertas concepciones políticas equivocadas y de la casi ninguna asimilación de nuestro programa. Está faltando politización, de conocimiento del marxismo, no les permite, al mismo tiempo, tener una idea exacta de lo que es un partido bolchevique y cómo funciona. Si lo que digo no fuese la verdad, nunca habríamos tenido que lamentar la aparición fuera del P. de una hoja divisionista y antipartido como es "R.O."

¿La hoja que he comentado tiene algo que ver con O.? Si lamentablemente fuese así, tendríamos a la mano la demostración de que sus errores políticos no debidamente criticados ni superados les conduce directamente a posiciones extrañas al P., indiscutiblemente divicionistas y antipartidistas.

Antes he dicho que el militante bolchevique tiene que desarrollar, paralelamente a su capacitación política, una gran aptitud para la autocrítica, que debe funcionar aún en el caso en que no se produzca, ninguna discusión interna. Si esa célula ha redactado "R.O.", les convoqué a que realicen una discusión crítica del contenido de dicha hoja y del presente B.I. y por escrito digan al P. si revisan su equivocada posición o si la mantienen como valedera.

Como se trata de un antecedente funesto y sumamente grave, pido formalmente al CC. que edite, por su cuenta, las dos hojas lanzadas a los medios obreros y las críticas contenidas en este B.I. para distribuir las a todos los militantes del P. y obligue a las células a discutir todo ese material. Esta será la única manera de evitar que en el futuro se presenten casos similares. "R.O." es un modelo perfecto de lo que no debe hacerse en el P., de lo que no debe permitirse que prospere en materia organizativa.

Ni duda cabe que los cs. redactores de "R.O." tienen toda la libertad de usar los BI para refuta lo que he sostenido, pero que lo hagan invocando razones, documentos y antecedentes partidistas. En materia organizativa creo que tenemos resueltos casi todos los problemas emergentes de la experiencia del POR. No tenemos razones políticas para modificar las bases del bolchevismo, lo que tenemos que aprender es aplicarlos adecuadamente a las nuevas circunstancias que se presenten.

¿Los cs. han estudiado las bases de nuestras organizaciones, conocen los estatutos, han leído los textos de la escuela de cuadros que dedicó parte de su tiempo al problema? ¿Han leído lo que ha escrito Lenin sobre el tema y las discusiones habidas con R. Luxemburgo y Trotsky? Si lo han hecho y actúan tan equivocadamente, quiere decir que tienen enormes fallas y errores en su formación propiamente política y programática.

BOLETÍN INTERNO # 14 - julio de 1973

V. Observaciones a "M"

"M" PERIÓDICO DE MALA CALIDAD

Tomo el n° 430 de "M" (junio de 1973) para demostrar que es un periódico de pésima calidad y que no cumple las finalidades propias de un órgano central de un P. bolchevique.

El periódico central del P. Se dice justamente que el periódico es el organizador por excelencia, Esto supone que permite a los militantes nuevos y antiguos aglutinarse alrededor de ideas políticas explicadas por el periódico (esto supone que ese periódico no debe apartarse en momento alguno del programa del P. Además, quiere decir que la elaboración colectiva del periódico (redacción, difusión, financiación, impresión) permite y obliga a los militantes a organizarse celularmente. Una de las mayores dificultades consiste en materializar esta finalidad, en que su elaboración sea realmente colectiva. Uno de los mayores vicios consiste en que el periódico se convierta en propiedad de un pequeño grupito, que hace y deshace a su antojo y se convierte en gravísimo peligro cuando ese grupito está muy lejos de la política del P. por este camino puede concluir convirtiéndose en una publicación extraña al P. y hasta en una manifestación antipartidista.

El órgano central del P. educa a la militancia y le orienta para su acción diaria, sería inconcebible su existencia, si no diese oportuna respuesta a los problemas políticos vitales, si no ayudase a la militancia a responder a las interrogantes que se presentan en los lugares en que trabaja.

Las fallas más grandes de En N° 430 de nuestro periódico adolece de fallas políticas muy gruesas para no ser notadas por los cs. Vamos a anotar algunas.

Ante todo el país y la militancia se presentan varias interrogantes políticas, que son las siguientes:

I. Elecciones en Siglo XX, acaso por primera vez el volumen de votos en blanco superan a los obtenidos por las otras fórmulas y una elección es reemplazada por una discutible asamblea.

II. El anuncio de elecciones generales.

III. La crisis de FSB (Prácticamente ha aparecido dividido y su organización vertical no ha podido resistir la crisis.

IV. Agitación universitaria, desconocimiento de la Ley Básica de la UB, desconocimiento del CNES, de la CUB y FUL, surgimiento de organizaciones estudiantiles.

V. En el plano internacional tenemos dos acontecimientos de trascendencia: el golpe de Estado en el Uruguay y la respuesta obrera por medio de la Huelga general política y el intento de derrocamiento del gobierno de la UP en Chile.

Seguramente los militantes en todas partes y en todos los momentos tienen que dar respuesta a estos problemas; habrán hojeado "M" y deben estar decepcionados de no haber encontrado absolutamente nada que pueda orientarles. Su P. no les da una oportuna pauta para su actuación cotidiana.

Un periódico político que pasa por alto temas tan trascendentales no merece el nombre de tal.

He propuesto que "M" salga cada 15 días, en vista de las modificaciones que está sufriendo la política boliviana, modificaciones que se acentúan con la agitación estudiantil que estamos observando. Sin pérdida de tiempo debe rectificarse este defecto y debe, casi inmediatamente, salir un número donde se encuentre

la posición del P. sobre los problemas anotados.

Una montaña de errores secundarios.- He indicado que hay errores y errores. Unos comprometen la línea política y deben ser cuidadosamente eliminados. Hay otros que no tienen tanta gravedad, a veces se refieren a concepciones tácticas y otras veces son simplemente malos entendidos, defectuosa formulación que siembra dudas, etc. Pero, también en este aspecto la acumulación desproporcionada de errores secundarios puede conducirnos a un cambio de la cantidad en calidad. Una gota de alquitrán en un tonel de miel puede autorizarnos a decir que ha dejado de ser miel, pero si esas gotas caen por millones, ya no se podrá reconocer la miel.

En el N° 430 encontramos toda una montaña de errores secundarios, que concluyen averiando completamente algunos artículos. Pasamos por alto la negligencia que se ha puesto en el picado de los stencils.

Esta crítica tiende a procurar que "M" sea un verdadero periódico revolucionario del P., busca que inclusive mejore la presentación, etc.

Vamos a enumerar algunos de los errores secundarios:

En la pag. 7 se lee que los "compañeros bancarios" cometieron el error de la lucha sectorial en el conflicto laboral último. Los cs. bancarios en su integridad no son responsables de nada de esto, lo es, concretamente, la burocracia sindical. Este no es un problema demasiado insignificante tiene implicaciones importantes. Hay que diferenciar a las bases de su equipo dirigente, mucho más si este equipo es una verdadera burocracia. Es una elementalidad el hecho de que las direcciones están siempre más a la derecha que el grueso de las bases. En el caso que nos interesa hubo, además, deliberada traición de los dirigentes bancarios. Un justo planteamiento puede permitirnos llegar hasta las bases y enseñarles a combatir a las direcciones burocratizadas. Por otra parte, en esta forma podemos penetrar con la propaganda, partidista en esas bases.

En la misma pagina se sostiene que el costo de vida se ha elevado en más del 150% (¿con referencia a que índice?) y líneas más abajo: "En la presente crisis nadie puede vivir con 500 ó 1.000 pesos" (¿es posible plantear en dos cifras tan distantes?) . Pregunto: ¿de dónde se sacaron esos datos? Si hay una fuente estadística había que citarla y si es un cálculo a ojo de buen cubero, estos datos son sumamente peligrosos, también había que decirlo. Esto es muy importante para que el periódico no pierda seriedad.

Los obreros demuestran ser mucho más prácticos que nosotros: fraccionan una canasta familiar y ese cálculo les sirve para determinar cuanto precisa ganar un obrero para no morir de hambre y también les ayuda a tener una idea aproximada del porcentaje en que se ha elevado el costo de vida. Nosotros preferimos proceder alegre e irresponsablemente.

En la pag. 8. Se sostiene que el "funcionamiento (el simple funcionamiento) de la COB" será la muerte del gorilismo y que "Banzer y sus lacayos agotarán todos los recursos, entre ellos la represión y la masacre para evitar el funcionamiento de la COB". La primera parte es la premisa y la última la consecuencia obligada. No es exacto decir que el simple funcionamiento sea la muerte del gorilismo, su caída automática, porque, conforme enseña la experiencia de los últimos tiempos, la COB puede ser neutralizada y anulada mediante el control de sus dirigentes. Hay reclamos de las federaciones obreras y de los sindicatos de base para el funcionamiento de la COB, es una posición correcta y merece nuestro apoyo; pero, también hay trajines de elementos manejados por el MNR y otros sectores nacionalistas que buscan ese funcionamiento para que la COB sirva al gobierno y para que ellos ganen posiciones políticas, estas maniobras debemos desenmascararlas. Cuando funcione la COB, inclusive con una dirección revolucionaria, que ahora no tiene, no se caerá de inmediato Banzer, podrá servir de canal de movilización revolucionaria, que es otra cosa. Un justo planteamiento a este respecto no tiene que olvidar que las masas, de acuerdo a su experiencia adquirida, irán creando órganos de poder, seguramente distintos a la COB. No es cuestión de sectarismo ni simplemente de propaganda partidista el ligar la lucha por la vigencia de la COB con la significación de la Asamblea Popular para la revolución.

De la falsa premisa se saca una conclusión también falsa, por lo menos parcialmente. El gobierno Banzer sigue una línea democratizante, que, ciertamente, puede romperse en determinadas condiciones, pero, por ahora, nada permite suponer que se va a una masacre, mucho más si mediante maniobras puede ir postergando y postergando la solución a la petición de los obreros en favor de la COB. No hay que jugar al tremendismo, porque así los obreros pueden perder crédito en nosotros. Tampoco se debe olvidar lo que ha dicho Prado Salmón: la COB concluirá reorganizándose naturalmente cuando se reorganicen federaciones

y confederaciones. La juventud movimientista de Oruro y la CUB se han pronunciado en favor de la vigencia de la COB. Esto permite su poner que el gobierno estudia formas "democráticas", a través del control de la dirección de la COB, de someter esta organización a su voluntad. A eso mismo tiende el Plan de Política Social. Para actualizar a la COB no es suficiente gritar, será preciso efectuar verdaderas movilizaciones de masas.

¿Por qué se dice que el gobierno ha fracasado en su intento de estatizar los sindicatos? El plan social apenas si está en iniciación y mientras esté en pie Banzer no cejará en su empeño de convertir a los sindicatos en administrículos del aparato estatal, que es muy diferente a "transformar al asalariado en otro empleado público del régimen, como equivocadamente sostiene "M".

En la misma Pág. se dice: "Los trabajadores son los caudillos nacionales en la defensa de las garantías democráticas". Se trata, por lo menos, de un defectuoso planteamiento de una de las tesis fundamentales del P.

No hablamos de los trabajadores como individuos, sino de la clase y es ésta, representada por su partido político (cuyos líderes pueden ser obreros o no), la que acaudillará a todas las masas explotadas. Dejar las cosas como aparecen formuladas por "M" podría dar motivo para que se propugne la sustitución de la clase por tal o cual obrero. Casi siempre el político obrero que pertenece a partidos no revolucionarios, trabaja contra su clase.

En el mismo artículo se da a entender que el gobierno Banzer hubiese dado las espaldas, incluso formalmente, a la Constitución. El verdadero problema radica en que ha puesto en vigencia a la Constitución de 1967 en forma condicional, supeditándola a su voluntad. De aquí es de donde arranca la lucha por la vigencia integral de la Constitución.

En la Pág. 9 se dice que la actitud imperialista consiste en que Bolivia venda "sus reservas mineralógicas al mercado internacional". La política imperialista no consiste en que un determinado país venda algo en el mercado internacional, todos los países hacen eso y todos los días. La política imperialista es la consecuencia de la invasión al país de capital financiero, que genera explotación y opresión del país y control del aparato estatal por la metrópoli.

En puridad de verdad no puede decirse que la venta de las reservas estratégicas ha determinado ya la quiebra definitiva de la industria minera. Esta quiebra tiene como raíz la forma en que se nacionalizaron las minas y la entrega de ellas al imperialismo. El efecto de la venta de las reservas yanquis sobre los precios se ha visto neutralizado en parte por el cierre de la fundidora Williams Harvey que, por lo menos temporalmente motivara escasez de estaño en el mercado.

Los perdonavidas. Los redactores de "M" pueden no publicar cierto artículo por considerarlo malo deficiente, pro lo lógico es que eso digan por escrito y hagan conocer lo vetado al P. en un BI. Un artículo mío ha sido vetado sin explicación y sustituido por otro, cuyos errores ha señalado más arriba. ¿Quién es el que veta? Precisamos una explicación al respecto. Tengo suficiente sentido autocrítico para decir que mi artículo es superior al publicado por "M" y lo transcribo para conocimiento de los cs., después de leer se convencerán que nuestro periódico tiene a su cabeza a un verdadero perdonavidas.

EL IMPERIALISMO GOLPEA A SUS LACAYOS (titular)

La economía boliviana, basada principalmente en la exportación de minerales de estaño, ha vuelto a estremecerse. Estados Unidos está lanzando al mercado sus reservas estratégicas de estaño y la Williams Harvey, que trataba un tercio de nuestra producción, ha decidido suspender sus labores.

La simple nacionalización de las minas y su pronta entrega al control del imperialismo, sin la integración de toda la actividad minera (fundición comercialización, etc.) en Comibol, no impidió que el estaño boliviano siguiese siendo controlado por el grupo Patiño, accionista decisivo de la fundición inglesa.

Cuando se anunció la venta de las reservas norteamericanas, el gorila Banzer sólo atinó a enviar una servil y laudatoria cartita a Nixon. El amo sabe en qué pelo se rasca y de muy mala gana respondió, después de sesenta días, la misiva puntualizando que los intereses económicos de los Estados Unidos están por encima de todas las cosas y que lo más que podía hacer era dosificar el envío de las reservas

de estaño al mercado.

Los accionistas de la Williams Harvey cuidan sus ganancias y el gobierno inglés sus intereses, sin que les importe un comino lo que pueda suceder con los minerales bolivianos. La ingenuidad criolla se hizo evidente cuando el Ministro de Minas (como si no hubiesen representantes diplomáticos en el exterior) se fue a Inglaterra, después de anunciar que iba a poner en orden los embrollos de la fundidora o a determinar que paso a poder de Bolivia. El turista a costo de los dineros fiscales ha vuelto con el rabo entre las piernas y, sin inmutarse, nos hace saber que la situación es sumamente grave, pero si esto ya se sabía.

Muchos creyeron que los gorilas, dada su condición de sirvientes del imperialismo, iban a ser mantenidos por el capital financiero, que este iba a resolverles todos los problemas, convertir a Bolivia en un paraíso y romper, se por el mantenimiento del orden imperante. Los gorilas son necesarios para los imperialistas, en la medida en que mantienen sometidos a los obreros y realizan un gobierno barato. Pero, cuando se trata de los intereses de la metrópoli, los amos del capital financiero pueden tranquilamente sacrificar a sus colonias mucho más si éstas están gobernadas por sirvientes incondicionales. La única forma de arrancarles concesiones a los imperialistas consiste en oponerles una resistencia intransigente, en levantar a todo el país contra ellos. El gobierno gorila (y desgraciadamente todo el país de paso) es golpeado despiadadamente por yanquis e ingleses, sobre todo porque no se cansa de limpiar las botas del Tío Sam y de todo aquel que se presunta con aire de gingo.

Corregir el trabajo en "M".- Hay que poner punto final al descalabro de "M" desde ser realmente el periódico del P. y no de uno o dos perdonavidas.

Propongo al CC que se designe un comité de redacción, que este supeditado al control permanente del CC. En la actualidad se nota que nadie discute lo que va a publicarse y qué deben decir los artículos, seguramente eso lo hace una persona. Este está mal.

En segundo lugar debe establecerse como norma que todo artículo rechazado, debe ser devuelto con nota explicativa y su contenido reproducido en un BI para conocimiento de todo el P.

En tercer lugar, debe colocarse en primera Pág. el precio del periódico (se tiene la impresión de que ahora se obsequia, lo que constituye un grave error político) y se agotan todos los medios para que se autofinancie. El P. sabe que "M", incluso en momentos difíciles no sólo se autofinanciaba sino que obtenía ganancias que permitía por ejemplo, el envío de correos a diferentes partes del país.

La militancia debe aprender a criticar "M" en sus células y esas críticas deben volcarse al B.I., esta es una forma de efectivizar la necesidad de elaborar colectivamente el periódico.

Una cosa es la elaboración política del periódico y otra diferente la impresión, estas tareas pueden y acaso deben ser realizadas por grupos distintos. "M" debe incluir una sección especial para tratar los problemas de la U. y debe dedicar varios números para explicar cuál es nuestra actitud frente al anunciado proceso electoral.

BOLETÍN INTERNO # 15 - 29 de junio de 1973

EN LA PENDIENTE DE LA CALUMNIA

Acabo de conocer (al margen del Boletín) cartas a los "estimados cs." de Siglo XX firmadas por el c. C. En ellas vuelve a sostenerse gruesas calumnias y que se hacen intolerables. Para combatir a un c. que se uso sólo la calumnia a nombre del Partido y del bolchevismo es sólo engañar al P. de sus verdaderos problemas que confronta y que hoy se los disfraza. He pedido en respuesta al primer boletín) que el P. tome la decisión de la expulsión en caso de comprobarse todo lo que allí se vertía, mientras tanto se declaraba en militante pasivo y hacía entrega a quienes dicen ser "revolucionarios y trotskystas" todos los bienes que estuvo a mi cargo: informe económico y multicopiadora, papel y carátulas (las piezas han sido ya devueltas), etc. Y se hizo así. Cuando se les planteó que recojan los bienes simplemente respondieron que no lo harían. Es por esta razón que tuvimos que volver a imprimir A-430. No lo haremos en el futuro y los artículos que continúan entregando deben ser devueltos a sus dignatarios de inmediato para evitar futuras acusaciones. No soy ya responsable de ninguna actividad partidaria. Sobre el informe económico

que "tanta preocupación le causa al c. C.", lo único que tiene que hacer es; recoger el informe escrito y finalmente tomar el teléfono de su amiga y averiguar. Nada le cuesta hacer esa operación y dejar de insinuar y especular como lo hace tan maliciosamente. Una de las más graves acusaciones que se me hace en la carta a los "estimados cs. de Siglo XX" (el tono es adulador y no les queda otra forma de actuación) dice en su primer punto 1) En realidad no sé qué informes les pudo dar G. y en cuanto a mi seguridad creo que no hay problema por el momento, excepto algo imprevisto. G. ME DIJO QUE ERA IMPOSIBLE IR AL PAÍS HASTA SEPTIEMBRE, POR ESO QUEDE AFUERA (el subrayado es mío). En toda la línea miente el c. C. Yo le escribí una carta a fines del pasado año para que ingresara una vez terminada la época de lluvias. El respondió que lamentaba que continuara lloviendo (se refiere al mes de mayo del presente año). Ante esta respuesta por resolución de la dirección -se acordó que fuera un c. a recogerlo y se le encomendó al c. A. esta misión porque era el único que podía tener documentos legales de salida y estos estarían listos para fines de julio y que podría viajar para agosto. Esta es la verdad y no otra. Testigos la dirección y el c. A. Yo no sé si hasta el mes de mayo continuaba lloviendo. Pero los términos de la nota transcrita demuestran a las claras que el c. G. es el culpable para que el c. C. se quede afuera (?) mientras que el c. G. se hacía dueño del P. plasmaba su ambición de controlarlo. He indicado, además que cualquier duda sobre el manejo económico se me cite a reunión antes de hacer cualquier especulación.

Sin embargo han tomado lo económico como otra bandera para molestar y desprestigiar que es su primer objetivo y fue de los desclasados de La Paz. Por qué no han recogido el informe económico y los otros bienes del P.?. Por qué no telefonan (persona de confianza del c. C.) para averiguar el dinero:

Por qué continuar utilizando como arma de ataque: Qué pretenden?. Finalmente el c. G. nunca ha vivido del P. en sus 19 años de militancia. Para mantener el P. he utilizado mis salarios durante toda mi vida y así lo hicimos los cs. que militamos en S. XX. Nunca he vivido del P. ni de sus publicaciones. Debo confesar que sólo he vivido del P. cuando estuve en el exilio (mejor cuando el golpe me pescó en Santiago) durante un año, exactamente, en que el P. me dió comida y cama y dinero para ingresar. Otros testigo del manejo económico es quién ha manifestado sus disposición de aclarar cualquier duda. De la honestidad de ella nadie puede dudar menos el autor de las cartas "gentiles" a los cs. de S. XX.

Aún no conozco el tenor del tercer Boletín. Como manifesté en mi respuesta al segundo responderé a todo lo que se me dice. Tengo ese derecho en mi condición de militante pasivo. El c. C. está en la pendiente de la calumnia y ésta será respondida una por una. Tengo conciencia revolucionaria y eso me basta para afrontar las calumnias que ahora disfrazan los verdaderos problemas que tiene el P.

G.

Nota: Están obligados a entregar a todas las células que realmente funcionan. Debe haber una norma, así como entregan los boletines donde se me ataca, en igual forma deben distribuir a todos la respuesta. No puede haber la Ley del Embudo. Eso es deshonestidad.

BOLETÍN INTERNO # 16 - 3 de julio de 1973

SOBRE "MASAS"

(Respuesta al Boletín N° 3)

El contenido de este Boletín más se aproxima a la realidad. Se ha dejado los calificativos y la calumnia. Las observaciones a "M" son evidentes lo que es cierto es que hubo una intención premeditada de desviacionismo, como se insinúa, "M" ha sido discutida tanto en la Conferencia como en la Dirección. Se llegó a la conclusión de que su elaboración no era producto de un trabajo colectivo. Los cs. además de no informar de que acontecía en el escenario, los dirigentes no escribían para "M". Hubo total indiferencia. Esa fue la actitud de los cs. de S. XX., de M. Se indicó a Sucre de dos antiguos cs. escribieran, tampoco lo hicieron. La discusión, fuera de intercambio de notas, no fue posible. La única discusión que se realizó fue con el c. C de S. XX sobre el conflicto, con él se coincidió que S. XX se limitara a una protesta por los acuerdos y que una acción (como huelga indefinida) sería una aventura. Que los trabajadores no se sintieron derrotados y que eso era lo positivo, "M" reflejaba, en alguna medida, la verdadera situación del P. La frase de que "M" bajó de calidad resumía lo indicado mas arriba.

Es evidente que en "0" se escribió lo que se señala. Ese artículo fue criticado y se libró una discusión con el c. que lo elaboró (el c. 0.) . Según él quería decir diferencia de matiz y no de clase. En La Paz a pesar de tener

conocimiento de que el autor era O. se atribuía otros cs. Siempre se actuaba de mala fe. La crítica buscaba destruir a los cs. y no artículo de O. no se publicó en "M", como se sostiene, sino en "O".

Sobre el origen del Boletín. Se va remarcando y con insistencia de que hubo ocultación de documentos al P. Por lo menos así se señala el origen de los B.I. Está en sus manos la carta con un artículo? Que es "M"?, donde no se propone la elaboración del Boletín, lo que sostiene esa carta es lo siguiente:

"Dentro de algunos días elaboraré el documento central para su discusión en las células y luego reunir un Congreso. No es cosa de precipitar. El trabajo es a largo plazo, pero debe avanzarse sistemáticamente.

"Reeditamos "M" (selección de artículos para uso internacional) con más una introducción explicativa.

"Hay que estudiar la edición de una revistilla, de capacitación, incluso elemental para los nuevos militantes. Hay peligro de que la caída del nivel teórico y político nos perjudique.

"Estudiar la forma de llegar a nuestra propaganda, que sólo puede un canal legal (revista, radio, todas las tendencias y partidos crisis internas).

"Análisis de los golpistas". Eso es todo, en ninguna parte se pide la publicación de un Boletín, fuera de una revista legal. La ocultación de documentos O ideas resulta un mito que ha servido para atacar a determinado c. Con esto queda desmentida una de las causas para iniciar la serie de B.I.

El artículo sobre los sindicatos.- Es por demás claro para no dar margen a especulaciones. Es un ataque al gremialismo como tal, y que en esta época la destrucción del movimiento obrero es menos que imposible y que el partido revolucionario si quiere ser tal debe trabajar en su seno.

No me he declarado reo, me han declarado. Yo he dispuesto la entrega de todos los bienes porque estuvo bajo mi responsabilidad y no de ninguna célula en particular. Tal como se señala en el artículo que es "M", estuvo bajo mi responsabilidad su edición. Cuando el c. C. se encuentra en condiciones de dirigir "M", es indudable que se le debe entregar no sólo la dirección del periódico sino el material necesario. No he dispuesto de ninguna célula del P., sino de mi persona. Si el c. C. cree, que todo el material de "M" (máquina, papel, etc.) debe continuar bajo el trabajo de una célula será cuestión de la dirección, pero lo que estaba bajo mi directa responsabilidad debo entregar y deben recoger. Se anticipó en anterior número del Boletín que también podrían acusarme de sabotaje, exactamente ahora ocurre eso.

Se me ha calumniado, por eso tengo el derecho de exigir al P. una rectificación de su conducta. Es falso que nada se haya dicho de mi persona, se ha dicho mucho y exageradamente. Estoy luchando y siempre lo he hecho. Cuando paso a mi condición de militante de base porque el P. ha perdido confianza en mi persona, lo hago con la finalidad de luchar y no de hacerme la niña bonita.

Estamos frente a un desafío, se construye el P. o nos destruimos, no hay alternativa. Ha pasado la hora del fraude y de los falsos trotskistas. Tenemos que salir de nuestra condición de simples propagandistas y de buenos periodistas. El P. no es sólo un buen periódico o volante. El P. tiene que ser un P. capacitado para la conspiración revolucionaria. Un P. capaz de dirigir la insurrección.

G.

BOLETÍN INTERNO # 17 - 10 de julio de 1973

PUNTO FINAL AL JUEGO BOLETINERO

I. Los boletines sólo han servido para vomitar espuma de odio concentrado contra un determinado c. La finalidad de que sirven para educar a la militancia se ha convertido en una farsa. El c. C. intenta transformar al P. en el P. de los boletines, paralizándolo de este modo todo un trabajo revolucionario de estructuración. Nada de todo lo escrito hasta el presente puede servir como cimiento para algo positivo. No existe ningún rasgo que puede darnos luz como el "Qué Hacer" o "Por dónde empezar" para estructurar un verdadero P. bolchevique. El término bolchevique su significado, es manejado como caparazón para encubrir incapacidades congénitas para construir el P. Los desclasados que rodean al c. C. son la expresión de esta incapacidad. Esos players

“resisteros” son la muestra cabal de lo que es actualmente el P. nada de bolchevismo, ninguna abnegación, ninguna estructura revolucionaria.

El P. se ha convertido en la negación total del bolchevismo, al extremo de sostener que en la pura discusión se demostrará quién y quienes son los bolcheviques. El bolchevismo reducido a la charlatanería y a los boletines son la muestra de esta degeneración. Una cosa es discutir para no trabajar criticar para corregir errores y marchar adelante. Otra cosa es la charlatanería para no trabajar ni construir nada. El P. está pagando caro su falta de tradición organizativa. La no construcción del P. Es uno de los mayores crímenes que se ha cometido y se comete contra el porvenir de la revolución obrera.

II. He propuesto que se discuta por qué no hay P., por qué en los periódicos ilegales somos fácilmente destruidos. Dije que el bolchevismo se forjó en la ilegalidad. Dije, que cuando está ausente en las páginas de M. la pluma del c. C. el órgano central difícilmente puede expresar con claridad la línea del P., porque sólo un c. puede escribir y el resto no? Puede concebirse un partido bolchevique escritores revolucionarios? Hasta cuando el P. será reducido a la pluma de un sólo c.? Qué educamos ayer y qué hacemos hoy? No nos engañemos, somos un P. sólo por programa, sin encarnación material en esa palanca insustituible para la revolución que es el P. No tenemos a lo largo y ancho del país una célula revolucionaria que nos de ejemplo de bolchevismo. De qué traición organizativa nos hablan los que nunca construyeron nada: muéstrase siquiera a un cuadro que tenga aptitudes organizativas o de agitación, muéstrase a un c. que tenga condiciones (fuera del c. C. teóricas o dé previsión política o un c. de calibre panfletario. Un c. que pueda ingresar a la arena de la polémica política. Seamos claros, hagamos conciencia de nuestras limitaciones y de estas limitaciones no puede aprovecharse el c. C. para embestir como un toro furioso. Muéstrase si somos P. o no.

III. Estoy plenamente convencido de que no somos un P. bolchevique, somos una caricatura. Esta es nuestra tragedia y es el de la revolución. No tengo ninguna seguridad de si hay cs. que hayan hecho conciencia de esta realidad o todos están engañados con q. el P. es realmente un P. bolchevique. Si fuera así estaríamos en condiciones de aprovechar la nueva avalancha revolucionaria para colocarnos a la cabeza del proletariado. Si fuera así, pues, tenemos un P. encarnado en las masas, un P. que cuenta con una dirección capaz para conducir al triunfo de la revolución. Quienes razonan así, y los boletines son una prueba fehaciente de este engaño, están cometiendo un verdadero crimen contra el propio trostkismo. Espero pues que el c. C. y los “resisteros” pisen terreno firme y no una ciénaga. Espero entusiasmado que los “resisteros” consuman la revolución boliviana, serán comparables al equipo de Lenin que condujo al proletariado al triunfo de la revolución. El que escribe reconoce todos sus errores, además soy consciente de mis limitaciones. Estoy, además convencido de que todos los militantes debemos superar nuestro actual estado artesanal y elevarnos al grado de ^{NN}“militantes revolucionarios”. Con esto pongo punto final al juego boletínero de nuestros bolcheviques criollos.

10-VII-73. G

BOLETÍN INTERNO # 18. - 17 de Junio de 1973

NOTAS PARA EL BOLETÍN INTERNO

La célula Opo. ha recibido una nota del c. M. donde indica:

“C. Opo:

1- Deben hacer conocer el delegado que los represente un comité de dirección centralizada, donde también deben estar representados los de la c. de Resistencia y el suscrito, todo esto por disposición de la dirección del P. Las reuniones debemos realizarlas lo antes posible.

2. Opo. no puede funcionar como fracción por no haber expresado sobre que ideas políticas se han reunido. Esta célula seguirá encargada de la impresión de “M”.

3. El trabajo en la U y campo obrero debe ser unitario, bajo una sola línea política, que será fijada por la dirección nacional. En la U debe tenderse a que las dos células se den una sola dirección.

4. Cada célula debe informar sobre los trabajos que realizan y sus perspectivas. En este informe se señalara que vinculaciones mantiene la célula y sus militantes con otras organizaciones políticas extrañas y de que tipo.

5. El C. David debe elevar un informe de la venta de "M" y el destino de esos fondos en sobre cerrado.

Atentamente. M.

Previo a la discusión de los puntos transcritos, creemos que se debe conocer las resoluciones de la última reunión llevada a cabo en S.XX., pues, estimamos de vital importancia dicha reunión.

17 de junio de 1973. OPO.

TRABAJO LEGAL E ILEGAL.- Un PC legal debe saber prepararse, del modo mas enérgico, para las exigencias de una actividad clandestina y en particular estar armado en espera de levantamientos revolucionarios. Por otra parte, un PC ilegal debe saber utilizar todas las posibilidades del movimiento obrero legal para convertirse, mediante un trabajo político intensivo, en el organizador y el verdadero guía de las grandes masas revolucionarias. La dirección del trabajo legal y del ilegal debe estar permanentemente unida en manos de la misma dirección central del partido.

El trabajo ilegal es con frecuencia concebido como la formación y mantenimiento de una organización cerrada, exclusivamente militar y aislada del resto de la política y de la organización del Partido. Esta concepción es totalmente errónea.

Resolución del III congreso de la IC.

BOLETÍN INTERNO # 19 - 17 de Julio de 1973

UN PASO ATRÁS

1. Tenemos conciencia bolchevique de lo que debe ser el partido. Sabemos que la mayoría de nosotros no hemos abandonado el trabajo puramente artesanal. Nuestra mayor ambición es alcanzar el grado de militantes.

Que la abnegación revolucionaria cotidiana sea el eje central de nuestra vida. Hemos aprendido que la crisis de la revolución boliviana es la crisis de la dirección revolucionaria. Que la tarea urgente del momento es ayudar estructurar la palanca de la revolución. Sin partido revolucionario, sin bolchevismo a toda prueba no hay movimiento revolucionario. Hemos aprendido también, de que el partido, por diversas razones, aún no ha alcanzado a ser un partido bolchevique. Hemos repetido innumerables veces que estamos de acuerdo con su programa, con su estrategia y tácticas revolucionarias, pero el partido no es sólo programa, es también una organización, es una militancia, es MI esto que el partido adolece de enormes deficiencias, como la ausencia de células realmente bolcheviques.

2. No somos fraccionalistas por deporte, al contrario, deseamos un partido fuerte y férreamente unido, un partido realmente fundido en la clase obrera. Esta es la única garantía para que el programa, se plasme en la realidad, es decir, que el proletariado conquiste el poder político. El fraccionalismo, siendo un mal, puede ayudar a estructurar un partido, pero esta lucha fracciona) mal encaminada, o en grado de degeneración, puede, mas bien, paralizar el trabajo revolucionario

incluso destruir el partido. No somos enemigos de la lucha de tendencias, éstas existen y existirán, es la forma de expresión viviente del partido. No somos puramente centralistas o abusamos de la democracia. creemos en su completa fusión. Estamos de acuerdo en que "el partido no es un campo par la afirmación de una libre individualidad, sino el instrumento de la revolución proletaria". Sabemos que uno de los actuales males del partido estriba en que éste "no esta enfermo de demasiado centralismo" (como se nos acusó de verticalistas o columnistas o camarilleros), sino de un monstruoso abuso y desfiguración de la democracia por parte de elementos pequeño-burgués cs. "Los pequeño-burgueses, y especialmente los elementos desclasados, alejados del proletariado, vegetan en un ambiente cerrado y artificial. Tienen mucho tiempo para discutir sobre política o cualquier otro sustituto. Observan los errores, cambian toda clase de chismes y bocadillos relacionados con lo que pasa en las "cumbres" del partido. Siempre localizan a un dirigente que los inicie en todos los "secretos". La discusión es su elemento nativo. Ninguna cantidad de democracia les basta. Para su guerra de palabras buscan la cuarta dimensión. Giran en un círculo vicioso y sacian su sed con agua salada... Consiste en una loca búsqueda de la cuarta dimensión de la democracia partidaria. En la práctica

esto significa suplantar la política por la discusión y suplantar el centralismo por la anarquía de los círculos intelectuales. Cuando unos pocos miles de obreros se unan al partido (para nosotros unos cientos) llamarán severamente al orden a los anarquistas pequeño-burgueses. Cuanto mas pronto mejor. "La composición de clase del partido debe corresponder a su programa de clase".

3. Sabemos también que la lucha de fracción puede paralizar al partido en un momento crítico. "Para que esta lucha pueda justificarse y no ser severamente condenada, es necesario que existan razones muy serias y profundas. Para un marxista, estas razones sólo pueden tener un CARÁCTER DE CLASE". Conscientes de esta seriedad es que hemos resuelto, como Célula Oposición abandonar el criterio de constituirnos en fracción. Pero bajo ninguna, circunstancia abandonaremos la urgente necesidad de que el partido se rearme. "Es necesario hacer una rotación sobre el mismo eje: volver la espalda a los intelectuales pequeño-burgueses y mirar hacia los trabajadores". "Podemos establecer de inmediato una regla general: el miembro del partido que no consiga traer al partido a un nuevo obrero en el termino de 3 ó 6 meses no es buen miembro del partido". En su caso deben ser rebajados a simpatizantes y finalmente expulsados. No hay otro camino para la salud del partido, y para su futuro. No se puede ya admitir que se tenga militantes que nunca hayan ganado un solo nuevo militante ni en diez ni en quince años. Esto es sencillamente inadmisibile. Hemos emprendido una lucha sin cuartel contra estos camaradas y no tenemos ningún motivo para suspenderla No es evidente sostener que el trabajo no está en discusión, y que es una norma, y con esta frase encubrir a toda una corriente que ha convertido al partido en un club de discusión y que ha paralizado al partido por muchos años. El grave problema de La Paz es que nadie trabaja por estructurar el partido y estamos contra estos mal llamados militantes. Por estas consideraciones al dar un paso atrás lo hacemos consientes de que servirá para dar dos adelante en la estructuración del partido bolchevique que es nuestra gran debilidad de ayer y del presente periodo.

17-7-73.

BOLETÍN INTERNO # 20 Julio de 1973

V. Observaciones a "M"

a). "El nacionalismo de hoy es el sinónimo de entrega exclusiva al imperialismo de riquezas mineralógicas". Esto se lee al abrir la edición del No. 428 de "M". Mas adelante se habla de "nacionalismo fascista". No es exacto que ya no puedan darse movimientos nacionalistas burgueses o pequeño-burgueses que enarboles la bandera antiimperialista, otra cosa es que estén condenados a traicionar esa bandera. Las escisiones izquierdistas del MNR, el PRIN, etc., son nacionalistas que usan y abusan de los slogans antiimperialistas.

También es incorrecto identificar a todo nacionalismo con facismo. En ciertas circunstancias el nacionalismo entreguista puede adquirir ribetes democratizantes, etc.

Lo grave de la nota radica en que echa por la borda todo lo que hemos escrito sobre los movimientos nacionalistas y antiimperialistas. Puede deberse a que el articulista reduce el problema a consignas, sin tomarse la molestia de fundamentarlas. Debe quedar en claro que esa manera de plantear la cuestión no se ajusta a la línea del partido sobre dicho problema. Seguramente esas notas han llevado desorientación dentro y fuera del partido.

b) Como no escribir un documento político. En el No. 429 se incluye un documento titulado "Pronunciamiento (el POR sobre la situación política nacional" y que parece haber sido aprobado por la reunión de siglo XX.

¿Cuál debe ser el requisito principal que cumpla un documento político (independientemente de su justeza o no)?. Debe descubrir las variantes políticas que se producen (en las cumbres gubernamentales y en las masas) en el momento de ser redactado y señalar a dónde se dirigen las tendencias principales. La mencionada reunión se produjo cuando el gobierno ya había iniciado un viraje, en ese instante ciertamente que di simulado, hacia posiciones democratizantes, comenzó a atenuarse la represión, etc. Esto no se registra en el documento, no se analiza y no se explica a la militancia. Sólo un documento redactado con esta mentalidad puede tener la pretensión de constituir un instrumento para la militancia en su lucha diaria. El documento de referencia es un perfecto modelo de cómo no debe redactarse un análisis político. "El Pronunciamiento" no

es mas que una pieza de propaganda y que contiene una descripción de los desaciertos y traiciones al país cometidos por el gobierno gorila. Todo esto está bien, pero no merece considerarse documento político de una reunión del partido. Con todo, notamos algunos errores muy abultados para ser pasados por alto. En una parte se dice que "El proletariado boliviano ha dado muerte al bonapartismo", lo que no puede menos que interpretarse como la imposibilidad de que pueda darse ese tipo de gobierno. Esta afirmación es aventurada y sumamente atrevida. Hay bonapartismos de muchos tipos (civiles, militares y, en el caso nuestro, generalmente "nacionalistas y la misma agudeza de la lucha de clases pueda permitir un régimen de inestable equilibrio entre las fuerzas en pugna. Si se diese un golpe de estado democratizante, extremo que nadie puede atreverse a negar de plano, seguramente adquiriría rasgos bonapartistas el gobierno a constituirse. ¿Qué otra cosa haría la tendencia peruanista?. Sólo la dictadura del proletariado podría permitirnos decir que se acabó la posibilidad de constituir gobiernos bonapartistas, incluso esta conclusión es bastante atrevida; la degeneración de la revolución puede convertir al gobierno obrero degenerado en bonapartista, oscilando entre las masas y la reacción internacional y nacional.

En varios pasajes se dice acertadamente que el gorilismo no es mas que un instrumento del imperialismo, pero desmintiendo este acierto, hay una parte que gira alrededor de esta conclusión: "La lucha en Bolivia se plantea entre el fascismo y el proletariado". Hemos dicho en varios documentos oficiales del partido que, para nosotros, la contradicción fundamental es la lucha entre imperialismo y proletariado. El gobierno Banzer es el punto culminante de las tendencias derechistas del partido pequeñoburgués y del ejército modelado por ese partido. La pequeña burguesía no; es capaz de desarrollar una línea política independiente de clase por mucho tiempo. El gorilismo es apenas la correa de transmisión de los intereses imperialistas. De esto se deduce que la lucha contra el gorilismo es inseparable de la lucha contra el imperialismo y, viceversa, la lucha antiimperialista es inconcebible si, al mismo tiempo, no es lucha contra el gorilismo.

La forma en que se plantea el problema en el documento da la impresión de que hubiésemos descubierto una nueva contradicción fundamental y, por tanto, la contradicción proletariado-imperialismo pasaría a un segundo lugar. El artículo deja la sensación de que se hace una separación entre lucha contra el fascismo y lucha contra el imperialismo.

¿PARTIDO CENTRALIZADO O FEDERACIÓN DE CÉLULAS?

El documento "Un paso atrás" es, en el fondo, una autocrítica de Oposición acerca de constituirse en "fracción" alrededor del resentimiento y no de ideas políticas. Lo grave es que los camaradas sólo dan medio paso atrás y no se atreven a dar uno íntegro, como esperábamos. La discusión para nosotros no es un deporte, sino una actividad necesaria en el proceso de estructuración del partido. Para que esto sea así debe encaminarse a encontrar la raíz de los errores y éstos deben enmendarse por la vía de la autocrítica. Este objetivo puede alcanzarse si los que intervienen en la discusión lo hacen con honestidad revolucionaria. Debe entenderse por honestidad revolucionaria el deseo de encontrar la verdad y de decirla con toda franqueza, no encubrir los errores con maniobras o con palabrería vacua y menos con montones de adjetivos. Si se impone esta desviación se cae en la discusión por la discusión y se convierte al partido en un club de parlanchines. Algunos camaradas responden a nuestras críticas sosteniendo que, evidentemente, se han equivocado e inmediatamente sepultan el equívoco con un montón de palabras, casi siempre ofensivas y que demuestran que están atacados de una historia incontrolable. Esto no es revolucionario. ni puede contribuir a superar los errores de naturaleza política. Hace falta desentrañar la causa de los errores y sus implicaciones de clase, solo así nos superaremos, solo así llegaremos a ser bolcheviques para usar un término tan manoseado en la discusión. Están enojados porque dicen que hemos hecho una despiadada crítica. Cuando hay un error hay que analizarlo de manera aguda y hasta encontrar la raíz, sin ocultar nada, sin disminuir sus consecuencias, es decir, despiadadamente. Nos parece que esto es lo revolucionario y no el cerrar los ojos ante el desviacionismo ideológico. Los camaradas que dicen haberse equivocado en el planteamiento político de los problemas (ni siquiera se molestan en decir al partido en qué consiste su error) justifican su traspié con el argumento, supremo para ellos, de que son poco capaces o de que no dominan ciertas ramas del conocimiento humano, y esto lo hacen militantes antiguos. El partido tiene una línea y se trata cínicamente de aplicarla, en muchos casos se ha escrito contra textos oficiales, lo que demuestra que no sólo se trata de ignorancia o poca experiencia, sino de gérmenes de desviacionismo ideológico. La superación del partido como tal, el que sea verdaderamente bolchevique, exige que se desmenuen los errores, no que se los paso por alto, a título de amistad, de lealtad no se sabe a que, etc.

"Un paso..." es un buen ejemplo de lo que digo. Se limitan a decirnos que abandonan su "criterio de constituirse en fracción". Es de suponer que reconocen su error (lo contrario significaría que están maniobrando),

pero se cuidan de decirnos porque se equivocaron políticamente de medio a medio y, mas bien, llenan una página con citas sobre el fraccionalismo y el centralismo democrático. Esto parece una tomadura de pelo. Tienen que decirnos porque se equivocaron. Hay estatutos en el partido, inspirados en la experiencia al respecto de la IC y de la IV Internacional. Si han leído los estatutos (se supone que como militantes tienen que conocerlo) significa que no han entendido lo que han leído, lo que denuncia en ellos errores y lagunas básicos en la comprensión del programa del partido. Es éste el que modela organizativamente al partido.

Nuevamente repiten que están de acuerdo con el programa y la táctica del partido. Estoy seguro que no conocen el programa partidista, formado a través de muchas luchas en el transcurso de mas de 3 décadas.

Leer un folletito de divulgación no es conocer el programa del partido y este conocimiento nos obliga a estudiar el marxismo, a manejar el método dialéctico. Les pregunto qué documentos del partido han estudiado.

Me atrevo a sostener lo anterior porque he comprobado, en la actividad diaria, que es la piedra de toque para el militante, que ni siquiera saben de qué naturaleza es nuestro partido. Esto no quiere decir que estos camaradas no lleguen a ser buenos revolucionarios y ejemplares bolcheviques. Todo elemento honesto es recuperable si tiene deseos de trabajar y si desarrolla una gran capacidad autocrítica.

Oposición ha recibido una serie de resoluciones de la Dirección Nacional y ha respondido que para discutir las precisa, conocer en detalle todo lo acordado, resistiéndose, mientras tanto, a ejecutarlas, pese a tratarse de cuestiones organizativas. Lástima que este sea un retrato de cuerpo entero de los camaradas de Oposición. Nuestro partido es centralizado y las células (organizaciones de base) y los militantes están sometidos a las decisiones de los congresos, ampliados y del CC.

Este organismo es responsable ante las reuniones nacionales y sus acuerdos no necesitan del visto bueno de las células para ser ejecutadas.

Las células tienen que cumplir lo decidido por el CC, aunque estén en desacuerdo. Tienen a su disposición canales partidistas para expresar ese desacuerdo, pero en ningún caso pueden negarse a ese cumplimiento.

Si las células tuviesen antes que ver si están ó no de acuerdo con las resoluciones superiores para luego cumplirlas, el trabajo partidista se paralizaría. El partido tiene una sola línea política y organizativa a la que están sometidos células y militantes y es inexacta la tesis de que el CC. está sometido a la autoridad de las células. Los camaradas de Oposición así, en los hechos, han negado el carácter centralizado del partido y han proclamado la vigencia de un partido constituido por células independientes y federadas en el marco del más amplio liberalismo, que supone la pluralidad de líneas políticas. Esto es anti-bolchevismo y anti-porismo.

BOLETIN INTERNO # 21

Camaradas:

La célula ha discutido con detenimiento el Boletín No. 1 que circula bajo la responsabilidad de un c. Al respecto nuestra opinión es la siguiente.

1.- El Boletín Interno nos causa sorpresa y alarma, sorpresa porque no conocíamos que en el partido estaba en discusión problemas de tanta importancia que afectan al programa y a la táctica. Alarma porque en las actuales condiciones, tanto por que hay necesidad impostergable de consolidar las posiciones del partido como porque debemos resistir -así vemos aquí- una campaña de aislamiento, es preciso resguardar la unidad orgánica y fundamentalmente política, sin que esto signifique no discutir las desviaciones que puedan surgir en nuestra organización.

2.- Lamentamos que hasta ahora no hayamos conocido cuáles son esas tendencias y cor o han sido planteadas, tendencias a las que el Boletín califica de "revisionista" y cuales son las "diferencias programáticas y tácticas que han aflorado últimamente" las referencias hechas en el Boletín no contribuyen a aclarar nada.

3.- Nuestro desconocimiento de esas tendencias nos impide opinar estrictamente sobre ellas, sin embargo creemos que debe tomarse en cuenta, como una contribución, las siguientes consideraciones hechas sobre estos asuntos:

a) Nos identificamos plenamente con el criterio de que son las ideas políticas los vínculos más fundamentales que unen a los camaradas en el partido.. Todas las otras consideraciones deben subordinarse a este hecho, empero ni nuestras relaciones deben ser impersonales, frías y metálicas, ni puede al amparo de estas relaciones introducirse en el trato con los camaradas, el maltrato de hechos y de palabras, como se ha advertido en mas de una ocasión.

b) No estamos de acuerdo que las diferencias en el programa o la táctica o la organización sean planteados como problema cronológico, como problema entre jóvenes y viejos, quienes así lo planteen, están cometiendo un error. Pero adoptar un criterio ultimata en esta materia también puede conducir a tratar los problemas con superficialidad. Ya el c. León Trotsky señalaba la importancia del problema juvenil al decir: "es la juventud, barómetro seguro del partido la que reacciona con mayor fuerza contra el burocratismo de nuestra organización"; si bien este fenómeno es discutible en el Partido no podemos dejar de admitir que los sectores de la juventud son más sensibles para percibir los efectos que puedan enfermar a toda la organización. La falta de experiencia, incluso de educación política, no son obstáculos para que en la juventud nazca una gran iniciativa de trabajo y una admirable vitalidad y dinamismo en la lucha. La juventud aporta la audacia necesaria en el Partido. Combinados todos estos elementos positivos a la experiencia y capacidad política de la vieja militancia, permitirán al Partido dar un gran impulso al trabajo. Es por esto que creemos que debe tomarse en cuenta el problema de la nueva militancia joven y la antigua.

c) En el boletín se menciona el hecho de que algunos militantes antiguos estuvieran sosteniendo el planteamiento generacional, creemos que lo que está en discusión es algo mas que eso, si esto es así necesitamos conocer estos problemas. Debemos, empero, reafirmar lo que el Boletín sostiene: que el Partido reconoce y respeta el derecho a discrepar con la dirección. Esta, es una verdad indiscutible y por esto mismo el ejercicio de este derecho no puedo servir en este momento para llenar las diferencias con calificativos. La gravedad de las diferencias no radica en el hecho de que solamente sean antiguos los militantes que la sostienen, sino en la forma absurda como se las plantea.

d) Consideramos como justos el análisis que hace el boletín sobre las causas últimas que ocasionan las divergencias, pero sostener que son las presiones de la pequeña burguesía las que se expresan alrededor de ciertas ideas y las que introducen en el partido elementos sociales negativos, prejuicios y prácticas ajenos al bolchevismo, resulta incompleto, pues es necesario llegar hasta las últimas consecuencias en este análisis. La pequeña burguesía en el partido no hubiera ejercido, ni ejercería presión en nuestro seno, si el Partido supiera orientar adecuadamente estas presiones, si estuviera preparado para recibirlas, si en fin, la militancia nueva hubiera sido educada en la escuela del bolchevismo. Las presiones de la pequeña burguesía se han acentuado en la última época, pero sólo se han acentuado, existían siempre. Unas veces por el trabajo realizado en la Universidad o en círculos estrictamente pequeño-burgueses, otras por nuestra falta de influencia en algunos sectores obreros o por el aislamiento de nuestras direcciones. Consideramos que el partido acusa debilidades importantes. No reconocer este hecho, significa hacer un examen mecánico del problema.

e) Sabemos que el vigor de nuestro programa tiene y debe ser defendido, es el programa de la revolución (fuera, pero como todos sabemos, este programa debe encarnarse en las masas para que se convierta en el instrumento de la revolución. Las ideas y la línea del Partido debe traducirse en fuerza material, esta es la condición básica de la revolución y, para hacerlo, es preciso de que contemos con una organización adecuada cuyos principios, tanto por lo que señala el Estatuto del Partido como por la experiencia bolchevique, no pueden alejarse del programa ni la estrategia revolucionaria. Es decir, debe partir del principio del centralismo democrático, principio que admite reglas especiales. Ahora bien, si bien las condiciones políticas imperantes no son las de legalidad, el trabajo clandestino supone un método distinto de trabajo, más severo, más riguroso, pero aun así el principio del centralismo democrático debe estar vigente en la actividad práctica diaria. Ciertamente existe una justificad confusión aquí debido al hecho de que se ha impuesto al trabajo diario el principio del centralismo y la democracia como subordinado a aquél, modalidad ésta, que se ha convertido en los hechos, en un centralismo total. Es debido a esto, entre otras cosas, que no conocemos los problemas los problemas que actualmente preocupan al Partido.

El boletín hace mención a los "canales organizativos normales: los congresos, las reuniones ampliadas y los boletines internos" como órganos de expresión democrática. Creemos que todas las discrepancias deben ser discutidas aquí, estamos de acuerdo en esta verdad elemental; pero es cierto también, que estos organismos no han funcionado desde hace tiempo, en unos casos según se dice por falta de condiciones y otros porque la represión no lo ha permitido o finalmente por causas no explicables o que necesitan una explicación, como en la época de los gobiernos nacionalistas de Obando y Torres, donde existían relativas garantías y se precisaba discutir importantes tareas para la suerte de la revolución. Al discutir sobre la importancia de vigilar la vida democrática en el Partido tornamos en cuenta el hecho de que ella permite el trabajo colectivo de los miembros de la organización, evitando el burocratismo y la concentración en una sola persona de toda la vida del Partido, de manera que, sólo la democracia interna garantiza que la línea y la táctica, así como sus tareas diarias serán fruto de la voluntad colectiva del Partido. Esta democracia es la negación de aquella otra que circunscribe a la militancia a discutir por rutina y mecánicamente los problemas administrativos del Partido; o la cancelación aun de esta forma de democracia conducirá a la militancia a usar de los medios más funestos para encarar los problemas políticos: la mentira, la calumnia, la intriga, etc.

f) En cuanto a las desviaciones en materia sindical, estimamos que ellas deben ser discutidas en el plano ideológico, pues ciertamente las ideas acerca del trabajo en los sindicatos y su relación con el partido no parecen ser suficientemente, claras en algunos camaradas y en el último documento político aprobado por una conferencia. Documento que conocimos sólo después de haber sido aprobado, hecho que naturalmente es una anomalía. Este asunto en nuestra opinión necesita especial consideración.

g) Esta es una etapa difícil, el Partido necesita mantener su línea y su organización, pero esto sólo es posible si el trabajo se asienta fundamentalmente en la militancia que ha demostrado lealtad, que ha sido probada en la lucha y cuenta, con una experiencia que sólo se la adquiere trabajando en el Partido, esta debe ser la guía para el trabajo, y no puede ser de otra manera. Esto es importante. Sobre todo ahora (que se organiza un nuevo frente aquí en el exilio, con algunos miembros que suscribieron los documentos del FRA, y revisando todos los acuerdos) es imprescindible confiar a los militantes más experimentados el trabajo del Partido.

Finalmente los problemas del Partido crecerán en la medida en que se cierren sus órganos normales de discusión y no se mantiene su anterior tradición democrática interna y si no usamos del único instrumento que mejora la organización: la crítica y la autocrítica. Un congreso debe ser preparado para evaluar el trabajo del Partido en los últimos años y encarar sus problemas internos.

Los camaradas nos felicitamos de militar en una organización que discute sus problemas, pero creemos que una lucha intestina puede debilitar gravemente a la organización si ella no conduce a nuestro mejoramiento, ojalá la discusión nos fortalezca internamente, evitando que ella esté marcada por el signo del rencor personal, el odio a la irrespetuosidad.

PD.- El presente B.I. ha sido discutido y aprobado por la célula de Santiago después de haber conocido el Boletín con un mes de retraso.

BOLETÍN INTERNO # 22

En conocimiento del boletín interno No. 1 que circula en el partido, quiero emitir mi juicio.

Antes que nada debo felicitar la iniciativa del camarada que ha iniciado la discusión.

Es poco o casi nada lo que aquí conocemos de las denuncias que se hacen en el boletín respecto a la aparición dentro del partido de una tendencia que acusa diferencias programáticas y que sostiene una especie de lucha generacional. Es obvio que no se puede argumentar sobre tales basas. El boletín al respecto es sumamente claro y me solidarizo con la opinión que vierte en sentido de que esto solamente oculta, el planteamiento de problemas mas profundos que es necesario que se los diga desembozadamente.

Según se colige del boletín mencionado, sería un grupo de camaradas nuevos, en el sentido de su menor tiempo de militancia, quienes mantienen la posición de la llamada lucha generacional. Esto es comprensible si consideramos, como es fácil imaginar, que dadas las condiciones que imperan en el país, el partido no ha tenido la oportunidad para darles una preparación política suficientemente sólida. No se trataría en tal caso como afirma el boletín de "aplastarlos", sino de educarlos y hacerles ver sus errores. Pero lo que me alarma en sumo grado es que la posición de estos camaradas nuevos hay hecho eco en la militancia antigua. En este

caso ya no se puede recurrir a suponer que se trate de falta de preparación política.

El hecho mas que insólito es un índice de que dentro del partido hay algo que no marcha bien. ¿Cómo es posible que el ingreso de nuevos militantes al partido pueda acarrear tan fácilmente a la militancia a posiciones revisionistas?. Si así fuera significaría esto que el partido es tan débil que está incapacitado para crecer porque no podría soportar la presión de las desviaciones que los militantes nuevos por su inexperiencia traerían consigo.

Creo yo que se debe buscar en la discusión qué es lo que en realidad mueve a la militancia, antigua a convertirse en portavoces de la "lucha generacional".

No es un secreto para nadie que el partido acusa una desproporcionada debilidad orgánica en referencia al grado de influencia política que ha alcanzado. Mas de una vez los camaradas hemos discutido al respecto, pero nunca nadie ha podido dar un pauta clara sobre la forma en que se debe encarar el problema para subsanar esta nuestra debilidad. De lo que aquí se trata es de que haga una evaluación crítica dentro del partido de su forma de funcionamiento en los últimos años. Los camaradas deben manifestar desembozadamente, sin tapujos sus opiniones al respecto, manifestar abiertamente sus diferencias y divergencias con la dirección o con quien sea. No es correcto ni está con la moral revolucionaria el encubrir la crítica bajo formas que pecan por absurdas, esto antes de fortalecer al partido o enmendar rumbos, lo debilita y lo perjudica, y esto es doblemente peligroso si tomamos en cuenta las condiciones en que se desenvuelvo el partido en esta época de clandestinidad.

Creo que no es necesario prolongar más este artículo. En nuestra célula se ha discutido ampliamente el boletín y hemos enviado nuestra opinión como célula. Creo que la discusión que se ha iniciado será favorable y sana para el partido.

N.

BOLETÍN INTERNO # 23 - Julio del 1973

RESPUESTA AL BOLETÍN INTERNO # 12

He leído con bastante atención la crítica que se hace al contenido de la hoja "Rumbo"; sería de cobarde si uno calla cuales los motivos por los que salieron a luz pública las dos hojitas destinadas a medios fabriles. En el B.I. se dice, "me veo obligado a suspender mis observaciones a "M" y que las considero de importancia, porque acabo de recibir una hoja titulada "Rumbo obrero", que no ha podido menos que sublevarme" etc, y luego se lee "Tiene que extrañar que algunos camaradas no hubiesen visto con agrado este trabajo, que es bueno". Y mas abajo se puede leer lo siguiente: "El c. "M" por ejemplo, se negó a distribuir la hoja con los argumentos, etc."

EN QUE CIRCUNSTANCIA SALIERON A LUZ "RUMBO OBRERO" Y "VOCERO FABRIL"? La actitud asumida por quienes editaron la magnífica hoja, sí que me subleva, porque para evitar toda la andanada de golpes y adjetivos que se utiliza contra quienes se animaron a sacar a luz pública el tan criticado engendro, propuse delegado de La c. "Resistencia" o "Vocero" elaborar una sola hojita dedicada a fabriles, un trabajo que sea la expresión de una labor de conjunto y la única respuesta a este mi pedido fue escuchar un rotundo no de parte del delegado de "Vocero". Si se procedía tal como propuse a quienes representaban en ese momento tanto a "opo" como a "voc" nos habríamos evitado tanta golpiza y tantos adjetivos hirientes que no construyen ni benefician al Partido, sino mas bien su efecto es negativo.

En cuanto a la acusación de que me negué a distribuir "voc" debo responder que así fue, pero ellos se olvidan informar al c. C. que antes ellos se negaron a vender "M" con el argumento de que no enfocaba la realidad y se olvidan decirle que jamas cancelaron por su venta, el haberme negado ha servido para que me acusen como un niño acusa a su hermanito ante el padre y le dice "M. me pego; el padre le pregunta porque y el niño llorón dice: sin motivo papito. Lo correcto es informar tal como fue, sin ocultar nada; ellos se negaron a distribuir yo a pesar de mi negativa realicé la tarea con el entusiasmo de siempre; en lo que toca al dirigente V, nuevamente incurre en una falsedad, que sólo un jurado enemigo puede a uno darle una puñalada trasera, pero no un yo dije que a esta gente no se le debe hacer un favor tan. gratuito haciéndoles aparecer como a grandes héroes indicando la forma lastimosa en que se ganan la vida en el exilio; eso critiqué, no la defensa que todo revolucionario está obligado a hacer de los que son perseguidos, desterrados, confinados, presos, etc, creo que existe alguna, distancia de lo que manifesté a lo que informaron con

deshonestidad que raya en la calumnia.

Algo mas, rechazo con indignación el que se me acuse de una labor divisionista a haber editado "Rumbo", estas hojas salieron luego de que fracasaron mis deseos de que se edite una sola, el delegado de "Vocero" se marchó después de su negativa y a los pocos días apareció la mencionada hoja, a su vez nos pusimos manos a la obra en la tarea de elaborar "rumbo".

Para concluir debo reconocer que ahora no queda mas camino que reeducarse, después de esto traspíe, la tunda y la mala fe de quienes informaron distorsionando la verdad me dejaron un poco "groggy", pero no des animado en la tarea que todo militante debe realizar.

Mi opinión es que es que no debo utilizarse tantos adjetivos en los B.I., porque eso no construye, el sentido del trato al c. es muy duro en ocasiones, estoy de acuerdo en que las críticas deben guardar distancias, es provechoso por ejemplo cuando se muestra los errores que contiene mas cuando se critica, señalando que no se debe decir a los obreros devaluación monetaria y que a los obreros hay que decirles disminución de salarios, que crumiro se escribe con k y mejor decir rompehuelgas, etc. Esto es provechoso y desama, borrando todos los adjetivos hirientes, el documento es explicativo y reconfortante y para concluir no me atrevo a mentir, pienso que no descubrí la pólvora y solo quise trabajar en provecho del P, esta vez saqué malas notas y punto.

M. Julio 73

BOLETÍN INTERNO # 24

Teníamos la seguridad de que el P. lograba superar, después de una autocrítica, inconductas asumidas por los camaradas de la célula de Oposición y, aclarar, deslindando responsabilidades, sobre los "errores" perfilados en "M". Pensamos que todo lo escrito permite a los camaradas superar definitivamente, posiciones antipartido y volver, con bríos renovados, a retomar los hilos de la labor partidaria. Lamentablemente comprobamos que no fue así, tanto el B.I. del c. M. como el B.I. y, fundamentalmente, las nuevas actitudes y posiciones asumidas por los cs. de Oposición ponen en el tapete de la discusión el nivel político de dichos cs.

Un oportunismo inoportuno.- No es que tengamos intenciones de utilizar adjetivos por o de mala fe, lo que acontece es que las posiciones del c. M. no pueden tener otro calificativo. Indica que seria de cobardes callar ciertos hechos en relación con la edición de los periódicos del P. para el sector fabril; pero calla cobardemente lo que acontece con el primer número de Rumbo Obrero. Este periódico, destinado a los trabajadores fabriles, debió salir en diciembre del año pasado, no sale debido al sabotaje del c. D., se argumenta para impedir la edición "el que el P. se encontraba en receso por navidad y, fundamentalmente, por ordenes del "C.C." (posteriormente nos enteramos que no existía tal orden) llegan mas lejos, se niegan a devolvernos el stencil mecanografiado para, que por nuestros propios medios, imprimamos el primer número. De ese acontecimiento es testigo el c. M. Desde el sabotaje del periódico fabril hasta abril transcurren tres meses, en los que junto al c. M., se intenta parar algo. No se hizo nada (excepto la -misión de algunas palomitas)

Quien escribe y otro c. nos vimos obligados a romper con el c. M. Ruptura beneficiosa. Hoy contamos con un trabajo pequeño y cuando deseamos dar impulso con la edición de un periódico nos encontramos con el oportunismo del c. M. El c. es claro al decir que cuando se le presento el primer numero de Vocero Fabril, el puso manos a la obra para sacar Rumbo Obrero. Si no salía el numero de Vocero Fabril, el c. no ponía énfasis en la edición de Rumbo y este hubiese quedado en mente hasta estos días. Pero como para los cs. "M" y "D." es inconcebible que la c. Resistencia este a cargo de Vocero, se ven en la obligación de demostrar que también ellos pueden sacar un periódico fabril. Este es el origen, del problema. Mientras que Vocero representaba a una célula y su edición se planteaba como una necesidad, Rumbo es obra de dos tristes panfletistas.

Quien escribe es el delegado de Vocero, tan nombrado por el c. Lamentablemente los acontecimientos, para nosotros, se presenta de manera diferente en dos detalles: 1) el c.M. sabía que nuestro propósito de editar un periódico, para lo cual le pedimos que escriba artículos en esos días es cooptado para la Regional y nos plantea que sería bueno intervenga el c. D, por estar vinculado a ferroviarios, en la elaboración del periódico, nuestra respuesta fue un claro no. Veámos en esta actitud una maniobra para dividir el sector fabril, por un solo hecho: el c. D hace caso omiso de a- cuerdos que se toman y el, al igual que hoy, intenta penetrar en ese sector para ganar adherentes a la célula op., sin importarle forma ni método. 2) posteriormente,

conjuntamente con el c., nuevamente planteamos a M su participación en el trabajo ;opto por el silencio, Rumbo estaba imprimiéndose.

El c. M intenta demostrar la indisciplina de los militantes de Resistencia al indicar que nos negamos a vender "M", acusación falsa y tendenciosa.

Un caso clínico, los cs. de Op.- Están en nuestro poder dos boletines de los cs. de Op. Uno de ellos, llama muestra atención, porque lo que debería ser la superación de conductas antipartido de un pasado inmediato, solo se convierte en la afirmación de proseguir por rumbos artesanales, aunque se lo haya disfrazado con frases que pretenden demostrar deseos de superación de tales posiciones. Los cs. del Op. lo único que superaron literalmente es su fraccionamiento.

Los cs. de Op. adoptan actitudes por similitud con las actitudes adoptadas por la célula Resistencia, con relación al CR cooptado en La Paz. Op. plantea el enterarse de las resoluciones, dar su Vo.Bo. y de acuerdo con ello ver si prosigue o no con la tarea de "estructurar la palanca de la revolución", es una diferencia que lamentablemente los cs. de Op. no ubican. Dicen también: "Volver la espalda a los intelectuales pequeño-burgueses y mirar hacia los trabajadores". Por dar la espalda a los pequeño-burgueses se debe entender, en el lenguaje de Op. no trabajar con los cs. de Resistencia y frenar cualquier trabajo organizado en el que estén presentes. Toda su conducta reafirma tal posición. Hasta el momento no han nominado su delegado al CR, obstaculizando la actividad del P. en los sectores que esta presente, con el fin de coordinar el trabajo y realizarlo mancomunadamente. En la universidad se realizaron reuniones con tal fin, no se hizo nada, pero lo importante es, que desde la cooptación de militantes para el C.R., dichas reuniones ya no se realizan. Los cs. justifican, en su Boletín, el abandono del trabajo universitario en aras de un trabajo en sectores obrera, pero los cs. de Op. están totalmente equivocados. Ellos se dan términos que oscilan entre tres y seis meses para traer al P. un obrero en calidad de militante, como medio utilizaran el trabajo individual; eso significa que los cs. de Op. deben volcarse físicamente hacia los centros de trabajo de los obreros, hacer amistad, convencer individualmente, etc., con grandes limitaciones de hacerlo sistemáticamente por las limitaciones que les impone su condición de estudiantes. Lo dicho no significa que exista tal imposibilidad de reclutamiento partidario, lo hay. Lamentablemente, en estos instantes, a costa del trabajo en la universidad.

Los periodos de exámenes en la U. generalmente son periodos de estancamiento en el trabajo político, pero pese a tales circunstancias se puede realizar algunas labores. Los cs. de Op. han abandonado el trabajo, mas aun, no tienen planteado ninguna perspectiva que responda a un plan sistemático de acuerdo a un análisis de la U. las posibilidades de hacerlo con delegados de Resistencia lo han negado y las posiciones ganadas por el P. se debilitarán, por el resentimiento que hace presa de los cs. de vinculación de la U. con los otros sectores la resistencia al actual gobierno sólo esta asegurada en la medida en que el P. este a la cabeza de la dirección, orientando y canalizando la lucha estudiantil. Abandonar el trabajo universitario significa abandonar a un aliado (le los obreros).

Dos comentarios al margen.- "Resisteros" y "huayras", dos términos con los cuales se pretende impresionar a la militancia, pero lo único que refleja son las limitaciones intelectuales y una total ausencia de perspicacia, de parte de los cs. que dedican su tiempo al oficio de bautistas. Como el pupilo del c. G. tiene un estilo imitativo antes que creativo, nos obliga a reconocer en el e. C su imaginación creativa, aunque lo haga en términos tan difusos como el de resisteros.

Tenemos la seguridad de que los Boletines no significan entorpecer la labor de poner en pie al P., por el contrario, pensamos que cumple la necesidad de discutir posiciones que se adoptan en determinado momento y aclarar conductas de comportamiento revolucionario. La crítica y autocritica vienen a través de estos boletines. Paralelamente a ellas continúa la labor ininterrumpida del diario trabajo partidario.

V.M.

BOLETÍN INTERNO # 25 - Agosto de 1973

EL CAUDILLISMO DENTRO EL PARTIDO

Puede haber dos clases de caudillismo y nuestra actitud no es la misma frente a ellos.

1) El caudillismo como expresión de camarillas, formadas al margen de las ideas programáticas y con la única finalidad de controlar el aparato partidista, de ambiciones bastardas, no puede ser tolerado dentro el P. y debe ser combatido inclusive cuando se presente en forma larvaria. ¿Hay en la actualidad este tipo de caudillismo? Nos parece que no, pero puede aparecer en cualquier momento si la militancia no es severamente educada dentro de la comprensión de nuestro programa y de las normas organizativas del bolchevismo.

2) La lucha política revolucionaria puede contribuir a que determinados dirigentes cobren mucho relieve, dentro y fuera del P. Los dirigentes partidistas pueden adquirir tales dimensiones que se conviertan en caudillos políticos. En este caso se trata de que capas extra partidarias sigan a nuestro programa encarnado en ciertos militantes poristas. Este caudillismo no es pernicioso y no tenemos por que combatirlo, es una de las consecuencias de la actividad revolucionaria.

En las luchas fraccionales del pasado se ha cometido el tremendo error de pretender sepultar a nuestros caudillos, de procurar nivelarlos con el grueso de la militancia, ha sido una deformación democratizante. No es evidente que todos los militantes sean iguales, unos sobresalen sobre los otros. La lucha diaria y las batallas libradas alrededor de la estructuración partidista constituyen la criba que selecciona a la militancia.

3) La dirección partidista esta referida, en primer término, al programa del P. La dirección es la que encarna este programa, generalmente es el equipo que ha formado el programa, que se ha forjado en la lucha por su estructuración. Constituye una desviación, y las mas graves, la especie de que, a nombre de la democracia, debe renovarse periódicamente la dirección, logrando que esta sea rotativa o procurando que los elementos jóvenes aprendan a dirigir desde los cargos mas elevados. Este "democratismo" es antipartidista, es disolvente.

Por estas consideraciones, es fácil comprender que la dirección partidista sea muy estable y se proyecte por mucho tiempo. Todos los militantes tienen abierta la posibilidad de escalar las cumbres mas elevadas de la dirección, a condición de que demuestren capacidad, sacrificio en el trabajo y encarnen el programa del P. Puede darse el caso de que internamente se libere una batalla por la renovación del programa, por su sustitución o por su radical enmienda, entonces el equipo que libra esa batalla y logra la victoria tendrá que asumir la dirección, desplazando al viejo equipo. Es el único caso en que se da el desplazamiento de un equino directivo por otro.

4) Lo anterior ha sido dicho porque hay indicios de que algunos elementos jóvenes, demostrando así su poca comprensión de la naturaleza del P., están muy extrañados de que el Strio. Gral. este en su puesto años y años, como si la vida del P. se hubiese estratificado. Este elemento les dice a los jóvenes militantes que esta en ese puesto a justo titulo, porque constituye el eje de la formación del programa actual del P. y que seguirá siendo dirigente en la medida en que sus ideas políticas sean las ideas del P. Los que buscan reemplazarlo pueden librar contra él una batalla política, buscando reformar (el programa partidista y cuando logren imponerse tendrán la satisfacción de relevar de su cargo al actual Strio. Gral. El Strio. Gral. tiene el derecho y hasta el deber de luchar por la dirección. Seria anormal que abandone su puesto, dejando que cualquier elemento lo sustituya y de forme las verdaderas proyecciones del programa del P.

Agosto de 1973. C.

BOLETÍN INTERNO # 26 - 8 de Agosto de 1973

BALANCE DE LA DISCUSIÓN INTERNA

1.- Es preciso ubicar las dimensiones de la discusión interna que ya ha llegado a su fin. No se trata de una quiebra de la estrategia partidista, es decir, no se trata de que la discusión se hubiese referido a la actitud que debe asumir el P. con relación a las perspectivas del proletariado y de las otras clases sociales. Eso ocurrió en la gran discusión interna librada contra el pablismo, (se trataba de fijar la posición del P. frente al MNR) o en la escisión entre bolchevismo y el menchevismo en la socialdemocracia rusa (actitud del proletariado frente a la burguesía nacional).

La discusión que hemos librado se refiere a gérmenes desviacionistas que aparecieron en el órgano central partidista. No era algo inocuo, sino un peligro que fue con jurado a tiempo y que podía haberse convertido en mortal, si se le dejaba que cobrase mayor cuerpo.

2.- La propia naturaleza del tema de la discusión no permitió la formación de fracciones, como vanamente intentaron algunos cs. Su desarrollo y conclusión puede considerarse feliz, porque los elementos responsables de las ediciones de los últimos números de "M", reconocieron sus errores, atribuyéndolos a su poca capacitación, a deficiencias de redacción o a la mala comprensión de los CS.

3.- Se puede sacar las siguientes enseñanzas de la discusión:

a) El ingreso de elementos jóvenes fortalece al P., pero deben agotarse todos los medios para asimilarlos al programa partidista y endurecerlos en la militancia bolchevique. Estos elementos pueden traer al P. resabios de las prácticas aprendidas en otras tiendas políticas.

b) La dirección del P. debe estar encomendada a elementos fogueados en la lucha interna y en el pleno conocimiento del programa. La experiencia partidista no es cosa secundaria y ella constituye un ingrediente indispensable de los equipos dirigentes.

c) Existen tendencias muy perniciosas que conspiran contra la naturaleza centralizada del P. Estas tendencias se manifiestan en la inclinación a convertir a las células en organismos independientes de los niveles de dirección partidistas, con disciplina, línea política y hábitos independientes. Estas tendencias deben ser enérgicamente combatidas. Las células son partes integrantes del P. y su trabajo solo puede concebirse como trabajo en equipo con el resto de la organización. El P. tiene en todos los campos de actividad una sola línea política hacia el exterior.

Los elementos que discrepen de la línea política de la dirección o con la táctica oficialmente puesta en ejecución, pueden mantener sus posiciones libremente dentro del P., pero están obligados a someterse a la disciplina partidista, a ejecutar todos los trabajos que se les encomiendan y a desarrollar en el exterior la línea oficial.

d) Corresponde al P. disolver a los grupos celulares cerrados y aislacionistas en su seno, lo que solo se podrá lograr a través de una severa educación política de un trabajo cotidiano en equipo.

e) Los cs. que sostienen la no existencia del P. confunden la verdadera naturaleza de este con problemas de tipo organizativo. El P. existe desde el momento que existe el programa y nuestro programa ha demostrado su validez al calor de la experiencia histórica. Otra cosa es que se perciban graves deficiencias organizativas, pero estas son secundarias con referencia al problema principal programático. También se puede decir que hay deficiencias en el plano de penetración del P. en las masas, pero esta cuestión debe analizarse con referencia al grado de evolución de la conciencia de clase de los explotados, pues estos tienen que elevarse hasta el nivel del programa revolucionario y no rebajar el nivel programático hasta los prejuicios y atraso de las masas.

8 de agosto de 1973. C.

BOLETÍN INTERNO # 27 - 8 de Agosto de 1973

Nota.- En un Boletín se lee: "Los documentos del Gral. deben ser puestos en conocimiento del P. i si no se lo hace debe indicarse por que" hasta hoy es el único c. cuyos documentos conocemos en su integridad, pero los cs. de base o los que tienen divergencias no el mismo derecho? y si tienen por qué no se hace conocer los boletines 3, 5, 6, 7, 11, 12, 13, 14, 15 y 19?

1.- En anterior oportunidad hemos indicado algunas ideas sobre la actual discusión. Desde nuestro punto de vista no se trata solamente de las presiones de ajenas al proletariado las que en último término sirven de base a esta crisis. Hemos señalado que si solo tratara de esta presión mecánica, a la que siempre la expuesto el P., esta no podría prosperar. Si esto ocurre es porque encuentra en el seno del P. suficientes elementos y circunstancias para que se desarrollen estas tendencias negativas. Las verdaderas causas de las discrepancias y errores en la actividad práctica y teoría hay que encontrarlas en el seno del P. y en su conducción.

2.- Con justificada alarma vimos que el tono que usa para discutir no es el mas adecuado. No hay que perder de vista que son cs. del P. los que están discutiendo. Sería bueno que las reservas biliosas se las consuma en la lucha contra los enemigos del proletariado y el pueblo boliviano. La fraternidad en las relaciones no puede ser palabrería hueca, ni la acritud en las discusiones concede salvoconducto al insulto. Los cs. que desean contribuir a que la militancia madure en la discusión o con la ayuda de ella, deben empezar a modificar este hecho. Como ejemplo citamos el siguiente: en el primer Boletín se lee "la nueva camada de jóvenes venida al P." esto quiere decir "hijuelos que cría de una vez un animal", "cuadrilla de ladrones", "cosas tendidas horizontalmente".

3.- En el BOLETÍN INTERNO # 2 se lee: "Los viejos militantes han cometido un verdadero delito al no haber levantado su voz de protesta para poner atajo oportunamente a semejantes despropósitos, delito que se agrava si algunos de ellos han prohijado..." Al respecto debemos decir que en nuestro caso, no dejamos de percibir el problema, se discutió en la célula y se hicieron criticas sobre el documento aprobado en Siglo XX. Justo es sin embargo reconocer que no alcanzamos a darnos cuenta de la gravedad de la situación, esto porque no estábamos al tanto de la lucha que se libraba ya dentro el P. en el país. A nosotros se nos informo de las divergencias como si se tratara de una lucha puramente episódica.

Problema del federalismo.- No estamos de acuerdo con que el federalismo sea tratado como una abstracción, en esto el BOLETÍN INTERNO #2 contribuye enormemente a comprender el contenido de clase de la consigna. Pero, entendemos que el # 426 de "M" publicado por los llamados "antiporistas" tuvo como finalidad denunciar el carácter reaccionario de la medida propiciada por FSB y por Valverde, que sin duda representa los intereses económicos del gorilismo brasilero y el imperialismo. En esta medida, debe reconocerse que, el artículo cumplió su misión, aún cuando el no se hubiera escrito con el rigor y la precisión científica que se exige. Finalmente debe subrayarse y este es su propósito, el silencio concupiscente de la prensa de los "intelectuales" sobre este asunto. Lo anterior quiere decir que se carga mucha tinta en asuntos cuya importancia política es discutible, pero a pesar de todo contiene una lección indiscutiblemente útil para la militancia.

4.- El 426 publicado en el extranjero no contiene el artículo titulado "Violencia de las clases dominantes", sobre el que se discute en el BOLETÍN INTERNO #2. Sin embargo de acuerdo a los problemas que se tocan en la polémica nos permitimos expresar nuestro total acuerdo en señalar el contenido de clase de la violencia. Es una verdadera lástima que la discusión retorne al deletreo del marxismo. El c. que ha escrito ese mamotreto confuso demuestra efectivamente no haber comprendido en el fondo la revolución. Esta demás insistir sobre lo que ya se ha dicho, más urgente resulta incidir sobre las conclusiones que se desprenden de las tesis criticadas: la violencia "es propiedad de la clase dominante".

No se puede sostener que la violencia es propiedad de la clase dominante, esto es ignorar el materialismo histórico, pero lo más grave es pensar, aunque no lo hubieran dicho, que los explotados recurren, a la violencia revolucionaria solo cuando las clases dominantes hacen uso de ella o que el proletariado en el poder, no se verá frente a la violencia de las clases minoritarias, es decir de la burguesía. Lo importante es saber que la violencia es el único método que ha permitido progresar. Es como dice Marx, la partera de la sociedad, pero la violencia es reaccionaria.

Este método no lo han inventado los teóricos, la historia no conoce sencillamente otro. No diferenciar el contenido clasista de la violencia y la necesidad de uso para transformar la sociedad es sencillamente

abandonar las bases doctrinales del P.

En el artículo se lee: "de los 156 gobiernos que tenido la "República" solo se libran dos de no tener sus manos ensangrentados". Debemos decir que nos horrorizamos porque no se tenga el cuidado en los datos. Bolivia no ha tenido 156 gobiernos, sino 53. De la misma manera podemos concluir, según dice el artículo que los gobiernos de José Gutiérrez Guerra y Bautista Saavedra hasta el fascista Banzer, existen dos que no son masacradores ivaya ocurrencia! El artículo de referencia describe un panorama apocalíptico de la clase obrera que incita a reflexionar sobre si vale la pena "pedir pan y organizarse sindicalmente" sabiendo que "la clase dominante castiga con el traqueteo de la metralla". ¿Puede considerarse esta forma de estudiar las experiencias de las masas como revolucionarias?, ¿cómo marxistas? No es nsecuente deducir de esta manera de pensar, que los obreros deben, si quieren evitar el ensangrentamiento o el "traqueteo de metralas", renunciar a convertirse en la dirección de la revolución o incluso renunciar a exigir "alguna mejora económica"? Este absurdo fatalismo no es la contribución mas desvergonzada que se hace a las clases enemigas de la revolución, a los enemigos del P. El artículo en cuestión exuda sentimientos de amargura, este humanismo pequeño-hurgues no tiene que ver con nada con el espíritu del militante revolucionario. Por el reste no nos queda sino adherirnos a las ideas que son expuestas en el Bo contra el mencionado artículo.

El artículo sobre la devaluación esta plagado de los mismos errores, es decir de la arbitrariedad e ignorancia del autor. La devaluación es una medida económica y cumple esa finalidad, ya lo dice el Boletín proteger y garantizar la operabilidad ventajosa de las inversiones extranjeras, las consecuencias políticas son inevitables y así lo ha expresado el P. Con la devaluación resultaron perjudicados económicamente la mayoría de la población y la minoría -que tiene su importancia económica- de importadores, inversionistas, empresarios privados que operan con el mercado exterior, etc., han resultado beneficiados. Los obreros han comprendido mejor este asunto que el articulista.

La orientación de las masas.- EL BOLETÍN INTERNO # 4 critica las desviaciones llamadas "tremendistas" de los últimos números de "M", concretamente del 427 de marzo. En este número se preveía la inminencia de una masacre pese a que "desde aquí se caracterizo la situación de manera diferente". Bien. Si la línea del P. apreciaba ya en esa época (marzo de 1973) la situación de diferente manera, es decir no preveía la inminencia de una masacre al movimiento obrero, porque Banzer y el MNR pudieron usar de los servicios de la burocracia para dividir al movimiento obrero y debilitar la protesta y la movilización de los trabajadores, es claro, que la dirección del P. debía corregir oportunamente la orientación de "M". Pero, esa orientación derrotista, fatalista caracteriza a "M" desde diciembre del 72 a abril del 73.

En el 421 (diciembre de 1972) se lee: "se esta ajustando el dispositivo represivo para descabezar al movimiento obrero e incluso ahogarlo en sangre. La masacre asoma en el horizonte".

En el 422 (enero del 73) se lee: "se puede estar seguro que el gobierno volverá a fracasar en su intento de ahogar en sangre al movimiento revolucionario".

En el 423 (febrero) se lee: "decidida la ocupación de las minas".

En el 424(suplemento) se lee: "te asesinaran por defender tu salario".

En el 425 se lee: "los hechos demuestran que los planes económicos del gobierno son, en ultimo termino, planes para ensangrentar al pueblo", "Los decretos devaluatorios... es la trampa-argumento (sig) para justificar la destrucción física de la clase obrera". "Es la dosis de opio destinada a paralizar la protesta popular cuando se produzca el baño de sangre".

En el 426 (marzo) se lee: "la masacre se perfila en el horizonte, los gorilas asesinos están seguros que para saguir usurpando no tienen mas remedio que bañar en sangre proletaria a todo el país".

En el 427 (marzo) se lee: "los planteamientos económicos servirán de pretexto para arrinconar a la clase obrera por el método de la violencia fascista".

En el 428 (abril) se publica el pronunciamiento político cuyas desviaciones han sido ya criticadas. En la edición del país se lee: "una vez mas el gobierno fascista intenta provocar a la clase obrera y realizar plan de aniquilamiento"

De todo lo anterior resulta que la orientación de "M" no experimentó cambios a pesar de que la situación política varió y de que la dirección apreciaba también de distinto modo, la situación nacional. Se dice que "las denuncias sobre el peligro de ocupación de las minas, sabiendo que exagerábamos algo al respecto... se dijo cuando el gobierno todavía no logró dividir el frente Obrero..." Si esto es así no se comprende por que en los mismos meses todavía se habla de lo mismo, a pesar de que efectivamente el gobierno había logrado neutralizar y dividir a los sectores obreros, a maestros, etc. a principios de este año.

5.- Ciertamente que la lucha de la clase obrera puede recorrer un camino extremadamente dificultoso y recorre en la práctica. Los obreros han empezado a luchar espontáneamente aun antes de que se formara su conciencia política, es decir, su partido político y por esto su lucha es reformista y tradeunionista, es evidente también que la clase obrera puede sufrir derrotas por diversas circunstancias. El P. no garantiza siempre la victoria del proletariado y menos aun un sindicato por muy poderoso que sea. Lo que está en discusión no es precisamente si el P. garantiza la victoria o no, sino de que manera la debilidad del P. contribuye a la derrota de la clase obrera, al retraso de la revolución. Nuestro país ha madurado objetivamente para la revolución, esta premisa es indiscutible, esta madurez, para la revolución socialista, está determinada por la madurez de la economía mundial, por el nivel de las fuerzas productivas que al refractarse en la realidad nacional determinan los rasgos fundamentales de nuestra economía, es decir de nuestro atraso capitalista. Es precisamente este atraso que impulsa al proletariado a dirigir una revolución socialista, antes que al proletariado de los países desarrollados, que debe consumir la liberación nacional.

Si objetivamente la situación ha madurado para la revolución y si además el proletariado cuenta ya con una gran experiencia y madurez de su conciencia clasista, sobre todo en el último cuarto de siglo, es claro que lo que hay que resolver es el problema de su dirección, es claro que el problema radica en el fortalecimiento y en el crecimiento del P.

6.- EI BOLETÍN INTERNO # 8.- responde con gran acierto las desviaciones contenidas en el 428 de "M" referente a las relaciones entre el P. y los sindicatos. Les recomendamos a los cs. (que consideran que una actividad es marxista porque se desarrolla en las masas) leer el "¿Que Hacer?". "Lo que debería decirse correctamente es que las tendencias revolucionarias tienen como objetivo central penetrar y dirigir ideológicamente a las organizaciones laborales (no solo "decir" sino efectivamente "penetrar"). En la práctica, se tiene mucho tiempo que luchar en la oposición, hasta conquistar la mayoría de los votos para convertirse en la dirección revolucionaria" Todo eso se lee en el B. de cuya lectura se desprende que: la mayoría de votos obtenida nos convertirá en dirección revolucionaria. En nuestra opinión, nuestra condición de dirección revolucionaria nos da en lo esencial el programa, ganemos o no las elecciones en un sindicato; pero nuestro objetivo no puede limitarse a reconocer la gloria de tener el mejor programa o el más revolucionario sino a convertir ese programa en fuerza material, es decir, ganar la confianza política de las masas hacia nuestras ideas, hacia nuestros objetivos, estratégicos, en esto el resultado electoral aunque favorable para nosotros es solo un reflejo distorsionado. Generalmente los obreros no votan en un sindicato por el militante purista porque este quiere el gobierno obrero campesino sino que median generalmente otras consideraciones, por tanto el resultado electoral no puede convertirnos de hecho en dirección revolucionaria. Un fracaso electoral determinaría entonces que no somos "dirección revolucionaria".

TRES PIES AL GATO.- El B. I. cita: "La opresión imperialista determina que la clase obrera pugne por convertirse en caudillo nacional para consumir la liberación nacional", -y agrega- "este no es exacto. El proletariado se convierte en caudillo nacional porque la burguesía nacional o su sucedánea pequeño-burguesa no es capaz de cumplir (aquí puede acotarse que uno de los factores que contribuyen a esta imposibilidad es la desintegración de la economía mundial en su fase imperialista) las tareas que históricamente..." En el fondo se trata solo de explicar el mismo fenómeno. El articulista de "M" no tuvo el cuidado de señalar que la "opresión imperialista... determinar en última instancia que la clase obrera se convierta en la dirección de la revolución. La debilidad económica, política de la burguesía o pequeña burguesía esta determinada por el carácter de nuestra economía y somos un país capitalista atrasado precisamente por la penetración imperialista.

Nuestro desarrollo desigual y combinado se expresa también en la dinámica de la lucha de clases y por esto, en nuestra opinión que el proletariado debe cumplir las históricas de la incipiente y reaccionaria burguesía criolla o de la fracasada pequeña burguesía. Es por esto que el P. sostiene que la contradicción fundamental opone al proletariado contra el imperialismo. Lo demás es buscar tres pies al gato.

SOBRE LAS FRACCIONES Y SUS DERECHOS.- El P. es la vanguardia dirigente del proletariado durante todas las etapas de la lucha de clases, es por esto que no puede, porque debe organizarse para adaptarse a las condiciones sus objetivos, tener una organización inmutable y absolutamente rígida o estrictamente estatutaria. Los cambios bruscos en la situación política obligan al P. cambiar con igual o mayor velocidad que los cambios políticos, sus métodos y formas de trabajo en las masas, adaptándose a las nuevas condiciones. No ver el problema de esta manera sería no admitir en los hechos el cambio operado el 21 de agosto de 1971 o de noviembre del 64, por ejemplo.

Las formas adecuadas de trabajo y lucha deben corresponder a las condiciones creadas por los cambios de la situación política y a nuestros objetivos, pero además debemos considerar nuestras propias particularidades. En nuestra opinión esta consideración debe servir para orientarnos en los problemas de organización. Nosotros buscamos fortalecer nuestro programa en el seno de las masas, es decir necesitamos organizar al P. para que pueda conducir al proletariado a la victoria de la revolución y es por esto que no se puede decir que "no esta en discusión la forma de trabajo (eso se incluye en los estatutos)" (Boletín 8). Si nuestra tarea es guiar acertadamente a las masas, la tarea principal es la organización, o sea, la educación y formación de un verdadero partido revolucionario.

No podemos decir en abstracto fortalecer nuestro programa. Pero para que el P. cumpla con su misión histórica necesita una buena dirección y una buena dirección es la que puede ligarlo estrechamente con las masas, la falta de esta ligazón puede orientar al partido a la línea del seguidismo.

El partido revolucionario solo puede cumplir su tarea si en la base de su organización se encuentra el principio del centralismo democrático. Este principio debe guiar nuestras acciones. Ha sido mencionado varias veces y en otras ha sido modificado en el sentido de que la democracia debe complementar al centralismo, e incluso hubo un c. dirigente que proclamo "se acabo la democracia en el P". Bien, todos saben que el centralismo en el P. "debe entenderse como una verdadera fusión entre el centralismo y la democracia", como una síntesis de estos dos principios. ¿De que manera este principio se ha aplicado en la practica?... Para obtenerlo es indispensable una actividad común del P., es necesaria una lucha conjunta de la totalidad de los militantes.

Se ha sostenido en la ultima época que la lucha clandestina obliga al P. a tomar algunas medidas, entre ellas el centralismo como principio dominante (no como una fusión), es decir, amplitud democrática en la vida interna y acción única y centralizada en el exterior, pero esta misma aplicación no es resultado de la voluntad colectiva del P. y significa en los hechos la legalización de una manera de actuar que viene hace muchos años, independientemente de si hubo o no cambios en la situación política. Admitiendo que las condiciones actuales nos obligan a adoptar en nuestra labor diaria el centralismo, es necesario señalar que este no puede ser mecánico ni puede a su amparo ampliarse el margen para la arbitrariedad personal de ningún dirigente. Esta centralización concentra el "poder" en un c. o en la burocracia que acaba dominando a los militantes y pretende luego dominar a la clase obrera. Esta concentración de poder se traduce en innumerables hechos como ser: el manejo absoluto de las relaciones del P. con otras organizaciones, independiente de la opinión del P.; el manejo absoluto de los recursos y bienes del P., incumplimiento de la responsabilidad de rendir cuentas, etc. Esta manera de funcionar despierta en el P. tendencias que luchan por el control del poder y que son incompatibles con los principios revolucionarios.

Pero existe también la posibilidad de que en ciertos niveles impere el centralismo y en la base la democracia, esto es algo así como el "estado representativo" donde una parte es la decisiva y la otra la deliberativa, en nuestra opinión ésta también es una deformación. Para que la centralización no sea un principio hueco, esta debe fortalecer la actividad y combatividad del P. de otra manera provocará y provoca en los hechos resistencia en algunos sectores a toda dirección y a toda disciplina estricta. "El anarquismo es la antípoda del burocratismo".

No existe razones para pensar que en este momento se hubiese planteado en el P. la democracia puramente, pero solo ella internamente puede apartar todos los vicios burocráticos y anarquistas, el respeto a la democracia interna es un imperativo, pero no es de la democracia formal y mecánica de que hablamos, esa democracia paraliza la actividad de los militantes, sino de la democracia que permite la participación de cada miembro en las tareas del P., en la elaboración de su línea, en los trabajos pequeñas y grandes, en fin de la democracia que permite el trabajo y funcionamiento colectivo.

Es sobre estas consideraciones que descansa la crisis y las desviaciones de hoy. Para nosotros "no se trata de discutir si Medinaceli fue o no socialista. El derroche de erudición en esta materia es inútil, hubiera

sido suficiente una precisa aclaración al respecto, lo que no quiere decir que no se combata la petulancia pretendidamente "intelectual", de algunos cs. o el afán desmedido de oficiar de "literatos" o de "filósofos" se han hecho inmune a la más leve crítica en el P.

7.- Sabiendo que la estructura básica del P. no puede modificarse conforme a los cambios políticos sino sus formas de trabajo y sus métodos, queda en la base siempre y en toda circunstancia la organización celular. La célula permite al P. ponerse en contacto directo con las masas, por eso sus miembros deben estar debidamente capacitados para difundir el pensamiento revolucionario en las bases, lo que supone, como ya se ha dicho, que la célula debe, empezar educando a sus miembros y cumpliendo con todos los deberes que le encomiende el P. entre los que se cuenta el financiamiento de las actividades partidarias, pero los militantes no solo tienen el deber de cotizar sino el derecho de saber de que manera se manejan los recursos del P. No estamos de acuerdo con que sustenten todas las actividades de las células desde "arriba" sin que la célula haga ningún esfuerzo por autofinanciarse, menos con que el dinero de "M" sea ha manejado arbitrariamente, pero bien, si las células y los militantes deben financiar las actividades del P.

Célula Santiago
Santiago, 8 de agosto de 1973

BOLETÍN INTERNO. #28 - 10 de Agosto de 1973

I.- La Célula Santiago solicita diferir la fecha del Congreso "hasta que el P. en su conjunto tenga el suficiente tiempo de discutir en detalle y con cuidado el proyecto del programa". Pide también una "comisión preparatoria" del congreso. Se nota que este acuerdo fue tomado sin conocer la convocatoria, que ya se les ha remitido.

II.- EL POR Y LAS ELECCIONES.

Existiendo el peligro de una revisión derechista de los alcances del voto universal y de que la clase obrera, en virtud de la naturaleza de la ley Electoral vigentes, no pueda expresarse adecuadamente en el plano electoral; de que se continúe agitando el ambiente con consignas reaccionarias y de corte fascista, que buscan poner a salvo la democracia burguesa con reformas que tienden a desembocar en colaboracionismo clasista y en la subordinación de la clase obrera a direcciones políticas; extrañas (Cámara Funcional).

El XXIII Congreso del POR desarrollará su actividad en el próximo período electoral dentro de los siguientes lineamientos:

1.- Defensa intransigente del voto universal, propugnando que la ciudadanía plena (derecho de elegir y ser elegido) sea extendido a todo el campesinado y a toda la clase obrera, es decir, los analfabetos.

2.- Propugnar la modificación de la Ley Electoral en sentido de que el proletariado conserve su calidad de dirigente político de la revolución también en el plano electoral y que se evite que la conciencia política obrera se diluya en medio de la vasta masa campesina petrificada y periférica.

Repudiar la ficción jurídica burguesa de la igualdad de los ciudadanos ante la ley (los ciudadanos pertenecen a clases sociales diversas y con intereses materiales también diversos y hasta antagónicos), que permite someter al proletariado a la voluntad de la clase dominante.

Propugnar el voto privilegiado en favor de la minoría proletaria, a fin de que no desaparezca en medio de la montaña, de votos de las urnas electorales. Como quiera sería difícil establecer que un determinado número de asalariados tenga el mismo número de representantes que cierta la cantidad de campesinos por ejemplo, se debe proponer los distritos mineros y los barrios habitados por trabajadores de las ciudades sean considerados distritos electorales, a fin de que puedan elegir libremente sus propios representantes.

3.- FSB ha propuesto modificar la estructura del Legislativo introduciendo una cámara legislativa política y otra funcional (en su ceguera cree que es la una transformación estructural del país y una verdadera revolución), que podría desorientar a ciertas capas atrasadas de la clase media y de los propios obreros, desde el momento que ofrece representación a las organizaciones laborales, populares, cívicas, etc.

El Partido debe realizar una amplia campaña para desenmascarar el carácter reaccionario de tal proposición. Esta campaña tomara en cuenta los siguientes extremos, principalmente:

La cámara funcional ha sido ideada para intentar anular la lucha de clases y sustituirla con el colaboracionismo entre clases sociales hasta ahora en oposición.

En la cámara funcional los patrones estarán representados en la misma proporción que sus obreros y habrá también representación del ejercito, de la policía, de las organizaciones autárquicas, de la universidad, del clero, de las organizaciones cívicas (juntas vecinales, comités departamentales cívicos, etc.), lo que determinará que los trabajadores se encuentren en minería frente a sus enemigos de clase, que tienen la seguridad de manipular a los representantes de entidades cívicas, del ejercito, etc. En tales condiciones los obreros no harían otra cosa que legalizar actos en contra de su propia clase, de sus propios intereses.

FSB ha expresado que no permitirá que la COB (central de los sindicatos bolivianos) ingrese a la cámara funcional, por no cumplir una determinada actividad en la producción, Lo que se busca es eliminar a la dirección política de los trabajadores, para que estos puedan ser arrastrados por el gorilismo.

La forma de elegir a los representantes a la cámara funcional consistirá en que ese derecho se reconozca a Las altas direcciones y no se obligue a designarlos por medio del voto universal de las bases de las diversas organizaciones (en el ejercito por el voto de los soldados, por ejemplo) . En esta forma, el gobierno podrá siempre controlar la designación de esos representantes.

Debe rechazarse la idea de la designación del Presidente de la República, por voto indirecto, porque esa modalidad permitirá mayores fraudes y manipuleos que la actual forma de elección.

En cualquier pacto electoral, el P. defenderá las características que tiene el FRA y su programa, que presupone la hegemonía política del proletariado en todo frente.

El periodo electoral debe ser aprovechado para luchar a fondo en defensa de la vigencia de las garantías democráticas (amnistía general e irrestricta, fuero sindical, libertad de prensa, de reunión de los partidos de izquierda, etc.).

10 de agosto de 1973. C.

BOLETÍN INTERNO # 29 - Agosto de 1973

Nota.- Reproduzco la nota sobre el periódico, que hasta ahora no fue conocida por la militancia, y que en su ultima parte propone la edición de un B. I. para criticar los errores de "M" y contribuir a su elaboración colectiva.

¿QUE ES "MASAS"?

El periódico del P. constituye uno de los instrumentos más valiosos en la lucha política. Debe tener como primera característica su elaboración colectiva, pues, solo en esta medida puede contribuir a la elevación política y organizativa de la militancia en todo el país.

La elaboración colectiva no quiere decir que todos envíen sus artículos o que escriban lo que les venga en gana. La línea política esta en manos de la dirección y la información es el resultado de los datos que transmiten los cuadros militantes de los mas diversos niveles, que en este plano actúan como antenas captoras de noticias y de denuncias de los obreros contra toda forma de opresión y de explotación. En un partido centralizado como el nuestro, el ajuste y forma de aplicación de la línea política, determinada por las reuniones nacionales, corresponde al CC y al Strio. Gral, que esta integrado al Buró Político. Sería tonto sostener que una célula o cualquier militante den esa orientación. La elaboración, distribución y financiamiento económico del periódico es también un trabajo colectivo.

Es ya un lugar común decir que la naturaleza del periódico debe corresponder al momento político que se vive, es decir, al estado de animo de la clase obrera; pero, resulta bastante difícil convertir en realidad este concepto. El periódico debe aplicar la línea política, concretizarla, a cada caso particular. Es por esta razón que el periódico del P. debe, indefectiblemente, estar en manos de la dirección, de un comité formado por

dirigentes, controlado políticamente por el CC. Cada situación nueva no debe ser simplemente descrita, sino analizada y explicada con referencia a la línea política.

No cumplir esta tarea es una de las fallas de los tres números aparecidos en el país. No demandamos la monótona repetición de artículos pretenciosamente teóricos, sino el análisis de la cambiante situación política, mostrando sus tendencias internas y su posible evolución. Los problemas y demandas laborales, las denuncias, deben ligarse con la línea política general. No hacerlo y conformarse con las simples descripciones es inclinarse hacia el tradeunionismo. No debemos olvidar que la verdadera fortaleza del P. radica en sus ideas y en su programa. Pero, no se trata simplemente de tener una concepción política con fines de mera propaganda o para la exportación, sino de utilizarla para actuar mejor diariamente.

En el pasado próximo la tarea número uno no era otra que definir el carácter del cambio político operado en el país y, también, realizar un balance crítico de las actuaciones cumplidas. La situación política (en la que debe tenerse en cuenta la sañuda persecución y el exilio) obligaba a realizar un trabajo teórico básico y eso hizo "M", en esta medida constituye un factor fundamental de nuestro desarrollo político. Después de las grandes movilizaciones de masas de fines del año pasado y cuando los obreros pasan de la resistencia pasiva a la resistencia activa, la situación política se ha modificado cualitativamente, lo que obliga a modificar el carácter del periódico. Debe ser ahora elemento que acentúe, oriente y dirija la movilización de las masas. Las denuncias y los análisis de los conflictos en los diferentes frentes de trabajo adquieren importancia de primer orden pero este trabajo debe elevarse políticamente hasta la altura de nuestra línea política.

El periódico dedicado a la discusión teórica ésta destinado a la militancia y a las capas mas elevadas y minoritarias de la clase obrera. El órgano partidista que se redacta cuando las masas pasan a etapas superiores de su movilización busca lugar hasta las capas mas amplias de explotados y es el canal de orientación de nuestros agitadores. Estas circunstancias determinan que adquiera manifestaciones formales diversas en cada etapa. Hemos indicado numerosas veces que no nos planteamos el rebajar nuestras concepciones políticas hasta el nivel del atraso del grueso de las masas, sino adoptar formas de expresión y presentación que hagan accesibles nuestras ideas en su integridad a esas masas. Hemos desarrollado un periodismo especial al respecto: artículos cortos, escritos en estilo terso, sobrio y sencillo. No esta demás recalcar que debe evitarse en el periódico el uso de la procacidad o la grosería, siguiendo en esto los consejos que da Trotsky en sus "Problemas de la Vida Cotidiana". Esta inclinación a la grosería es una de las formas en que se manifiesta la influencia pequeñoburguesa.

La elaboración colectiva del periódico se manifiesta en su constante superación a través de la critica de toda la militancia de los errores que a diario se cometen -y que no pueden menos que cometerse. Esas criticas deben consignarse en un B.I. que circule en las células, no es necesario incluir esas notas en el periódico público.

"M" debe reflejar lo que ocurre en todos los frentes de trabajo y no únicamente en el minero.

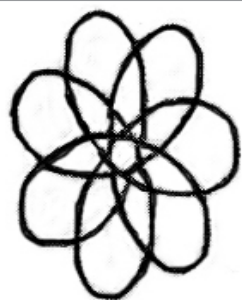
Agosto de 1973. C.

BOLETÍN INTERNO # 30 - 4 de Septiembre de 1973

OBSERVACIONES BÁSICAS AL PROYECTO DE "BASES PROGRAMÁTICAS DEL POR"

En el balance de la situación latinoamericana y de los movimientos nacionalistas en Bolivia, las "Bases" (inducen al trotskismo a una posición liquidacionista. Fijan la estrategia final sin táctica alguna. Aquí hay un total ruptura con el bolchevismo, este supo ligar la táctica a la estrategia final. Una acertada táctica nos conducirá, cada vez, en mayor medida, a nuestra estrategia. (Una táctica en determinado momento es nuestra estrategia). Esta forma de conducir nuestro movimiento (al margen del método marxista) es el tono dominante en Bases. Especificando los puntos centrales;

Sobre el castrismo.- El movimiento castrista no puede confundirse con los movimientos stalinistas, de ningún itiodo. En esta insinuación estamos en total desacuerdo con las Bases. Estamos de acuerdo que en Cuba no se encuentra el proletariado en el poder. El proceso cubano encontrará su superación en el marco de la revolución latinoamericana. Internamente el castrismo no es ningún obstáculo para la marcha ascendente

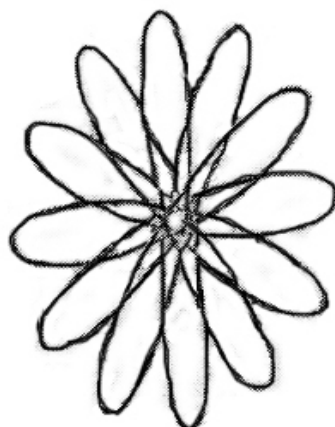


TOMO I

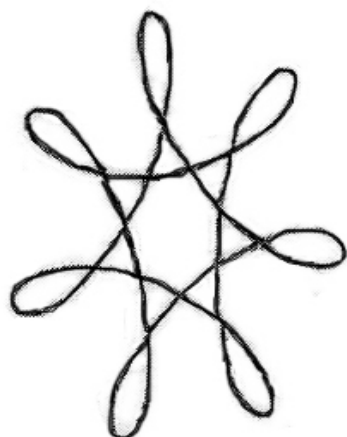
Prof Ot Ross

NOCIONES

DE



SICOLOGIA



PRECIO: \$b 15⁰⁰

la paz bolivia

1974

del proletariado al real control del poder político. El partido del proletariado no se dará fuera del movimiento castrista, surgirá de su propio seno. Nosotros, claramente, fijamos nuestra posición frente al castrismo que ya marcha al socialismo: estamos con la Cuba revolucionaria, nuestro apoyo es incondicional, y es mayor cuando se trata de un proceso revolucionario, hoy cercado por el imperialismo y víctima del stalinismo. Tampoco puede insinuarse de que en Cuba exista una burocracia similar que vaya por el camino del stalinismo. Estamos en pleno desacuerdo con la OCI cuando califica al gobierno castrista de contrarrevolucionario. El P. no puede contagiarse de esta posición ultraizquierdista bajo el argumento de la puridad marxista. Tendencia puritana que expresa bases.

UP en Chile.- En Chile evidentemente no está en el poder la clase obrera, ni los partidos que conforman a la UP expresan los intereses del proletariado. El movimiento stalinista (poderoso) es sinónimo de reformismo y su papel es contrarrevolucionario. A pesar de esta situación, es nuestro deber colocarnos en primera fila en defensa del gobierno y de las conquistas del proletariado frente al avance del fascismo que cada día que pasa es mayor. La "democrática" Democracia Cristiana lleva en su seno el avance del fascismo (al margen de los grupos fascistas).

Bases niega toda esta posibilidad. Nuestra táctica que permite la estructuración del partido revolucionario aconseja defender el proceso chileno (proceso dentro de las formas de la democracia burguesa) en defensa de la perspectiva del socialismo ante el avance del fascismo, Esta es nuestra táctica fundamental. Tenemos que comprender que la derrota de las fuerzas contrarrevolucionarias en Chile permitirá abrir la senda hacia el gobierno del proletariado. Adoptar la posición de Bases, de la pura crítica en defensa de la pureza puramente estratégica de la UP sin fijar una táctica revolucionaria es suicida y no permite vislumbrar la estructuración del P. No se puede plantear la estructuración del P., planteando, como insinúa Bases, de la liquidación, primero, de la UP y el retorno del- fascismo al poder (eso será y no otra cosa). Aquí el rol ultraizquierdista del P. es similar al MIR chileno, algo peor, mas a la ultraizquierda.

Peronismo.- Ya lo dijo el mismo Perón: ("reforma si, revolución no"). A pesar de ello el peronismo choca con los intereses del imperialismo. Estamos frente al movimientismo de la primera época. Mostrar las limitaciones y la capitulación de estos movimientos nacionalistas dirigidos por la burguesía no es suficiente. Estamos prestos a defender las conquistas de las masas, impulsarlas hacia adelante es la táctica central. Esta táctica revolucionaria planteara la superación del peronismo por las masas, como la misma estructuración del P. (hoy en ciemientos: Política Obrera). Este avance de las masas, al mismo tiempo unificara a los sectores reaccionarios del peronismo como a los que están fuera de el, lo que permitirá la presencia (en el futuro inmediato) del fascismo. Preparar a las masas para ambas alternativas es la posición correcta y no adoptar la posición que insinúa Bases que es la misma que se adopta frente al gobierno de la UP chilena. Recuérdese la posición del P. frente al MNR, por lo menos en el seno de las masas. Su posición frente al golpe del 4 de noviembre (el Strio. Gral. debe recordar su charla con Lechin sobre el rol de este en favor del fascismo), recuérdese la posición del P. ante el golpe del 21 de agosto. Estas posiciones fueren correctas como táctica que nos permiten no solo nuestro fortalecimiento sino, que nos aproximan a nuestra estrateg'ia final.

2.- El ultraizquierdismo en el Partido.- No pasamos por alto la experiencia peruana. Los que ya señalamos, se adopta, la misma posición sin mayores variantes, a la posición ultraizquierdista. Esta posición señalada en Bases no es casual: tuvo una línea (por cierto con altibajos), también en el problema nacional. En la crisis de octubre el grupo universitario del P. (grupo y no célula) resolvió a nombre del P. .mantenerse al margen de la lucha intermilitar. Esa posición neutral Fue expresada en las reuniones de la COB.

En caso de haberse adoptado la posición del grupo universitario del P. es indudable, que la huelga general no era posible ni las masas hubieran pasado por la experiencia de la Asamblea del Pueblo. El fascismo instalado en el poder sin la resistencia de las masas hubiese determinado la liquidación física del movimiento sindical y revolucionario. La posición neutralista, además coincidía con el lechinismo, falange, MNR y el foquismo... En declaraciones a la prensa (6 de agosto de 1971) el autor de Bases considera al gobierno de Torres como el mayor obstáculo para la marcha de la revolución y el socialismo. Se olvidó simplemente del peligro fascista, no llamó a las masas a formar un frente con las fuerzas del gobierno para afrontar el peligro Fascista. Como siempre, se se olvidó de la táctica que debe aproximar al proletariado y al P. de la perspectiva del poder. Sólo más tarde, ambos errores serán enmendado cuando se indicó que no se podía confundir al gobierno de Torres con Ovando ni a éste con el régimen de Barrientos. Cuando habló de las nacionalizaciones tomadas por estos gobiernos -aceptó- que había que apoyarlos. "Otra cosa es la nacionalización hecha por la Reina Victoria y otra por el gobierno de un país oprimido por el imperialismo". La experiencia

interna e internacional es muy rica en enseñanzas para continuar equivocándonos con referencia a la táctica revolucionaria. No debemos olvidar la posición asumida por Trotsky en defensa de las medidas asumidas por el gobierno de Cárdenas (esto le valió ser acusado de agente del imperialismo por un tal Liborio Justo). La posición de Lenin y Trotsky frente al golpe de Kornilov. Los bolcheviques formaron un frente con Kerensky (combatido por los bolcheviques), frente impuesto por el Partido de Lenin. Esta táctica correcta llevó a los bolcheviques al poder. Mao tuvo que aliarse, alianza impuesta por Mao, con su propio carnicero de Cantón, Chiang Kay Chek, para librar la guerra contra el imperialismo japonés. Esta táctica correcta llevó a Mao al poder. El bolchevismo se fortaleció en la alianza con Kerensky y se debilitó éste último, se fortaleció Mao y se debilitó su carnicero. Débiles ambos gobiernos estuvieron solo para el soplo de los bolcheviques y el partido de Mao.

La táctica es pues también lo que conforma al P. y no solo su estrategia, ni la posición limitada de combatir, simplemente, a los gobiernos que encabezan los procesos democráticos, cuidando la pureza de la estrategia. Esta posición ecléctica del autor de Bases al gobierno de Torres, determinó la no preparación del P. ni de las fuerzas de la revolución, entre ellas de la masas para librar en mejores condiciones la lucha contra el fascismo. El ultraizquierdismo partidario podía haber llevado al partido a su liquidación. En la forma indicada se expresa el ultraizquierdismo en el P.

Preguntamos al autor de Bases, ¿cuál nuestra posición entonces frente al ataque de los ingleses trotskistas cuando nos tildan de haber apoyado a Torres? de no haber lanzado la consigna de "muera Torres y viva el gobierno obrero? Esta acusación viene, también del campo de los foquistas y de los foquistas vergonzantes, los pablistas. El ultraizquierdismo partidista se expresa en la ruptura de su estrategia con su táctica. La pura defensa de nuestra estrategia, olvidando la táctica, nos aproxima a la ultraizquierda. Nuestras diferencias con estos grupos se reduce a la lucha armada del proletariado o el foco guerrillero.

Con la posición expresada en Bases es menos que imposible construir el movimiento trotskista latinoamericano. En el plano de lo nacional no es suficiente decir y señalar la ruta que recorren los gobiernos los gobiernos nacionalistas, que comienza como furibundo antiimperialista y concluye como agente de éste y de la reacción nativa. Se debe señalar por qué estos procesos NO logran transformarse en uno dirigido por el proletariado. ¿Dónde está el error? ¿Dónde la Talla? ¿Ausencia de P.? ¿Inmadurez de las masas? ¿Errores tácticos del P.?

Una táctica errada puede conducir al P. a la liquidación y la ausencia de la misma desarma al P. y lo reduce a la pura especulación teórica. Por eso Trotsky sostiene: el Partido es programa, organización y táctica, que por lo demás es denominador común en los escritos del autor de Bases y es mayor la falta de la táctica este último documento.

4 de septiembre de 1973. G. Célula Oposición.

NOTA.- Continúa en el TOMO II.

BOLETÍN INTERNO # 31 - 12 de Septiembre de 1973

CONFERENCIA SOBRE ORGANIZACIÓN

1. El XXIII Congreso recomienda a la Comisión de Organización y a los CC.PR. centrar su atención al estudio e iniciación de trabajos organizativos en los Frentes obreros, campesino, estudiantil, artesanal, sin olvidar que el trabajo fundamental debe realizarse en los medios proletarios.
2. Con la finalidad de asimilar las experiencias diarias en materia organizativa y uniformar los trabajos en todo el país, se convoca a una conferencia especial de organización, que se realizara en el plazo de... meses.
3. A dicha reunión asistirán los encargados de organización de los CC.RR., los miembros de la Comisión de Organización del CC y el Strio. Gral. A dicha reunión llevarán los delegados un balance escrito de sus experiencias (pasadas y presentes) de organización en todos los frentes.

Dichos documentos y las resoluciones que se adopten deberán publicarse en un volumen especial para uso de la militancia.

5.- Simultáneamente se realizara un balance del trabajo de organización de los Clubs de Lectura.

SOBRE LAS "BASES PROGRAMÁTICAS":

Corregir y añadir al párrafo 5 del Capítulo I (Pág. y sig.). Modificar la redacción en tiempo pasado (como escribimos a posteriori podemos darnos el lujo de ser exactos); pág. 9: Añadir a la línea 10, después "del aparato estatal, o un golpe militar. El...,"

En el acápite: "El fallido golpe militar, añadir: del mes de julio de 1973. En la siguiente línea: después de "el considera", añadir: "entonces". En la línea 6 del mismo párrafo: en lugar de trabaja, colocar "trabajó" Dos líneas mas abajo en lugar de la próxima elección colocar "una próxima elección". En la siguiente línea: en lugar de "conforme determinan las leyes vigentes", colocar: "conforme determinan las leyes en vigencia". En la siguiente línea: en lugar de "considera que su deber es" colocar: "considero que su deber era". Dos líneas después: en lugar de "lo hará, y con mayor grado, al PDC. si triunfa en los próximos comicios", colocar: "lo haría, y con mayor agrado, al PDC electoralmente triunfante".

5 líneas antes del final de la pagina: en lugar de "la burguesía no tiene", colocar: "la burguesía no tuvo". Dos líneas antes del final: en lugar de "El ejercito busca", colocar: "El ejército busco".

Página 10. 2da. línea, en lugar de "le esta empujando", colocar: "le fue empujado". En la siguiente línea, en lugar de "y este se levantara", colocar "y este se levantó". En la siguiente línea: "la presencia del ejercito obliga", colocar, "la presencia del ejercito obligo".

Después del acápite que acaba en "derecha", agregar:

Los planes de la burguesía y del ejercito "institucionalista" se modificaron radicalmente cuando la huelga de los camiones y de sectores profesionales de la clase media agudizaron en forma extrema la situación económica y social, llevándola hasta el borde del abismo, cuando las masas se tornaron amenazantes para los intereses de la burguesía, cuando la jerarquía castrense considero que la penetración de la izquierda en el seno del ejercito se tornaba peligrosa. Todos estos factores, mas la unidad lograda de todas las armas castrenses tras el objetivo golpista, determinaron que la rebelión armada sangrienta y cruel sustituyese a los métodos de la oposición democrática. El ejercito, considerando que su clase corría serio riesgo, no tuvo el menor reparo en violentar la constitución y dar al traste con el parlamento y otras antiguallas, cosa que desgraciadamente no supo hacer Allende en su debido tiempo. Poco importa si la Democracia Cristiana fue o no consultada para la consumación del cuartelazo, el proceso político chileno tiende a desembocar en favor de esta tendencia política burguesa. La resistencia heroica de los explotados viene a demostrar, desgraciadamente muy tarde, que las masas maduraban rápidamente para tomar el destino de Chile en sus manos.

En el acápite siguiente que comienza con "En Chile, la severa crítica", añadir: " a la vía pacífica".

A la página 4 (después del acápite del punto 3, que acaba en "programa trotskista"), añadir lo siguiente, teniendo en cuenta que no hacia falta, pero habiendo sido planteado el problema es preciso puntualizar con claridad la posición tradicional del POR al respecto:

Sería absurdo y antimarxista confundir a la burguesía nacional con la burguesía imperialista y las medidas que adoptan ambas pueden adquirir perspectivas diversas, aun que tienen en común la necesidad de defender el régimen de la propiedad privada de los medios de producción, lo que determina que en ningún caso pueda la primera adquirir un carácter revolucionario con referencia al capitalismo, este papel corresponde únicamente a la clase obrera. Pero si, pude adoptar actitudes de resistencia y lucha contra la burguesía imperialista. las medidas "antiimperialistas" que propugna y pone en practica la burguesía nacional son muy limitadas y no buscan la efectivización de la liberación nacional, sino el reacondicionamiento de la relaciones entre nación oprimida y nación opresora (casi siempre mejores precios y mejor trato económico), como demuestra, por ejemplo, la ultima actitud asumida por el gobierno de Libia, en materia de recuperación de la riqueza petrolífera que se encontraba en manos del capital financiero. Pese a todas sus limitaciones estas medidas son "progresistas" con referencia a la política que siguen las capas burguesas incondicionalmente entregadas al amo extranjero. El partido del proletariado no se limitara a apoyar estas medidas, sino que, demostrando una naturaleza limitadamente progresista, denunciara que no son lo suficientemente profundas para conducir la liberación nacional o al socialismo, esto a fin de educar a los explotados dentro de la estrategia de que únicamente un movimiento revolucionario dirigido por el

proletariado es capaz de emancipar al país de la opresión imperialista. La desviación ultraizquierdista consiste en confundir a la burguesía nacional con la imperialista y la desviación nacionalista de tipo burgués en aconsejar al proletariado no levantar en alto su propia estrategia bajo el pretexto de apoyar incondicionalmente a una irredida antiimperialista. El stalinismo, de igual manera que los nacionalistas, parten de esta falsa premisa para concluir en el ministerialismo: integrarse en los gobiernos nacionalistas para transformarlos en socialistas, etc. El POR sostiene que su conducta frente a los gobiernos nacionalistas, incluyendo a los que ostentaron banderas antiimperialistas muy radicales, es justa el partido del proletariado no puede asimilarse a los gobiernos nacionalistas, su finalidad es estructurar el gobierno de los obreros y de los campesinos, es por esto que defendemos tan celosamente la independencia de clase del asalariado.

Ni duda cabe que cuando la metrópoli imperialista ataca al gobierno de un país atrasado (poco importa que sea nacionalista o fascista), el deber de los revolucionarios es defender incluso a un gobierno reaccionario indígena de los ataques de la democracia imperialista mas avanzada. El mismo criterio se aplica cuando los imperialistas combaten las medidas adoptadas por los gobiernos de los países atrasados, importando poco que estas medidas sean limitadas o reformistas.

Esta premisa justa ha servido para justificar una grave desviación nacionalista de tipo burgués en las filas de la izquierda de los países atrasados. Como se trata de defender a un gobierno nacionalista de los ataques del imperialismo, concluyen los traidores de la clase obrera, es deber de los revolucionarios cesar toda critica a este tipo de gobierno, precisamente, porque esta en conflicto con el imperialismo y, por tanto, el proletariado debe abstenerse de pelear por su propio gobierno (esta lucha supone necesariamente la acre crítica y la lucha contra el gobierno nacionalista que pugna por prolongar su control político sobre las masas); y si ese gobierno llama a los obreros o al partido revolucionario a sumarse a su gabinete, nadie puede excusarse, a riesgo de convertirse en sirvientes del enemigo foráneo. La defensa al gobierno nacionalista de los ataques del imperialismo es una simple variante táctica, que obligadamente debe estar acompañada por la critica de la conducta gubernamental nacionalista, que contraria a los objetivos históricos del proletariado; la gran línea política revolucionaria es la lucha por el gobierno propio de la clase obrera.

La burguesía nacional más radicalizada de nuestra época no puede, de ninguna manera, ser considerada mas revolucionaria que la burguesía de las revoluciones de los siglos XVII y XVIII, no puede ir más allá de los límites de la sociedad burguesa, esto aunque se disfraze con el ropaje de la tercera posición o de los países no alineados. El imperialismo actúa generalmente a través de la derecha criolla. Ante los ataques de esta o de las capas feudales, los revolucionarios defenderán a los gobiernos nacionalistas progresistas, dentro de los lineamientos que dio Lenin en el II Congreso de la IC; a condición de que permitan la libre organización del proletariado y del partido revolucionario.

Frente al levantamiento reaccionario fascista y o la invasión de las fuerzas imperialistas o de los gobiernos que son agentes, el proletariado y su partido empuñaran las armas para aplastar físicamente a la reacción, creando así, un frente común con el gobierno nacionalista. No se trata, ni por asomo de incurrir en un colaboracionismo de clase (la táctica consiste en arrastrar a los campesino bajo la dirección de los explotados), sino convocarlas a ganar las calles para aplastar a los facciosos, bajo la dirección del partido del proletariado, No se trata, propiamente, de defender al gobierno, sino de acabar con el fascismo para abrir, así, el camino hacia la toma del poder por la clase obrera. Los bolcheviques se levantaron para aplastar a Kornilov, pero no vivaron a Kerensky, ni se olvidaron de derrocarlo. Los nacionalistas han criticado que el Partido hubiese dicho, en momentos en que iba a funcionarla Asamblea Popular, pese a la oposición del gobierno, que el proletariado no tendría mas camino, para cumplir su misión histórica y para acabar con el fascismo, que derrocar a Torres, ciertamente democratizante, pero colocado como obstáculo en el camino de la conquista del poder. Esta táctica, condicionada a nuestra estrategia revolucionaria, se ajusta debidamente a la concepción bolchevique y en nada tiene que ser rectificada.

Fijada la estrategia de la toma del poder por el partido político del proletariado, la táctica que se adopte, conforme a las condiciones políticas imperantes en determinado momento (por ej., lucha de las masas contra la conspiración fascista y, por tanto, virtual frente con el gobierno nacionalista), no puede transformarse en estrategia, pues esto significaría desechar la perspectiva de la toma del poder y convertir en finalidad política central la colaboración y defensa del gobierno nacionalista.

Ciertamente que los desviacionistas de derecha incurrir en este error. Todo lo que se haga debe, invariablemente tener como referencia la finalidad estratégica fijada en el programa del partido. De aquí se deduce que los pasos tácticos que se adopten son buenos si nos aproximan a la conquista del poder, para lo que es preciso defender intransigentemente la independencia de clase, el fortalecimiento del partido, lo que

solo puede darse si no abandona su propia bandera de combate, y la conquista de las masas, lo que importa la critica y la lucha contra sus direcciones tradicionales, entre ellas el nacionalismo de contenido burgués.

La variante táctica de la lucha armada contra la conspiración fascista y el frente circunstancial y virtual con el gobierno nacionalista, no es la táctica maestra de la clase obrera. Esta táctica debe ser fijada con miras a convertir al proletariado en caudillo nacional y a fortalecer la alianza obrera-campesina, pues estos pasos son los que nos conducirán a la toma del poder.

Agregar a la pagina 14, después del acápite que comienza con "El ERP" y concluye con "peronista":

Los foquistas o guerrilleristas urbanos, tendencia esencialmente pequeño-burguesa y que viene repitiendo, con diverso éxito publicitario, una experiencia envejecida, han sometido a severa crítica su propia acción y algunos de ellos han llegado a la conclusión (los tupamaros, por ej.) de que debe penetrar en las organizaciones de masas. Esta practica puede significar el empeño de utilizar los sindicatos para encubrir sus actos de violencia no revolucionaria o bien el abandono total de su errada concepción para asimilarse a los métodos de lucha propios de la clase obrera.

Agregar a la página 19, antes del punto 3:

Los nacionalistas que pretenden presentarse como revolucionarios nos aconsejan seguir el modelo peruano para poder impulsar el desarrollo del país por la vía del nacionalismo revolucionario, equidistante del capitalismo y del comunismo y otras paparruchadas; la derecha nos ofrece el modelo brasilero como digno de imitación. El Brasil, el país mas grande y densamente poblado del continente, ha logrado un sorprendente desarrollo capitalista que, sin embargo, deja en un aterrador primitivismo y miseria a gran parte del inmenso país. La supervivencia de las tribus salvajes, pese a su despiadada cacería, el espeluznante espectáculo del desértico N.E., donde impera la mas negra miseria, persiste junto a la aparición de colosales concentraciones obreras e industriales, que en su pujanza han tenido que asimilar a capas crecientes del campesinado como fuerza de trabajo asalariada. No es este epiléptico desarrollo, característico de los planes económicos prohijados por el imperialismo, lo que buscamos; no deseamos la hipertrofia che ciertas regiones del país y de algunas ramas de su economía a costa del atraso del resto, buscamos un desarrollo armónico e integral.

El Brasil reaccionario, gobernado por el gorilismo, que ha logrado aplastar los focos de resistencia de la pequeña burguesía y domesticar momentáneamente a la joven clase obrera (ya se dan indicios de resistencia al régimen imperante), actúa como cabeza de puente del imperialismo, como timon el de la reacción en el continente. Sus sueños de convertirse en líder continental coinciden con los planes norteamericanos de ofrecer el ejemplo de un país pujante y obediente, capaz de contener las avalanchas populares insurgentes que asoman por los cuatro puntos cardinales. El Brasil no solo recibe el enorme apoyo material de los EE.UU., sino que esta absorbiendo la mayor parte de las inversiones de capital financiero que existen en el continente (tanto de Europa como del Japón) . El Brasil utiliza a los gobiernos de Paraguay y Bolivia para efectivizar sus planes de hegemonía continental. Financia y dirige los golpes contrarrevolucionarios que se dan a los gobiernos populares (Bolivia, Uruguay, por ej.). Con todo, ya se perciben los síntomas del malestar de la economía brasileña, como consecuencia del reflejo en ella del desarrollo combinado y del peso muerto que significa el tremendo atraso de gran parte del país.

Agregar a esta página antes del párrafo que comienza con Agregar a la página 14:

No se trata de que los movimientos nacionalistas se transformen en socialistas, si esta herejía fuese verdad lo justo seria entregarse a esos movimientos de contenido burgués, para, desde dentro, acelerar esa transformación. Los procesos nacionalistas serán políticamente derrotados por el movimiento antiimperialista dirigido por el proletariado y suplantados por este.

Agregar a la pagina 24, al final del párrafo que comienza con "El campesinado" y concluye con "nación indígena", después de punto seguido;

Con todo el POR no se opondrá, cuando las circunstancias actualicen el problema nacional, a la autodeterminación de las naciones oprimidas.

Agregar a la pagina 2 de éste Boletín, antes de los asteriscos.

Bolivia sufre las consecuencias de la integración al capitalismo y de su tremendo atraso. Una de las manifestaciones de ese atraso se expresa en la casi desintegración del país, unas zonas viven su propia vida con prescindencia del resto. El atraso se manifiesta en las tendencias federalistas, que arrancan desde el siglo XIX. Unas veces este problema es agitado por la derecha reaccionaria, pretendiendo aislar a determinadas zonas para entregarlas al dominio derechista. Consecuentes con el derecho a la autodeterminación de las naciones oprimidas y de las regiones geográficas que se tienden preteridas, u oprimidas, el POR no se opondrá a la federalización cuando tome el poder. Pero considerando que actualmente son alentadas estas tendencias por la reacción, no participa en dicha agitación. Tampoco olvida que ciertos movimientos federalistas, como el de Andrés Ibañez de Santa Cruz (fines del S. XIX) fueron progresistas.

Agregar al final de la pagina 45.

6. El nacionalismo no ha logrado forjar una nueva cultura, capaz de sustituir a la rosquera, seguimos rumiando las migajas dejadas por esta. La lucha revolucionaria que desarrollamos entronca en nuestra historia y se nutre con todas las adquisiciones lo gradas por nuestro desarrollo cultural. No es finalidad del proletariado crear su propia cultura desde el poder, pero debe cumplir la gran misión civilizadora de asimilar lo positivo de la vieja cultura para transmitirla a la sociedad sin clases. Como no podía ser de otra manera, no ha logrado emancipar totalmente a la mujer, pese a que le ha reconocido algunos de sus derechos elementales. La mujer sufre las consecuencias de la explotación capitalista, de la superexplotación de que es objeto dentro de la familia de pequeños productores y también de los prejuicios de tipo feudal (sociales, religiosos, etc.). La división de clases es tan profunda que se traduce inclusive en la vestimenta y esto es notable en el campo femenino. La escuela acentúa esta diferenciación social. Junto a la lucha por la escuela única, el POR plantea la necesidad de que la lucha revolucionaria del proletariado incluya en su programa la liberación efectiva de la mujer, doblemente oprimida en esta sociedad clasista. No solo se trata de conquistar el salario igual para el trabajo igual, sino de que las mujeres gocen de los mismos derechos civiles y políticos que los hombres, que las mujeres en su integridad tengan acceso a las fuentes de la cultura, etc.

Nota.- Ha fenecido superabundantemente el plazo para la entrega de nuevos documentos para la discusión, pero se podrá seguir entregando enmiendas y agregados a los documentos que están en debate, esto hasta fecha 20 del presente mes.

12 de septiembre de 1973. C

BOLETÍN INTERNO # 32

RESPUESTA AL BOLETÍN INTERNO # 8

En realidad en este B.I. los cs. de "Resist" no han podido eludir el problema fundamental de nuestras divergencias, el problema ORGANIZATIVO ocultan este problema acusándonos de camarilla foquistas, mentirosos, etc.

1. Se nos acusa de foquistas, sin duda usa este término deliberadamente, tratando de demostrar que hubiésemos incurrido en algún tipo de deformación.

El hecho que se tomen algunas medidas de seguridad y de trabajo en épocas de represión es sinonimo de columna, ya Lenin nos enseñaba a combinar el trabajo clandestino con el semilegal o legal. Si el hecho de que en la U. tratemos de imponer nuestro programa, el sometimiento de la pequeña burguesía al proletariado (Ej. "Oposición", enero: "Solución universitaria en la medida de victorias obreras.- "Por eso es mas necesario aún ligar con la lucha por las reivindicaciones la educación política de las masas universitarias y orientarlas a confiar la solución del problema universitario en la victoria de la clase obrera. Esta es la linea de trabajo compatible con los intereses de la revolución") Si esto es foquismo cs. somos foquistas.

2.- Se nos hace decir "La organización celular, esta caduca". Para nosotros es el órgano matriz del Partido, sería un crimen olvidar esta enseñanza, contrariamente es aquí donde seremos más intransigentes y exigimos que estos cs., realicen un trabajo celular, hace dos meses ante esta ponencia nos contestaron "tenemos una célula fabril" compuesta por dos empleados y un universitario, lógicamente estos cs. sabían tanto de fabriles como un elevo de marxismo. ¿Qué trabajo realizaron?, en la U. sacaron mas de un panfleto, organizaron un grupo de simpatizantes, o es que el trabajo era tan compartimentado que ni ellos lo conocías,

lo mismo sucedía en el campo fabril testigo cs. es el c. Mora. Estos cs. confirman esto en su B.I. donde dicen que G. los acusaba. "si eran célula no hacían nada" cs., si eran célula es porque hacían algo, no puede haber carro que no ande, ni avión que no vuele. En el programa claramente dice; "Las células como organismo del POR no podrán jamás justificar su inactividad por carecer de instrucciones concretas... Las críticas deberán realizarse siempre con un espíritu revolucionario, crítica honrada y constructiva, que sirve para elevar el nivel político del POR y no para rebajarlo".

3.- "El trabajo consistía para ellos en para exclusivamente organismos paralelos" existe mala intención en esta frase, es que no comprenden que en ese momento ya existía una célula, que para su trabajo debía ligarse a las bases, mediante grupos paralelos o de simpatizantes donde se discuta y se lleve nuestra línea, que estos compañeros se ocupen de repartir panfletos, pintar paredes y que nos comuniquen el sentir de los universitarios que sean un termómetro de nuestra influencia? A propósito de esto hace tres semanas en una reunión con los de "Resist." nos dijeron que estaban parando un grupo paralelo en que quedamos que el grupo paralelo sirve o no sirve, o solamente sirve cuando lo para "Resist."?. Más abajo leemos "Seguimos pensando que los trabajos paralelos son tales en cuanto están políticamente (dice estos) dirigidos por una organización partidaria (CE, o célula)" esto implica que nos consideraban una organización partidaria, este es un ejemplo más de su poca visión, nos subestimaron cs. "Solo la célula es políticamente responsable de las organizaciones paralelas". Eso es verdad, pero hay que saber diferenciar la célula del grupo paralelo, la célula no es grupo paralelo no viceversa. Lógicamente el grupo paralelo se subordina a la célula con ciertas limitaciones. "Esta pues en estado larvario el desviacionismo espontaneista del ultrismo. La desesperación pequeño-burguesa les hace pensar que se debe hacer el trabajo por el trabajo mismo". Es que a Uds. les ataco esta enfermedad desde que llego c. C. hay que tener más responsabilidad cs. no se puede tener esa mentalidad de pongo, solo trabajar cuando esta el patron, acaso se recibe salario. Queremos ser revolucionarios, sabemos que el trabajo es largo y lento, no fabricamos bombas.

4. ACERCA DE LA LUCHA GENERACIONAL.- No existe tal lucha generacional cs. Uds. han tratado de explotar al máximo esta mentira, para ocultar el problema de fondo, la organización del Partido, a las personas no se les juzga por lo que dicen sino por lo que hacen y esto nos ha enseñado Lenin cs. Uds. pueden pensar que son revolucionarios, dicen estar de acuerdo con el programa del Partido, pero trabajen y así crearemos no solamente nosotros, sino lo más importante las bases universitarias y los fabriles.

5. Trabajamos por el Partido, por esto se nos acusa de ser camarilla, en caso de que Uds., dejando a un lado sus problemas personales, y sus luchas internas por el poder (R, S, M, etc.) hubiesen parado una célula y comenzado a trabajar, los debíamos llamar camarilla?

6.- Es necesario aclarar conceptos acerca de "M", éramos el cuerpo editor de Adelita y no el de redacción como se supone, nosotros nos veíamos imposibilitados de censurar a G., O, NO; acá viene el problema de falta de panfletistas, escritores, (esto lo trato en otro B.I.) "Acaso las hojas de Adelita no se redujeron a ser "creación" exclusiva de D. bajo la tutela de G.?" Estas afirmaciones caen por su propio peso, nuestras creaciones fueron dos una sobre San Juan y otra sobre la muerte de Selich. Otro ejemplo de la madurez política de "Resist.", cuando en su panfleto universitario se pone un artículo de C. (ERP) que debía salir en "M", ¿será que en ese momento no podían orientar a las masa universitarias sobre sus propios problemas?, lógicamente ligándolos al problema nacional. Cuando después de la reunión de S. XX nos entregan 3 artículos (única vez), no eran más que caricaturas de los que había mandado G., reproducimos uno de ellos.

LOS MINEROS DE CATAVI CONDENAN IRRESPONSABILIDAD DEL GOBIERNO.- Como denunciábamos anteriormente las conversaciones entre la COMIBOL y los mineros no tiene otra finalidad que dilatar el problema, hasta que las circunstancias les sean favorables al gobierno para arremeter contra el movimiento obrero". Abajo existía un recorte de prensa, que completaba el artículo. Un artículo que no rebasa los límites de la mera información, ¿nuestro periódico se debe resumir a reproducir lo que sale en la prensa? ¡Qué marxismo!

7.- Mas abajo leemos; "El partido bolchevique no se hace en base a amigos personales o en base a elementos que se reúnen eventualmente a fumar y conversar incongruencias literarias" ¿Será que todas nuestras publicaciones y grupos, se reducen a incongruencias literarias y a eso se debe que hemos obtenido cierta influencia en el seno de la U. y a ser vistos como el mejor partido organizado? o es una mera proyección de los resultado de un subjetivismo exagerado, que cruza los límites del marxismo, cayendo en puro idealismo?

"Estos camaradas habían descubierto la fórmula mágica para unir la teoría con la practica" cs., no se descubre la fórmula mágica, se trabaja en el seno de las masas hasta encontrar el camino correcto, nosotros estamos

en esa tentativa y respecto a este punto es clara la visión de los cs. de Santiago, el Partido, no ha logrado una fuerza organizativa en relación a la influencia política que tienen Uds. tienen que aprender a ser marxistas, no incondicionales de un marxista, tienen que aprender a hacer crítica y autocrítica, a construir células, solo en esta forma llegaran a ser direcciones, no pueden hablar de esto si no tienen a quien dirigir, mientras tanto el sueño "direccional" solamente estará en la cabeza de Uds.

Si Uds. no ha recibido críticas del c. C. es porque en los doce meses han sacado seis hojitas, y no repliquen nuevamente que no es "trabajar por trabajar" Es trabajar por la revolución, es servir al proletariado.

Acerca de sus acusaciones a, b, c, donde encabezan mienten o violan o engañan no merecen ni ser comentadas ya que se basan en los mismos adjetivos.

F. (de la célula Opo.)

BOLETÍN INTERNO # 33 - 20 de Agosto de 1973

RESOLUCIÓN SOBRE LA SITUACIÓN POLÍTICA

Teniendo en consideración que las masas se aprestan a lanzarse a la lucha tras la consigna de lograr mejoras salariales, cuyo congelamiento llega a su fin en el próximo mes de octubre.

El congreso del Partido resuelve:

1.- La campaña durante este periodo debe centrarse alrededor de la urgencia de que la lucha de las masas se de en forma unitaria y bajo un comando nacional único (que puede traducirse en la puesta en pie de la COB o en la formación de organizaciones similares al Comité de Defensa de los trabajadores en pasado). Esto supone que todos los sindicatos y sus centrales deben faccionar un único pliego de peticiones, en el que se contemplen las necesidades de los diversos sectores.

2.- Debe abandonarse todo criterio ultimartista en materia de organización del comando único nacional y tomarse en cuenta todo lo que digan y hagan los diversos sectores obreros.

3.- Debe tenerse en cuenta que el gorilismo ya ha manifestado que no otorgara aumentos salariales y que estos ya han sido satisfechos anticipadamente a través del llamado bono patriótico. Todo esto permite asegurar que la lucha por mejores salarios será cruenta, lo que obliga a los explotados a prepararse debidamente para librar la próxima batalla.

4.- La lucha próxima deberá tender a desembocar en la huelga general activa (incluyendo la ocupación de minas y fabricas), que no podrá menos que colocar en el primer plano el problema del destino del poder político.

5.- La campaña electoral, en medio de estas circunstancias políticas, debe servir para fisonomizar claramente al proletariado y no para disolverlo en conglomerados políticos dirigidos por otras clases sociales. Los objetivos en esta campaña, serán:

a) Amnistía general e irrestricta.

b) Vigencia de la COB, del fuero sindical y de las garantías democráticas.

c) Repudio a la cámara funcional propuesta por FSB, por constituir un empeño de subordinar a los explotados a sus verdugos, de anular a las direcciones obreras y a la COB.

d) Repudio a la elección indirecta de Presidente y Vicepresidente, por prestarse a fraudes y chanchullos.

e) Voto privilegiado en favor de la clase obrera, de manera que las minas y los barrios obreros de las ciudades sean declarados distritos electorales, a fin de que puedan elegir, de acuerdo a la densidad de su población, a sus propios representantes.

6.- Realizar campaña dirigida a los soldados, clases y jóvenes oficiales del ejercito, a fin de demostrar la justeza de las aspiraciones obreras y procurar que esos elementos eviten que las armas disparen contra los trabajadores. Se trata de un trabajo paciente y de largo alcance.

7. - La lucha de las masas y la campaña electoral pueden servir para ayudar a la estructuración y fortalecimiento del FRA.

Nota.- Se recuerda a todas las células la obligación que tienen de estudiar y discutir todos los documentos que serán sometidos al voto en el próximo congreso. Los militantes participar en la elaboración colectiva de La línea política partidista a través de la discusión preparatoria del congreso del Partido.

20 de agosto de 1973. C.

BOLETÍN INTERNO # 34 - 22 de Agosto de 1973

I.- CR. de Siglo XX propone:

1.- El inciso d) del punto I, que trata sobre el programa del Partido debe discutirse antes que el inciso c) del mismo punto y que trata sobre organización.

2.- El actual inciso c) del punto I, que dice: "Resolución sobre el trabajo organizativo global del Partido. Recomendaciones especiales". Debe modificarse del siguiente modo: "Discusión y balance sobre la organización del Partido. Resoluciones. Recomendaciones". Aceptada la proposición, eliminando el termino "Recomendaciones".

3.- Rechazamos el inciso e) del punto II, por no corresponder a la verdadera situación orgánica del Partido. Ningún CR tiene actualmente siquiera un mínimo de 21 militantes, y están imposibilitados por lo tanto, de acuerdo a ese inciso de enviar delegados al congreso por parte de su militancia. Esto significaría que no debe asistir ningún delegado por la militancia. Nos oponemos a ese criterio de proporcionalidad, y planteamos que sea establecida de acuerdo a la importancia que tiene cada CR en la vida del Partido, es decir, que a los CC.RR. más importantes por su actividad se asigne mas delegados, es la única manera de valorar correctamente a los CC.RR. actualmente, ya que todos se caracterizan por tener escasa militancia. La fijación del numero concreto de delegados, en base al criterio que planteamos, queda en manos de la dirección nacional del Partido".

4.- Planteamos se postergue la fecha hasta el 31 de agosto para observar la convocatoria y hasta el 15 de septiembre para presentar documentos de discusión para el congreso." (este punto se acepta con la enmienda de que los documentos a discutir deben presentarse (8 copias) hasta el 10 de septiembre, dada la actual situación política.

II.- Op. (La Paz)

Al punto 2. Los militantes dentro del Partido están organizados en células, no hay elementos sueltos (estos no se consideran militantes), de todos modos las células mas grandes o menos grandes deben tener diferente peso en la designación de los delegados.

Sobre pedido de que el CR "cooptado... debe estar organizado como producto de una conferencia regional donde estén representadas las células a través de un militante elegido por esta".

El CR cooptado, por ser tal no puede conformarse en conferencia. Se ha organizado el CR conforme a decisión de la ultima reunión del CC provisorio y para dar lugar al juego de la democracia interna y la planificación del trabajo partidista en La Paz se ha pedido un representante de cada sector en pugna. No habrá modificaciones en este plano.

Al No. 3. La convocatoria se refiere a que las células designaran delegados a un ampliado para elegir delegados conforme a su numero y no con el criterio de un voto cada célula.

Las tendencias no tienen derecho a representación al congreso y solo sí las fracciones (supone la formalidad de su reconocimiento por la dirección nacional), estas fracciones, según la convocatoria tienen derecho a

representación por muy pequeñas que sean.

Al No. 4 se han remitido todos los documentos de discusión.

La última reunión del CC ha dado carta blanca al Strio. Gral. para todos los trabajos partidistas. Más, el Strio. Gral. ha cooptado a algunos cs. al CC, teniendo en cuenta los matices de pensamiento, lamentablemente estos cs. se mueven con mucha lentitud. El Strio. Gral. es la autoridad máxima del partido y es responsable ante el CC y el congreso de sus actos.

Al 5. El documento adjunto será sometido a discusión, deben enviar 8 copias. Cualquier c. o grupo de cs. pueden considerarse tendencia y no es preciso que lo haga constar. Pero sí es indispensable que se haga reconocer la fracción para tener los derechos de tales. El documento sometido no plantea observaciones a la línea política ni organizativa (señalada por los estatutos) del Partido, tampoco a acuerdos adoptados por la dirección nacional, en éste sentido no puede ser base de una fracción. Al copiar el documento deben eliminar toda referencia a movimientos de cs. ilegales (concretamente S.G.), porque esa forma de información no puede permitirse.

SOBRE EL MÉTODO DE LA DISCUSIÓN

Por ahí se dice que el proyecto de programa no se refiere a la situación política de este momento (sobre este punto hay resolución concreta, ver BIC, No. 4). La forma de discusión correcta es proponer un aditamento o una enmienda, para que conozca la militancia y se haga la rectificación, si hay lugar para ello.

Advertencia a Op. He escrito que considero concluida la discusión sobre las desviaciones de la línea del Partido y que esta conclusión se puede considerar feliz, porque habiendo hecho reparos a criterios políticos difundidos por "M", se ha logrado la autocritica de sus autores, lo que necesariamente tiene que considerarse saludable. Esto se busca en toda discusión en el Partido, Otra cosa es que algunos cs., por x ó z razones, quieran discutir otros temas, pueden hacerlo y veremos si merecen respuesta.

22 de agosto de 1973.

BOLETÍN INTERNO # 35 - 24 de Agosto de 1973

I.- Añadir al informe político, página 22, Capítulo IV, al final.

Recién nos informamos que en la reunión de abril del B.I. del Comité de Organización (reunión en la que no participo el Partido) se a probó, por unanimidad, una resolución que dice:

"El B.I. toma nota de la ruptura de la pretendida "Fracción por el mantenimiento y desarrollo del C. I" con el Comité de Organización de la IV Internacional. "El B.I. denuncia como extraña a la IV I. y a su programa, a la pretendida fracción creada por Varga que, políticamente, debe ser caracterizada como una agencia del stalinismo".

Esta medida fue adoptada después de que la fracción Varga abandono las reuniones, depositando un voto en el que protesta por ciertos procedimientos.

Posteriormente, el 3 de julio, la OCI ha hecho circular entre su militancia una "larga nota política" en la que acusa a Varga, en base -dice- de la lectura desus archivos, de agente de la GPU.

NORMAS PARA EL TRABAJO DEL PARTIDO

Partiendo de los estatutos del Partido en vigencia y con la intención de precisar sus disposiciones, de adecuarlas al momento político que se vive y de llenar varias de sus lagunas, el XXIII Congreso del Partido acuerda aprobar las siguientes normas de trabajos:

1.- El trabajo del Partido se basa en el trabajo de las células, que son las organizaciones que viven en el seno de las masas y ligan al Partido con ellas. Todos los militantes están agrupados en células y los que no lo hicieran (salvo el caso de misiones especiales dadas por la dirección) se automarginan de la organización.

2.- Los problemas del Partido se discuten y resuelven en las células y los organismos de dirección. Ningún documento considerado interno puede salir de los límites celulares. La contravención a estas normas constituye delito de delación y será sancionada con la expulsión.

3.- La militancia es organizada en células, entre otras cosas, para que su actividad sea controlada y orientada por la dirección. Dentro de cada célula y entre esta y las demás habrá especialización de tareas, sin que esto quiera decir que se cierren al control y dirección de las instancias superiores.

En la captación de militantes en ningún caso se utilizarán la mentira o recursos encaminados a impresionar a elementos nuevos acerca de fetiches. El culto a la personalidad no tiene cabida en el P. formado a través de la crítica y autocrítica de las ideas y de la conducta de los dirigentes y militantes. La captación se hará alrededor de ideas políticas y ningún elemento debe ser asimilado a una célula de militantes, sin antes haber asimilado debidamente el programa del P., los estatutos, las normas de trabajo y elementos esenciales de la doctrina marxista. Las células de simpatizantes y los grupos paralelos servirán para parte de este trabajo, estas organizaciones no votan ni intervienen en la fijación de la línea del P.

5.- Las células no solo planifican el trabajo en el seno de las masas, sino que deben estudiar y resolver el problema de la captación de nuevos militantes, del aumento de difusión de los órganos propagandísticos. Por otro lado, deben dedicar parte de su tiempo al estudio de las ideas programáticas del P., del trotskismo y del marxismo. Se dará preferencia a la capacidad en problemas de organización, no únicamente leyendo a los clásicos, sino realizando un balance de la experiencia organizativa de la propia célula y de las otras del P., a este efecto, esas experiencias se publicarán en B.I.

6.- El P., realizará un trabajo ilegal y legal, organizará aparatos para aprovechar a fondo las coyunturas que se presente en ambas actividades. No se debe jugar a la ilegalidad, debiendo aprovecharse toda posibilidad de actuación legal, lo que no supone abandonar el trabajo ilegal, en todas las circunstancias (aparato de impresión, correo clubs de lectura, recolección de parte del dinero, etc.) . Al mismo tiempo y todas las circunstancias políticas imperantes deben organizarse clubs de lectura, estrictamente clandestinos, con dirección centralizada (en un trabajo especializado) y controlado por la dirección nacional.

7.- Repetimos que la base fundamental del P. es la célula de mina y de fábrica, sin que esto signifique que juguemos al obrerismo barato y disfracemos a nuestra militancia pequeño-burguesa de obrera, aquella militancia es valiosa, particularmente en ciertas circunstancias. Debe procurarse incorporar al trabajo de las fábricas y minas a elementos debidamente preparados en el trabajo político y organizativo (que pueden ser obreros o pequeños-burgueses). No tendemos a sacar a los obreros de sus lugares de trabajo para convertirlos en funcionarios. Este último no es el modelo del revolucionario profesional (por este camino concluiríamos en una capilla de burócratas sin vinculación con las masas), sino el que dedica todas sus fuerzas a la revolución, en trabajo cerradamente partidista y en el trabajo de masas.

8.- El P. debe cuidarse de caer en el federalismo organizativo, que se da cuando una o algunas células se consideran máxima dirección, con línea, organización y disciplina propias, actuando a espaldas de la dirección; en el infantilismo organizativo que consiste en jugar a la ilegalidad, a la persecución o a disfrazar a todos los militantes de obreros o a pretender convertirlos a todos en funcionarios. Las células son una pequeña parte de un gran todo, que tiene dirección única, lo que quiere decir que tiene que controlar los movimientos de las partes.

El centralismo quiere decir una sola línea política en la actuación exterior, evitar el trabajo anárquico de los elementos afiliados en los sindicatos, por ej., y, al mismo tiempo, una dirección única nacional. Las decisiones de la dirección son obligatorias para todos los militantes, que tienen que cumplirlas aunque estén en desacuerdo, pudiendo defender sus ideas internamente dentro del P., en esto consiste la democracia interna, que el P. se esforzará en garantizar inclusive en los periodos de mayor clandestinidad. Constituye una desviación infantilista confundir centralización con ilegalidad. El centralismo funciona en todas las condiciones políticas.

9.- La línea política del P. la fijan los militantes y vela de su correcta aplicación, bajo la vigilancia de los militantes, a través de la crítica. Lo anterior debe entenderse como si el programa debe redactar infaliblemente un militante de base, sino que su adopción por el congreso debe estar indefectiblemente precedida por la más amplia discusión en las células.

10.- El deber elemental del P. todo y de su dirección es elevar constantemente el nivel político, teórico y organizativo. Para esta finalidad contara con los ,siguientes medios:

a) Trabajo de educación permanente que se dará en las células (la dirección celular, regional o nacional (accionará, en lo posible, manuales y textos para este trabajo);

b) Las escuelas de cuadros (nacionales o regionales) , donde se educaran a cuadros seleccionados, partiendo de la experiencia adquirida por el P. al respecto;

c) La lectura, análisis y elaboración de "M" (que acentuara su aspecto teórico o agitativo, según las circunstancias políticas); es obligatorio su estudio en las células, su crítica, su difusión, la remisión de noticias a la redacción y de artículos;

d) La edición y lectura de la revista teórica del P., que básicamente estará dedicada a educar a la militancia.

11.- Cuando se dice que el periódico es un organizador colectivo, quiere decir que permite funcionar a las células alrededor de él, que es un instrumento de penetración en las masas. Trotsky señalo el periódico ideal es el escrito por obreros y no para obreros. Esto quiere decir que el periódico no debe limitarse a transmitir recetas políticas o a informar sobre las actividades de un solo sindicato o de ninguno. El buen periódico es aquel que refleja las luchas anónimas, pedestres que los obreros libran todos los días y sacar de esa realidad las conclusiones políticas, para que esto sea posible los militantes y las células deben funcionar como antenas del periódico, deben transmitir no solo noticias, sino las modificaciones moléculares que se operan en la conciencia de las masas. Si esta labor se cumple (claro que en la practica hay muchas dificultades para vencer, sobre todo la negligencia de los cs., que solo la célula activa puede superar) no importa que el redactor del periódico sea x o z, podemos buscar a un buen periodista, que redactara los artículos y buscara el material teórico para afirmar las campañas del periódico. Las células trabajan en el periódico (por esto es un producto colectivo) al difundirlo, al financiarlo, al imprimirlo y, esto es lo mas importante, al criticarlo. Por esto debe siempre aparecer paralelamente un Bl para la lectura de la militancia.

La revista no será una recolección de artículos impresos que pudiesen escribir algunos o una antología de los clásicos, este tipo de revistas no sirve de mucho. El P. editara una revista centrando cada número a un problema particular, que es necesario dilucidar ante los cs. para que estén bien armados para la lucha diaria. La redacción hará conocer con anticipación los temas de 2 o 3 números para que las células ayuden a recolectar el material y enviar, si desean, sus notas y artículos, que serán revisados, modificados o rechazados, en este ultimo caso con motivación.

La dirección nacional designara el equipo redactor del periódico y revista, bajo el control o dirección del Strio. Gral.

12.- El P. (CC) controlara las vinculaciones con tendencias políticas extrañas de las células y militantes, pudiendo cortarlas cuando considere conveniente.

13.- El manejo de los recursos del P. es trabajo clandestino, pero el Congreso designara a un elemento del CC para que realice ese manejo conjuntamente con el Strio. Gral.

14.- La columna vertebral del P (por. ella se entiende al CC, a los CC.RR. y al encargado de célula) deberá dedicar todo su tiempo al P., en caso necesario se los convertirá en profesionales (no cuando deben realizar trabajo en el seno de las masas).

BOLETÍN INTERNO # 36 - 13 de Diciembre de 1973

EL CONGRESO DEBE DOTAR AL PARTIDO DE UNA ORGANIZACIÓN BOLCHEVIQUE DEL TIPO ILEGAL, CLANDESTINO

1.- Nuestro documento no es un brulote como por ahí se sostiene, ni son simples generalidades "que creo que nadie la discutirá". El documento crítico de lo que es el P y lo que debe ser, impuso que se redacte unas "normas para el trabajo del P". Esta actitud a posteriori nos alegra, pero, dichas "normas", no resuelven

en absoluto la bolchevización de nuestro P., como tampoco resuelve el termino de cambio de "resoluciones" por "recomendaciones" o el de "simple repaso orgánico". Es indudable que los términos están indicando una posición. Estamos con el término resoluciones y no recomendaciones, menos con el famoso "repasso".

2.- El punto uno es abstracto. Se abusa del termino célula para ocultar una incapacidad congénita. Se quiere mostrar al P. como una simple suma de células de fábrica y mina (con preferencia) y no a un P. como un complejo de organizaciones. Nosotros partimos de algo mas modesto, por eso mismo real. El congreso debe partir por dotarse de un equipo de dirección que le permita ligarse a las masas, por su único canal las células. Las células serán producto del trabajo de ese equipo de profesionales revolucionarios. Estamos en la docena que indica Lenin. Las células no viene del cerebro de tal o cual c., sino del trabajo de algún equipo que trabaje para que nazcan, dichas organizaciones partidarias. Solo por este camino lograremos que el P. sea un complejo de organizaciones estrechamente ligadas a las organizaciones de masas. Las "normas" invierten el problema, al invertirla concluye en ser un simple enunciado. Necesitamos sembradores, las "normas" nos habla de la semilla sin sembradores.

3.- Este equipo de cs. (CC) debe estructurarse en base a la especialización (según estatutos):

a) Una comisión política (a cargo del S.G.) encargada de vigilar y aplicar la linea, como de todos los acuerdos y supervigilar todos los trabajos de las comisiones de especialización, encabezar comités de redacción, publicaciones.

b) Comisión organizativa (lo mas importante en esta etapa) encargada de la estructuración del P. en su núcleo viviente, no solo de fábrica y mina, sino en universidad y otros.

c) Comisión económica (encargada de financiar la existencia partidaria en todos los aspectos, clubs de lectura, piezas de seguridad, existencia de cs. en la clandestinidad, publicaciones, viajes, etc.)

d) Comisión de seguridad (no se puede admitir que cs. perseguidos no tengan la protección del P., casos últimos: Carly, Tuco y otros) encargada de velar por la seguridad de los cs. perseguidos o en la clandestinidad, seguridad que permita al militante continuar con su trabajo de militante. Ningún c. en la clandestinidad o perseguido debe ser abandonado a su suerte o a sus medios propios.

e) Comisión militar (entrenamiento y formación de las células al nivel de la técnica militar, particularmente para las minas, Oruro y La Paz),

4.- Esta "docena" de militantes revolucionarios deben ser profesionalizados por el P. y no así en relación al criterio personal del S.G. encubierto bajo la frase de "necesidades". Tampoco es infantilismo organizativo. Esta proposición nada tiene que ver con los cs. ligados por su vida diaria al proletariado. Tampoco quiere decir arrancar a los obreros militantes de su condición de tales al P. Ese absurdo no cabe en las nuestras. En la "crítica" hemos sostenido que los militantes obreros expulsados de sus trabajos y perseguidos deben ser asimilados a la vida profesional partidaria, cuando se les han cerrado todos los canales para volver a su condición de trabajadores. No se puede permitir reeditar el "crimen" que cometió el P. con César e Isaac y otros militantes.

5.- Militantes que por razones obvias no participan en los movimientos de masas, y cuando así se presentan las condiciones, el P. debe imponerles su proletarización salarial para el trabajo revolucionario en las minas y fábricas con el fin de organizar al P. mejor. Esta vieja proposición en el pasado fue rechazada con argumentos baladíes. Importantes sectores de la clase media, particularmente estudiantil, viene a los medios obreros, estos deben retornar a dichos medios. En el pasado inmediato muchos cs. tenían la posibilidad de retornar a las minas, han preferido el vivir en los centros urbanos, vivir y no trabajar para el P. El P. directamente ha fomentado su desclasamiento. Militantes que salgan profesionales en materias ligadas a las minas, deben volver a su origen, caso de profesores, ingenieros, geólogos, etc.

6.- La existencia de células vivas, fundamentalmente ilegales, nos mostrará como un partido de perfiles bolcheviques, células en el mismo seno del movimiento de masas, particularmente minero, fabril, universidad, solo entonces podremos sostener de que el "P. se basa en el trabajo de las células". Las células deben funcionar exactamente como la especialización dentro el CC. La labor de la célula no solo que es clave, sino decisivo para el destino de la revolución. Las células no solo deben limitarse a seguir de cerca lo que ocurre en su medio, sino que en ultimo termino la táctica del P. esta con relación directa la interpretación y fortaleza de dichas células dentro de los movimientos de masas. El P. como tal acertará y se equivocará menos en su táctica

de lucha. Interpretará correctamente el avance o retroceso de las masas, de esta manera la dirección será flexible, sabrá acomodarse fácilmente a las corrientes variables del proceso. No se puede admitir que por un lado el P. ("M", 431) hable de la participación electoral y sostenga de que las masas recién despiertan, y por otro lado los mineros califican a las elecciones de farsa, dan vigencia a la COB y se encaminan a librar batallas con el fascismo alrededor de su miseria social. Mientras "M" califica de movimientos incipientes en su ascenso en notas internas se indique que el partido se prepare militarmente para contingencias casi inmediatas.

La dirección actual se mueve en tinieblas, va desde una posición de extrema derecha a otra de extrema izquierda. La dirección actual vive su propio exilio en el seno del P. y de las masas. El complejo de organizaciones celulares es lo que conforma el P. Por lo tanto la misión fundamental es la estructuración de células, que por su forma y amplitud de trabajo es un pequeño CC. Esto nada tiene que ver con el federalismo u otras tonteras. El trabajo de las células, verdadera dirección revolucionaria donde trabaja, estará centralizada por el CC, como todas las actividades del complejo desorganizaciones.

7.- Está demás indicar que estas organizaciones celulares funcionan dentro de los principios del centralismo democrático. Que nadie puede ser considerado militante si esta fuera de las organizaciones partidarias. Que ningún c. , así tenga enorme capacidad, pueda actuar al margen de la vida partidaria. Que la lucha de tendencias no pueda salir fuera del marco del P. Que la delación y otros están penados por la expulsión. La aplicación de los estatutos para que una la vida interna del P. resultan imprescindibles y necesarias. Sin este instrumento no podremos funcionar. Su aplicación, partiendo desde el seno del CC y la ultima célula de los estatutos es la base de nuestro éxito. El cumplimiento de los acuerdos, así no se este de acuerdo, es la base de nuestro futuro éxito. Nadie confunde centralismo con ilegalidad, como por ahí se insinúa.

8.- Rechazamos la pretensión de orientar al P. en la lucha por su legalidad. Hemos sostenido que nuestra realidad nacional nos indica dé que el trabajo legal y clandestino solo puede encontrar su real combinación a través de las organizaciones de masas. El P. debe pugnar por la legalidad de los sindicatos, pero de ninguna manera por su propia legalidad. Hacerlo significaría que dicha legalidad que durara menos que el canto del gallo, el P. volverá a ser destruido desde su raíz. Ya no podemos seguir jugando al aventurerismo, legalidad si, pero de las organizaciones de masas COB, Sindicatos, etc.), allí el P. por medio de sus células, obrará legalmente, pero el centro del P, menos sus organizaciones ilegales, podemos mostrar a titulo de la lucha por la legalidad. En Bolivia, el P. es fundamentalmente clandestino. Vivimos peor que en época de la autocracia y no hay posibilidades materiales de la práctica de las formas de la democracia bur^auesa, ni siquiera a semejanza de Chile.

Si no hay bases materiales para nuestra legalidad y ni siquiera de las organizaciones de masas mal podemos plantearnos y orientar al P. a la legalidad bajo el pretexto de aprovechar los resquicios democráticos. Quien propugna la legalidad del P. pura y simple, llega a expresar el oportunismo político, oportunismo legalista que puede llevar al P. a su liquidación. Lenin que califico al gobierno de Kerensky entre los mas democráticos, no abandonó el trabajo ilegal, mantuvo el aparato conspirativo del P. en la clandestinidad. Vale decir, que ni en un gobierno como el de Torres podemos, nosotros, liquidar nuestras organizaciones clandestinas.

9.- Continua en las "normas" la desviación puramente publicitaria, se dedica mas campo a las publicaciones. A través de las publicaciones el P. supo disfrazar su debilidad orgánica públicamente. La potencia de un P. no solo radica en sus publicaciones sino en su poderío organizativo. Las publicaciones serán mas cuando el posea mejor organizado, de esta manera la propaganda será más eficaz y sabremos sacar el debido provecho de ellas. Publicaciones si pero no solo publicaciones, sino organización. Estamos en el mismo caso de la democracia y el centralismo. Ambos no son términos excluyentes, su verdadera práctica radica en su fusión. Con publicaciones y sin organización somos simples editores, periodistas, corrientes. Lo que en verdad fuimos hasta ayer. La organización determinará, en ultimo término el poder de nuestras publicaciones, poder en ideas y difusión, capaz de que las masas hagan suyas en plano más breve.

10.- Los actuales miembros que reclaman antigüedad y defienden las "tradiciones organizativas" del P., deben someterse a las siguientes condiciones para militar en las filas del POR.

1) Organizar una célula de obreros en el plazo de res meses, caso contrario declararlos simpatizantes, en otros meses si no organizan la célula, decimos células y no otra cosa, expulsarlos del P. por inútiles y faltos de conciencia revolucionaria. Es absurdo hablar de que no hay condiciones para organizar.

2) Mientras no cumplan con dicha tarea no pueden ocupar ningún cargo de dirección, menos trabajos especializados, como aquello de qué ahora son miembros de un CR sin mas mérito que su obsecuencia. Esta proposición es para los antiguos que ofician de pequeños burgueses y son proletarios porque dicen que

están de acuerdo con el programa. Tenemos decenas de personas que pululan como tales dentro del P. y se han agrupado bajo el nombre de "Resist". Se milita en el POR para transformar al P. en uno de masas y ésta tarea solo es posible si organizamos células dentro del movimiento obrero. Esta la primera condición para ser trotskista. Quienes nunca han realizado este trabajo y son viejos militantes" (utilizamos el termino en la forma que lo hacían Lenin y Trotsky) tienen ahora oportunidad para hacerlo para proclamarse de tales.

11.- El tronco fundamental del P. es el CC. Hablar de que lo son también los CC.RR. y responsables de célula, es falsificar la organización como en el primer caso, y por eso mismo resulta una abstracción. La comisión desorganización nos dirá con que comités regionales cuenta el P. y por lo mismo con qué responsables. De esta manera La abstracción se transforma en realidad y podremos decir que la "columna vertebral" del P. lo constituyen el CC, los CC.RR. y los responsables de células, dedican todo su tiempo a la actividad puramente revolucionaria, partidaria en caso necesario se los profesionalizara. Lo que no aceptamos es que bajo el argumento de la supuesta existencia de CC.RR. y responsables de células (caso del CR de la Paz) se los premio a los eternos incapaces en profesionales del P., es decir, se forma una camarilla alrededor de canonjías.

12.- El CC es el único autorizado para verificar la real existencia de los CC.RR. como de las mismas células. Preferimos tener una real célula, realmente bolchevique a tener una docena de caricaturas de células como en el caso de "Resist". Pura falsificación. Cortar de raíz las falsificaciones organizativas debe ser un principio que guíe todos los actos del CC. Una verdadera célula bolchevique vale por cientos de células del tipo "Resist".

13.- El militante del P. es aquel que esta de acuerdo con su programa, con su forma de organización bolchevique, clandestina, ilegal, con su disciplina rayana con lo militar. Con el centralismo democrático y milite en un organismo partidario, fundamentalmente una célula y en ella cumpla todos los acuerdos como tal, al igual que todos los acuerdos de los congresos, conferencias y ampliados. Militantes de la célula que no trabajan por doblar la célula no es militante. No se puede ser militante OR porque milito y no se hace absoluta mente nada. Un militante es una ente activo, es toda pasión por el trabajo partidario, Plenamente de acuerdo con que en el P. el llamado culto a la personalidad (término utilizado por los epígonos de Stalin) es inexistente, y que no se puede ganar a los nuevos por fetiches o mentiras. Nosotros hemos batallado en una dura critica, los militantes nuevos ganados recientemente han soportado los embates, eso demuestra que nunca utilizamos lo que insinúa las "normas". El militante debe forjarse en el hierro candente de la critica, comenzamos por criticar lo que fuimos y ahora proponemos lo que debemos ser. Esta es la norma de la critica, superarnos para ser mejores mañana. Hay un vicio en el P., la crítica para destruir y convertir al P. en una capilla de sabiondos seleccionados. No señores, estamos contra la supuesta crítica para destruir al P., pero estamos con la crítica que supere al P., al militante. La crítica utilizada por el autor de las "normas" es dañina y criminal, busca destruir y no construir. El odio concentrado; ya alguna vez lo dije, "cuando a mi me hacen algo no les hablo toda la vida y los jodo" (con referencia a Raúl I.) Esta crítica disfrazada de marxista la rechazamos radicalmente. Lenin, eterno fraccionalista, nunca utilizó el odio contra sus cs. para ponerlos en vereda, nunca dejaron de ser sus cs. o compañeros de ruta. En nuestro caso hasta se mira con odio, ni al saludo hacen caso (espectáculo diario en el exilio) Esta actitud es típica del intelectual que señala C. Kausky. Este tipo de crítica debe ser desterrada del P. El trato entre cs. debe ser fraternal y no despótico, de odio y tirar a matar y destruir.

14.- Las células dentro el movimiento obrero deben mantener su prado de ilegalidad. Solo los cs. muy conocidos deben realizar actuaciones publicas. El resto debe agazaparse. Una represión no nos deslignara de las masas. mismo criterio debe aplicarse a las otras organizaciones de masas.

Con mayor razón debe aplicarse esta táctica orgánica en los centros urbanos, particularmente en fabriles y universidad.

15.- Los miembros del CC deben llevar una vida totalmente clandestina con excepción de militantes que estuvieran ligados a los movimientos de masas, y son (onocidos como tales.

16.- La especialización dentro del aparato de propaganda estará a cargo de la comisión de organización. De ninguna manera, los militantes conocidos pueden hacerse cargo del aparato publicitario (se entiende del trabajo material de las publicaciones) porque se supone que la represión caerá, primero sobre ellos y de esta manera será menos que imposible mantener un aparato publicitario permanente y que esta en condiciones de operar en cualquier circunstancia. El último desatino del autor de las "normas" es ordenar la entrega de la máquina a "Resist", acusándoles de sabotaje para disculpar la orientación equivocada de "M"

con referencia los últimos acontecimientos. Mientras el órgano central dice una cosa las organizaciones de masas dicen otra. El resfrío de "M" no viene por la negligencia, sino por el autor personal de los artículos que no esta ligado a las masas a través de los organismos partidarios. Además hay otra razón, un militante "viejo" debe realizar otros trabajos, como es la organización de las células y no dedicarse al trabajo material de la propaganda para justificarse como tales.

3 de diciembre de 1973. G. Opo.

BOLETÍN INTERNO. # 37 - 20 de Agosto de 1973

SIN UN PARTIDO DE ESTRUCTURA BOLCHEVIQUE NO HAY REVOLUCIÓN OBRERA

Nuestro objetivo.- Estas notas tienen un doble objetivo; rechazar innumerables acusaciones contra determinados cs. a través de un circuito de BB.II., en los que se nos tacha de profanos, que nos impusimos la tarea de destruir al P. Estas acusaciones se las realiza bajo una supuesta defensa de un P. realmente bolchevique. Verificar si los acusadores defienden la existencia y tradición de tal P., o por el contrario asumen la defensa de un P. extraño al bolchevismo, es el otro motivo de estas lineas. Creemos que solo por el método de la verificación a la luz de los hechos, en su relación con el pasado y la perspectiva revolucionaria podremos sostener sin tapujos que el POR es un P. bolchevique o no lo es. Es en relación a este problema capital de la revolución boliviana que las acusaciones tendrán asidero o quedarán como acusaciones que rayaron la calumnia.

Lo esencial de nuestra posición es llamar la atención del militante revolucionario, como del mismo Congreso, en vísperas de realizarse, de que nuestro P. está lejos de ser la vanguardia revolucionaria del proletariado, por lo mismo muy lejos del bolchevismo, y que nuestra tarea del presente debe ser el de agotar todos los recursos por transformar al POR, de una fracción incipiente en un P. verazmente revolucionario y bolchevique. Aprovechamos la oportunidad que nos dan nuestros abusadores, para centrar la discusión sobre el problema mas candente de la revolución obrera boliviana: el P. como clave de la revolución. Si los organismos del P., el propio Congreso, ignoran la actual realidad del P., juegan el rol de liquidadores, no se trata de darle un "repasso a la organización" se trata de resolver el problema capital de la revolución boliviana.

¿EI POR, UN PARTIDO BOLCHEVIQUE?

En la base del programa del P. no solo se encuentra el Manifiesto Comunista, la teoría de la Revolución Permanente, sino, se encuentran las resoluciones de los cuatro primeros congresos de la IC, Internacional fundada por Lenin y Trotsky en 1919. Entre esa resolución se encuentran las 21 condiciones para militar en la Internacional. Este documento, antes que simples condiciones, fue (y es) el instrumento que permitió la estructuración del movimiento comunista internacional. Este documento elaborado por Lenin, su "Que hacer" y otros, nos sirven para diagnosticar al P., así como los escritos de Trotsky al respecto, pero sobre todo esta nuestra propia experiencia nacional. Iniciamos nuestro trabajo crítico del P. con las "Condiciones". En qué medida nuestro P. ha logrado cumplir dicho programa, lo ha intentado o simplemente lo ignora, para reclamarse como una P. revolucionario.

Sobre el partido ilegal.- El programa de Lenin señalan "3.- En todos los países donde los comunistas, a consecuencia del estado de sitio o de las leyes de excepción, no puedan realizar su trabajo legalmente, es necesario en absoluto combinar el trabajo legal y clandestino. La lucha de clases en casi todos los países de Europa y América entra en la fase de la guerra civil. En tales condiciones, los comunistas no pueden tener confianza en la legalidad burguesa. Están obligados a crear en TODAS PARTES un aparato ilegal paralelo, que en el momento decisivo puede agradar al P. a cumplir su deber ante la revolución". Demás esta señalar la actualidad de la cita, particularmente para Bolivia. Nos limitaremos a sostener que en Bolivia, casi siempre, se ha visto y se vivirá bajo la férula de gobiernos de corte fascista. La posibilidad de desarrollaran trabajo legal en toda su magnitud no pasa de ser una ilusión, sino, una posición oportunista, la lucha (y la combinación) por la legalidad asume la característica siguiente: la combinación con el trabajo legal solo es posible en el marco de la acción de los sindicatos y en las otras organizaciones de masas. La Tesis de Pulacayo, en su oportunidad, caracterizó a los gobiernos democráticos en países como el nuestro: "La democracia burguesa es un lujo demasiado caro, que solo países que han acumulado grasa a costa del hambre mundial pueden darse. En países pobres, como el nuestro, los obreros en un determinado momento están condenados a enfrentarse

con la boca de los fusiles. Poco importa el partido político que tenga que recurrir a medidas fascizantes para servir mejor los intereses imperialistas. Si se persiste en mantener la opresión capitalista, el destino de los gobernantes esta ya escrito: la violencia contra los obreros". Solo debemos agregar que tal violencia de aplica, también, todas las corrientes que se reclaman del programa revolucionario. Sin embargo de estos antecedentes resulta sumamente extraño que el P., ni ayer ni hoy, haya logrado estructurar un aparato ilegal "que en el momento pueda ayudar al P. a cumplir su deber ante la revolución". A pesar de haberse presentado "momentos decisivos" el rol del P. se encuadra a su destrucción ante una simple redada policial. Sus militantes han sufrido años de prisión, al extremos de hacer un apostolado de ello. La historia del P. se reduce a su permanente encarcelamiento, persecución y asesinato. Con un de tan frágil estructura toda actividad revolucionaria se reduce a cero. El P. no es uno de mártires, sino la vanguardia de la revolución obrera. Si desde 1946 el P. era consciente, mas que las otras corrientes de izquierda, de que en Bolivia la regla son los gobiernos de corte fascista; en cambio, nosotros no reaccionamos, nunca hicimos nada por estructurar un P. clandestino a la altura de su misión revolucionaria. Durante los gobiernos movimientistas como de las dictaduras militares, el P. se mostró con una incapacidad, que raya lo congénito, para afrontar a la policía política. El P., por esto, nunca tuvo continuidad revolucionaria, ni fortaleza orgánica ni crecimiento. Nuestros militantes, nuestros pocos militantes, contrariamente son asesinados, antes que por la eficacia policial por algo que esta denunciando nuestra extrema debilidad orgánica. Lora y Camacho fueron apresados porque el P. los abandono a su suerte. Ambos militantes deambulan ciudades y el campo en busca de algún refugio y un pedazo de pan. El P., como siempre, desarmado, no tenia ninguna posibilidad de protegerlos, y no la tenia porque en rada se aproximaba a un P. bolchevique. Lora y Camacho, dos cuadros valiosos del movimiento revolucionario, en los periodos de ilegalidad eran reducidos a cero en su capacidad revolucionaria, y así reducidos a cero encontraron la muerte. El P. paralizado en todas sus funciones, incluso la función propagandística Después de los acontecimiento de mayo de 1965 y septiembre del mismo año, mas de treinta militantes deambulan el país en busca de acción revolucionaria, de protección y de medios de existencia. El P. no supo mantenerlos dentro de la acción, organización, ni nunca aprovechó su experiencia. El crimen es mayor cuando "todo agitador que tenga algún talento, que "prometa" NO DEBE TRABAJAR once horas en la fabrica. Debemos arreglárnoslo de modo que viva por cuenta del P., que pueda pasar a la acción clandestina en el momento preciso, que cambie de localidad, pues de otro modo no adquirirá gran experiencia, no cumplirá su horizonte, no podrá sostenerse siquiera unos cuantos años en la lucha contra los gendarmes. Cuanto mas amplio y profundo es el auge espontaneo de las masas obreras, tanto mas agitadores de talento se destacan, y no solo agitadores, sino organizadores, propagandistas y militantes prácticos de talento en el buen sentido de la palabra (que son tan escasos entre nuestros intelectuales, en su mayor parte un poco descuidados y apáticos a la rusa). Cuando tengamos destacamentos de obreros revolucionarios y bien entendido que "en todas las armas" de la acción revolucionaria) especialmente preparados por un largo aprendizaje, ninguna policía política del mundo podrá con ellos, porque estos destacamentos de hombres consagrados en cuerpo y alma a la revolución gozaran igualmente de una confianza ilimitada por parte de las más amplias masas obreras; y cometemos UNA GRAN FALTA no "empujando" bastante a los obreros hacia este camino..." En otro lugar Lenin señala "el obrero revolucionario si quiere prepararse plenamente para su trabajo debe convertirse también en un "revolucionario profesional". Estas lineas son tremendamente acusadoras a la dirección del P. y antes que las lineas citadas, esta, el desprecio que se tuvo contra treinta militantes y de los mejores agitadores que tuvo el P. en las minas. El militarismo Los expulso de sus trabajos, la persecución les obligo a una existencia clandestina y el P., a semejanza del enemigo, los abandono a su suerte individual. ¿Puede el P. aun reclamarse bolchevique? ¿Como pueden explicar esta conducta anti-revolucionaria, antitrotskyista? ¿No se ha cometido uno de los mas graves crímenes contra el futuro del P.? Gran parte de esos militantes se han apartado de nuestras filas, quebrados y desmoralizados en cuatro años de vagabundear. La actual situación del P. en las minas tiene su raíz en este descomunal crimen cometido por los actuales defensores de "la tradición organizativa del P. "Lo señalado es la "tradición en la traición" a la revolución. El P. ha perdido a todo su equipo, a "Todo destacamento obrero revolucionario". Nuestros intelectuales ya no son "apáticos y descuidados a la rusa", sino a la boliviana.

"!No tengamos miedo señores! irecuerden ustedes que en materia de organización estamos a un nivel tan bajo que es absurda hasta la propia idea de que podemos subir DEMASIADO ALTO! "

¿EL PARTIDO ES UNO LEGAL, CLANDESTINO O QUÉ?

"Os diré que es mucho mas fácil pescar a una decena de hombres inteligentes que a un centenar de imbéciles". Esto decía Lenin. Nosotros fuimos el centenar de imbéciles. Siempre perseguidos, apresados y asesinados. Nunca el P. tuvo continuidad revolucionaria. El mismo Lenin señala en forma reiteradas "que no puede haber un movimiento sólido sin una organización de dirigentes estables y que aseguren la continuidad del

trabajo revolucionario" (la aclaraciones prueba). La historia del P., como organización, es de su permanente interrupción, trabajos por intervalos y solo cuando hay una atmósfera democrática. Aun en esta situación el P. demostró incapacidad para aprovechar debidamente los cuartos intermedios democráticos. El trabajo se limitó al trabajo propagandístico por trabajo de propaganda, sin plan, sin objetivos. No aprovechamos la atmósfera democrática, ni la ilegalidad para sentar las bases del militante profesional, que es sentar las bases de la organización ilegal, una preparación profesional en el arte de luchar contra la policía política". La falta de un partido de organización bolchevique, fuera perjudicar al movimiento revolucionario y a la lucha de la clase obrera, liquido físicamente con los mejores cuadros del P., a otros militantes los encarcelo de por vida, y a nuestros intelectuales los redujo a lo que son: a la expresión del individualismo. Vale la pena transcribir al respecto un artículo de C. Kautsky, que tanto gusto a Lenin para enrostrar a los enemigos de la practica: "El proletariado no es nada mientras sigue siendo un individuo aislado. Todas sus fuerzas, toda su capacidad de progreso, todos sus esperanzas y anhelos, las extrae de la organización, de su actuación sistemática, en común con su camarada. Se siente grande y fuerte cuando constituye una parte de un organismo grande y fuerte. Es te organismo es todo para el y el individuo aislado, en comparación con él, significa muy poco. El proletariado lucha con mayor abnegación, como partícula de una masa anónima, sin vistas a ventajas personales, a gloria personal, cumpliendo con su deber en todos los puestos donde se le coloca, sometién dose voluntariamente a la disciplina, que penetra todos sus sentimientos, todas sus ideas.

"Muy distinto es lo que sucede con el intelectual. No lucha aplicando, de un modo a otro, la fuerza, sino argumentos. Sus armas son sus conocimientos personales, su capacidad personal, sus convicciones personales. Solo puede hacerse valer a sus cualidades personales. Por esto la plena libertad de manifestar su personalidad le parece ser la primera condición de éxito en su trabajo. No sin dificultad se somete a un todo determinado como parte al servicio a este todo, y se somete por necesidad, pero no por inclinación personal. No reconoce la necesidad de la disciplina, sino, para la masa, pero no para los espíritus selectos. Se incluye a sí mismo, naturalmente, entre los espíritus selectos...

"...La filosofía de Nietzche, con su culto del superhombre, para el que todo se reduce a asegurarse el pleno desarrollo de su propia personalidad, al que parece vil y despreciable toda sumisión de su persona a (malquier gran fin social, esta filosofía es la verdadera concepción del mundo del intelectual, que le inutiliza en absoluto para tomar parte en la lucha de clase del proletariado".

"...Lienecht fue un ejemplo del intelectual totalmente penetrado de sentimiento proletario, que siendo brillante escritor perdió los rasgos psicológicos específicamente intelectuales, que iba a las filas sin refunfunar, que trabajaba en todos los puestos a los que se le mandaba, que se había consagrado por entero a nuestra gran causa y despreciaba el lloriqueo blandengue sobre lo de ahogar la personalidad, que muchas veces oímos de labios de intelectuales educados en Ibsen y en Nietzche, cuando suelen quedarse en minoría: fue un ejemplo ideal de los intelectuales que necesita el movimiento socialista. También podemos nombrar aquí a Marx, que nunca trato de ponerse en primer plano y se sometió de un modo ejemplar a la disciplina del P. en la Internacional, donde mas de una vez estuvo en minoría".

Durante estos últimos meses, muchos camaradas blandengues de intelectual en minoría" lanzaron gritos al cielo: "tienen la ambición de controlar al P.", "son una columna", "una camarilla que controló la conferencia", "una camarilla que sigue incondicionalmente al c. G", y otras cosas por el estilo. Estos renegados de toda forma de organización centralizada, confunden la disciplina por camarilla, el centralismo (la obediencia en cumplir el mandato del P.) por columna, el sometimiento de los organismos del P. a una única dirección por incondicionales o camarilla de tal o cual c. La cita del escrito de Kautsky los retrata de cuerpo entero, todo sometimiento a una organización es dañar su personalidad. La defensa de la "tradición partidaria" entienden como la defensa a una organización extraña al bolchevismo. Si admitimos el milagro, podremos decir que el P. sobrevive gracias a un milagro, sino es por la estupidez de la policía política. El movimiento obrero y revolucionario habría ganado mucho mas, "si una docena de revolucionarios profesionales, probados, bien adiestrados, al menos tan bien como nuestra policía, centralice el trabajo clandestino en todos sus aspectos... Nosotros nunca hemos negado el programa, línea partidaria. Hemos sostenido que el P. lo es ya, desde el momento que se elabora su programa, pero eso es el principio de la organización, pero de ningún modo el fin. Hemos teorizad tanto tiempo (a veces, no hay que ocultarlo, en vano) en el ambiente de la emigración, que, ivive Dios!, no estará demás ahora doblar el arco en sentido opuesto", un tanto, un poquito, e impulsar un poco más la práctica". Lenin continua: "los emigrados, en particular, de menos la practica. Por cierto hemos escrito un programa muy bueno y completo de toda la revolución democrática. ¡Unámonos también en aras de la realización practica de esta revolución!"

Estamos obligados a colocar en su verdadero lugar a quienes hasta hoy se limitan a la vaguedad política y, sobre todo, son renegados del trabajo práctico y especular en las filas del P. como funcionarios de la "inteligencia", "la relación entre las funciones de los intelectuales y los proletarios (los obreros) en el movimiento obrero social demócrata quizás pueda expresarla con exactitud la siguiente fórmula general: los intelectuales resuelven bien las cuestiones "desde el punto de vista de los principios", dibujan bien el esquema, razonan bien acerca de la necesidad de hacer y, los obreros hacen, plasman en la vida misma la gris teoría". Nuestro P. si de veras quiere aproximarse al P. bolchevique tiene que partir no solo "doblando un poquito el arco" en el trabajo práctico, sino en forma total, decidida. Militante que no trabaje diariamente y se limite a la pura función especulativa debe ser echado de nuestras filas, sobre todo aquellos que vegetan en los círculos pequeñoburgueses.

COMO DEBE SER NUESTRO PARTIDO

"13.- Los partidos que pertenezcan a la IC deben estructurarse en base del principio del centralismo democrático. En la actual época de exacerbada guerra civil, el PC, so lo podrá cumplir con su deber si esta organizado del modo mas centralizado, si rigen dentro de el una disciplina férrea rayana a la disciplina militar y si el centro del P. es un organismo autorizado, prestigioso y con amplias atribuciones, que goce la la confianza general de los miembros del P." Lo transcrito pone al desnudo casi todas las fallas de nuestro P. No hay por asomo alguna semejanza. Los defensores de la tradición partidaria quedan mal parados. ¡Señores: ¿Alguna vez nuestro P. fue una organización clandestina?, nunca, jamas. Por eso mismo nunca tuvimos disciplina rayana a la disciplina militar. En el P. "el juego democrático fue llevada a la "cuarta dimensión" para seguir acumulando "toneladas de papel y tinta" de sus sesudos pensamientos. Ni que decir del "centro del P.". Que nunca gozo de autoridad y prestigio, "centro" que no existió desde el mismo momento que hace mas de 10 años no hay congreso partidario. No contamos con un CC, capacitado para centralizar el trabajo revolucionario de todos los organismo partidarios, dentro de ese principio, del centralismo democrático, principio que se lo debe entender como una fusión, y que tiene su expresión en la disciplina férrea, en el fiel cumplimiento de los acuerdos y resoluciones no solo de las conferencias y congresos, sino de los acuerdos de las mismas células. Células que por otra parte nunca existieron. El P. se redujo a grupos de amigos, que si algo les ligaba es el programa y las ideas del P., pero nunca una organización bolchevique. El P. mas se aproxima a la socialdemocracia, guardando las diferencias del pequeño-burgués culto, a la chatura de los nuestros. Se exclama; somos militantes horque estamos de acuerdo con el programa, ¡Y la organización señores! En La Paz, la organización del P. se redujo a "URUS, sin ninguna célula de tipo bolchevique, sin ningún plan, sin ningún sometimiento a ninguna dirección, sino a la de sus propias personas. Basta señalar que dicha organización, ante el primer soplo de la regresión fascista desapareció como por encanto. La mayoría de los militantes se dieron a la fuga hacia el extranjero. Basta de engaños, una organización que no viene capacidad para afrontar la represión fascista deja de ser una organización bolchevique. El trabajo en la universidad fue interrumpido y muy dolorosamente salimos de nuestro estancamiento. Trabajo de recuperación que ha sido muy duramente atacado por los defensores de la "tradición organizativa" y de los principios del P. el actual trabajo en la universidad no solo abandonaremos ante ninguna critica de los "defensores", ese trabajo se lo hace bajo los principios orgánicos de leninismo, si esta nueva forma de organización, les lastima, peor para ellos, pero no retornaremos al pasado, al de ser una agrupación mas de amigos de la revolución. Así machaquen con la acusación de ser "columna", "incondicionales", ambos términos están expresando que dentro de las actuales células de la universidad hay disciplina, hay sometimiento, hay células ilegales, clandestinas. Las disciplina partidaria a muchos cs. se les antoja confundirla con la disciplina personal. Muchos militantes pueden tener el atributo personal de la disciplina, pero otra cosa es la disciplina partidaria. La conferencia de Siglo XX acordó normas para el trabajo en la Paz, nuestros pequeño burgueses respondieron que sus representantes se dejaron meter el dedo a la boca y que no se someterían a dichos acuerdos (Saúl). Cuales eran esos acuerdos? Que en La Paz no existía CR y que se organizaría después de verificar la existencia real de células de tipo bolchevique, esto a cargo de la dirección provisional. No se podía aceptar que tres o cuatro militantes antiguos, con mas de 15 años de militancia, no tengan ninguna célula. Irónicamente respondieron en agruparse los cuatro en una célula ¡No señores!, La orden de la conferencia es que cada uno de ustedes tengan su propia célula. No pueden engañar al P. ni engañarse ustedes mismos. Ya que es una forma de estafar al P., a la clase obrera y a la revolución. Trotsky con mucha razón decía, cuando se refería a los pequeñoburgueses estos cs. deben organizar células en el tiempo de tres o cuatro meses, en caso contrario declararlos simpatizantes, y si persisten discutir y no organizar expulsarlos del P. Cuando Trotsky habla que deben organizar células se refiere a la célula de obreros. Cuando mas se ligen de esa forma con la clase, dejarán de ser fraccionalistas, pedantes y calumniadores, cumplirán con su misión de revolucionarios. Debemos confesar que en la conferencia no se les exigió células de obreros,

sino de sus propios círculos donde ellos viven, círculos pequeños-burgueses y el P. no tiene por que temer, si estas células están organizadas dentro de la disciplina y el centralismo bolchevique, mas si ellas son clandestinas a disciplina militar, de que el militante cumpla los acuerdos y mandatos del P. se les antoja decir puro stalinismo y antidemocrático. El militante actual es uno simbólico, que nada tiene que ver con el militante bolchevique: por "hombres inteligentes" en materia de organización hay que entender tan solo, como lo he indicado en varias ocasiones, los REVOLUCIONARIOS PROFESIONALES, lo mismo da que sean estudiantes u obreros quienes se forjen como tales revolucionarios profesionales. Pues bien yo afirmo: 1) que no puede haber un movimiento revolucionario sólido sin una organización de dirigentes estable y que asegure la continuidad, 2) que cuanto mas extensa sea la masa espontáneamente incorporada a la lucha, masa que constituye la base del movimiento y que participa en el, más apremiante será la necesidad de tal organización y mas sólida deberá ser esta (ya que mas fácilmente podrá toda clase de demagogos arrastrar a las capas mas atrasadas de las masas); 3) que dicha organización debe estar formada, en lo fundamental, por hombres entregados profesionalmente a las actividades revolucionarias; 4) que en el país de la autocracia, cuanto mas RESTRINJAMOS el contingente de los miembros de una organización de este tipo, hasta no incluir en ella mas que aquellos afiliados que se ocupen profesionalmente de actividades revolucionarias y que tengan ya una preparación profesional en el arte de luchar contra la policía política, mas difícil será cazar a esta organización y, 5) MAYOR será el número de personas tanto de la clase obrera como de las demás clases de la sociedad que podrán participar en el movimiento y colaborar activamente con él".

Yo pregunto, ¿tenemos militantes que como única profesión tenga la actividad revolucionaria? ¿Y estos militantes profesionales organizados dentro del principio del centralismo democrático y que su expresión máxima es la disciplina férrea? Si queremos ser una organización vasta comencemos por ser una organización de un "riguroso régimen clandestino". "Y la concentración de todas las funciones clandestinas en manos del numero mas pequeño posible de revolucionarios profesionales". "La centralización de las funciones clandestinas de la ORGANIZACIÓN no implica en manera alguna la centralización de todas las funciones del MOVIMIENTO".

"Para servir a un movimiento de masas es necesario disponer de hombres que se consagren especial y enteramente de la acción socialdemócrata, y que esos hombres deben forjarse con paciencia y tenacidad hasta convertirse en revolucionarios profesionales".

Mientras el P. siga siendo lo que fue ayer es indudable que la acusación de Lenin se vuelve enteramente contra nosotros; "con nuestros métodos artesanos de trabajo hemos comprometido el prestigio de la revolución de Rusia: en esto radica nuestra falta capital en materia de organización. Un revolucionario blandengue, vacilante en las cuestiones teóricas, limitado en su horizonte, que justifica su inercia por la espontaneidad del movimiento de masas, mas semejante a un secretario de tradeunion que a un tribuno popular, sin plan audaz y de gran alcance y que imponga respeto incluso a sus adversarios, inexperto e inhábil en su oficio (la lucha contra la policía política) ino es un revolucionario sino un mísero artesano!

¿Verdad que es doloroso comprobar que ni el P. ni el centro del P. se asemejan a una organización de revolucionarios? hay que verse la cara de una vez en el espejo y tener el coraje de decir lo que somos y como podemos superarnos. Si de veras queremos construir el P. adoptemos íntegramente las tesis leninistas resumidas en esta frase paladina? "Dadnos una organización de revolucionarios y removeremos a Rusia en sus cimientos!".

Para nuestros acusadores cuando exigimos la división del trabajo dentro de la organización se les antoja que somos "columna". No amigos la especialización dentro del P. es un principio leninista. Cuanto mas especializado este el militante en todos los trabajos revolucionarios, la organización cumplirá mejor con su misión revolucionaria. "No creo que ni un solo militante dedicado al trabajo práctico dude de que los socialdemócratas pueden repartir las mil funciones fragmentarias del trabajo de organización entre los distintos representantes de las clases mas diversas. La falta de especializaciones uno de los mas graves defectos de nuestra técnica, que B-V deplora tan amargamente y con tanta razón. Cuando mas menudas sean las diversas "operaciones", de la labor general, tantas mas personas podrá encontrarse que sean capaces de llevarlas a cabo (y en la mayoría de los casos, absolutamente incapaces de ser revolucionarios), y tanto mas difícil será que la policía pesque a todos esos MILITANTES QUE DESEMPEÑEN FUNCIONES FRAGMENTARIAS". Lenin sigue anotando: "Pero por otra parte también para agrupar en un todo único todas estas fracciones, para no fragmentar con las funciones el movimiento mismo y para infundir al ejecutor de las funciones menudas la fe en la necesidad y el valor de su trabajo, fe sin la cual nunca trabajará, para todo esto hace falta precisamente una fuerte organización de revolucionarios probados. Contando con una organización, así, la fe en la fuerza del P. se hará tanto más firme y tanto más extensa, cuanto mas clandestina sea la organización, y en la guerra, como es sabido,

lo mas importante es no solo inspirar confianza en sus propias fuerzas al ejército propio, sino impresionar al enemigo y a todos los elementos neutrales... En una palabra, la especialización presupone necesariamente la centralización, y a su vez, la exige en forma absoluta”.

Camaradas, a nuestro intento de reorientar al P. en una forma de organización centralizada dentro del trabajo de especialización, Uds. han respondido el clise de “columna y camarilla”. Vayan con Dios y no jueguen a revolucionarios. Sin equivoco alguno sostenemos: que el P. no ha cumplido en un ápice la resolución 13 de las 21 condiciones de los bolcheviques para militar en la IC. Llevarla la práctica la resolución 15, prontamente, es nuestro deber de revolucionarios, así vomiten espuma en sus boletines.

EL PARTIDO Y LAS ORGANIZACIONES DE MASAS

“9.- Cada uno de los partidos que deseen pertenecer a la IC tiene la obligación de realizar una labor comunista sistemática e insistente dentro de los sindicatos, de las cooperativas y de otras organizaciones obreras de masas. En el seno de los sindicatos es necesario formar células comunistas que mediante un trabajo prolongado y tesonero, deben conquistar dichas organizaciones para la causa comunista. Estas células comunistas tienen el deber de desenmascarar en toda su labor cotidiana la traición de los socialpatriotas y las vacilaciones del “centro”. Estas células comunistas deben estar completamente subordinadas al conjunto del P.”

Comencemos por repasar que relación tiene y como esta ligado el P. a las organizaciones obreras, si deberá’s quiere justificarse este como P. revolucionario. Nadie discutirá la importancia que tiene en La Paz el movimiento fabril. Sin embargo continúa siendo para nosotros un muro impenetrable por mas de 30 años. ¿Por que el P. en La Paz no logro formar células en fabriles? ¿Por que nunca contamos con una organización ni siquiera pequeña, de revolucionarios profesionales para canalizar semejante labor? No es suficiente querer explicar que los fabriles aun no se han elevado al programa revolucionario como sostiene el c. C., y que por eso no contamos con ninguna forma de ligazón con estos. Acá la falla no esta en la clase obrera, esta en nosotros. Dentro del movimiento minero nuestra influencia se reduce a una mina, influencia muy reducida con referencia al pasado inmediato; pequeños avances en núcleos universitarios. De una vez reconozcamos y pisemos terreno firme, el P. no esta ligado con las masas.

En el Segundo Congreso de la Tercera Internacional, Lenin señala, al respecto:

“4.- Estando claramente pronunciada la tendencia de las grandes masas obreras a incorporarse a los sindicatos y el carácter revolucionario y objetivo de la lucha que estas sostienen, a despecho de la burocracia profesional, importa que los comunistas de todos los países formen parte de los sindicatos y trabajen por hacer de ellos órganos conscientes de batalla con objeto de destruir al capitalismo y establecer el comunismo... Las vacilaciones de las clases trabajadoras, su indecisión política y la facilidad con que prestan oídos a los argumentos de los líderes oportunistas no podrán ser vencidas más en la lucha que se a vecina; no habría ninguna razón para que estos rasgos de carácter negativo de la clase si aprendiese por la experiencia de sus derrotas y de sus victorias que nunca el sistema económico capitalista les asegurara una vida soportable mas que si los trabajadores comunistas avanzados aprendiesen por la experiencia de su lucha económica a ser no solo propagandistas teóricos de las ladeas comunistas, sino guías resueltos de la acción económica y sindical... No hay otro remedio para los comunistas que ponerse a la cabeza del movimiento sindical y hacer de el una fuerza en la lucha revolucionaria por el comunismo”.

En otro lugar se expone la linea maestra de la táctica fundamental del P. frente al movimiento obrero que nada tiene que ver con la especie de que el P. no penetra en las masas porque esta no se ha elevado al programa revolucionario, frase que esta encubriendo una posición antimarxista y una no bolchevización del P.

“7.- En la época en que el capitalismo se derrumba la lucha económica del proletariado se transforma en lucha política mucho más rápidamente que en la época del desenvolvimiento pacífico del régimen capitalista. Todo conflicto importante puede terminar en una batalla revolucionaria que coloque a los obreros en presencia de la revolución. En todas las fases de la lucha económica, los comunistas deben por tanto, hacer resaltar que el éxito completo no sera posible más que cuando la clase obrera haya vencido a la clase capitalista en batalla campal, cuando se encarguen, después de haber instituido su dictadura, de la organización socialista del país. Este punto de táctica incita a los comunistas a realizar la mas perfecta unión entre ..los sindicatos

y el PC y la subordinación de los sindicatos a la dirección real del P., que es la vanguardia de la revolución obrera. Los comunistas deben, a este efecto, organizar en todos -Los sindicatos fracciones comunistas y, gracias a ellas, apoderarse políticamente de todo el movimiento sindical y dirigirlo”.

Lo transcribo es aplicable a la realidad boliviana, particularmente a su movimiento obrero. En verdad no hay nada que agregar al pensamiento fundamental del leninismo. Pero sin embargo muchos cs. de no tener una idea clara del rol de los sindicatos y de la relación de los mismos con el P. Nuestro movimiento a diferencia del P. de Lenin no tuvo que librar descomunales batallas contra el “economismo” y otras desviaciones. Sin temor a equivoco podemos sostener que la clase obrera boliviana tiene mayores virtudes que el proletariado ruso de antes de 1917. Nuestros sindicatos son revolucionarios, educados en la acción directa de masas, puesto que muchos conflictos económicos los han colocado al borde de una “batalla campal” frente a los dictadores de turno, 1952 es una experiencia mayor que la de 1905. Las huelgas generales, huelgas políticas, los ha llevado a los trabajadores a intentos insurreccionales. No contamos con una burocracia profesional como en la Argentina por ejemplo, ni la presencia de un fuerte partido stalinista como en el caso chileno. La no presencia física de nuestro movimiento en el seno de la clase obrera, es una de las razones fundamentales para nuestra clase obrera no ejerza ya su propia dictadura de clase. A pesar de la ausencia física del P., nuestras ideas y programa lo hacen suyo los obreros. La razón radica en la experiencia y calidad sobre todo de nuestra clase obrera, y no así, como suponen muchos cs. en la fuerte presencia del P. dentro de la clase obrera. El nacionalismo, que después y antes del 52 se presentó como el mayor obstáculo, ha sido superado por las masas mucho antes del 64. Se sostiene que la conciencia de clase del proletariado se expresa en la estructuración del P. Esto es una verdad. Pero en el caso boliviano no es atraso lo que no permite la estructuración de la vanguardia, sino es la falta de la supuesta vanguardia que no permite la estructuración del partido del proletariado. Los ejemplos abundan: no contamos con un sindicato donde el partido realmente lo controle, ni como a dirección sindical ni políticamente a la mayoría obrera. La ausencia del P. en el seno de la clase obrera es casi total. ¡Señores no hay células poristas en ninguna fábrica! Y debemos quedarnos conformes y sostener que en el congreso del P. el problema de organización es uno secundario y basta con hacer un simple repaso. ¿Estáis locos? ¿0 jugamos al apostolado? Trotsky en la polémica con los izquierdistas españoles decía que la clase obrera maduro para instaurar su propio gobierno, y los obreros dieron innumerables pruebas de su madurez y capacidad. La falla, mejor la traición, estuvo en el partido que se reclamaba del marxismo. Ese rol negativo jugó el POUM. El P. no solo es organización, es también una dirección, un eje como Lenin. La traición a la revolución española estuvo en ello y de ningún modo en la clase. Este balance es aplicable a nosotros. Sostener que el P. por el atraso de la clase u otro tipo de especulación no se estructurado, es no entender nada de marxismo. La falla y la traición que se va dibujando y que está en nosotros, es nunca en tendimos que es el P. y como debemos organizar y trabajar por el. Es en este campo, donde también el P. se presenta con toda su desnudez, que denuncia que en nada nos aproxima al partido bolchevique, sino el de ser una caricatura. Se requiere urgentemente un cambio de rumbo para que el P. penetre al movimiento obrero. No podemos. limitarnos a ser un partido obrero por programa, sin contar con sindicatos dominados físicamente por el P. Requerimos urgentemente células de poristas en mineros y fabriles, por lo menos. Por la realidad de que los mineros están alejados por cientos de kilómetros de los centros urbanos, la importancia del trabajo dentro del movimiento fabril se acrecienta. Durante años, mejor decenios, a ningún militante le llamo la atención que en La Paz no contáramos con una célula o células fabriles. Se nos tachó de ser un P. de literatos, por escribir algunas líneas sobre Carlos Medinacelli, no mas de cuarenta, pero existen cs. que escriben libros, y muchos, sobre problemas literarios, perdiendo de este modo “su tiempo precioso” en vez de orientar esas energías al trabajo fabril. No renegamos de que los cs. escriban tomos y tomos de libros, de lo que protestamos con toda vehemencia es que se abandono el trabajo de CREACIÓN TEÓRICA Y penetración en el movimiento sindical por escribir. Lenin y Trotsky no entraron a la historia por ser historiadores y literatos de pluma bien afilada, sino porque con sumaron la revolución mas grande de todos los tiempos. Lenin ha pasado a la historia por ser uno de los más grandes organizadores y estrategias de la revolución, de la toma del poder por el proletariado. Para Lenin el problema de organización no era un problema secundario ni al que debía darle un simple repaso. El, estuvo en congresos en que solo se discutió problemas de organizaron. Entonces, por qué Lenin escribió el Qué Hacer. Por dónde empezar, Dos pasos atrás y uno adelante. Acaso este último libro no está dedicado a la pura organización y discusión del primer punto de los estatutos sobre quien debe ser el militante? Lo que sostenemos por escrito tenemos que llevarlo a la practica. El defecto capital de nuestro P. consiste en realizar todo lo contrario del leninismo, escribimos mucho y no hacemos nada por llevar a la practica nuestro pensamiento. Hay un folleto excelente sobre organización en las filas del P., seguramente una mayoría de los “viejos” militantes no tienen en su biblioteca, y seguramente no lo han leído, y si lo hay hecho no hacen ningún esfuerzo por llevarlo a la práctica. Somos el P. socialdemócrata: somos militantes porque estamos de acuerdo con el programa y realizamos el trabajo a nuestras posibilidades y en el tiempo que podemos disponer. Cualquier vagabundo de la calle se llama militante y va amenazando a puñetes a los supuesto liquidadores del POR. eso es el partido

socialdemócrata, pero bolchevique de ninguna manera.

Trotsky en su folleto sobre "Comunismo y sindicalismo" señala:

"1.- El PC es el arma fundamental de la acción revolucionaria del proletariado, la organización de combate de vanguardia, que debe elevarse a la categoría de la clase obrera en todas las esferas de combate sin excepción, y, por consiguiente, dentro del movimiento sindical". Trotsky está remarcando la línea fundamental del leninismo, sin embargo los trotskistas, bolivianos somos todo lo contrario. Solo los cs. Cesar e Isaac comprendieron lo esencial de trabajo revolucionario; asesinados ambos el P. esta punto de sucumbir.

Hay otra desviación sumamente peligrosa y tenemos que subrayarla una y mil veces. Siempre se ha sostenido que somos partido obrero por nuestro programa como si fuera eso suficiente y bastara para conformarnos y realizar y acaudillar mañana la revolución obrera. ¡Si, estamos de acuerdo! con que el programa es fundamental, el programa de clase, pero no lo es todo. El mismo Trotsky les desmiente categóricamente su forma unilateral de definir lo que es el P. obrero, al respecto señala Trotsky lo siguiente y lo hace en mayúsculas "ES ESTA UNIÓN DEL PROGRAMA, DE LA ORGANIZACIÓN Y DE LA TÁCTICA LO QUE CONSTITUYE EL PARTIDO". Esta es la definición completa, a esta definición somos ajenos, somos ajenos al bolchevismo. Si no están de acuerdo demuestren que estamos equivocados y gustosos aceptaremos vuestras acusaciones. Sí, somos programa, pero no somos organización ni hacemos ningún intento serio por confundirnos con la clase obrera. Nuestro P. no ha resuelto el problema fundamental del marxismo: LA CUESTIÓN DE LAS RELACIONES ENTRE EL PARTIDO (QUE REPRESENTA AL PROLETARIADO TAL COMO DEBERÍA SER) Y LOS SINDICATOS, QUE REPRESENTAN AL PROLETARIADO TAL COMO ES". Y el P. no lo resolverá mientras no sea una organización de "militantes profesionales". Más sobre el mismo problema, que desnuda al P. "ese movimiento (espontáneo), por el contrario nos impone precisamente esa obligación, porque la lucha espontánea del proletariado no se convertirá en su verdadera "lucha de clases" mientras esta lucha no sea dirigida por una fuerte organización de revolucionarios".

En el horizonte se vislumbra la lucha de los trabajadores contra el fascismo por mejores salarios, la experiencia del pasado inmediato obligara a los explotados a unirse, a dotarse a un Comando único Nacional. La huelga general política llevara, implícitamente gérmenes insurreccionales, y, por que no, una insurrección. Este proceso, que lo vemos, no pasara de ser una nueva movilización poderosa, pero espontánea de los explotados. El P. esta marginado de esa lucha. Los explotados por falta de su vanguardia serán derrotados, u otras corrientes, ajenas a la clase obrera, acaudillarán sus luchas, pero lo que es evidente es que los oprimidos no serán los dueños absolutos del Palacio Quemado. Queremos reeditar el error de 1952? Nosotros no estamos dispuestos a aceptar semejante aventura. Retornar a las formas leninistas de organización es la tarea fundamental del presente momento, no hacerlo, bajo otro tipo de argumentos, es traicionar al marxismo.

SOBRE EL PERIÓDICO REVOLUCIONARIO

Ningún militante, actualmente criticado, duda de la importancia del periódico central. Estamos de acuerdo con Lenin cuando sostiene que: "El periódico no es solo un propagandista colectivo, sino también un organizados colectivo". Para agregar esto que es lo mas importante: "se lo puede comparar con los andamios que se levantan alrededor de un edificio en construcción, que señalan sus contornos, facilitan las relaciones entre los distintos constructores, les ayuda a distribuir el trabajo y a observar los resultados generales alcanzados por el trabajo organizado". En verdad este es el rol que debe jugar y desarrollar el órgano central. No es suficiente señalar que es un organizador colectivo, es una medida de lo que es el P. A muchos cs. se les antoja que editar el periódico central en el escenario de los acontecimientos es una pura aventura, y que este degeneró hasta abandonar la línea partidista y transformarse en portavoz de corrientes antitrotskyistas, amen de otros epítetos. En el fondo ocurría todo lo contrario de lo cree sostienen sus críticos, mostraba al P. tal cual es hoy, sin ningún ribete, sin ningún disfraz. Nos ayudo a decir que somos y que podemos ser, es decir, éramos constructores artesanales en la perspectiva de. alcanzar a ser los "militantes revolucionarios" que reclama Lenin, indudablemente, dentro de las limitaciones del país, de sus defectos y virtudes. Si en el futuro inmediato no se realiza un trabajo colectivo, "MASAS" continuará expresando el pensamiento de un c., pero no ayudara a "distribuir el trabajo y a observar los resultados generales del trabajo colectivo organizado". El trabajo centralizado debe entenderse como la expresión del trabajo colectivo, por eso mismo debemos cuidar que "M" deje de ser lo que fue siempre: el trabajo de un solo c., desde su redacción, edición, distribución y hasta la cobranza del dinero de la venta; vale decir que, no

conseguimos materializar ninguno de los objetivos que señala Lenin, con un periódico central para todo el país. No se consiguió ni lo mínimo: ningún aparato redactor ni para la edición ni la distribución. No conseguimos que la clase obrera respalde al periódico, ni tuvo gran circulación, no jugo el rol de organizador colectivo ni agitador ni de propaganda. Remarquemos nuestra posición, somos los paladines de la mayor centralización, como expresión del trabajo colectivo. ¡Abajo el trabajo individual y secante! ¡Viva la centralización de todas las actividades como expresión del trabajo colectivo!

¡Viva la especialización! ¡Viva el trabajo clandestino!

EL TRABAJO EN EL EJÉRCITO

Son necesaria una propaganda y una agitación persistentes y sistemáticas en las tropas y la formación de las células comunistas en cada unidad militar. Los comunistas deberán realizar este trabajo en gran parte ilegalmente, pero renunciar a hacerlo equivaldría a cometer una traición contra el deber revolucionario y sería incompatible con la pertenencia a la Tercera Internacional". El P. nunca intento realizar este trabajo, de suyo importante para la causa revolucionaria, recordemos que en una ocasión logramos tomar contacto con un pequeño núcleo de oficiales del ejercito, la información al P. de este comienzo del trabajo fue recibida con total indiferencia y hasta desprecio. Esos contactos se perdieron por negligencia y no por ignorancia. Aquí mostró el P. toda su incapacidad, su incapacidad para constituirse en el P. conspirador. La experiencia del golpe de agosto nos esta mostrando la importancia del trabajo que reclama la Tercera Internacional. El P. esta obligado a trabajar si de veras quiere ser un P. revolucionario. El P. no recuerdo que haya realizado una agitación y propaganda sistemática en la tropa, nunca intentamos la formación de células clandestinas controladas por el P. Nuestro divorcio con el ejercito es total. Mañana pagaremos caro este error. Es indudable que no se trata de ganar al ejercito como tal al campo de la revolución idealizando el trabajo dentro del ejercito. Decir, tenemos una, dos células dentro del ejercito y la victoria estará asegurada, no; sabemos que las masas cuando ocupen las calles se encuentran dispuestas a morir, entonces se producirá la verdadera lucha por ganar al ejercito, a la tropa a la causa de la revolución. Esos núcleos de militares militantes ayudaran mas prontamente a este trabajo cuando las masas luchen decididamente en las calles. Es esta la lección del 9 de abril, como las enseñanzas de la insurrección de diciembre de 1905 en Moscú.

EL TRABAJO EN EL CAMPO

"5.-ES IMPRESCINDIBLE una agitación sistemática y regular en el campo. La clase obrera no puede consolidar su victoria sin contar por lo menos con una parte de los braceros agrícolas y campesinos obreros y sin neutralizar su política una parte del resto de los campesinos. La labor de los comunistas en el campo adquiere en la época actual una importancia de primer orden. Es necesario efectuarla principalmente, a través de los obreros comunistas revolucionarios que tengan contacto con el campo. Renunciar a esta labor o dejarla en manos de semirreformistas poco seguros es lo mismo que renunciar a la revolución proletaria".

La cita es por demás clara para prestarse a equívocos. No estamos proponiendo que la revolución vendrá del campo hacia la ciudad y las minas, menos la farsa pekinesa del "ejército popular" para consumir la revolución.

El P. ayer como hoy cuenta con muchos militantes obreros de origen campesino. Muchos de ellos no han abandonado radicalmente la vida rural, a pesar de su condición de obreros. Nunca el P. les ha instruido y aprovechado para ligarnos con algunas zonas agrícolas importantes, como es el caso del norte potosino. Este trabajo es viable, pero nunca fue planificado por el P. Los mineros tienen que neutralizar la movilización campesina contra sus centros de trabajo y serán neutralizados solo si el P. sabe trabajar en el seno de las masas campesinas utilizando a sus militantes obreros. Se puede ganar a muchos campesinos en forma individual a la causa de los trabajadores y el P. La contrarrevolución, muchas veces, amenazo con invadir a las minas aleccionando a los campesinos. El MNR como la actual contrarrevolución agotan todos los recursos por controlar al movimiento campesino de Potosí. Esta claro, ellos más que nosotros saben de la importancia del movimiento campesino y del rol que puede jugar; como huestes que neutralicen toda acción revolucionaria de los centros mineros. El P., en este trabajo tiene enormes posibilidades y no solo en el norte potosino, sino en todo el altiplano que rodea a La Paz. Es increíble que el manco Reynaga, con su tesis socialista pueda penetrar al altiplano y nosotros no Felizmente, contamos con algunos militantes jóvenes que tienen ligazón con el campo, que el P. en su momento sabrá aprovecharlos, No estamos tampoco insinuando

posponer el trabajo en las fabricas por el campo. Incluso para este trabajo es viable la especialización.

CONCLUSIÓN.- Seguramente nuestros críticos consideren a las 21 condiciones para pertenecer a la IC como simples condiciones; no, al contrario, dichas condiciones son todo un programa, resumen la tradición y la experiencia del bolchevismo. Nos aferramos el porque el cumplimiento de dicho programa permitirá al P. salir de su actual estancamiento. Comenzaremos el trabajo porque realmente en el P. exista la célula bolchevique, el militante bolchevique, la prensa bolchevique. Una organización absolutamente centralizada que exprese las mil especialidades y el complejo de organizaciones. Donde el centralismo democrático se exprese en una disciplina férrea y rayana con la disciplina militar. Cuando indicamos especialización (confunden los oportunistas por compartimentación o columna) no se nos fuerza, estamos indicando a la forma leninista: "Cuando digo que el P. debe ser una SUMA (y no una simple suma aritmética, sino un complejo) de ORGANIZACIONES, quiere esto decir que yo "confundo" los conceptos de P y organización? Claro que no, al hacerlo, expreso de un modo perfectamente claro y preciso mi deseo, mi exigencia de que el P., como destacamento de vanguardia de la clase, reúna el máximo de ORGANIZACIÓN posible y solo acoja en su seno a aquellos elementos que admitan, por lo menos, UN GRADO MÍNIMO DE ORGANIZACIÓN. Por el contrario, mi contrincante CONFUNDE en el P. elementos organizados y no organizados". Lenin continua: "La centralización las funciones más clandestinas por la organización de revolucionarios no debilitara, sino que reforzara la amplitud y el contenido de la actividad de una gran cantidad de otras organizaciones destinadas al gran público..."

El proyecto de documento para el congreso ("Bases programáticas") adolece de una falla fundamental, no sitúa al P. en su propio eje, ni arma al P. para las próximas luchas obreras, se limita a realizar un balance pedagógico del programa, de la línea partidaria, de nuestras diferencias con los demás partidos que se reclaman del programa revolucionario, de delimitar claramente nuestras posiciones frente a los movimientos nacionalistas de contenido burgués, de los métodos revolucionarios (la acción directa de masas en su máxima expresión, la insurrección armada de los explotados frente al foquismo pequeño-burgués y antimarxista), sin alcanzar a situarnos en nuestro verdadero eje; "Recordemos que la gran lucha de las masas se aproxima y que ésta será la insurrección armada, la cual debe ser, en la medida de lo posible, simultánea. Las masas deben saber que se lanzan a una lucha armada, sangrienta, sin cuartel el desprecio a la muerte debe difundirse entre las masas y a asegurar la victoria, La ofensiva contra el enemigo debe ser lo más enérgica posible; ofensiva, y no defensiva: esta debe ser la consigna de las masas; exterminio implacable del enemigo: tal será su tarea; la organización del combate se hará móvil y ágil; los elementos vacilantes del ejercito serán arrastrados a la lucha activa. El P. del proletariado, consciente debe cumplir su deber en esta gran lucha".

Estamos con Lenin en su apreciación de la situación política y con el tipo de P. de Lenin, si queremos cumplir con nuestra obligación de revolucionarios.

ALGO SOBRE LOS ESTATUTOS.- Se nos ha tratado de recordar que la vida del P. está regida por normas, en este caso por los Estatutos. Nosotros somos los primeros en cumplir y seremos también los primeros en exigir su cumplimiento, su fiel cumplimiento. Desde quien es el militante y sus derechos y deberes, hasta lo que es una célula y sus obligaciones. No puede haber Estatutos cuando no hay P., no puede haber P. sin Estatutos. Seremos P. en la medida en que cumplamos los Estatutos en la forma mas rígida y mas drástica, sobre todo con los militantes que ayer vivían en un medio obrero y hoy se asimilan a la pequeña burguesía bajo el doctorado de profesorcillos de "filo" y "lite".

AL MARGEN.- "...La última y ligera pequeña crisis partidaria" no es otra cosa que la defensa incondicional que propicia el c. C. de un pequeño grupo de elementos desclasados, tras la defensa de estos elementos se esta ocultando los verdaderos problemas partidarios. Esta conducta no engaña a nadie, todos somos absolutamente conscientes de los reales problemas que tiene él P., entre . ellos de no ser una organización bolchevique. La verdadera pugna se vislumbra entre nuestros "intelectuales" ajenos a todo trabajo practico y quienes, con verdadera pasión, pugnan porque el POR se transforme en un P. bolchevique y fuertemente ligado a las masas. Este trabajo, fundamentalmente, requiere de una acción practica diaria. Dejémosnos de ser un P. de las tesis y transformemos el programa en fuerza material, en un P. fuerte y centralizado, ligado fuertemente a las masas a través de nuestras propias células. El circuito de Boletines es el montón de papel destinado a destruir a esta tendencia que pugna por bolchevizar al P. No tenemos mas remedio que volver a refutar todas las acusaciones, así se escriba, también, que la discusión tuvo un "fin feliz". Se ha acusado a los nuevos militantes de mantener relaciones "intimas" con corrientes antimarxistas, particularmente foquistas. Ganar a nuestra causa a otros elementos de otras corrientes es una de las actividades del militante. Si

pudiéramos ganar a fracciones integras seria mejor. Aquí no hay nada de antimarxista y antipartidista. No olviden que en nuestras filas tenemos militantes que vienen del falangismo. El c. César de la escuela anarquista fue asimilado al P. G. viene de la escuela clerical. Se olvida acaso que el propio Trotsky viene de la escuela populista? preguntamos si los propios marxistas eran tales en el vientre de su madre? Se quiere realizar una política típicamente stalinista acusando de nuestro pasado no revolucionario. El stalinismo para destruir a Trotsky lo acuso de su pasado no bolchevique. Olvidan Uds. que luego Trotsky fue uno de los mejores bolcheviques? No estamos insinuando que nosotros tenemos alguna semejanza con el gran revolucionario, de ninguna manera, lo que queremos mostrar es que los nuevos militantes, en tan breve tiempo se han elevado al programa y a la militancia revolucionaria, mucho mas que los que militan decenios en el P. y nunca han hecho nada por el P., queremos mostrar el método stalinista de Uds. Vayamos por orden: ningún artículo escrito en "M" es obra de ninguno de los cs. de Opo., menos del c. David. El artículo sobre Medinaceli ha sido escrito por G (testigo el c. Saúl y quien fue portador del mismo). La célula Opo. se limito a editar el periódico. Se les atribuyo un otro artículo en uno de los panfletos universitarios donde se sostenía que entre el gobierno de Torres y el actual había una diferencia de clase. El artículo en cuestión es obra de O., con quien se discutió oportunamente. Sobre otro panfleto donde se los acusa de que abandonaron la posición partidaria por sostener que la autonomía universitaria pasaba a un segundo plano cuando se vislumbraba un conflicto obrero-gobierno: si mañana los trabajadoras se aprestan a movilizarse tras sus necesidades económicas seguiremos con la pura línea autonomista?

Seamos claros, la única célula que contó el P., hecho escombros, en La Paz fue la célula Opo., dirigida y controlada por la dirección clandestina, mas tarde dirección provisional. Actuaron bajo una rígida disciplina y centralismo. Cumplieron con todos los trabajos que se les encomendó. Esto les valió la acusación de ser "columna" y otras tonteras. G. operaba en su condición de viejo dirigente del CC. y como el c. de mayor experiencia de los que se encontraban en Bolivia. A la fidelidad a la organización, al centralismo y a la disciplina se puede acusar de "incondicionales?" ¿Qué clase de P. es el POR?

Veamos como actuaron frente a las directivas de la dirección clandestina estos "defensores de la tradición organizativa". A los pocos días de nuestra llegada se encomendó a Max que su ocupación central sería picar "M". Se le entrego un número de cuatro paginas, pico en 25 días y mal. ¿Podía la dirección clandestina depender de este c. para la edición de "M"? Indudablemente fue marginado de ese trabajo. Se charlo personalmente con Saúl, quien estuvo de acuerdo con que no había P. y que la tarea central era levantarlo dentro de las normas del trabajo clandestino. Este c. respondió con que el no sabia si permanecer en La Paz o Sucre para continuar con sus estudios. ¿Se podía contar con el en el trabajo clandestino? Eugenio solo hablaba de salir de Bolivia e irse a preparar. Rogelio manifestó que no había ningún trabajo mientras no se defina su situación de trabajo, (no se si trabajare en la ciudad o no), bueno después de eso hablaremos de política y de trabajo. Lindos militantes, qué lindos cuadros. No cs., nosotros no podíamos entregarles ni confiarles la dirección y menos los trabajos revolucionarios. Ellos rechazaron, subordinaron a sus intereses personales. Vean a Lenin trabajando con ese tipo de militantes. Seguramente el, igual que nosotros, los habría marginado de todo trabajo y responsabilidad. Cuando Opo. dejo de tomar contacto con ellos por instrucción del c. G. y se mostró un avance tanto en la propaganda como en la captación de nuevos militantes y el P. se mostró ante todos que volvía a trabajar, es cuando vino la calumnia y la organización de ellos en una supuesta célula fabril.

La dirección clandestina les pidió una maquina y ordeno que les entregara a la célula Opo. Saúl, descaradamente, sostiene en uno de sus boletines que "se les quito la máquina". Mentiroso y descarado; además, una pregunta, que clase de militantes son para dejarse robar una maquina? No hay otra solución para el P. que aplicar la receta de Trotsky: en tres meses organizan su propia célula o son declarados simpatizantes, si persisten en su flojera natural, en su incapacidad congénita, expulsarles del IV Queremos militantes que se den integro al P., nada a medias cs. de Opo. así se hizo y dentro de la concepción del P. ilegal de Lenin: el P. ha ganado o perdido con que los nuevos militantes funcionen como soldados, bajo estricto control y responsabilidad?

Han escrito que ellos se transforman con el método marxista y no con la literatura; habría que agregar también con la filosofía. Estos cs. ni con el método marxista, ni con la literatura, ni con la filosofía son militantes revolucionarios, son desclasados y eso han aprendido y practicado en su vida diaria. No en vano son profesorcillos de filo y lite y por fe, como les gusta decir. Todo un trabajo revolucionario, digo revolucionario y no otra cosa, los autores de los B.I. han llegado a paralizarlo por defender a tres marginados por la dirección clandestina; han actuado como liquidadores. Ahora escriben que la pugna ha terminado con un "fin feliz" y que hemos reconocido nuestras "enormes fallas"; se equivocan, la pugna recién comienza, y comienza por emplazar al c. C. que la convocatoria al congreso, la discusión fundamental de centra en el problema

de la organización. Basta ya de engaños, el problema del P. no es secundario ni debe darse, como sostiene, "un simple repaso" y punto. Repetir los errores del pasado no aceptamos.

Se acusa al c. D. y se lo hace de tan mala fe (y claro que el objetivo es destruir a los núcleos celulares del P., que son ya una tendencia, que quieren un P. clandestino y disciplinado y sometido a una organización centralizada) de haber violado la correspondencia. Ya la dirección provisional explico en una carta las razones por que fue abierta dicha carta. Se busca al c. N, desde el momento que el no se sometió a la dirección clandestina para su retorno.

20 de agosto de 1973. G. Opo.

BOLETÍN INTERNO # 37 Bis. - 22 de Agosto de 1973

NOTAS SOBRE LOS ÚLTIMOS INFORMES Y LA CONVOCATORIA AL CONGRESO

1.- Quedo sorprendido de haber recibido la convocatoria al XXIII Congreso, fechado esta el 30 de julio, recién el día 21 de agosto.

Esta anormalidad implica una muestra de la desorganización y una falta de seriedad con la militancia de Opo. Las fechas, una especie de términos, concluyen marginando tácitamente a la célula.

2.- En el punto de la convocatoria (en su inciso se lee lo que sigue: "de 21 a 60 militantes un delegado, de 61 a 110 dos delegados, etc.- etc., lo que determina. a) La representación por cantidad aritmética de militantes y no por organización de los militantes por célula.

Oportunamente se ha hecho llegar el pedido al CR cooptado en el sentido de que este debe estar organizado como producto de una conferencia regional donde estén representadas las células a través de un militante elegido en estas.

Por otro lado, se hace notar que el número de militantes que se indica en dicho inciso esta fuera de la actual realidad partidaria. Por lo tanto la representación en el congreso se limitara únicamente a los miembros del CC, uno o dos CCRR básicamente. Lo que implica que los organismos que están trabajando será excluidos del congreso.

3.- Mas abajo se cita:"La elección no se hará computando los votos de las células (se supone que en su seno coexisten las opiniones mas discrepantes) sino de los militantes". Se recuerda al S.G. que en la célula se ejerce el libre juego de tendencias las mismas que no tendrán representación al congreso por el sometimiento aritmético al que se convoca a la militancia.

4.- En los estatutos del P., en, el capítulo VII referente al congreso nacional, se lee: ". . Es convocado por el CC que enviara a las bases anticipadamente tesis e informes para su discusión, b) cada organismo envía delegados, cuyo número delimita el CC. Se procurara que las delegaciones expresen las opiniones diferentes..." Se pide una aclaración al S.G. si esta convocatoria ha sido realizada por el CC.

5.- Al conocer recién la convocatoria, adjunto el documento político que nos tipifica como tendencia, en tal sentido debe hacer llegar por los canales respectivos a las organizaciones del P.

22 de agosto de 1973. J. L.

BOLETÍN INTERNO # 38

CRÍTICA FUERA DE LUGAR

El documento titulado "Sin un partido..." es bastante largo y casi 2/3 partes está ocupado por una cita de las 21 condiciones de admisión a la IC, traída de los cabellos y que no hace más que convertir en incoherente dicho escrito. Las 21 condiciones fueron aprobadas para lograr una gran purga en los PSD que con mucho entusiasmo se adhirieron a la IC. Ese no es nuestro caso. Habría sido más oportuno copiar partes de la Tesis "Estructura de los PP.CC" aprobado por el II congreso de la IC.

Falta de honestidad.- El documento que comentamos es un puchero, hay de todo, no falta nada y sobra la deshonestidad. Su autor, un viejo dirigente, es responsable, en gran medida de muchos de los errores y deficiencias. No se construye nada si no se tiene la honestidad de comenzar criticando y superando esos errores. Busca presentarse como el descubridor de la pólvora y cuando le decimos que hace siglos que existe, patatea e insulta. Falta de entrada un balance crítico de la experiencia organizativa del P. que ciertamente es una rica experiencia. En cierto lugar dice que el P. tiene un buen documento sin organización. Si se da cuenta de lo que escribe debe concluir que ese buen documento demuestra que hay experiencia organizativa, desgraciadamente no analiza en su debida profundidad. En lugar de hacer crítica concreta se diluye en abstracciones. Niega todo porque quiere aplicarnos un esquema, es un idealista y no un marxista. Habla de formar células mineras y fabriles. Esto decimos hace tiempo y hacemos trabajo en ese sentido. Se tiene que comenzar con ver lo hecho, señalar sus deficiencias y apuntar nuevos rumbos. Un ejemplo: el escriba malintencionado dice que en LP. nunca se han formado, células fabriles. Esta es una mentira redonda. Tenemos una larga experiencia en ese trabajo y en base de él se ha formado una célula ilegal, ha orientado su trabajo con documentos escritos, ha actuado en la Conferencia Fabril (por primera vez) y ha logrado que su documento sea tomado como base de la Res.Pol. Ciertamente que tiene muchas deficiencias ese trabajo. Pero esto debe criticarse (tomando un ejemplo vivo) para señalar pautas de organización. Sobre el ¿Que hacer? estamos de acuerdo, habrán discrepancias sobre la manera de aplicar a Bolivia y a cada región sus enseñanzas. En Cochabamba hay experiencia de trabajo en Manaco (experiencia mala), pero un nuevo trabajo debe partirse analizando esa experiencia. Resulta, para pesar ese c. que se complace en cubrir su incapacidad con diatribas, que el trabajo fabril en LP ha sido realizado por cs. que él considera inútiles y que deben ser expulsados, etc.

Programa y Organización.- Las discrepancias dentro del p. son esencialmente políticas y secundariamente (en la medida en que son reflejo de aquellas) de organización. Nadie debe olvidar que la organización es simplemente una concreción del programa. No es casual que G. hubiese expresado su desprecio por la discusión política. Como no elabora sus ideas y se expresa por exabruptos, renace en él su guerrillerismo, no del todo superado, en materia organizativa. Pero es igual, por este camino se va a la revisión del programa. Ese desprecio a la teoría y a la política se manifiestan cuando dice que el Proyecto del Programa es una simple exposición pedagógica de cosas sabidas, poco falta que añada innecesarias. No. Ese proyecto es un balance con todo nuestro pasado, es la superación de errores programáticos (que en su momento se tradujeron en errores organizativos: en las décadas del 40 se sostenía la revolución puramente socialista y por tanto no inmediata en el país, de donde se concluía en la urgencia de no hacer propaganda y menos organizar células, etc.) , la aclaración de dudas e imprecisiones y la asimilación de la última experiencia. ¿Para qué vamos a hacer una organización? Para materializar determinado programa y es éste el que modelará el trabajo práctico, diario. De aquí la primacía del programa, que los guerrilleristas ignoran y menosprecian.

Infantilismo organizativo.- El documento de narra muy tranquilamente revisa nuestras ideas programáticas con la misma irresponsabilidad con la que atribuye a C.L. origen anarquista -que sepamos jamás tuvo contacto con organización anarquista alguna y ni siquiera layó propaganda de este tipo- y a I. C. creo que raíces católicas, es decir de organizaciones católicas; este c. suelta cualquier barbaridad y cree que por hacerlo es ya verdad. En cierta oportunidad le escuché decir que Rosa Luxemburgo comía sus excrementos en su celda. (Dios nos libre de todas estas estupideces). Sostiene "en Bolivia, casi siempre se ha vivido y se vivirá bajo la férula de gobiernos de corte fascista". Cuando se dice "casi siempre" se invalida la tesis de la imposibilidad de existencia de gobiernos democratizantes. El P. sostiene, como el mismo marxismo, que la carta fascista no es tan fácilmente utilizada por la clase dominante, que es muy cara y que sólo excepcionalmente la juega. Después de Hitler volvió el imperio de la constitución democrático-burguesa. Después de Barrientos vinieron Siles, Ovando (al que tanto elogia el c. autor de este peregrina tesis). Torres. Se puede preveer que después de las medidas fascistas de los 2 primeros años de Banzer vendrá un aflojamiento, que ya se lo

siente (la puesta en marcha de la COB no la seguida de una masacre y ni siquiera de apresamientos) Esta idea revisionista es lanzada para sostener a renglón seguido que no debe lucharse por la legalización del P., es decir, que no hay margen para las actividades legales (la proposición de que éstas deben reducirse a los sindicatos es una monstruosidad política y organizativa.) . En las citas de Lenin que transcribe el c. se lee:

“En todos los países donde los comunistas, a consecuencia del estado de sitio o de las leyes de excepción, no pueden realizar su labor legalmente, es necesario combinar en absoluto el trabajo legal y el clandestino”.

Cuando el P. reclama la vigencia de las garantías democráticas y de las disposiciones constitucionales, esta ya reclamando que la libertad de reunión, de prensa, participación en las elecciones, etc. le favorezca. Lo contrario sería sencillamente estúpido e infantil. Otra cosa es que la movilización de masas puedan arrancar esas concesiones. Según el c. G. el P. debe jugar a la clandestinidad y no aprovechar las garantías democráticas que conquistan las masas, es decir, nosotros mismos desde las trincheras obreras. Este criterio organizativo es contrario al bolchevismo y al POR, es contrario no sólo a las recetas de trabajo diario sino a su mismo programa. Esto es inadmisibile.

Como quiera que ahora el c.G. quiere jugar a la clandestinidad (antes jugó ser amigo de los sinvergüenzas de Octubre) concluye que centralismo es sinónimo de ilegalidad. Esta conclusión es todo un descubrimiento. El centralismo, que sepamos y esto enseña Lenin, quiere decir que todas las actividades del P. están sometidas a una disciplina y a una sola autoridad, el CC. y el Sec. Gral. Quiera decir tanto en condiciones legales e ilegales, tanto en los organismos legales y clandestinos, la democracia debe confluír en la actividad centralizada. Ya varemos que G. es contrario, en realidad, del centralismo.

¿y los estatutos? Dijimos que la discusión abstracta sobre organización está fuera de lugar, que es preciso proponer medidas concretas de organización. G. se enfurece porque lo hubiésemos hecho y teatralmente nos presenta algunas proposiciones, que superficialmente consideradas coinciden con las nuestras, pero que, en el fondo son opuestas.

Al modo guerrillerista crea “compartimientos” y a esto llama especialización, ya contemplada en los Estatutos y por esto está demás meter tanto alboroto sobre el tema. Debe decirse: cúmplase. El Sec. Gral. (a la cabeza de la comisión política, porque nuestra actividad es política) dirige el P. y la comisión de organización está bajo su vigilancia. Las comisiones de Seguridad, Militar (e inteligencia, si se quiere) son partes de la comisión política. En caso contrario no hay centralización, hay compartimentación foquista.

Nadie dice que el P. es una “suma de células”, esto está bien para los escasos de seso. El P. es un todo constituido por células, que obedecen a la dirección centralizada y no de células que mantienen su “independencia” o sirven a un tonto cualquiera.

¿Porqué tienen que ser funcionarios (diferente a profesional) los miembros del CC. del los CR. y acaso los encargados de célula? Sólo lo serán en la medida en que no puedan llevar vida legal. Estos elementos harán actividad clandestina no vista por el grueso público ni por las autoridades. pero pueden hacer vida legal. Pueden ser profesionales y ganar su vida en una empresa o colegio. Es puro infantilismo decirlos que abandonen sus trabajos y se desliguen de las masas, etc.

La regla tiene que ser declarar funcionarios a los que no pueden hacer vida legal.

Las proposiciones concretas de G. están en contradicción con su fundamentación “teórica”, en este último documento sostiene que todo buen agitador debe ser convertido en funcionario para evitar que la fábrica lo explote mucho. Ahora sostiene que a los mejores elementos se envía a las fábricas.

El P. son las células y los otros organismos, que se crean como simples auxiliares de trabajo. Estas organizaciones (incluida la militar) no deciden la vida política, los militantes se expresan a través de las células.

Nuevamente la política. Se dice que dedicamos mucho espacio a las publicaciones. Primero debe armarse política y teóricamente a la militancia, comenzando por el c. G. Este es un trabajo organizativo. El periódico es un organizador colectivo y por esto hay que dedicarle mucha atención.

Otras tonterías. La dirección del P. no concluye en el CC. sino en los encargados de célula. Los CRR. son organizaciones de dirección intermedias, a través de ellas actúa el CC.

Se dice que es una herejía que "M" dé una línea para la campaña electoral (política independiente del proletariado) mientras los mineros denuncian esa campaña, se instruye secretamente organizar Clubs del Libro. G. no entiende nada de nada y siempre está agarrándose el rabo. Se puede repudiar las elecciones, declarar que es farsa, etc., pero esto quiere decir asumir una actitud ante un hecho político. El Sec. Gral. ha consultado al CC sobre la urgencia de dar la línea partidista al respecto y ha sido autorizado para ello. No contradice lo que hacen las masas, se suelda con ellas. El ampliado fabril ha aceptado nuestra propuesta. Claro que estamos ingresando a una movilización, dado los primeros pasos, no estamos en vísperas de la insurrección (pueden haber choques, etc. y es obligación del P. organizar clubes de lectura) por esto debemos adoptar una línea electoral.

BOLETÍN INTERNO # 39 - 13 de septiembre de 1973

Respuesta a algunas tonteras que me atribuyen. Exigimos al CC decir si sanos militantes o no. A la fecha hemos sido marginados del P. por la sola voluntad de un c.

1.- Leer sobre la "reorganización del Partido" de Lenin, en el que sostiene que en ninguna circunstancia ni el centro del P. menos su aparato conspirativo se pueden mostrar a la legalidad burguesa. Nuestra experiencia nacional nos enseña que nosotros jugamos al democratismo. Ahora el P. vuelve a encaminarse por esa senda. Esta posición es liquidacionista. Cuando digo que la combinación del trabajo legal o ilegal debe entenderse como la lucha de la legalidad de las organizaciones de masas. No insinuamos, lo decimos claramente: el centro ni el aparato conspirativo deben mostrarse bajo ninguna circunstancia. En cambio nos oponemos tercamente a que bajo el título de legalidad los miembros del P. se paseen por el Prado sirviéndose café. Liquidar cuentas con los pequeño-burgueses hará mucho bien al P. e iremos por el camino de nuestra consigna: bolchevizar al P.

2.- Es deshonestidad sostener que el P. como organización algo tuvo que ver con el bolchevismo. Insinuar lo contrario es la deshonestidad completa. El P. nunca fue una organización bolchevique. He sostenido miles de veces que se ha producido una ruptura entre el programa y la organización que reclama el programa. Esto es suficiente para sostener que la organización ocupa el primer plano y no ya el programa (como insiste el c. C. para disfrazar la realidad de nuestro atraso orgánico). Por qué la organización no se elevó hasta nuestro programa? He citado a Lenin que confirma la posición:

"Hemos elaborado un programa completo sobre la revolución y ahora realicemos un poco de trabajo práctico, doblemos un poco el arco".

Lenin se está refiriendo a la organización del P. Esta es nuestra verdadera situación y no otra. No hay temor ni desprecio a discutir problemas de programa, teóricos, para luego de calificarnos de foquistas. He enviado una crítica al proyecto de Bases, sobre todo con referencia a la táctica, que a todas luces fue siempre ecléctica y que ahora la situación chilena acaba de confirmar nuestros temores y el error del c. C.. El P. no sólo es programa, es organización y TÁCTICA. Una cosa es decir tengo carta blanca del CC y por eso he dispuesto la participación en las elecciones. Esto nada tiene que ver con una organización bolchevique, no puede sustituirse la carta blanca por la discusión.

3.- Nunca he confundido centralismo con ilegalidad. Esto es mañadería (como fue y es la norma a lo largo de la discusión) de quien se siente ofendido. Se adelanta que el documento crítico a la organización del P. a la luz del leninismo y nuestra propia experiencia dio en la llaga. Por eso la supuesta respuesta en otro "Boletín" se nos dice falto de sesos. Una organización bolchevique si quiero . jugar el rol de vanguardia combatiente del proletariado tiene que ser una organización centralizada. Esto nada tiene que ver con que el P. es clandestino o no. Está claro?

4.- Se dice amigo de los octubristas y de Ovando) (fíjense cómo polemiza C. para defender su posición de legalizar al partido). Bueno si así se lleva la polémica, en el próximo daré una lista de los amigos que tiene el c. C. (todos ellos contrarrevolucionarios por esencia, como es el caso de un exmilitar, hoy brazo derecho del gobierno fascista, se trata de un tal Rene López Murillo, esto por adelantado). Veremos si le gusta polemizar desde ese punto de la pura difamación. He sido amigo de Marcelo Quiroga y cuando oficiaba de ministro de

Ovando he propuesto una charla con el c. C., ahora él es el amigo íntimo. He discutido con el grupo Sergio Almaráz, macho antes de que estos se constituyan en grupo Octubre. No he polemizado después que insultan y calumnian. Algo más he intentado ganar a dicha gente a la causa del P. Hay algún delito? Se puede acusar de ello a un c.? Acaso el c. C. no fue amigo de un truhán como un tal Coco Ballón ?

5.- Se sigue con la falsificación de los "resisteros". La especialización es igual que compartimentación. Pobre Lenin, embarrado por sus epígonos. Hemos propuesto, no ahora, desde mucho tiempo atrás la especialización (mucho antes de conocer la experiencia foquista) dentro del P. Esta posición fue recibida burlescamente. Dígase de una vez si debe haber o no especialización y si esta posición es leninista o no y si está en relación nuestra necesidad como P. Que no se use la calumnia como método de combate. La especialización es dolorosa para el c. C. porque entonces superaremos aquello "de que todo es él y nada el Partido". No hay ningún interés con corregir la profesión de fe del apostolado: "fui el único marxista y nadie más".

6.- El único enemigo consciente de la centralización es el c. C. El nunca se sometió al P. Su disciplina nunca fue disciplina partidaria ni dio ejemplo al respecto. La debida aplicación del centralismo será la única forma de desenmascarar a los pequeño-burgueses dentro del P. La centralización permite descubrir a los revolucionarios de los no revolucionarios.

7.- Deliberadamente ha recopilado el escrito de Lenin, para denunciar que dentro del P. nunca se preocupó por sus militantes obreros, cuando éstos se encontraban perseguidos (C. e I. y más de treinta militantes obreros), digo deliberadamente se demuestra cómo Lenin cuidaba de ellos. La cita se me atribuye, es la de Lenin y por eso lleva comillas. Tampoco he propuesto que estos sean arrancados de su medio. Esta tontería no viene de los tontos sino de los tontos del otro barrio. He utilizado el escrito de Lenin para denunciar un hecho, in fraganti, de que el P. tiene la culpa del asesinato tanto de C. como de I., de la quiebra de muchos militantes obreros. Esto está claro en el documento y que no da lugar a ninguna falsificación. He sido uno de los intransigentes para que los militantes pequeño-burgueses vayan al campo obrero. He propuesto a Urus en su oportunidad y no pocas veces hubo choques al respecto. Ahora se trata de encontrar contradicción con mis escritos.

8.- La comadrería de las viejas: dice... le escuché decir... tras la comadrería viene la calumnia, no sostuve por escrito que Isaac viene de la Escuela clerical, dije G. y punto. El c. C. nunca vivió con el c. César y creo que nunca lo llegó a conocer ni mucho menos. Por lo tanto es el menos autorizado para hablar algo del c. C. Su individualismo pequeño-burgués lo desligó de todo contacto con los militantes obreros. De Rosa L. mientras ubique el texto queda pendiente, y recuerdo si dije...

9.- Cs. del CC la célula. "0" ha sido marginada del P. (hay nota al respecto). El CC debe suspender la carta blanca que dice que le otorgó. Hace abuso de ella. Desde sus primeras notas el c. C. busca nuestra expulsión, ahora ya comenzó con los marginamientos, después de reducirnos a coro de toda actividad partidaria. Se trata a todas luces de evitar nuestra asistencia al Congreso, por todos los medios, entre ellos los métodos stalinistas. Reclamamos al CC. por esta actitud insólita. Si el CC no para los abusos del c. C., nosotros recurriremos a las bases del P., paralelamente lo haremos al plano internacional, denunciaremos al c. C. a Política Obrera, al grupo de Napuri y a la OCI francés. El CC es el único autorizado para decir si somos militantes o no. No aceptamos nada de los abusos del c. C., menos del que fue elegido INTERINAMENTE. El interinamente no lo da ningún derecho para decir estos son mis militantes y estos no. Tampoco estamos de acuerdo en que se abuse de la autoridad del CC para actuar en todo y para todo a su nombre. Esto es puro stalinismo. Estamos contra esta forma de actuar. El CC lo dice alto al c. C. o nosotros tomaremos otro rumbo. Para evitar nuestra asistencia al Congreso diariamente se nos acusa de que estamos infiltrados, que tenemos relaciones extra partidarias. B. c. C. busca sólo nuestra expulsión antes del Congreso. El fantasma de Stalin busca liquidar con el P.

10.- Si el CC dice que no somos militantes y no el interino, nos iremos del partido y así se habrá cumplido los deseos de C. Que lo diga el CC y no el que usurpa su autoridad.

11.- El c. C. debe devolverme un dinero prestado que le entregó su compañera en los momentos de crisis (golpe de agosto), debe hacerlo en el acto, la crisis ha pasado. Esos dineros no son míos y debo rendir cuenta de ellos, se trata de 700 \$b. El dinero prestado no puede apropiarse. En caso contrario armare el escándalo que acostumbra armar el c. C. La grabadora está en poder del c. M. como otra de la Federación de M. que también debe devolver porque la organización me reclama.

12.- Cuatro mtr. están en mi poder, es de la misma marca que hay camina en Siglo XX.

13.- El P. como en el pasado ha vuelto a su propio carril, el C. es el programa, la organización, la táctica, la impresión y redacción (ver 433), es él de las finanzas, él es el club de lectura. El P. es su persona, comienza en él, sin pasar por nada termina en él. Por esa forma de entender el bolchevismo el P. nunca pudo crecer y nunca tuvo una célula en fabriles.

Dicen que ahora tienen una, qué milagro, al fin la burra parió. Les felicito. En Siglo XX nos salvamos de esta nefasta influencia y por eso hicimos algo. El P. esta a punto de sucumbir por obra de quien ha hecho una profesión de fe aquella frase de que "yo soy el Estado".

14.- Los cs. de Siglo me encomendaron redactar las resoluciones para la Comisión Política del Congreso Minero, suspendo dichos trabajos, mientras no diga el CC cuál es la verdadera situación de la célula "0" y de todos los que estamos en polémica con el interino s.g. Ha pasado la época de la farsa es hora de poner los puntos sobre las íes.

G

Nota: Gran parte de los documentos escritos nos llegan a la hora nona. Muchos ni siquiera los conocemos. El sabotaje es total.

BOLETÍN INTERNO # 40 - 2 de Octubre de 1973

LA DIRECCIÓN UNIPERSONAL DESARMA AL PARTIDO

Sobre las elecciones.- En su oportunidad observé de que el P. en ningún momento debería creer en la posibilidad electoral y menos en la posibilidad de la democratización, del país. Al mismo tiempo nos opusimos a que el P. bajo estos argumentos se prepare para aprovechar los "resquicios democratizantes" presentándose en las elecciones. Se partió de el supuesto de que después de la ola fascista necesariamente vendría un período democrático (se puso el ejemplo del Barrientismo luego Ovando y Torres). Toda esta argumentación era para justificar la legalidad partidaria. La realidad del presente nos demuestra de que la dirección unipersonal del P. se equivocó de punta a punta.

No vendrá la democratización tan esperada. Un periodo democrático se abre en condiciones políticas excepcionales y no vivimos tal época. La democratización que busca el gobierno es una democracia producto de la maniobra gubernamental, democracia en que la clase obrera seguirá sufriendo el látigo del fascismo como todas las corrientes que se reclaman del programa revolucionario. El juego democrático del gobierno es un juego fascista refinado para continuar con la represión. El grito histérico de los democratizantes del P. determinó que todo el trabajo clandestino sea inmediatamente desarmado a tal extremo de que nuevamente el P. se encuentra en condiciones similares al pasado inmediato. No podremos resistir la primera represión en las minas, ni siquiera burlar y menos de poder acoger a nuestros militantes obreros a la lucha clandestina. El P. durante estos últimos cuatro meses a ido trabajando como un P. más de la Oposición democrática y como a tal corresponde su organización y su táctica de lucha. A la tendencia que se aferra al trabajo clandestino ha sido inmediatamente marginado de toda influencia y actividad partidaria a tal extremo de que un c. elegido en el congreso como miembro del CC por no aceptar la cooptación, que no le correspondía, ha sido rebajado a su condición de base. La cooptación (en el nuevo modelo partidario) tiene mayor autoridad que el congreso. El trabajo clandestino del P. no quiere decir que uno o dos cs. se camuflen, sino es todo un P. y que corresponde a una situación política dada. Sobre una situación y esa forma de organización el P. trabaja sobre una táctica que debe aproximarle a su estrategia final. En el momento el P. ha sido nuevamente reducido a cero, el P. ha sido desarmado bajo la fraseología de la inevitabilidad pronta de la democratización. Se olvidó sencillamente que el gobierno actual es puro fascismo y que sus objetivos fundamental, y que además nunca lo abandonó, es la destrucción física del movimiento obrero y revolucionario. En el extremo de que el gobierno convocara a las elecciones éstas se realizarán al margen de los partidos y de las corrientes incluso nacionalistas. El proletariado será totalmente subordinado a las pretensiones electorales del fascismo. Una expresión democrática, incluso, será arrinconada.

El Partido y la actual represión.- Se nos combatió cuando sostuvimos de que el gobierno reprimiría a incluso ensangrentaría al movimiento obrero cuando, este intente poner vigente a su Central Obrera. Se nos respondió burlescamente. Esta posición ya fue expresada cuando en M. denunciemos la acción de

la represión cuando los trabajadores negociaban el aumento salarial. Ahora estamos ante la represión, indudablemente con métodos más refinados pero que finalmente será utilizando la violencia fascista. Cuando se nos responde que eso ya no es posible, estaremos desarmando no sólo al P. sino al propio movimiento obrero, porque tanto al P. como la clase obrera pueden actuar como si todos sus actos ya no serían reprimidos sino fomentados por el gobierno porque a éste se le acabó toda posibilidad de represión. Esta línea equivocada, radicalmente ha sido desmentida por los últimos acontecimientos. La represión está al orden del día y esta vez dirigida al movimiento obrero, represión que se agudizará. Felizmente la clase obrera tiene mucha madurez y no se dejó arrastrar a la provocación gubernamental, provocación, que continuara con la finalidad de ensangrentar a la clase obrera. La madurez política de los explotados pudo más que la línea falsa del P. de que el fascismo ya se agotó.

La clase obrera tiene que saber que todos sus actos, entre ellos la lucha por la COB como el aumento de sueldos y salarios será respondido con la metralla. El P. si quiere jugar un rol tiene que actuar en base a esa realidad, todos sus pasos diarios tienen que encaminarse sobre ese hecho que diariamente nos golpea la cabeza. Por eso la tarea fundamental en todo esto período, que a muchos se les antoja infantilismo organizativo, es levantar una poderosa organización clandestina capaz de decir a la clase obrera ahora es la lucha o ahora no es el momento. Toda su táctica debe radicar en que la clase obrera por lo menos mantenga sus actuales posiciones y no sea arrasada de inmediato. El P. no es uno que se acomoda a la espontaneidad de las masas.

No negamos la espontaneidad, pero ella si no está controlada, dirigida por el P. conduce inevitablemente a errores y aventuras. El P. tiene que volver a rearmarse, tiene que abandonar la línea democratizante, que no habrá más represión al movimiento obrero, porque después del período fascista que vivimos vendrá inevitablemente el período democrático y no tenemos otro camino que prepararnos a la confrontación electoral, según el autor de Bases.

El Golpe en Chile.- Antes del estallido golpista y cuando conocimos las Bases dijimos de que el P. adoptaba una línea ultrista en el plano latinoamericano y que en base a esa línea era menos que imposible estructurar nuestro movimiento internacional. Con referencia a la UP chilena y al mismo proceso sostuvimos de que en Chile el peligro fundamental lo constituía el peligro fascista. Que en Chile se daría el fascismo y no otra cosa y que en base a esta línea debería analizarse y fijarse una táctica para la construcción del P. revolucionario. Bases sostenía una línea totalmente opuesta, decía que la UP pasaría por el poder sin más pena ni gloria que el laborismo inglés, que no había ninguna posibilidad de golpe porque el ejército era eminentemente institucional. Las cosas han ocurrido de un nodo contrario, el stalinismo y todas las fracciones que componían la UP han caído como consecuencia del golpe y antes que la destrucción de ellos estas fracciones se han fortalecido han caído con verdaderas banderas de lucha. El fascismo chileno es más bestial que el boliviano. El propio MIR tiene también la posibilidad de su fortalecimiento. Uno de los mayores errores de todas las tendencias políticas de izquierda chilena y latinoamericana es que nadie vio el peligro fascista en Chile, todos se engañaron y en base a esta miopía adoptaron una estrategia y táctica de lucha. Cs. lean el Documento de Bases en su análisis internacional y comprobarán cuan equivocado estuvo el P., mejor el autor de Bases. Cuando un dirigente se equivoca a tal extremo es que ha perdido todo análisis marxista y puede conducir al P. a adoptar poses aventureras como en el caso chileno. Esta bien equivocarse en el análisis del movimiento obrero europeo pero ya no en el caso latinoamericano y menos cuando se estuvo totalmente informado sobre el proceso chileno. Que dirá el autor de Bases que no vio el peligro inmediato del fascismo en Chile? Todavía se sostendrá que tuvimos la razón? A quién se puede engañar con esa posición falsa y ultrista? No ver el peligro fascista y llamar la atención de los chilenos sobre este peligro, sobre esta posición se podía abrir la puerta para la construcción de nuestro movimiento. Con la posición expresada en Bases se nos cerró y aparecemos como aliados del fascismo desde una posición ultrazquierdista. Una vez más se confirma de que en el P. hay una ruptura entre su estrategia y su táctica. Ya lo dijo Trotsky y nos cansaremos de repetirlo, es programa, organización y sobre todo una táctica. El P. al respecto ha editado (dos ediciones) sobre escuela de estrategia revolucionaria, allí Trotsky mil veces reclama una táctica justa sobre todo.

El que el P. no vea el peligro fascista y se equivoque es una cosa muy tremenda y que algo ocurre en quienes ahora se encuentran y estuvieron a la cabeza del POR. Nosotros, en nuestro medio lenguaje, estuvimos más cerca de la realidad chilena que el autor de Bases.

Todas estas posiciones, día que pasa, están socabando el porvenir del P. por una persona bajo el argumento de que tiene carta blanca, estamos ingresando a la posición liquidacionista ya denunciada por nosotros. Que sea el CC., por lo menos quién discuta la línea táctica. En "M" debe haber un control directo del CC. El CC. la realización del congreso debe jugar un papel, el papel de dirección.

En el Partido Bolchevique el S. G. era un cargo más sin ninguna significación, el poder del bolchevismo radicaba en la autoridad de su CC. Volver a la autoridad del CC salvará de muchos desaciertos al P. El SG. no puede elevarse por encima del CC. lo contrario supone puro stalinismo.

Cs. del CC. y de las células, es importante discutir los problemas que señalo. Aún no he sido expulsado del P. aunque el SG. ha expresado su deseo a un miembro del CC de hacerlo. Sigo en mi condición de militante de base por voluntad del CC. y en esa mi condición tengo derecho a seguir enviando estas cartas al CC. como a las células de base. Estamos seguros, como en mis anteriores notas, éstas no saldrán de algunos militantes y menos irán al exterior como se lo hace con los escritos del c. C. El tiene ese derecho y nosotros no. El objetivo es claro, el es crítico y el que tiene la razón. Las cosas nuestras se las oculta y esta conducta no puede menos que ser calificada de stalinismo.

G.

BOLETÍN INTERNO # 41 - 12 de noviembre de 1973

ACLARACIÓN NECESARIA

1.- Preparamos esmeradamente el 23 congreso del P., enviando con bastante anticipación los documentos para su estudio y discusión, editamos más de una decena de B.I. y , por las circunstancias imperantes sugerimos y logramos una estrecha delegación, etc. Los acontecimientos han demostrado que éxito no se logró debido a la inmadurez e incipiencia ideológica y política, de las bases partidistas. Se tiene la impresión de que los documentos no pudieron ser debidamente comprendidos y, por esto, menos votados con capacidad. No se ha logrado ninguna capacidad crítica ni autocrítica y el P. corre el riesgo de ser arrastrado por la pendiente por tendencias conservadoras que anquilosan la capacidad de comprensión de las discusiones. Algunos cs, creen que la discusión librada en el seno del P. os inútil sino perjudicial, etc.

2.- En el congreso se planteó el primer impase cuando irracionalmente un elemento del CC que renunció a su cargo y no aceptó la cooptación, demandó ser reconocido como miembro de este organismo para; acumular votos, correctamente una parte de la reunión rechazo esas pretensiones absurdas. Sin embargo, más tarde, seguramente para evitar los peligros de un posible fraccionamiento, los mismos que votaron rechazaron el ilógico podido accedieron a revisar la medida aceptada. Esto quiera decir que se introducía, nada menos que en el Congreso, que en alguna forma sienta jurisprudencia, un método extraño al P.: lograr unidad a costa de componendas, al margen de los principios, de la honestidad y de la moralidad revolucionarios, es decir recurriendo al contubernio y la componenda. Debe pensarse el nefasto antecedente que, tratándose de problemas más delicados, no podía menos que empujarnos a la catástrofe (por ejemplo, en la discusión sobre el programa).

3.- Como no podíamos comprometernos con semejante procedimiento (también se pidió el absurdo de admitir 2 delegados por equiparando así a una célula fantasmal con los CCRR.) advertimos del error que cometían incluso viejos cs. y abandonamos el congreso. Este paso no es precipitado ni atenta contra la vida partidista, contrariamente tiende a defender nuestra integridad como organismo revolucionario y creemos puede ayudar a que los cs. recapaciten sobre su conducta y comiencen a vigilar a quienes quieren ser sus dirigentes o se erigen en tal calidad.

4.- Hemos observado con suma extrañeza que la capacidad política e ideológica del ha caído verticalmente, sobre todo desde el momento del ingreso a la clandestinidad. Prácticamente la militancia está muy lejos de haber comprendido nuestro programa y nosotros creemos que este es el punto capital que debe interesarnos y que debemos resolver. Estamos de acuerdo en estructurar una férrea y capaz organización, pero este objetivo sólo puede lograr se procediendo a organizar los cuadros alrededor de claras ideas programáticas. Esta politización es uno de los elementos básicos del trabajo propiamente organizativo.

5.- Hacemos conocer nuestra voluntad de seguir trabajando incansablemente por la revolución, por el P. y por el fortalecimiento de nuestros cuadros. Es por esto que comenzamos a entregar a la militancia el programa del P. que ha sido ampliamente discutido (en un pequeño nivel). Este documento debe servirnos para proceder inmediatamente a la selección, organización y educación de los mejores cuadros, que se conviertan en el esqueleto del P. Seguiremos editando "M" y lanzaremos en los próximos días la revista teórica, por considerar que sólo estas herramientas nos permitirán elevar a la militancia hasta el

programa y capacitarla para que pueda realizar un exitoso trabajo de ensanchamiento de la organización y de penetración en los medios obreros.

6.- Llamamos a los cs. a discutir los problemas a acentuar el rigor organizativo, a observar una militancia bolchevique, para ejercitar la vigilancia de la dirección y a desarrollar la capacidad de la crítica y la autocrítica, elementos esenciales para la superación de la militancia. Al mismo tiempo hay que rechazar los chismes, la marrulería y las calumnias. Oídos sordos a la campaña de los provocadores, calumniadoras y divisionistas.

Un trabajo sereno, sistemático y sin tregua debe ser nuestra respuesta y nuestra forma de conducta.

7.- Cuando se cumpla el trabajo de elevación de la capacidad política e ideológica, cuando se vuelvan a discutir ampliamente los problemas partidistas y nacionales, se convocará a una reunión nacional, para que, con la debida capacidad, se pronuncie sobre el porvenir del P.

8.- No debe interesarnos actualmente la cantidad, sino la calidad. No podemos perder el tiempo discutiendo si los que siguen lealmente el programa del P. son la mayoría o la minoría de quienes se reclaman del trotskismo, se trata de forjar cuadros militantes y éstos son, sobre todo en los inicios, una minoría.

9.- Creemos que la caída del P. se debe a que muchas fallas de su organización y de capacitación no lo han permitido resistir exitosamente la presión negativa ejercitada por una clase obrera desorganizada y parcialmente desmoralizada después del golpe fascista del 21 de agosto de 1971 y porque, en la clandestinidad, no ha llegado hasta las bases la voz orientadora de la dirección del P. A estos factores se une la inclinación a resolver los defectos partidistas con ayuda de los frentes y del sindicalismo. Es por esto que, además de que cojea la comprensión de los problemas políticos, se observa en los centros más importantes una calamitosa dispersión de la militancia. A este caos se pondrá atajo con un trabajo serio y severo, no adulando a la gente y menos alentando sus lados negativos y sus vicios. Queremos forjar militantes y no simples seguidores emocionales.

CR

BOLETÍN INTERNO # 42

Nota: El presente es un artículo que la fracción "O" solicitó sea publicado en el órgano central del P. Ateniéndose a las normas del P, el Comité de Redacción lo hace circular sólo internamente.

Sobre el artículo "Partido, programa y unidad"

J.L

En primer término, debemos aclarar que C., abusivamente ha utilizado el órgano central para dirigir sus ataques a militantes del P., sin respetar principios que él dice defender, para concluir en un velado intento, incluso de delación. Además saca a la luz pública problemas internos del P., al margen de toda concepción revolucionaria de la organización.

1.- El artículo en su conjunto es una nueva pieza, que demuestra y ratifica la incapacidad congénita del autor para construir, el P. dentro de las normas del bolchevismo. Pasamos por alto, los insultos y calumnias. Nos limitaremos a señalar la concepción leninista del P.

a) Hemos sostenido por escrito que el no sólo es programa, sino que además es organización (no cualquiera ni para cualquier objetivo) como nos acusan, sino bolchevique, leninista, capacitado para colocarlo a la cabeza de los explotados y consumir la revolución obrera. También el P. es táctica derivada de la finalidad estratégica del programa. En otros términos una táctica es correcta en la medida en que acerca a los explotados a la finalidad estratégica del programa, o sea al gobierno obrero campesino, y, es mala, cuando nos aleja. Nunca hemos reclamado una táctica al margen del programa y de la estrategia del mismo. Tampoco hemos sostenido la suplantación de la estrategia del programa por la pura táctica. Aún no hemos llegado al grado de imbecilidad para sostener semejante absurdo, Lo que se nos atribuye es otra calumnia al que ya nos tienen acostumbrados.

Nada conseguirá el autor engañando a la militancia del P. tratándonos como a una célula que suplantamos la táctica" por la estrategia, es decir, abandonando el programa a cambio de dádivas arribistas, por ejemplo, colándonos a un gobierno nacionalista.

b) Cuando C. habla sobre el programa, no tiene más objetivo que sostener que nosotros ignoramos por completo el pensamiento de Trotsky, es decir, lo más avanzado del marxismo. Aquí, nuestro acusador utiliza la falsificación y la mentira, instrumentos típicamente stalinistas, con lo que busca nuestra expulsión.

2.- El centralismo democrático en el P. se ha reducido al centralismo y a la practica individual de la democracia. Hemos afirmado innumerables veces que la democracia interna no se la practicó ni se la practica por la simple razón de que no existe un partido bolchevique, pero sí tendencias prostalinistas. Por otra parte, hemos indicado que nuestro avance se reduce al hecho de haber "elaborado un programa completo de la revolución", sin haber conseguido que el mismo se traduzca en una poderosa organización bolchevique.

Entonces la ruptura entre la actual organización del P. y el programa es abismal; como consecuencia de esto existe una ruptura entre la finalidad estratégica y la táctica. Para nosotros el P. es programa, es organización y es táctica. En el presente no pasamos de ser programa y por eso mismo estamos lejos de ser partido.

Nuestros cs. que dicen comprender el programa, extrañamente, durante decenios, no han podido estructurar el P, ese partido obrero: partido debidamente enraizado en las organizaciones de masas y dentro de las normas organizativas del bolchevismo, Quienes propugnamos la bolchevización del P., se supone, que es porque comprendemos el programa.

Es nuestra comprensión política la que nos obliga a reclamarla estructuración del P.

Recalcamos, necesitamos una organización que se ponga a la altura de nuestro programa; capacitado para colocarse a la cabeza de los explotados y consumir la revolución obrera. Otro tipo de organización, por perfecta que sea, no es extraña, no nos interesa. Sostener la tesis de "la organización por la simple organización" es otra falsedad que denuncia los métodos stalinistas del autor. Solo la debida comprensión del programa nos obliga a pugnar por la estructuración pronta del P., al mismo tiempo nos permitió descubrir a los "predicadores" que se dedican al verbalismo sin que les interese, ni ayer ni hoy, la organización que reclama la revolución obrera boliviana. La contradicción no está en nosotros sino en los que hacen esfuerzos supremos para negar la estructuración bolchevique del P.

3.- La discusión de la construcción del P. ha degenerado en calificativos y acusaciones como las siguientes: "centristas, inmorales, bohemios, borrachos, arribistas, impostores, oportunistas, teatreros, mugre y melena larga" para concluir en que estas costras deben ser extirpadas. A esta conclusión llega el autor bajo la suposición de que cuenta con un partido bolchevique y que se lo debe defender de los degenerados. Esta conclusión es la confesión taxativa de quien en los hechos nunca comprendió la necesidad del P. y se limitó a la simple profecía.

Concluimos recordando que Trotsky dedicó los últimos años de su vida a la organización bolchevique de la Cuarta Internacional; en ella polemizó alrededor de la importancia histórica del partido. Nos legó la sentencia revolucionaria; la actual crisis de la humanidad es la crisis de la dirección revolucionaria". No construir el partido y negarse a ello bajo todo tipo de insidiosos argumentos es negarse a sí mismos como trotskistas. El mismo Trotsky señala que solo cuando ingresen al partido cien obreros por un pequeño burgués, los empedernidos fraccionalistas, siempre pequeño burgueses intelectualizados, serán arrinconados y repudiados por la masa del partido. Entonces, sólo entonces, el centralismo democrático será su norma real de existencia. Será el momento en que el partido sea programa, organización y táctica. La unidad partidaria, real unidad en la acción exterior, se asentará en su propio cimiento natural: la existencia del partido. Mientras tanto, hacen mal, se engañan a sí mismos, engañan al proletariado, son desleales con el programa mismo, cuando sostienen de que el P. es la perfección acabada, como vanguardia del proletariado.

Camaradas del P: La tarea del presente es sacar al partido de su condición de CENÁCULO y transformarlo en el partido que reclama Lenin. Esta necesidad histórica no puede ser suplantada con la terca negativa a construir el P., como siempre lo hizo C. con artículos y boletines que terminan con una burda, c. lucha por conservar su cenáculo y es enemigo de construir el partido obrero. Así lo demostró en el pasado y vuelve a desempeñar el mismo papel en el presente.

BOLETÍN INTERNO # 43 - Diciembre de 1973

LA ORGANIZACIÓN BOLCHEVIQUE DEL PARTIDO ES LA ACTIVIDAD FUNDAMENTAL DE LOS MILITANTES PORISTAS

(nuestra respuesta a los revisionistas del Programa de Transición de la IV I.)

1.- La célula "0" de la ciudad de La Paz, se identifica plenamente con el programa de transición de la IV I., escrito por L. Trotsky en 1938. Programa que constituye uno de los cimientos del P, Sin margen a equivocarnos podemos afirmar que las tesis de Pulacayo y la tesis socialista de la COB, se inspiran en el escrito de Trotsky. Estamos con el Programa de Transición y nos encontramos de los "trotskistas" que han revisado el programa bajo el argumento de que las fuerzas productivas continúan en desarrollo bajo el neocapitalismo", razón esta que les faculta para negar la existencia de condiciones objetivas para la revolución. Igualmente estamos en contra de los "trotskistas" que sostienen que "las masas obreras no se han elevado aún hasta el programa revolucionario" y, por lo tanto no se dan las condiciones objetivas para la estructuración del P. revolucionario. Los unos como los otros en este período de situación revolucionaria, a, niegan las posibilidades de construcción del P. Los que en Bolivia han revisado el Programa de Transición desembocaron en la corriente aventurera del foquismo guerrillero, negando radicalmente la necesidad de construir el P. Del proletariado, palanca fundamental para consumir la revolución obrera. Por este camino concluyeron abandonando totalmente el pensamiento trotskista, es decir la misma esencia del marxismo. Los otros al proclamar la tesis de que las "masas aún no se han elevado a la altura del programa revolucionario", se niegan tozudamente a construir el P. y finalizan convirtiéndose en una cerrada y minúscula capilla de conocidos. De los primeros no nos ocuparemos porque ya terminaron como antimarxistas aunque se reclamen del pensamiento revolucionario, su violencia es contrarrevolucionaria.

2.- En la polémica interna es a nosotros que se nos debe la definición completa de lo que es P. Antes que a nosotros es al mismo Trotsky. Definición que engañosamente no se encuentra en ninguno de los escritos de la autotitulada "mayoría". Lo que conocemos de ellos es que "el partido es tal desde el momento que se ha elaborado el programa". Esto mismo sostiene Trotsky, pero será también él mismo que la complete, superando de esta manera una definición unilateral. Durante muchos años la primera definición se ha convertido en "credo" en las filas del P. No debe olvidarse que la misma definición se encuentra escrita en los propios estatutos. Lenin como Trotsky, al definir lo que es P. nos dicen: "el partido es programa, organización y táctica". Esta segunda definición, completa la primera. Para nosotros constituye un abandono del programa de Transición, la definición unilateral porque es una consecuencia directa del principio de que "las masas no se han elevado al programa revolucionario". De esta manera se llega a la conclusión de que no es posible estructurar el P. porque no hay condiciones. Así, las ideas, el programa, quedan como tales sin su encarnación material que es la organización, es decir, en el campo de las abstracciones. La segunda definición nos permite y nos obliga a transformar el programa en una potente fuerza material expresada en el factor consciente de la revolución: el P.

3.- Se ha sostenido por escrito, como en las polémicas verbales, una tesis contraria a lo sustentado por el programa de Transición: "las masas no se han elevado al programa revolucionario", para concluir que por esta razón fundamental no hay partido. En otros términos, una situación objetiva a pesar de los esfuerzos, no permite estructurar la palanca de la revolución.

En primer lugar debemos recordar que en Bolivia el proletariado es el de mayor experiencia y conciencia revolucionaria que sus similares de América Latina. Debemos decir que nuestro proletariado se encuentra a la cabeza del proletariado latinoamericano como movimiento revolucionario. Solo así nos podemos explicar por qué las masas aprobaron el programa de lucha ya en 1946 la Tesis de Pulacayo, antecedente fundamental para la revolución de 1952. Mas tarde, en 1970, aprobó la Tesis Socialista de la COB, continuación de la Tesis de Pulacayo. Las masas no se limitaron a la aprobación simple, tras estas banderas derramaron su sangre y el proletariado minero-fabril, en esas jornadas de Abril, ocuparán las calles en condiciones de vanguardia de los oprimidos del campo y la ciudad; derrotaron al ejército de la rosca y sentaron en la silla presidencial a un partido extraño a ellos. Este proletariado acusado de no haberse elevado al programa revolucionario sacó de sus entrañas a la Asamblea Popular, versión soviética del poder obrero y revolucionario. Los mismos sindicatos mineros, por ejemplo, son sindicatos eminentemente revolucionarios y en muchos momentos de la lucha suplantaron a la ausente dirección revolucionaria. Es el caso de la gloriosa Federación de Mineros. Resumiendo: el proletariado boliviano esta educado en la escuela revolucionaria, ha forjado sus propios métodos de lucha; la acción directa de masas en su expresión

más alta: la lucha armada de las masas. En Bolivia así se expresa una de las particularidades nacionales. En realidad las particularidades nacionales representan en sí una combinación de los rasgos fundamentales de la economía mundial.

La experiencia de las masas va más allá de toda especulación o exageración. No debe pasarse por alto la experiencia del proletariado durante el ciclo nacionalista, particularmente de los gobiernos del MNR y de sus remedos similares Ovando y Torres. En la primera época las masas fundidas al MNR, muy difícilmente abandonaron el programa y el partido pequeño-burgués, y frente a sus remedos adoptará una posición de política independiente de clase, pugnando por su propio gobierno. Las masas tienen pues una enorme experiencia revolucionaria. A pesar de todos estos antecedentes sostener la especie de que "no hay partido porque las masas no se han elevado hasta el programa revolucionario", es sencillamente un abandono del programa de Transición, es decir la piedra angular del pensamiento revolucionario contemporáneo, la pieza maestra de nuestro pensamiento. Nuestra respuesta a los revisionistas es la siguiente transcripción del programa de Transición que confirma plenamente nuestra posición de crítica de la culpada "minoría": **INCAPACES DE ENCONTRAR ACCESO A LAS MASAS LAS ACUSAN DE INCAPACIDAD PARA ELEVARSE HASTA LAS IDEAS REVOLUCIONARIAS** (el subrayado es nuestro). Estos profetas estériles no ven la necesidad de tender el puente de las reivindicaciones transitorias porque tampoco tienen el propósito de llegar a la otra orilla. Como mula de noria, repiten constantemente las mismas abstracciones vacías. Los acontecimientos políticos no son para ellos la ocasión para lanzarse a la acción, sino de hacer comentarios. Los sectarios, del mismo modo que los confusionistas y los magos, al ser constantemente desmentidos por la realidad, viven en un estado de continua irritación, se lamentan incesantemente del "régimen" y de los "métodos" y se dedican a mezquinas intrigas. Dentro de su propio círculo, estos señores comúnmente ejercen un régimen despótico. La postración política del sectarismo no hace no una sombra a la postración del oportunismo, sin abrir perspectivas revolucionarias. En la política práctica los sectarios se unen a cada paso a los oportunistas, sobre todo los centristas, para luchar contra el marxismo.

"La mayoría de los grupos y camarillas sectarias de esta índole, que se nutren de las migajas caídas de la mesa de la IV Internacional, llevan una existencia organizativa "independiente" con grandes pretensiones, pero sin la menor posibilidad de éxito. Sin perder tiempo, los bolcheviques leninistas pueden abandonarlos a su propia suerte".

"No obstante, también en nuestras filas se encuentran tendencias que ejercen su influencia funesta sobre el trabajo de algunas secciones. Es algo que no debe tolerarse un sólo día más. La condición fundamental para pertenecer a la IV I. es una política justa respecto a los sindicatos. El que no busca ni encuentra el camino del movimiento de masas no es un combatiente sino un peso muerto para el P. Un programa no se **CREA PARA LAS REDACCIONES, LAS SALAS DE LECTURA O LOS CENTROS DE DISCUSIÓN** (el subrayado es nuestro), sino para la acción revolucionaria de millones de hombres. La premisa necesaria de los éxitos revolucionarios es la depuración de la IV I del sectarismo y de los sectarios incorregibles".

La cita desmiente categóricamente a quienes hasta hoy vienen sosteniendo la tesis de que no hay partido porque las masas no han madurado hasta el programa revolucionario. Trotsky los califica de sectarios incurables e incapaces de llegar hasta la otra orilla., los compara con la mula de noria; es decir, con las mulas que dan vueltas en un mismo eje, hasta quedar habituadas en su marcha circular. Para nosotros estos camaradas, hace tiempo que han revisado los principios fundamentales del programa de transición, revisión que se ha traducido en la incapacidad de estructurar el P. revolucionario cómo expresión del programa revolucionario. Esta incapacidad no viene de la falta de comprensión del programa, del dominio ideológico de las generalidades del marxismo, sino, de algo peor, se trata nada menos que de la expresión del revisionismo acabado del programa de Transición. Por esta razón, los cs. que así mismo se califican de mayoría, se han quedado durante decenios en su propia trinchera del sectarismo. El revisionismo y sectarismo les ha cerrado toda posibilidad para la construcción de la vanguardia revolucionaria. Estos cs. son los que han determinado la presente ruptura entre el elevado grado de conciencia de las masas y la ausencia del P. Las masas están distantes de nosotros a cientos de kilómetros, estamos a la cola, tras los acontecimientos.

Lenin, en su oportunidad, calificó de liquidadores a todos los que se negaron a estructurar el P. revolucionario, el P. bolchevique. Los cs. de la supuesta mayoría son la expresión del liquidacionismo hasta el día de hoy, como en el pasado inmediato, han hecho todos los méritos para negar se a construir el P. con la abstracción de la falta de madurez de las masas.

4.- Otro argumento utilizado por los liquidadores, fue que el P. (entiéndase como programa, es decir como unilateralidad) no tuvo ni tiene ninguna tradición. organizativa. Esta falta de tradición organizativa sería

otro de los motivos para no fuese posible la estructuración del P. dentro de los moldes del bolchevismo. Falta de tradición organizativa en un P. de cuarenta años de existencia nos resulta no sólo increíble sino inverosímil, sobre todo en Bolivia, tan rica en tradición y lucha revolucionaria expresada en potentes sindicatos. Esta falta de tradición organizativa va de brazo de la otra tesis sobre la "falta de madurez". Ni la falta de tradición organizativa ni la falta de madurez de las masas pueden explicar por sí solas la no estructuración del P, porque tales extremos no existen en la realidad, por lo menos durante los diez últimos años. Seguir sosteniendo los mismos principios hasta el presente no hace más que confirmar la posición revisionista y sectaria que los ha transformado en los liquidadores. No debe olvidarse que nuestro movimiento se forjó en la defensa del leninismo frente al contrarevolucionario stalinismo. El trotskismo no es más que la expresión del leninismo como programa y organización. Se tenía, pues, una enorme experiencia sobre la organización desde el momento que el mismo Trotsky defendió la herencia organizativa del bolchevismo frente a la degeneración stalinista. La conclusión final es que los liquidadores han concluido también en el espontáneísimo, ya que niegan la necesidad de estructurar el P. No so debe olvidar que Lenin combatió con todas sus energías a los espontaneístas, es decir aquellas tendencias que piensan que no es necesario forjar el P. del proletariado, ya que la clase, sin la necesidad del P. puede materializar su finalidad histórica domo afrontar todas las batallas. Para nosotros, ni siquiera los combates por sus reivindicaciones inmediatas pueden plasmarse en victorias al margen del P. El P. es pues, la dirección tanto para sus luchas inmediatas como históricas. No negamos el movimiento espontáneo de las masas, ellas están sujetas a sus propias leyes. Lo que reclamarnos es que esos movimientos sean controlados y traducidos en movimientos conscientes por la presencia física del partido.

Basta un repaso para desmentir la tesis de falta de tradición organizativa: es cuando el P., durante los primeros gobiernos del MNR, comenzó por ligarse al proletariado, como una de las respuestas prontas a la escisión partidaria, de 1954. Es este el período en que las masas aún se encontraban fundidas con el programa y el partido pequeño-burgués, y era inevitable que tenían que pasa por la experiencia nacionalista. El P. logró estructurar sus primeros núcleos en el seno de la misma clase, estos núcleos rápidamente se elevaron ala condición de cuadros de militantes revolucionarios. Serán estos contados militantes revolucionarios los que logran la hazaña de la desmovimentización del proletariado. De esta manera la frase "que inevitablemente las masas temen que pasar por la experiencia movimientista, en gran medida es obra de la tendencia revolucionaria. Es indudable que sin la presencia física de la tendencia marxista, las masas a pesar de las traiciones del MNR hubieran continuado en el nacionalismo. Esa época no podemos caracterizarla de contrarevolucionaria, pero si de una momentanea depresión. En este período de depresión que se alarga excesivamente, el P. logró estructurar los primeros núcleos partidarios que más tarde mostrarán al movimiento trotskista como la cabeza más visible del movimiento obrero. Los cuadros trotskistas formados en la época de la depresión, cuando las masas continuaban aferradas al MNR, ya se constituyeron en caudillos de su propia clase. La contrarrevolución que arribó al poder en 1964 asestará un duro golpe a este generación de revolucionarios. El asesinato político do Cesar Lora, Isaac Camacho y la muerte en accidente de trabajo do Hector Sánchez, debilitarán enormemente a la vanguardia revolucionaria. La actual crisis del P. en último término, es la ausencia de dichos cuadros, cuadros que no han podido ser suplantados porque tampoco se hizo ningún intento de la organización bolchevique del p, que en gran medida hubiese cubierto la ausencia de los mejores cuadros del POR. Un trabajo de tanta abnegación revolucionaria está a punto de perderse. Está ausente la tendencia obrera en el seno del P. está ausente su única ligazón con la clase y es el momento en que las tendencias pequeño- burguesas levantan la cabeza y se orientan a destruirlo. En algún momento hemos escrito que retornar al trabajo revolucionario de Lora y Camacho es el camino para "salvar" al p. de su destrucción.

El presente período no tiene las mismas características del período pasado.

Mal o bien las masas han pasado por la experiencia de la Asamblea Popular, han aprobado una tesis de lucha por el socialismo, es decir por el gobierno de una misma clase. Las masas han madurado a tal grado que sería una aberración continuar hablando y escribiendo que ellas no tienen conciencia de su misión revolucionaria. La prueba fehaciente es su conducta frente a la actual dictadura, llegan al extremo de ratificar la tesis de la COB y darse una plataforma de lucha que ya está expresando que si las masas van al combate, éste, desde el primer momento, se transformará en una lucha política no pacífica. Podemos decir que las masas se encuentran en un plano superior a la época, en que les tocó actuar a los cs. César, Isaac y Hector. En otros términos, actualmente las condiciones son mucho más favorables para la construcción del P. que en dicho periodo.

5.- Podemos llegar a las siguientes conclusiones: cuando el programa se encarna en el cuadro revolucionario (encarnar y no su simple asimilación para la especulación) es indudable que la reacción de éste será en el marco fundamental de la construcción del P, aún así las condiciones objetivas se presentan desfavorables.

Trotsky al respecto señala: "Hay que tener presente que en los años de reacción, de 1908 a 1911 y después, el P. bolchevique rehusó entablar una ofensiva directa contra la monarquía limitándose a preparar la eventual ofensiva luchando por el resurgimiento de las tradiciones revolucionarias y por la conservación de ciertos cuadros, sometiendo a los acontecimientos sucesivos un análisis constante, y utilizando toda posibilidad legal o semilegal para adiestrar a la capa más avanzada de los trabajadores". Ni siquiera en períodos de reacción los bolcheviques dejaron trabajar en el plano de la organización del P. ni dejaron de prepararlo para las futuras ofensivas. Nosotros siempre trabajamos es decir nada revolucionaria. En nuestro periodo, la situación OBJETIVA, particularmente de las masas, son "demasiadas maduras" como sostener una posición contraria. Nuestra tragedia radican en que los actuales "militantes" del P, a falta de una organización bolchevique, no alcanzan a comprender que el programa tiene que traducirse en una potente organización. Para lo primero abundaron los ideólogos y los documentos escritos, para lo segundo, serán pocos, pero muy pocos cuadros que se den a la tarea de trabajar para la construcción del P. En algún momento de la polémica hemos escrito que Lenin no sólo era la expresión del programa de los bolcheviques y de las fuerzas revolucionarias en Rusia, sino, también su encarnación material de la construcción del p. para Lenin sin el P. bolchevique no hay resolución obrera.

Sostener aquel otro principio de que "yo soy el programa porque yo lo he escrito" nos recuerda la pantomima de uno de los Luises de que "el estado soy yo" o esta otra de Stalin "yo soy el partido". ¿Se olvida acaso que él mismo escribió que los documentos del partido eran una elaboración colectiva? Se olvida que la tesis de la COB fue escrita por militantes, obreros y que él corrigió el documento original? Esta posición de la supuesta mayoría es antimarxista, por lo mismo metafísica y unilateral. Había que atreverse a sostener el pensamiento marxista completo para no caer en la comedia: "yo soy el programa y la organización que encarnan el programa". Lenin supo defender el programa y supo defender y construir la organización a imagen y semejanza del programa. Trotsky al respecto señala: "el partido bolchevique se SEÑALA ASÍ MISMO COMO META LA CONQUISTA DEL PODER POR EL PROLETARIADO" (el subrayado es nuestro). Trotsky escribe del P. como programa y organización y táctica y la decisión de la conquista del poder por los bolcheviques. Los que se aferran a la decisión unilateral y no a la organización no pueden re picar como los bolcheviques que "se señaló a si mismo como meta la conquista del poder..." Es indudable cuando el P. se plantee la conquista del poder se agotarán todos los medios para construirlo, y se puede escribir más tarde: "puesto que el P. realizó esa tarea por primera vez en la historia y enriqueció la experiencia humana con tal hazaña, ha cumplido una misión histórica trascendental".

6.- A lo largo de la polémica, hemos podido descubrir enormes fracturas y rupturas abismales, que si no las soldamos oportunamente el P. quedará marginado totalmente de los próximos acontecimientos. La soldadura tiene que ser con autógeno, resistible ante todos los temporales. El P. está confrontando las siguientes contradicciones: contradicción entre nuestro programa y la ausencia de la organización. Nuestra actual organización, en el fondo es extraña a nuestro programa, si los militantes no "doblan el arco" para superar dicha contradicción, la construcción del P. no será posible ni en ex futuro próximo. Los cs. que han teorizado y lo siguen haciendo sobre el porqué el POR no logro transformarse en un P. bolchevique, tienen que retomar el programa de Transición y echar por la borda su posición revisionista de que no hay P. porque las masas no se han elevado hasta las ideas revolucionarias. Hay total fractura entre el elevado grado de conciencia de las masas y la casi no existencia del P. como organización. Resulta totalmente contradictorio que son las propias masas las que han transformado ya el programa en su fuerza material, desde el momento en que el proletariado no ve otra salida para su situación y la del país que su gobierno propio, sin que hasta el momento, la clase obrera logre forjar su propia organización bolchevique.

Estas contradicciones objetivas tienen que ser superadas y para superarlas hay un sólo camino: estructurar el P. como lo reclama el programa revolucionario. Tal es la misión revolucionaria del presente. En último término, el marxismo es ante todo acción, es práctica.

La posición de la célula "0" puede resumirse en los siguientes puntos: El programa tiene que traducirse en la organización de revolucionarios que reclama Lenin. La única forma de la comprensión política del programa es construyendo P. Las condiciones objetivas para la construcción del P. están requete maduras. Es falsa la premisa de la no maduración de las masas o la falta de tradición organizativa. La debida comprensión del programa solo puede traducirse en P. y no a la inversa. Todo el fenómeno de la revolución boliviana" se ha resumido en la construcción de la palanca de la revolución: el partido.

La definición, unilateral de lo que es el partido, hasta el día de hoy, se ha convertido en nuestra única tradición. Complementar la dentro de la concepción leninista contribuirá a superar muchas de las contradicciones

señaladas. El P. sólo es tal cuando es programa, organización y táctica.

7.- Cuando fuimos arrastrados a la polémica nos limitamos a exigir que nuestro P, por lo menos, tenga trazas de un P. de fundamentos leninistas. Nuestro pedido, por cierto modestísimo, fue respondido con increpaciones despóticas. ¿Que es lo que planteábamos? Que la poca militancia con que cuenta el P. se la organice lógicamente después de una discusión dentro de las normas de la tradición bolchevique. Que esta organización, como tarea central, se imponga el crecimiento del P. en el seno de las organizaciones de masas. A esta proposición se ha respondido tomando como pretexto, nuestra crítica a la ruptura evidente entre el programa y la actual organización, ruptura que también se refleja entre la estrategia y nuestras tácticas, sosteniendo la acusación de plantear una forma de organización guerrillera. Todo porque sostuvimos que el P. debería ser clandestino, sobre todo en este período de dictadura fascista, y que esta organización clandestina de revolucionarios debería estar especializada y fragmentada, ambos principios leninistas. Si bien dedicaremos un folleto a la acusación, porque tras ella se oculta la posición ultraizquierdista de la supuesta mayoría, como la de toda agrupación sectaria, nos limitaremos a anotar lo siguiente: ¿Porqué lo de nacionalistas? porque no estuvimos de acuerdo con la tesis de los trotskistas ingleses de "abajo Torres y viva el gobierno obrero". Y que dentro de la línea táctica el gobierno obrero se daría previo aplastamiento de las fuerzas contrarrevolucionarias. Que por otra el P. no había previsto, oportunamente el peligro fascista, y que por eso mismo desarmó a las masas. Se olvida fácilmente la polémica sustentada recientemente con los ingleses sobre la conducta del p. durante el gobierno de Torres, particularmente en los acontecimientos de agosto. En dicha polémica sostuvimos, con lo cual nosotros estamos de acuerdo, que los cs. que viven y actúan en las metrópolis imperialistas no comprenden el rol de las burguesías y pequeñas burguesías de los países atrasados (ver Tesis sobre Oriente) . En los acontecimientos de agosto las masas y el P. lucharon, junto a las fuerzas torristas, que por otra parte eran insignificantes, con su propia bandera, con sus propios objetivos. Se olvida fácilmente que la experiencia internacional de las revoluciones obreras triunfantes estuvo en relación directa a la táctica enteramente acertada.

El bolchevismo luchó junto a las fuerzas del gobierno pequeño-burgués de Kerenski para derrotar a la contrarrevolución encarnada" en Kornilov, después de esto los bolcheviques le dieron un soplo a Kerenski. Mao se alió con su propio carnicero de Cantón, derrotado el imperialismo japonés, Mao expulsó del poder a su aliado de ayer. En ambos casos el P. bolchevique como el P. comunista de Mao nunca confundieron sus banderas ni organización con sus casuales aliados, que por otra parte siempre fueron combatidos por los revolucionarios y no permitieron que las masas se fundan con organizaciones extrañas al proletariado (aquí no nos referirnos a la imposición stalinista de 1925-27) donde el P. comunista toma parte del Kuomitang, expresión acabada del menchevismo ruso. Trotsky cuando escribió sobre el peligro fascista en Alemania, aconsejó la acción unitaria a través del frente único para derrotar el peligro fascista. El P. comunista alemán se negará a ello, de esta manera facilitó el triunfo del fascismo. Trotsky, dirá después, que el fascismo alemán le debe mucho al partido comunista y exclamara que la III Internacional ha muerto, viva la IV Internacional. Tácticas erróneas conducen y pueden conducir a las mayores traiciones a las masas y a los propios principios que se dice sostener.

La de de los ingleses de la que hoy es partidaria la supuesta mayoría "abajo Torres viva el gobierno obrero", nos recuerda la consigna de los cantinflases de 1956: "todo el poder a la COB". Aquí no discutimos la validez de la consigna sino el momento en que es lanzada. El P. en su oportunidad se burló de los calcadores de la consigna de los bolcheviques de "todo el a los soviets". Nos toca sólo decir que una consigna es sólo acertada cuando es capaz de movilizar al proletariado para su materialización. Es indudable que una consigna tiene un período de propaganda como luego de agitación. Esto estará en relación al grado de ascenso o depresión de las masas. Por ejemplo en el presente período, la consigna de lucha por el socialismo, como consigna de agitación, aunque correcta como tal, no corresponde para su agitación en la actual situación. Sigue vigente la consigna de lucha por elementales garantías democráticas, lucha por mejores condiciones de vida, respeto al fuero sindical y a las organizaciones obreras. La primera consigna no movilizará a nadie, pero si la segunda porque corresponde al grado de ascenso de las masas, a su despertar. De todas maneras no se puede jugar irresponsablemente con las consignas sin caer en el aventurerismo.

Finalmente la suerte de la revolución esta en manos de la clase obrera, de su P., como programa, organización y táctica, está en manos de una dirección capaz y revolucionaria. Estamos plenamente de acuerdo con Trotsky cuando señala: "con el P. somos todo sin el P. nada". Cuando se refiere a la táctica Trotsky nos recordara a la importancia de la misma: "El objetivo estratégico de la Cuarta Internacional no consiste en reformar al capitalismo, sino en derribarlo. Su finalidad política es la conquista del poder por el proletariado para realizar la expropiación de la burguesía. Sin embargo, la obtención de este objetivo estratégico es inconcebible sin la MAS CUIDADOSA DE LAS ACTIVIDADES RESPECTO A TODAS LAS CUESTIONES DE LA

TÁCTICA, INCLUSIVE PEQUEÑAS Y PARCIALES (el subrayado es nuestro).

Qué hacer con los cs. que durante muchísimos años han negado la construcción del P. bajo la revisión del Programa de Transición de que las masas no se han elevado al programa revolucionario, que no contamos con una tradición organizativa? No tenemos otro camino que ponernos manos a la obra en la construcción del P. El trabajo cotidiano en pos de este objetivo histórico es nuestra respuesta. Hace tiempo que el programa político nacional, de influencia determinante para la revolución latinoamericana, se ha reducido al problema político de la organización bolchevique del P.

Para concluir, debemos señalar, que esta vacante el puesto de dirección revolucionaria en el seno de las masas obreras. Los trabajadores después de abandonar al MNR se han mantenido en una posición de clase. Ningún P. que se reclame del programa obrero ha logrado penetrar como tal en el seno obrero. El stalinismo que en otros países ha logrado controlar al movimiento obrero, en Bolivia está negado. Nos corresponde, pues, tomar su dirección, es la única manera de que nuestro programa se transforme en fuerza material.

Somos absolutamente consciente que en el campo del marxismo, la construcción del partido revolucionario es una de las tareas más difíciles. El fenómeno de la revolución se la resuelve cuando se ha resuelto la palanca de la revolución: el partido.

Diciembre de 1973.
Opo.

LENIN Y LA ORGANIZACIÓN

I. No pueden separarse mecánicamente los problemas políticos de los problemas de organización.

Discurso de clausura del XI congreso del PC(b).

II. "la tarea del partido no consiste en imaginar detalladamente medios inéditos de ayudar a los obreros, sino de ayudarlos en las luchas que ellos ya han emprendido... de desarrollar su conciencia de clase".

III. Nuestro partido se fundó en la primavera de 1898, en un congreso de representantes de algunas organizaciones rusas, celebrado dentro del país. El partido recibió el nombre de Partido Obrero Socialdemócrata Ruso... la Unión de socialdemócratas rusos en el extranjero paso a ser la representación extranjera del partido. Poco después de la celebración del congreso, el CC del partido fue arrestado. Rabochaia Gazeta dejó de publicarse después de la salida del segundo número. El partido se convirtió en un informe conglomerado de organizaciones locales. Los intelectuales, que en nuestro partido representaban un porcentaje bastante mayor que en los partidos del occidente de Europa, sentíanse atraídos por el marxismo, que estaba de moda. Pero esta atracción pronto dejó el puesto, de una parte, a la inclinación servil ante la crítica burguesa de Marx y, de otra, ante el movimiento obrero puramente sindical (huelguismo, economismo).

"Un paso a delante, dos atrás"

BOLETÍN INTERNO # 44 - 15 de Enero de 1974

AL COMITÉ CENTRAL DEL PARTIDO

Cs.

En la última reunión de ese organismo presenté renuncia a mi condición de miembro del CC. Adopté esa determinación como protesta y rechazo a la actitud manifiestamente contemporalizadora asumida por Uds., frente a actos que están condenados por la normas P. apropiación de dineros y dieres del P.-: actitud que se puso en evidencia durante la discusión que la postergación -a la que me opuse- de la consideración que se tuvo de asunto tan importante con el argumento de no haberse recibido la correspondencia necesaria, aunque esta había llegado ya al CC con bastante anterioridad y, sobre todo, en la decisión -a la que también me opuse con mi voto y luego renunciando- de devolver al autor de tal delito una carta en que este demuestra cometerlo, sólo censurándole por determinados adjetivos ofensivos que utiliza en la misma. Yo estuve

de acuerdo con que se haga tal censura por esas expresiones ofensivas, pero me opuse a la devolución de carta; Uds. identificaban la censura con tal devolución, lo que significa, por una parte, que consideran que el asunto esencial que interesa al CC son los términos ofensivos y no el delito señalado, y, por otra parte, que prefieren tolerar éste último y eludir su castigo; esto y no otra cosa significa el acto concreto de negarse a considerar y pretender devolver una carta en que un militante expresa abiertamente que se apropia de bienes y dinero del P., sin aplicarle las sanciones correspondientes. Mi renuncia no es más que el rechazo a esta conducta que la considero irresponsable.

En las anteriores líneas está resumida mi posición; sin embargo, la reafirmó y calificó recordando algunos antecedentes y reproduciendo parte de la correspondencia en cuestión. Uds. saben que desde mucho tiempo atrás, la dirección del P. viene reclamando a dos militantes (G. y F.) se le entregue dineros y bienes del P. que les fueron confiados. Yo, mientras cumplía una tarea recomendada por el CC, reclamé a esos militantes el cumplimiento de tal obligación y, al no recibir respuesta positiva, les envié notas conminatorias para esa entrega dándoles un plazo de... días. El primero en contestar a esto fue c. F. de la siguiente manera: "c. Al: 1º Nadie me confió esa..., yo saqué por mi propia iniciativa. 2º Habiendo entregado esa... al c. G. yo no soy responsable, (fdo) F." Posteriormente, el CC respaldó mi actitud y envió la siguiente carta: "c. G.: Respecto a las notas que le fueron cursadas por el c. Al, le expresamos lo siguiente:

1.- Manteniendo la conminatoria, el CC amplía el plazo hasta..., para que entregue Ud. a éste organismo la..., que ya se le pidió tiempo atrás,... y pura que también entregue...; 2.- La. . . ; 3.- El c. F. ha expresado por escrito que le entregó a Ud. una...; ambas cosas,... debe entregarlas al CC hasta...; Fraternalmente, CC"

Casi inmediatamente después, el CC recibió una carta, con fecha retrazada (o más exactamente con fecha anterior a la carta del CC), del c. G. y que dice así:

"Para el CC: 1.- De ahora en adelante nosotros somos mayoría. Por lo tanto no se les entregará ningún bien del P. Contrariamente Uds. deben instruir a los usurpadores para que rindan cuentas de los siguientes bienes...; 2.- Los bienes que están en nuestras vanos, una..., una...; 3.- Todos los..., de que hablan se quedó donde deberían quedarse y hacen mal en molestar. 4.- Finalmente un feto que está aprendiendo a mamar deje de molestar definitivamente. Mientras no se hayan hecho la rendición de cuentas de las cosas planteadas no hay ningún trato y de ninguna naturaleza. A pasado la época de la farsa y el latrocinio. (fdo.) G."

También durante los mismos días se recibió una carta firmada por el c. N., cuyo tenor es:

"Cs. CC: Debo informar a Uds. que en ocasión de los últimos acontecimientos ocurridos... fue entregada al c. F. una... de propiedad del P. para que fuera entregada a... una autoridad del P. Cabe también aclarar que aún cuando la iniciativa haya partido de éste mismo c., esto no justifica de ninguna manera que él pueda disponer arbitrariamente de dicha...; Por tanto pido a Uds. que como organismo máximo del Partido pidan la inmediata entrega de dicho ... para que Uds. dispongan del mejor uso que se le pueda dar. Es cuanto cumplo en informar. Atte. (fdo) N."

Al reunirse el CC. después de transcurrido el plazo de su carta conminatoria, no se tenía aún la respuesta a la misma, se supo que hubo dificultades en el envío de aquella carta. Sin embargo, existiendo todos los antecedentes señalados mas arriba, el CC. consideró el asunto y al hacerlo se manifestaron dos posiciones: según Uds. la cuestión de los bienes del Partido no podía tratarse por no haber la correspondencia necesaria, por no tenerse la "respuesta oficial" del c. G. a la nota conminatoria del CC., consideran que la carta reproducida más arriba en una contestación a la nota conminatoria que yo dirigí, y nada más, es decir, algo así como una contestación "personal" a una conminatoria también "personal"; que tal respuesta habría sido escrita en o por circunstancias especiales y que además estaba "mal hecha", y otros argumentos por el estilo, y que por tanto había que esperar hasta que llegue la "respuesta oficial" de G. Yo deje que no correspondía tal espera, pues, "si bien esa carta del c. G. se originó en una nota de un miembro del CC., no pude considerársela como dirigida exclusivamente a tal miembro -su encabezamiento dice "para el CC", -ni ignorarse su contenido esencial- la negativa de entregar los dineros y bienes del Partido- y que en realidad ya es una respuesta a la conminatoria del CC. La carta del c. G. ni protesta por la conminatoria "personal", exigiendo en cambio una del CC., ni pide una ampliación de plazo, sino que claramente se niega a entregar lo que se le reclama y, por el contrario, se burla y pone condiciones al CC. Está claro, pues, que no había que esperar ninguna contestación. Se votó y mi posición fue derrotada; se aprobó la espera, así, la espera llana y simple, tuve que plantear se fije un plazo exacto e inmediato, lo que fue aceptado.

A continuación, plantearon ustedes que debería devolverse esa carta al c. G. como censura, o censurándole, por sus términos ofensivos y porque estaría "mal hecha". Esta posición tiene directa relación con su criterio inicial de negarse a considerar la cuestión principal, y es una posición de tolerancia y aceptación de actos antipartido eludiendo su sanción con la devolución de la carta. Se me dirá que al haberse postergado la consideración del problema no hay tal tolerancia, les respondo que precisamente por haberse postergado no correspondía tal devolución, pues eso es en realidad dar visto bueno por anticipado al delito, desde el momento no se aplican las sanciones normadas en el Partido y sólo se censura las expresiones ofensivas. Rechacé con voto esta posición, pero fue de todas maneras aprobada. Entonces, fue que renuncié al CC, pues no puedo convalidar de ninguna manera semejante conducta de ustedes, y que no puede ser sirio denunciada ante las bases del Partido.

Finalmente, les expreso que mi posición frente a los mencionados, actos antipartido cometidos por dos militantes no es otra que la señalada por nuestros Estatutos: expulsión y marginamiento. Expulsión del c. G. por apropiación, que es además premeditada, de bienes y dineros del Partido; y marginamiento del c.F. por contribuir a ese delito mintiendo sobre el destino que debía dar al objeto que se le confió y por el incumplimiento de su misión, marginamiento que debe durar hasta que haga entrega, al CC, de ese objeto.

15-1-74 AL

BOLETÍN INTERNO # 45 - 18 de Enero de 1974

EN DEFENSA DE LA LINEA PROLETARIA DEL POR

I. LA LUCHA INTERNA ES DE CARÁCTER POLÍTICO, ES PARTE Y REFLEJO DE LA LUCHA DE CLASES

1. En el largo tiempo transcurrido, cerca de diez meses, desde que se inició la lucha interna del Partido, ésta se ha caracterizado, entre otras cosas, por el echo de que la defensa y exposición de las ideas programáticas del POR, a la vez que su ataque y desconocimiento, se ha limitado a ser tarea de cortadísimos camaradas, además de las dos figuras principales que encarnan ambas corrientes, y de otras cuanto que se sumaron a ellos - casi solo expresando adhesión y en algún caso para aclarar o refutar determinado hecho ó conducta, pero no contribuyendo realmente al esclarecimiento ideológico-, el resto de los cs., es decir la gran mayoría del Partido, las direcciones medias y la militancia de base, no se han pronunciado todavía, y, por lo que conocemos, ni siquiera han discutido todavía el problema de la lucha interna en la forma que su carácter exige, es decir políticamente.

2. Los escasos juicios (provenientes de este nivel) que con ce. os se caracterizan, la mayoría de ellos, por ser enfoques equivocados, sentimentales, antimarxistas y que se resumen mas o menos en la siguiente: "la lucha interna no es política", "es una pelea entre dos camaradas interesados en adueñarse de la dirección", "es una pelea personal", "la lucha interna, la discusión ideológica es perjudicial, innecesaria para el trabajo del Partido", NN en vez de perder el tiempo entre nosotros tenemos que trabajar unidos", etc., en resumen, se prefiera ignorarla lucha interna, que acabe de una vez por todas, que se mantenga la unidad del Partido. Este criterio es comprensible y justo, bajo su aspecto sentimental, sólo en la medida en que exprese deseo y el amor de la militancia por la unidad y fortaleza del Partido, pero de ninguna manera es comprensible ni justo como criterio político, como criterio marxista Sin duda que tenemos que lograr nuevamente la unidad del Partido, y esta vez afirmándola mucho más que antes, pero esto sólo podremos hacerlo a través de la discusión y estableciendo en torna a qué principios. ¿Unidad entorno al programa proletario tradicional del POR o alrededor de las desviaciones burguesas y pequeño burguesas sostenidas por G. y Oposición?, ¿Hay que fortalecer la organización partidista a través del verdadero trotskismo o mediante el subjetivismo, ambiciones caudillistas y autosuficiente pequeñoburguesa da G. y Oposición?.

3. No obstante que somos políticos, más aún, militantes de un partido, parecemos haber olvidado que la política es lucha de clases, en todas las circunstancias, aún o con mayor razón en el seno de los partidos la lucha interna que estamos viviendo los poristas no es sino parte y reflejo de la agudización de la lucha de clases en el país, y, porque no decirlo, en el mundo. Somos el partido de la clase obrera, expresamos y luchamos por los intereses históricos del proletariado, actuamos en el seno de esa el se social, y, junto con ella, nos enfrentamos a la burguesía y a todas las clases explotadoras; por tanto, al podemos esperar no recibir

los impactos de esa lucha, las consecuencias positivas de los avances y retrocesos de las masas, no tenemos que pensar que solo los poristas y el proletariado puede influenciar y penetrar con sus ideas en el seno de las otras clases y partidos, sino que tenemos que recordar que también ellos, en forma permanente, y sobre todo cuando se agudiza la lucha de clases (especialmente durante los periodos de reacción y los de ascenso revolucionario) influyen sobre el proletariado y su partido revolucionario haciendo surgir la duda, la confusión y el desviacionismo hacia las posiciones del enemigo. Ese es el origen de nuestra lucha interna, y la única manera de superarla positivamente, es decir en beneficio del proletariado, será haciendo que el pensamiento de esta clase, el trotskismo, se imponga sobre el nacionalismo y guerrillerismo burgués y pequeño burgués de G. y Oposición.

En verdad, incluso el sentimentalismo, la expectativa, el centrismo y todo otro criterio que pretenda colocarse al margen de la lucha interna o al medio de las corrientes en pugna, es también un criterio que se alinea con uno de los bandos en la lucha de clases. En el partido están en discusión sólo dos posiciones: la proletaria y la pequeño burguesa (que en realidad encarna la posición burguesa) y toda otra "tercera posición", Cualquiera que sea su forma de manifestarse (centrismo, neutralismo, etc.) en los hechos resulta no ser tal, pues, al no oponerse al avance del desviacionismo, se constituye en su apoyo, aunque sea inconsciente u honesto, pero apoyo de todas maneras.

Es necesario recordar la siguiente verdad dicha por Lenin "Ya no puede hablarse de una ideología independiente, elaborada por las mismas masas obreras en el curso de su movimiento, el problema se plantea solamente así: ideología burguesa o ideología socialista. No hay término medio. Por eso, todo lo que sea rebajar la ideología socialista, todo lo que sea alejarse de ella equivale a fortalecer a la ideología burguesa".

También fue Lenin quien dijo: "Los hombres han sido siempre en política víctimas necias del engaño de los de Más y del engaño propio, y lo seguirán siendo mientras no aprendan a discernir, detrás de todas las frases, declaraciones y promesas normales, religiosas, políticas y sociales, los intereses de una u otra clase.

Habiendo sido personalmente víctima de ese engaño, del ajeno y del propio, habiendo compartido antes muchos de los criterios equivocados y sentimentales señalados más arriba, habiendo, incluso, estado cerca de algunas de las posiciones desviacionistas -en cuanto a su apariencia organizativa se refiere-, el presente boletín tiene el objeto de acabar de superar los errores propios (esto explica que recién lleguemos a conclusiones ya señaladas por otros cs.), contribuir a que otros camaradas también los superan, y además criticar políticamente las posiciones antitrotskistas de G. y Oposición".

II. EL MARXISMO PROPONE Y PRACTICA UN PROGRAMA, TÁCTICA Y ORGANIZACIÓN PROLETARIAS Y NO DE CARÁCTER BURGUÉS NI PEQUEÑO BURGUÉS

4. Oposición y G., especial ente este último, utilizan la mentira, la falsificación, las verdades a medias, en una palabra, la demagogia, para intentar sustentar su antitrotskismo. No tienen el valor de proclamar abiertamente, que su intención es llevar al partido y al proletariado detrás de las posiciones burguesas y pequeña burguesas, nacionalistas y guerrilleristas, y por ello se encubren repitiendo verdades comunes, falsificando la historia, asumiendo poses subjetivistas y negando los hechos y realidad o aceptándolos a medias. Pretenden que al calificárseles de nacionalistas y guerrilleristas se los está calumniando; se equivocan, no hay necesidad de calumniarles ni de inventar nada en su contra esas sus desviaciones y su demagogia están presentes en sus propios escritos, en su propia conducta. Y eso es lo que demostraremos a continuación.

G. y Oposición nos repiten machaconamente que han descubierto la pólvora, por lo menos en el seno del Partido, dicen. "En la polémica interna es a nosotros que se nos debe la definición completa de lo que es el partido", ("antes que a nosotros es al mismo Trotsky, añaden con modestia indisimulada). "El partido es programa, organización y táctica"y, continúan, "esta definición no se encuentra en ninguno de los escritos de la autotitulada mayoría", "lo que conocemos de ellos es que, el partido es tal desde que existe el programa", peor aún, "durante muchos años la definición unilateral se ha convertido en "credo" en las filas del partido", "no debe olvidarse que esa misma definición se encuentra escrita en los propios estatutos". En otras palabras, según G. y Oposición, el POR en el pasado y en el presente se ha reducido o limitado a ser sólo programa, no ha tenido ni tiene táctica, no ha tenido ni tiene organización; y, G. y Oposición, cual nuevos alquimistas,

creen ser los llamados a convertir a ese pobre POR atrofiado en lo que laman "la definición completa", y creen además que así estarán cumpliendo las enseñanzas de los clásicos del marxismo.

Es cierto que Lenin y Trotsky, y antes que ellos Marx y Engels, concebían al partido obrero, y a todo otro partido, como el conjunto de tres elementos: programa, organización y táctica. Pero, hay todo un abismo de clase entre la concepción de esos revolucionarios y los que creen ser sus epígonos, los repetidores de frases. Marx, Engels, Lenin y Trotsky hablan del programa, organización y táctica del partido no como una verdad común, no como una verdad abstracta, sin contenido de clase; para Marx, Engels, Lenin y Trotsky las verdades son siempre concretas y, en lo que se refiere a la sociedad, siempre tienen un contenido de clase; para ellos no existe el partido en general, ni la guerra en general, etc., para ellos existen los partidos proletarios y los partidos burgueses, las guerras revolucionarias y las guerras contrarrevolucionarias, etc., mejor que nadie, sabían también que los partidos burgueses tienen su propio programa, organización y táctica de clase, y por eso, para enfrentarlos, los clásicos del marxismo elaboraron y pusieron el programa propio, la organización propia y la táctica propia del proletariado, que se sintetizan en la instauración del gobierno obrero y del socialismo en todo el mundo mediante la organización partidaria propia y la independencia y hegemonía de clase, conceptos que están íntimamente ligados entre sí y, además, los dos últimos son determinados por el primero. Entonces, cuando los clásicos del marxismo se refieren a las características del partido obrero no lo hacen para simplemente repetir verdades comunes ni frases huecas, sino lo hacen para subrayar que el proletariado y los revolucionarios sean fieles a sus objetivos de clase como único modo de conquistarlos.

5. Teóricamente y en los hechos, podemos comprobar sin dificultad que todo partido, toda agrupación tiene siempre, necesariamente, un programa, una organización y una táctica, y esos tres elementos están siempre juntos. No se da el caso, salvo en la imaginación de G. y Oposición, que exista un partido político que cuente sólo con programa y no con táctica: ni organización; tampoco se da el caso de otra variante, en que falte otra de esas características. Si consideramos que el partido político no es otra cosa que el instrumento consciente que se da una clase social para la defensa y conquista de sus intereses inmediatos e históricos si consideramos que es la expresión fundamental (es decir programa) de los objetivos de existencia y de la misión que le toca cumplir en la sociedad ambas cosas determinadas por el desarrollo de las fuerzas productivas y por el lugar que ocupa en la producción social de una clase frente a las otras, si consideramos que el partido político es la vanguardia (o sea parte, consciente y aguerrida) de una clase social, entonces es absurdo dudar de que el partido político actúa, con su clase y a la cabeza de ella, en pos de tales objetivos, es decir, busca plasmar su programa mediante la acción; lo que supone necesariamente que tienen que hacerlo mediante una organización y una táctica adecuadas. Es en este sentido que el partido político (concreto, de una clase social) existe o es tal desde que se ha elaborado el programa, y, por tanto cuenta además con su correspondiente organización y táctica. Es una aberración concebir al partido político sin esas tres características: lo que si puede suceder, y sucede, en la realidad es que el programa no esté completa ni seriamente elaborada, que organización sea fuerte o débil que la táctica sea correcta o equivocada, e incluso improvisada todo esto está en directa relación a la naturaleza de clase del partido al periodo histórico que se vive, al grado conciencia, de las masas, al desarrollo de la revolución mundial, etc., pero, de todas maneras, esas tres características del partido están siempre presentes. Por tanto, a los poristas, y en general a los marxistas, menos que a nadie se puede acusar alegremente de que su Partido se ha reducido sólo el programa, sólo al campo de las buenas ideas o la simple "predicción" o "profecía" decir esto es demostrar no saber ni que es programa ni que es partido, hacer alboroto con eso de la "definición completa" como pretexto para revisar el trotskismo, no solo es propio de demagogos sino de iniciados de neófitos.

III. SE NIEGA LA EXISTENCIA DE LA TÁCTICA Y ORGANIZACIÓN SOLO COMO PRETEXTO PARA REVISAR SU PROGRAMA REVOLUCIONARIO

6. ¿Qué es lo que se esconda, entonces, detrás de tanto alboroto de G. y Oposición? Estaríamos muy equivocados si pensáramos que ellos limitan a repetir frases huecas, estaríamos equivocados si los considerásemos demasiados ingenuos e inofensivos. Su clamor por la "organización" y la "táctica", sobre todo por esta última, significa en realidad su intención de renegar del programa proletario, de la táctica y organización proletarias para ofrecernos en cambio otras de carácter burgués y pequeñoburgués; constituyen por lo mismo un mal que tiene que ser severamente combatido. Detrás de su clamor por la organización y la táctica ni siquiera está el deseo de ayudar a superar las definiciones partidarias y menos el deseo de dotar al POR de características más revolucionarias, sino que por el contrario buscan negar, ignorar deliberadamente la firme línea proletaria, la táctica inconciliable y la inquebrantable organización del partido, características presentes, con avances y retrocesos, a lo largo de la historia heroica del POR; buscan sustituir ese espíritu revolucionario por otro

traído de las filas de las clases explotadoras y sus aliados. Pero, como todo revisionista, para cumplir esa labor de esquirols se ven obligados a usar medios válidos, a falsificar la historia, a decir la verdad a medias para negarlo completamente.

7. Nos dicen que el POR no tuvo ni tiene táctica ni organización, nos dicen que en el presente no pasamos de ser programa y por eso mismo estamos lejos de ser partido"; pero, su inconsciente les traiciona cuando, con el afán de criticar a los que consideran causantes de esos males imaginarios, se ven obligados precisamente a referirse al partido a la táctica y organización que rato antes los ignoraban como inexistentes; "Basta un repaso -escriben- para desmentir la tesis de la falta de tradición organizativa: es cuando el Partido, durante los gobiernos del MNR, comenzó por ligarse al proletariado como una de las respuestas prontas a la escisión partidaria en 1954" y al decir esto G. y Oposición muestran que ni si quieren pueden razonar lógicamente, no se dan cuenta de la que escriben, pues al hablar de que no falta tradición organizativa en el Partido deberían darse por enterados de que eso no puede ser sino producto de una organización existente, real, y que fue un partido existente también el que se ligó al proletariado y el que escisionó en 1954, no puede escisionarse algo que no existe. Y continúan; "El Partido logró estructurar sus primeros núcleos en el seno de la misma clase, estos núcleos rápidamente se elevaron a su condición de cuadros de militantes revolucionarios. Serán estos contados militantes de los que logran la hazaña de la desmovimentización del proletariado ... Es indudable que sin la presencia física de la tendencia marxista, las masas a pesar de las traiciones del MNR, hubieran continuado en el nacionalismo... En este periodo de depresión que se alarga excesivamente, el Partido logró estructurar los primeros núcleos partidarios, que mas tarde mostrarán al movimiento trotskista como la cabeza más visible del movimiento obrero". Aún cuando en las anteriores líneas se nota un evidente olvido del papel de la experiencia propia de las masas obreras que al sufrir sobre sus espaldas el engaño del nacionalismo pudieran asimilar las ideas marxistas, y en cambio se percibe un interesado y exagerado ensalzamiento de los "contados militantes que desmovimentizaron al partido.", ensalzamiento que no tiene otro fin, como veremos luego, de justificar las poses caudillistas de G., también es visible nuevamente la falta de lógica y la negación premeditada de aquello que se reclama como inexistente. Por confesión propia de G. y Oposición, aunque a medias y con otros fines, es pues evidente que fue el POR existente como organización el que penetró en el seno de las masas obreras fortaleciéndose con ello mucho más, que fue esa organización de -"contados militantes" si se quiere -la que usando la teoría revolucionaria (el programa) pugó para apartar a las masas del MNR, es decir de la ideología burguesa y pequeñoburguesa (nacionalismo), y es también evidente de que para lograrlo tuvo que usar la táctica marxista, osea, conquistar y defender la independencia de clase del proletariado. Cuando se habla de la "presencia física de la tendencia marxista en el seno de las masas", ya se está diciendo que es el partido proletario, con su programa, organización, y táctica independientes al que está presente.

8. G. y Oposición no so contenta con usar los recursos velados, sino que a ratos se lanzan al ataque directo: se olvidan que negaron la existencia de táctica en el POR, y ellos mismos la sacan a primer plano calificándola de "ultraizquierdista" y "sectaria", Se nos tachó -dicen- de nacionalistas. Si bien dedicaremos un folleto a la acusación por que tras ella se oculta la posición ultraizquierdista de la supuesta mayoría, como la de toda agrupación sectaria"; en otro lugar se lee: "El ultraizquierdismo se expresa en la ruptura de su estrategia con su táctica. La pura defensa de nuestra estrategia, olvidando la táctica nos aproxima a la ultraizquierda". Puesto que a su modo, desde el campo del revisionismo, G. y Oposición se han declarado defensores del Programa de la IV. I., se podría pensar que al referirse a la "posición ultraizquierdista" sólo están buscando criticar una táctica que consideran incorrecta, una táctica que por ser equivocada nos aleja del programa que dicen defender; pero no, hemos dicho que el programa determina la táctica a emplearse. Si se trata de un programa reformista, la táctica también tiene que ser de ese carácter, pues si se hace radical o revolucionaria evidentemente estará negado a su programa reformista. Tratándose de un programa proletario como del POR, marxista, revolucionario, una táctica reformista nos alejaría de ese programa, como también una táctica ultraizquierdista; entonces lo que nos interesa saber es a qué llama "ultraizquierdismo" G. y Oposición, por que hay ultraizquierdismo. Para los marxistas el ultraizquierdismo consiste en pretender hacer la revolución en cualquier instante, sin necesidad de las masas ni de su partido sino solo con la audacia de un pueblo de valientes. Para los reformistas (nacionalistas, economistas, etc.) el ultraizquierdismo consiste en salirse del campo de las reformas, es decir, en hacer, la revolución, en organizar al proletariado en su propio partido y apartarlo de las influencias de las clases explotadoras, Y es a esto último que G. y Oposición llaman ultraizquierdismo, y con ello queda claro que sólo buscan negar el programa revolucionario del POR. No sólo que el programa, táctica y organización existen, aunque G. y Oposición quieran ignorarlos, sino que además tampoco tienen un carácter ultraizquierdista.

Arrancando desde la inquietud básico que movió a los revolucionarios que fundaron el POR, expresada con mayor firmeza y claridad por J. Aguirre Gainsborg, autor principal de nuestros primeros documentos

programáticos, atravesando por hitos históricos marcados por la tesis de Pulacayo, la revolución de 1952, la lucha contra el MNR, la resistencia contra el fascismo barrientista, la Tesis, de la COB, la actitud revolucionaria ante los gobiernos de Ovando y Torres, la Asamblea Popular, y finalmente hasta nuestros días, la línea programática fundamental del POR ha sido y es una sola: luchar por el gobierno de la clase obrera y el socialismo, organizandola en su propio partido y conquistando su independencia y hegemonía de clase en todos sus actos. Incluso en los periodos en que, al igual que ahora y por las mismas razones generales afloraron las posiciones desviacionistas y revisionistas del trotskismo (marofismo; la dirección pequeñoburguesa que encabezaba el POR antes del 52; los entristas y pablistas el 54; y los antecedentes de los actuales anti-trotskyistas) estuvo presente esa línea revolucionaria que acabó imponiéndose sobre las corrientes anti-proletarias. El gobierno obrero, conquistado mediante el partido proletario y la independencia de clase, constituyen la esencia del POR; y estos principios han venido siendo elaborados cada vez con más claridad y precisión en la prensa cotidiana del Partido, en sus congresos y conferencias, en la lucha diaria, abnegada y heroica de nuestra militancia; algunos de esos documentos llevan precisamente el nombre de táctica, en gran parte de esa lucha ha participado el propio G., sin embargo sus desviaciones le llevan ahora a negar y olvidar todo ese con una facilidad propia de demagogos. Queda pues claro que cuando G. y Oposición claman por "táctica" y "organización" pretenden en realidad apartar al POR y al proletariado de sus posiciones de clase para llevarlos al campo burgués y pequeña-burgués; y en esta medida no cabe duda quienes son los verdaderos revisionistas, aunque se encubran manoseando el nombre de los bolcheviques y el programa de Transición de la IV. I.

Veremos, a continuación, con más detalle lo que propone G. y Oposición en lugar del "ultraizquierdismo" del POR, al referirnos al caso del gobierno de Torrez, a los gobiernos nacionalistas latinoamericanos, y los bolcheviques frente Kerensky y Kornilov.

(CONTINUA) 18-1-74 AL

(1) No conocemos, aún todos los documentos partidarios pero sí los suficientes como para estar seguros que esa deficiencia no desmiente nuestras afirmaciones, sólo nos resta mayor claridad, lo que iremos superando en el futuro.

BOLETÍN INTERNO # 46 - 29 de Febrero de 1974

¿EN QUE CONSISTE EL DESVIACIONISMO NACIONALISTA DE GERMÁN Y OPOSICIÓN?

Por ahí se sostiene en B. I. y corrillos que la imputación que se les hace a Germán y Oposición de desviacionismo nacionalista es falsa. Felizmente estos caballeros, para quienes no vale nada la teoría y las ideas, más aún cuando se han dado la tarea de deformar las líneas nuestras de la táctica partidista, que ha servido como el instrumento ejemplar en la formación de la madurez política de las masas y la consecuente afirmación de la independencia política del proletariado (más adelante demostraremos cómo el partido adoptó y adopta una táctica justa frente a la realidad política boliviana), han cometido el error de plasmar sus deslices en boletines internos y, lo que está escrito es un testimonio, de las bellaquerías oportunistas. Por su congénita torpeza no han tenido el cuidado de borrar sus huellas, como lo harían los oportunistas más hábiles.

Ha circulado entre nosotros un boletín interno de Germán y Oposición, cuyo título es "OBSERVACIONES BÁSICAS AL PROYECTO DE BASES PROGRAMÁTICAS DEL POR" documento valiosísimo, no por las "sesudas" reflexiones que contiene, sino por ser una demostración documental de las trapacerías del oportunismo. El documento sostiene que "Beses" adopta una posición puritana y ultraizquierdista. ¿Qué entiende por ultraizquierdismo esta gente? mientras nosotros sostenemos que ultraizquierdismo es aquella tendencia que cree en la posibilidad de la revolución al margen de las masas y en cualquier lugar o tiempo, para estos señores ultraizquierdismo es el no someterse como peones y sirvientes del nacionalismo pequeño-burgués y reformista. Para G. y sus mozuelos, ultraizquierdismo es el hecho de que el P. sostenga con firmeza la finalidad estratégica del proletariado y celosamente por la independencia de clase de los explotados asalariados. Como verán los cs., entre ellos y nosotros existe una diferencia sustancial y no solo de grado ¿Cómo podría no ser así entre oportunistas e inmorales y un programa, uno táctica y militantes formados en una historia monumental, donde se ha logrado el paradigma de la honradez política?

Sostienen en el mencionado Boletín: "Nuestra táctica que permite la estructuración del P. revolucionario aconseja defender el proceso chileno (proceso dentro de las formas de la democracia burguesa) en defensa de la perspectiva del socialismo ante el avance del fascismo. Esta es nuestra táctica fundamental, tenemos que comprender que la derrota de las fuerzas contrarrevolucionarias permitirán abrir la senda hacia el gobierno del proletariado. Adoptar la posición de "Bases", de la pura crítica en defensa de la pureza puramente estratégica de la UP sin fijar una táctica revolucionaria es suicida y no permite, vislumbrar la estructuración del P., planteando, como insinúa "Bases", la liquidación primero de la UP, y el retorno del fascismo poder eso será y no otra cosa" (?) . Como verán los cs., este párrafo es un típico ejemplo de la mentalidad desviacionista e inmoral de G. y Cia. Su inmoralidad es tal en insinuar desidiosamente que "Bases" propugna la ascendencia al poder del fascismo chileno y que el P. haría causa común con éste contra la UP. Si se podrá concebir peor bellaquería; hay que tener buen estómago para soportar la fetidez de esta carroña.

Pero, vayamos a considerar lo más importante, El hecho de que se puede estructurar el P. en Chile sin superar críticamente las limitaciones reformistas de la UP. Sólo a éstas mentalidades se les puede ocurrir este disparata. El programa revolucionario, que refleja la estrategia del proletariado, sólo puede forjarse en la crítica despiadada de todas aquellas tendencias reformistas o reaccionarias que pretenden embridar al movimiento obrero. Sólo se puede hablar de la independencia política de la clase, a condición de que exista un programa estructurado que exprese con claridad los objetivos básicos de la revolución; lo demás es puro oportunismo y desviacionismo de la Revolución Permanente y del trotskismo en general. Sólo los tartamudos ideológicos pueden creer que por evitar el advenimiento del fascismo no se debe criticar a UP y dejar para las calendas griegas la estructuración del P. El POR tiene una rica experiencia en la política frentista y su línea meridianamente clara sobre este aspecto (revisar las experiencias del Comando Político, de la Asamblea Popular; el FRA y las innumerables experiencias frentistas en terreno sindical). Si el POR en Chile hubiera sido un factor decisivo en la política del mapocho, entiéndase bien que se trata de un ejemplo, jamás hubiera dudado en salir a las calles (cómo lo hizo en Bolivia) para combatir al fascismo; pero sin privarse de demostrar a las masas las limitaciones de la UP, limitaciones que siempre encierran posibilidad del aplastamiento del proletariado por las fuerzas reaccionarias (sean éstas fascistas o democratizantes) ¿Cuál la forma de garantizar el triunfo de la revolución chilena? Para los marxistas no es otro que estructurando el P. revolucionario y enseñando a las masas a seguir por su propio camino (política independiente de clase), o sea, enseñándoles a desconfiar y a superar a la UP.

En nuestra experiencia frentista jamás hemos pensado que el P. participa en el frente para diluirse políticamente en él; jamás nos hemos privado del derecho de criticar despiadadamente las limitaciones de nuestros ocasionales aliados; siempre hemos cuidado celosamente nuestra independencia política y organizativa; y, sólo hemos considerado al frente, una organización útil y revolucionaria, cuando ha marchado identificado a la estrategia del proletariado, convirtiendo a la clase a la clase en caudillo revolucionario y cuidando sobre todas las cosas su independencia política. Todo esto se le antoja a G. ultraizquierdismo.

El POR y el marxismo no consideran el frente o la alianza circunstancial o histórica entre clases sociales como una concesión de principios. Para nosotros existe sólo aquel frente que signifique servir a la revolución; aquel frente donde todos los demás sectores políticos y clases sociales se someten a los intereses históricos del proletariado. Sólo el frente que reconoce como a su caudillo político al proletariado cs. el frente válido desde el punto de vista de la revolución. El otro frente, donde las masas asalariadas concurren con un voto más y callan sus objetivos para impedir que "el fascismo levante la cabeza", significa la derrota de la revolución (esta tendencia no es más que una versión del menchevismo y del stalinismo en el P). La lucha por la defensa de nuestro programa está planteada.

Con relación al peronismo sostiene: "Ya lo dijo el mismo Perón: ("reforma si, revolución no") a pesar de ello el peronismo choca con los intereses del imperialismo. Estamos frente al movimientismo de la primera época. Mostrar las limitaciones y la capitulación de estos movimientos nacionalistas dirigidos por la burguesía no es suficiente. Estar prestos a defender las conquistas de las masas, impulsarlas hacia adelante es la táctica central. Esta táctica revolucionaria planteará la superación del peronismo por las masas como la misma estructuración del P.(?) Haciendo un esfuerzo para tratar de discernir sobre la cita anterior, se puede sacar el blanco lo siguiente: el peronismo, un movimiento nacionalista dirigido por la burguesía, se opone al imperialismo; ahora bien, frente a este hecho, la táctica de criticar las limitaciones del peronismo para estructurar el programa revolucionario y conservar la política independiente de la clase obrera es insuficiente. Luego sostiene nuestro teórico de marras que la táctica mas revolucionaria y completa es estar prestos defender las conquistas de las masas" (?) "impulsarlas hacia adelante " (?) ¿Y el partido? ¿Quién defenderá las conquistas de las masas y las impulsará hacia adelante, si justamente ese instrumento capaz de hacerlo dirigiendo la movilización de las

masas es el partido?.

Ante el problema solo se nos presenta una disyuntiva: o nuestro teórico es un cretino o es un demagogo desafortunado.

De lo que se trata señores es el saber cómo organizar la vanguardia del proletariado argentino, problema madre que subordina a todos los demás problemas. De la solución de este aspecto de la revolución argentina depende, en última instancia, su futuro pensar que la táctica previa y más importante es defender y garantizar las conquistas de las masas implica que por el momento debemos servir al peronismo frente al avance del fascismo, así, caballeros, en nada nos diferenciamos del stalinismo argentino. La derrota del fascismo y de la reacción en general es consecuente de la existencia del partido, a la cabeza de las masas insurreccionadas y dispuestas a tomar el poder para sí mientras no se llene esta condición todo es fanfarronería.

Para seguir desentrañando el sentido de la desviación nacionalista de nuestros personajes, reproducimos otro pasaje de su boletín: "En declaraciones a la prensa (6 de agosto de 1971) el autor de Bases considera al gobierno de Torres como el mayor obstáculo para la marcha de la revolución al socialismo. Se olvidó simplemente del peligro fascista, no llamó a las masas a formar un frente con las fuerzas del gobierno para afrontar, el peligro fascista". Definitivamente Germán y Oposición se identifican en cuerpo y alma en el nacionalismo mas burdo. El POR jamás ni antes ni después del 21 de agosto, sostuvo que el gobierno de Torres sería el camino seguro hacia el socialismo, esta impostura sostenían los adláteres de la calaña de los Soliz Rada y Cia., con los que tuvo el mérito de mantener firme el estandarte del gobierno obrero frente a la chusma de oportunistas. Se equivocan aquellos que sostienen que se hizo la Asamblea Popular gracias a que se pactó con el nacionalismo, semejante despropósito solo pude salir de la falacia oportunista. La Asamblea Popular fue obra y ejemplo de la táctica revolucionaria de las masas dirigidas políticamente por el POR, Lo que quiere insinuar Germán, es que el autor de base, en sus declaraciones, debería callar las limitaciones del nacionalismo y sumarse al coro para rendir pleitesía al caudillo de turno. ¡No señores! La táctica del Partido fue y es correcta. Volvemos a reiterar, todo frente o pacto con otras clases sociales, sólo a condición de que esté dirigido políticamente por el proletariado (caso paradigmático; la Asamblea Popular).

Cuando las masas salen a las calles para combatir al fascismo, no hacen con sus banderas desplegadas, para enarbolar las de la pequeña burguesía. Cuando la caída de Ovando y el 21 de agosto, los obreros irrumpen a las calles bajo sus propias consignas y objetivos que superan a los del nacionalismo. El pacto político entre las masas y el nacionalismo que se le antoja a Germán, o sea, la subordinación política del proletariado a la dirección nacionalista (tal como entiende por frente nuestro teórico), es impostura y una aberración histórica. El proletariado agarra las armas no para defender y perpetuar al régimen nacionalista, sino por que sabe que su marcha hacia el socialismo está en peligro y se ve obligada a ocupar las trincheras junto a sus acompañantes circunstanciales o tácitos (los nacionalistas), pero, cada cual por objetivos históricos diferentes (el nacionalismo detrás de un reformismo reaccionario y el proletariado por la transformación radical de la sociedad). La movilización del proletariado, además y fundamentalmente, abre las perspectivas de que en el transcurso de las acciones le permita ponerse a la cabeza de todos los sectores explotados y transformar la movilización en una revolución destinada a capturar el poder para sí.

En posteriores boletines enjuiciaremos los puntos de vista sobre organización y los problemas de estrategia y táctica, sustentados por G. y Op.

29-11-74 R

BOLETÍN INTERNO # 47 - Marzo de 1974

APUNTES SOBRE LA PRESENTE CRISIS

La crisis que confronta el P. amenaza con destruir a la organización. NO existen elementos que nos permitan pensar que la discusión en esta etapa nos fortalece, al contrario, las actitudes del llamado grupo "Oposición y las de la dirección del (Adelita), están sentando bases funestas de un futuro anárquico en el P, La falta de autoridad sobre la organización y la militancia, es decir, una dirección que oriente y vigile, permite que las tendencias y opiniones que debían ser expresadas en el seno de la organización, se han hecho públicas, violentando así el principio fundamental del CENTRALISMO DEMOCRÁTICO.

El llamado grupo de "Oposición" publica documentos irresponsablemente, esbozando líneas ajenas al P. Los responsables que engañan a la militancia nueva (oposición), están cometiendo un grave crimen contra la organización a pesar de proclamar un supuesto deseo de formar una "verdadera organización bolchevique". Es imperioso del P. que la dirección adopte medidas para cortar de raíz este funesto antecedente.

El desarrollo de la discusión ha permitido, hasta hoy, revelar, no solo, la influencia pequeño burguesa en el P., sino hechos más elocuentes. La proclamación de reiteradas y viejas verdades bolcheviques sobre la organización, sobre el programa sobre la táctica, sobre la fraternidad y lealtad entre cs., etc. no nos satisface la necesidad de explicar conscientemente; las causas por las que el P. se ha convertido en el caldo de cultivo de viejos vicios stalinistas (ausencia de discusión interna, imposición de líneas a la militancia, autoridad omnímoda del Strio. Gral., rutina, falta de audacia en las acciones, falta de preparación ideológica en la militancia, prepotencia y servilismo, etc.). Esa proclamación literaria del bolchevismo no conduce a fortalecer al P. sino a la charlatanería. Es preciso que examine conscientemente si esas verdades guiaron las acciones de la dirección y la militancia, si fueron respetados en los últimos diez años. Por otra parte se ha demostrado que al amparo de una supuesta preocupación por los problemas del P. se intentan introducir en el P. una línea oportunista de capitulación al naciolismo pequeño burgués.

¿OBSERVACIONES A LA TÁCTICA DE LAS OBSERVACIONES?

El c. Germán ha suscrito un B.I. con el título de "observaciones Básicas al proyecto de Programa" en él se sostiene deformaciones de hechos y falsificación de principios, con la esperanza de que ellas fortalecerán sus pretendidas "observaciones" a la táctica. En realidad se trata de una táctica de las observaciones para esbozar una posición revisionistas. En el punto N° 2 de dicho B se lee:

"En la crisis de Octubre (1970) el grupo universitario del partido (grupo y no célula) resolvía, a nombre del Partido mantenerse al margen de la lucha intermilitar. Esa posición neutral fue expresada en las reuniones de la COB" Lo anterior, es una vulgar falsificación, sostenida desde hace tiempo. El llamado "grupo universitario" estaba, constituido por varias células de la J del P. que a su vez sostenían las actividades de una organización paralela llamada URUS. Esas células discutieron con Strio". Gral. del P. la urgencia de adoptar una línea respecto la, crisis del mes de Octubre, como producto de esta, se elaboró un proyecto de resolución que se nos encomendó defender el la COB, de modo que no fue un grupo" sino el P. mismo que resolvió defender esa posición. En dicho documento se sostenía:

- a) Que ninguno de los sectores militares en pugna representaba los intereses del proletario.
- b) Que era deber de la COB y de los partidos revolucionarios conducir al proletariado detrás de su, propia respectiva de poder.
- c) Que, era preciso organizar un comando militar y político que reúna a las organizaciones sindicales y partidos de izquierda para dirigir la movilización obrera ya que Ovando negociaba su salida con los golpistas. Donde el "neutralismo"? Mientras el P. sostenía esta posición el c. Germán un dúo desorejado con el stalinismo atacó febrilmente las posiciones revolucionarias y se sumo a la capitulación. (no recuerda el c. que fue el Strio. Gral. que se llamó la atención agriamente por su inconducta en la COB?). Después de falsificar los hechos, pretende sacar las conclusiones que le conviene y dice:

"En caso de haberse adoptado la posición del grupo universitario del P. es indudable la huelga general no era posible, ni las masas hubieran pasado por la experiencia de la Asamblea Popular del pueblo. Esta es la manera más torpe de ignorar la dinámica de los acontecimientos, la huelga fue posible porque el proletario había logrado estructurar un solido comando de dirección (Comando Político), este organismo por el P. La Asamblea del Pueblo necio de las necesidades políticas de las masas, pero el parto se produjo en el Comando Político el P. ¿De donde deduce que de haberse aprobado la posición del "grupo universitario" la "huelga general no era posible lo que en realidad paso es que el P. propuso una conducta correcta al movimiento obrero, de aprobarse la línea de capitulación al ovandismo, es claro que el fascismo, hubiese logrado encaramarse en el poder ya en esta época. Estas falsificaciones tienen una motivación: por una parte necesitada respaldar su filoterorrismo y por otra, subestimar el trabajo del P. en el seno de las universidades, que a pesar de sus fallas fue el único intento serio para ganar a las posiciones revolucionarias a los sectores más combativos de la J. Una cosa es criticar las fallas de nuestro trabajo asimilarlos a nuestra experiencia y otra muy diferente es disminuir toda significación con el

propósito de justificar el oportunismo. Finalmente el. c. se parapeta en la trinchera de un nacionalismo vergonzante y pretende desde su incomoda posición, hacer creer que la militancia, que esta combatiendo contra el ultraizquierdismo del P. Se ha repetido sospechosamente supuestas observaciones "Tácticas" con el propósito de encadenar una serie de posturas pronacionalistas. Se ha mencionado que los bolcheviques adoptaron la línea del pacto con Kerensky, durante el golpe de Kornilov (1917) para afirmar que fue una táctica "correcta", se ha dicho que el PC Chino obro sabiamente cuando capituló ante el gobierno de Chaig-Kai-Check. (aunque Trotsky uso mucha tinta para demostrar estas traiciones) Se ha lanzado gemidos lastimeros, porque el P. no propuso como "táctica correcta" servir al reformismo y la conciliación de la UP chilena. Se lamenta porque el P. no auspicia capitular ante Perón, Alvarado y otros nacionalistas. Se lo hace con el argumento de que esa política de traiciones nos aproximarán al poder. Pero se olvida que los nacionalistas pequeño burgueses o burgueses, tienen más a la clase obrera que al fascismo. En último término estos gobiernos o pactaran con el fascismo o lea franquearan pasivamente las puertas de la contrarrevolución. Las experiencias abundan.

La táctica del partido es siempre discutible, pudo haber pero no es lo mismo revisar las ideas programáticas, cobijadas en supuestas críticas a la táctica. Esta es una vieja táctica del revisionismo. Para criticar nuestros errores y para hacerlo el c. Germán tenía la obligación de rendir cuentas al como miembro del CC durante diez años, de todos los errores que le atribuyen.

El partido nada tiene que ver con las posiciones "Ultra-izquierdistas" que incapaces de comprender al proceso revolucionario se lanzan contra todos las que están frente a ellos, confunden fácilmente el reformismo con el fascismo, creen que pueden sustituir a la clase y hacer por ella la revolución socialista. Tampoco tenemos que ver con los capituladores al nacionalismo y el stalinismo. Las derrotas nos preocupan pero no nos desesperan a tal punto que debamos revisar nuestro programa. Las posiciones del c. Germán confirman esa verdad que dice "en determinado momento o la táctica se convierte en estrategia", en efecto, el antifascismo como táctica, se ha convertido para este c. en estrategia nacionalistas.

Marzo - 74 V.Y.

APÉNDICE AL BOLETÍN INTERNO # 13 - 18 de Junio de 1973



VOCERO-FABRIL

(Nota solo se reproducen los artículos centrales a los que se rentan en el B.I. N° 13)

POR UNA POLÍTICA INDEPENDIENTE DEL PROLETARIADO

Después del retroceso estratégico que hace la clase obrera frente a la bestial arremetida del fascismo el 1971, los usurpadores del Palacio Quemado extreman sus esfuerzos por destruir definitivamente con todas las organizaciones sindicales y revolucionarias asesinan a sangre fría a todo combatiente fiel a los principios programáticos de la Asamblea Popular; solamente a las universidades a los nefastos del fascismo; asestan un rudo golpe a la economía del pueblo boliviano al promulgar el antiobrero decreto de devolución monetaria; pero, el movimiento obrero mantiene intactas sus fuerzas para repeler a los gorilas cuando los circunstancias se tornen favorables.

Los verdugos uniformados, verdaderos amos del Palacio, para falsificar una raquíca popularidad, se rodean de dos partidos completamente repudiados por el pueblo boliviano y su clase obrera. El maridaje M.N.R. y F.S.B. con una indisimulada sed de asaltar las arcas se dedican a medrar de los organismos estatales, despertando cada vez mas la aversión popular a esa nauseabunda camarilla denominada frente Popular Nacionalista.

El M.N.R. ha sido uno de los factores que le ha permitido al gobierno maniobrar en los sindicatos, imponer en las direcciones obreras agentes amañados para frenar el empujo de la masas que se torna cada vez más virulenta contra la política pro-imperialista y anti-obrera del gobierno. El gorilismo se ha delineado como tarea inmediata controlar todas las organizaciones sindicales, para luego maniobrar y desvirtuar los verdaderos intereses del proletariado, luchar por el respeto a la libertad sindical, por mejores condiciones de vida y de trabajo, por el respeto a la vida humana, finalmente, luchar por sepultar a la pandilla fascista que gobierna al país, su aspiración es desviar al proletariado de sus propios objetivos, encasillarlo en lo posible detrás de las gastas consignas puramente nacionalista El M.N.R. es pues la carta que deberá utilizar el gorilismo para cumplir sus mañosas intenciones.

El proletariado boliviano debe tener una sola, repuesta a las maniobras gubernamentales, delinear con claridad los objetivos básicos de la Central Obrera Boliviana y de la Asamblea Popular, enarbolarlos como sus banderas de lucha y expulsar de sus organizaciones sindicales a todos los sayones que bajo la amenaza y el asesinato asalten los sindicatos. Estructurar direcciones obreras revolucionarias, "para arrancar al gobierno una a una las garantías democráticas impunemente pisoteadas el 19 de agosto, cerrar filas en torno al frente Revolucionario Antiimperialista (F.R.A) único instrumento político del pueblo boliviano capaz de canalizar la lucha revolucionaria hasta sus últimas, consecuencias, esto es, expulsar el fascismo del poder e instaurar un gobierno propio de los explotados. La tarea del momento es pues, delinear una política independiente del proletariado.

Apéndice al BOLETÍN INTERNO # 13

RUMBO OBRERO

(Nota.- Se reproduce todo el periódico, por que en el B.I. No. 13 se hace un comentario de todos sus artículos.)

FRENTE A LOS PROBLEMAS OBREROS

El movimiento obrero fabril del país está frente a acontecimientos muy importantes, tanto en el campo sindical cómo en el económico y político.

En el movimiento sindical es necesario sustituir a los el elementos que en los momentos de una crisis económica como la de octubre del pasado año en que las bases tenían que vencer al frente gobierno -dirección sindical. Este movimiento que movilizó a todo el pueblo, se vio obstaculizado por la traición de muchos dirigentes sindicales, así el gobierno fascista de Banzer, Paz y Gutiérrez logró imponer su política económica cuya funesta consecuencia soporta el sufrido y hambriento pueblo de Bolivia. A pesar de todas las maniobras que utiliza el gobierno, desde amenazas y persecuciones contra dirigentes que no están de acuerdo con las determinaciones de la pandilla de saqueadores que momentáneamente ocupan el palacio quemado, las bases fabriles tienen la firme decisión de superar los errores cometidos, por esa, en estos momentos están preocupados por sustituir a los dirigentes corrompidos y traidores por trabajadores que cuenten con la confianza de las bases obreras, de lograrse este objetivo permitirá en el próximo futura luchar en mejores condiciones para impedir que el plan de devaluación monetaria impuesta, por el fondo Monetario internacional y que Banzer gusta llamar "Estabilización con Desarrollo" destruya por completa a la clase trabajadora, porque se impone la necesidad de rechazar, que sea el pueblo el que soporta el desbarajuste económico, esto porque, el plan económico del gobierno esta lejos de poder cumplir con los objetivos esperados por ellos. Los rumores de una nueva devaluación demuestra que la constante elevación del costo de vida seguirá acentuándose mucho más y no solo que soportaremos el aumento en el precio de las mercaderías, porque los ganaderos garantizados por el gobierno preferirán exportar sus productos, porque de este modo podrán obtener mayores utilidades. Por lo expuesto es pues una imperiosa necesidad que las organizaciones obreras se den direcciones que puedan estar a la altura de

los acontecimientos que cumplan con el mandato imperativo de las bases, que a estas alturas reclaman que los salarios no pierdan su poder adquisitivo y que el aumento del costo de vida, en más del 65% o sea reconocida por un incremento de sus salarios en la misma proporción.

No se debe perder de vista que el gobierno utilizará muchos asquerosos recursos para imponer en las direcciones sindicales a sus seguidores pero la férrea unidad obrera debe impedir que se consume el sueño del oficialismo.

No más dirigentes movimientistas corrompidos.
No más crumiros en las direcciones sindicales.
Lucharemos por la vigencia de la Central Obrera Boliviana.
Lucharemos por la escala móvil de salarios.

LA BATALLA POR LA VIGENCIA DE LA COB

La restauración de los derechos sindicales y la vigencia efectiva de las organizaciones obreras adquiera en un régimen de corte fascista, las dimensiones de conflicto político. La relación entre gobierno y la clase obrera tiene como fondo común una victoria sindical, una atmósfera cargada de tensiones una importancia desusada en un régimen de democracia burguesa. Por ello mismo la reiterada y generalizada exigencia de poner en pie a la COB se levanta ante la cabeza tricórnea del gobierno como una espada de Damocles. Una conquista, simple por común, puede hacer el sueño a un régimen como el de Banzer. Esta diferente situación política dicta también las reglas bajo las cuales la voluntad mayoritaria se realiza. Obligarle al gobierno a reconocer a la COB será el resultado de un vigoroso movimiento de masas que en la balanza de las fuerzas pese más y constriña al enemigo a satisfacer una demanda ajena y contraria.

Nada de lo que ofrece el gobierno es una dádiva. Siempre es la batalla abierta o encubierta, una derrota estrepitosa que se evita, es la que finalmente le hace doblar el dorso. El diálogo debe estar respaldado por una potencia. El pedido por una voluntad de hacer saltar los obstáculos. Esta es la forma real de hablar con un poder asentado en la fuerza de las bayonetas y lo cañones. Lo demás es puro cs. espejismo o ilusión piadosa.

El ministro de Trabajo un personajillo amante de las adobes metido a los vericuetos de la política ha declarado en nombre del gobierno que no existe en las esferas nacionales ningún deseo de permitir la reapertura de la COB. Es decir no se ha gritado lo suficiente fuerte hasta mover los cimientos del Palacio Quemado. Habrá que hacerlo, a estos sordos hay que ponerles trompeta en el oído y romperles los tímpanos.

CINISMO OFICIAL

Antes los policastros de turno ocultaban sus bellaquerías tras el velo de la inocencia o el embuste. Hoy los amos del poder exhiben sus impudicias a la luz del día. El sirviente Fortún dijo a la prensa que ha despedido a varios funcionarios de su ministerio para dar cabida a sus paniagudos de la juventud del M.N.R., porque a estos les corresponde ahora succionar. "El poder está convirtiéndose en un cuerpo moribundo para alimentar a las Sanguijuelas recién nacidas".